

VOLUMEN OCTAVO
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

Empezado en: ENERO 2009
Terminado en: SEPTIEMBRE 2009

MIAMI, FL

VOLUMEN OCTAVO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 23 de Junio de 1907: (Doctrinal) – Página 19 –

Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús no venía y yo estaba pensando entre mí cuál sería el acto más bello y más acepto a Nuestro Señor, que pudiese más fácilmente inducirlo a venir: El dolor de las propias culpas o la resignación.

Mientras estaba en esto, en cuanto ha venido me ha dicho:

“Hija, el acto más bello y que más me agrada es el abandono en mi Voluntad, pero tanto, que no se recuerde que existe el propio ser, sino que todo para ella sea el Divino Querer. Si bien el dolor de las propias culpas es bueno y laudable, pero no destruye el propio ser, en cambio el abandonarse del todo en mi Voluntad destruye el propio ser y readquiere el Ser Divino. Entonces, el alma con abandonarse en mi Voluntad, me da más honor, porque me da todo lo que Yo puedo exigir de la criatura, y vengo a readquirir en Mí lo que de Mí había salido, y el alma readquiere lo único que debería readquirir, a Dios con todos los bienes que el mismo Dios posee. Sólo que, hasta que el alma está del todo en la Voluntad de Dios, readquiere a Dios, y si se sale de mi Voluntad readquiere su propio ser junto con todos los males de la corrompida naturaleza.”

* * * * *

Como vemos, Luisa Le pregunta que acto le agrada más a Jesús, el dolor de las culpas o la resignación a su cruz. Ambos son actos, o mejor, estados de alma en las que pudiéramos encontrarnos en cualquier instante de nuestras vidas. El primero, el que podamos sentir, arrepentidos de nuestras ofensas, “mas alegría en el Cielo por un pecador que se arrepiente, que por 99 justos”, o el segundo, el de la resignación o aceptación de todo lo que Dios permite o envía, aunque lo que envía no guste, y causa dolor o contrariedad.

Esta situación planteada por Luisa es pregunta que todos pudiéramos hacer, y si se la hiciéramos a un sacerdote o a un laico de juicio recto, para que nos dijeran que escogerían ellos, nos contestarían, sin poder en realidad escoger, que ambas situaciones son agradables al Señor, porque son respuesta a Sus Sugerencias Amorosas, una de conversión y la otra de imitación de Su Comportamiento frente a la Cruz. Además, no son contradictorias, y normalmente no ocurren juntas.

Como vemos, eso es precisamente lo que Jesús hace; no escoge ninguna de las dos, y le plantea a Luisa una nueva situación, que sí dice Le agrada más, y que eleva el plano del comportamiento humano, meramente virtuoso, al plano de comportamiento en la Divina Voluntad. Es todo un nuevo “Catecismo”, una mejorada “Buena Nueva”, no porque el antiguo Catecismo o la Buena Nueva que vino a decirnos cuando vivió entre nosotros, esté “en desuso” o “anticuada”, sino porque está incompleta, necesita de estos nuevos Conocimientos de Su Divinidad para que estén completas.

(1) Hija, el acto más bello y que más me agrada es el abandono en mi Voluntad, pero tanto, que no se recuerde que existe el propio ser, sino que todo para ella sea el Divino Querer. – El estado de “abandono en Su Voluntad”, requiere de Su parte una explicación o definición. Dice que “no se recuerde que existe el propio ser”, y esto traducido un poco mas en detalle para nosotros, significa, que el alma en este estado no debe pensar si le agrada o desagrada algo, ni se afana por satisfacer gustos y aspiraciones aunque fuesen gustos o aspiraciones santas, sino que espera, porque todo lo espera de El, plenamente dispuesta a oírlo solo a El, o como ya Nos ha dicho en otras oportunidades, viviendo de Su Voluntad, un día tras otro, atenta y fiel.

Esto es, no “recordarse que existe el propio ser, sino que todo su ser es el Divino Querer”

(2) Si bien el dolor de las propias culpas es bueno y laudable, pero no destruye el propio ser, - Después de aclararle que a El también le agrada un alma que siente remordimiento y dolor de haberle ofendido, o sea, lo que ya sabíamos está en pleno vigor, pero, como dirá en el próximo párrafo, este arrepentimiento de culpas, no tiene la capacidad de destruir al propio ser, a la propia voluntad, para reconstruir en ella, la Divina Voluntad, sin la cual, ningún arrepentimiento puede ser permanente. El alma que responde a una Sugerencia de conversión, y la acepta y siente dolor por haberle ofendido, pero lo hace con su voluntad humana, no puede erradicar de su persona

aquello que la hizo pecar y por lo que tuvo que arrepentirse. No importa que Le pidamos ayuda para no pecar más, pero no le pedimos que destruya nuestra voluntad humana y la reemplace con la Suya, esta intención de no pecar se queda en intención. Y mientras esto no hagamos, nuestras pasiones, nuestras malas inclinaciones quedan vivas, porque nuestra voluntad que una vez les dio albergue, vida, y beligerancia, volverá a darles vida nuevamente en el futuro. La lucha es perenne, porque no comprendemos cual es el mal en su raíz, y el mal está en nuestra voluntad humana, que no hemos sometido a la de El.

Sin embargo, y esto lo repetiremos en nuestra explicación, este sometimiento no podemos lograrlo, como todo lo demás que hacemos, porque nosotros queremos rendir nuestra voluntad a la de El, y así se lo decimos. Podemos decirlo cien veces, y cien veces "perdemos la pelea", y nos damos cuenta de que no fue efectivo "nuestro rendimiento a Su Voluntad", y como que nuestra petición no fue "oída". Yo quiero no pecar, pero sorpresa, peco. Quiero someter y rendir mi voluntad a la Suya, y sorpresa, me doy cuenta que no he rendido nada. Mientras mas yo quiera "ser virtuoso", ser "bueno", menos lo consigo, porque trato de hacerlo con mi voluntad, y esta voluntad mía está, en el mejor de los casos, anémica y paralítica.

(3) en cambio el abandonarse del todo en mi Voluntad destruye el propio ser y readquiere el Ser Divino. – Una vez mas, Jesús utiliza la expresión de "abandonarse del todo en Mi Voluntad", para explicar que cuando la criatura hace esto, destruye efectivamente el propio ser, para readquirir el Ser Divino. Sin embargo, todavía Jesús no explica como se logra este "abandono". Como ocurre muy frecuentemente en los Escritos, Jesús define lo que es "abandono" en el ultimo de los párrafos de este capítulo, el párrafo 6, en el que en efecto declara Jesús, que solo viviendo en Su Voluntad, "está del todo en la Voluntad de Dios", el alma puede readquirir a Dios, y destruir su propio ser.

Una de las más grandes Revelaciones de esta Vivencia en Su Voluntad a la que Nos llama, es precisamente esta: de que solo podemos rendir nuestra voluntad a la de El, con efectividad, realmente, si Le pedimos que Nos conceda el Don de vivir en Su Voluntad, y El nos presta Su Voluntad para que logremos lo que Le pedimos. De nuevo, no es pedir que Nos dé Su Voluntad para ser mejores, porque esto no es pedirle lo que El quiere oír, sino que Le pedimos Nos dé Su Voluntad, para vivir en Ella, para colaborar con El en la formación del Reino de Su Voluntad en nuestras almas, y así colaborar en la venida del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Es como si Jesús dijera, una y otra vez: Si tu quieres Vivir en Mi Voluntad, y Yo acepto tu petición, porque veo que quieres aprender los Conocimientos que van a hacer realidad el que vivas en Ella, y vas a actuar siguiendo esos Conocimientos, y así colaboras con Mis Planes, y, de hecho, rindes tu voluntad a la Mía, para que Yo realice a través de ti, este Empeño Mio, Yo, en recompensa, te regalo una vida virtuosa. Todo lo que no habías logrado con todo tu esfuerzo, Yo lo realizo, sin que tu lo adviertas, sin que te des cuenta. ¿No te das cuenta, criatura Mía, que donde habita Mi Voluntad operante, no puede habitar ninguna otra voluntad; no pueden existir malas inclinaciones, ni pasiones desordenadas, porque toda tu atención está en dejarte dirigir por Mi, que habito en ti?

La clave de todo esto está en la naturaleza del Conocimiento que Nos da sobre Su Divinidad relativos a Sus Planes de siempre para con nosotros Sus criaturas amadas. Jesús lo dice, y dirá, en muchos capítulos: la Naturaleza de los Conocimientos Sobre Mi Divinidad y Mis Planes, son **transformantes**.

El destruir el "propio ser" es tan difícil, por no decir imposible, para nuestra voluntad humana dejada a su propio esfuerzo, que cuando ocurre en algunos individuos, llamamos a sus esfuerzos, esfuerzos heroicos, y los hacemos santos; pero aún esta "destrucción de su ser" que logran algunas criaturas que llamamos Santas, es una destrucción incompleta, puesto que el santo o santa, lucha "a brazo partido" toda su vida, sin descanso, para mantener ese estado de destrucción de su propia voluntad. Las voluntades humanas de estos Santos, siguen "dándoles guerra", porque en realidad, sus voluntades humanas no han sido destruidas para readquirir la Divina, sino que las mantienen a raya, por Gracia Especial de Dios. El párrafo 7, es altamente indicativo de esta situación.

Por otro lado, la destrucción del propio ser a través de los Conocimientos **transformantes** sobre Su Divinidad y Planes, es totalmente efectiva, y se le puede llamar con toda justicia, un portentoso milagro. Los Conocimientos alteran, cambian radicalmente la manera de pensar en la criatura que los lee o escucha, y lo hacen gradualmente, "sorbo a sorbo", "conocimiento a conocimiento", sin grandes estrépitos ni fanfarria. Esta "destrucción" la hacen los Conocimientos, sin que el alma "lo advierta", y la "destrucción del propio ser" es radical. La voluntad humana de

esa criatura, va perdiendo fuerzas, se ve desarmada, y como que ya no puede ni quiere controlar a la criatura en la que mora la Divina Voluntad.

En este proceso continuo de adquisición de Conocimientos, destruir un poco el ser propio, para volver a readquirir Conocimientos y destruir un poco mas del ser propio, ya Dios no tiene impedimentos para que la Divina Voluntad reine en esa alma, en la que se está formando Su Reino, un Reino de Conocimientos y Planes Divinos. Como veremos en el próximo capítulo, lo único que se requiere de nosotros, es que no nos “detengamos” en el proceso de Conocer, y no nos detengamos a cuestionar esto que nos está pasando, excepto, por supuesto, para agradecerle continuamente al Señor, de que esté operando este milagro en nosotros, y Nos haya escogido para ayudarlo a El y al Espíritu Santo en Sus Planes.

(4) Entonces, el alma con abandonarse en mi Voluntad, me da más honor, porque me da todo lo que Yo puedo exigir de la criatura, - Jesús habla de que Le honramos al abandonarnos en Su Voluntad, y no solo de palabra, sino como ya sabemos, para vivir en Ella. La razón de que Dios se siente honrado, es porque Le hemos entregado lo mas precioso que poseemos: la capacidad o prerrogativa de no hacer lo que El quiere que hagamos, la capacidad o prerrogativa de rechazar Sus Sugerencias Amorosas, para seguir nuestras pasiones y malas inclinaciones, al punto de rechazar Su Sugerencia Amorosa final, y condenarnos. Cuando queremos lo que El quiere, estamos en efecto, entregando lo mas precioso que tenemos, y lo único que, en realidad, podemos llamar nuestro, porque es un Derecho irrevocable que Nos ha concedido: el libre albedrío, o mejor aún, Su Libertad de Voluntad.

(5) y vengo a readquirir en Mí lo que de Mí había salido, y el alma readquiere lo único que debería readquirir, a Dios con todos los bienes que el mismo Dios posee. - Jesús declara con estas bellísimas palabras y enfatiza el mensaje principal de este capítulo: Abandonándose en Su Voluntad, el alma readquiere lo perdido con Adán, readquiere Su Voluntad, que de El había salido para dárnosla como Voluntad Operante en nuestras vidas, y de esta forma readquirimos todo lo que a El Le pertenece, Sus Infinitos Bienes. Como veremos en el Volumen 20, la criatura readquiere el puesto y el oficio diseñada y constituida para ella, desde toda la eternidad.

(6) Sólo que, hasta que el alma está del todo viviendo en la Voluntad de Dios, readquiere a Dios, - Como decíamos en el párrafo 2, Jesús ahora declara que todo esto que Nos ha dicho, solo puede conseguirse si el alma está del todo viviendo en la Voluntad de Dios. Cuando empezamos a vivir en Su Voluntad, en préstamo, es que empezamos efectivamente a abandonarnos en Su Voluntad, destruimos la nuestra, y readquirimos al Ser Divino con todos Sus Bienes y Su Amistad.

(7) y si se sale de mi Voluntad readquiere su propio ser junto con todos los males de la corrompida naturaleza. - Es necesario que entendamos completamente esta manera de hablar de Jesús, porque nuestra primera reacción es pensar, que salirse de Su Voluntad es pecar. Y no se trata de esto en absoluto. En el proceso **transformante** que va ocurriendo en nuestras almas, porque esto no es labor de un día, sino de muchos años, de hecho, todos los años que nos queden de vida, existe posibilidad de pecado, y probablemente pequemos, y debemos pedir continuamente que nos ayude en este aspecto de nuestras vidas, pero sin tormento, sin fanfarria, con toda sencillez, recordándole y negociando con El que se acuerde de que Le hemos rendido nuestra voluntad porque queremos vivir en la de El. Nos recogemos del “piso” en que nos ha arrojado cualquier pecado, nos sacudimos del polvo o del fango en el confesionario, y seguimos estudiando y actuando en colaboración estrecha.

Si esto no es de lo que se trata, entonces ¿Qué quiere decir Jesús con esto de “salirse de Mi Voluntad”? La respuesta es clara. Salirse de Su Voluntad es rechazar esto que hemos estado haciendo, rechazar todo nuevo esfuerzo de Conocer la Divinidad a través de los Escritos, rehusar continuar colaborando con El en Sus Planes. Este rechazo, al principio es posible, y por desgracia ha ocurrido en algunos de nuestros hermanos y hermanas que han empezado a conocer, y han elegido no continuar el Proceso. Para nuestro consuelo, también dice Jesús, que este rechazo se hace cada vez mas difícil en la medida en que mas nos adentramos en Su Voluntad, porque como que no “encontramos la salida” del Ámbito de Su Voluntad. Mientras mas El se posesiona de nuestra voluntad porque se la hemos rendido, más celoso es El de no perder la labor realizada.

Resumen del capítulo del 25 de Junio de 1907: (Doctrinal) – Página 25 –

Esta mañana estaba pensando en que me sentía como detenida, sin ir ni hacia adelante ni hacia atrás, y decía:

"Señor, yo misma no sé decir lo que siento, si estoy atrás, o detenida, o adelante, pero del resto no me aflijo, pues con tal que esté en tu Voluntad estoy siempre bien, en cualquier punto o en cualquier modo que pueda estar, tu Voluntad es siempre santa y yo en cualquier modo que esté, estaré siempre bien."

En ese momento Jesús ha venido por poco tiempo y me ha dicho:

"Hija mía, ánimo, no temas si te sientes detenida, pero está atenta a que esas detenidas las hagas en mi Voluntad, sin salirte en nada de mi Querer. También Yo me detengo, pero en un abrir y cerrar de ojos hago más de lo que no he hecho por años y años. Mira, para el mundo parece que Yo estuviera detenido, porque mereciendo ser severamente castigado y no haciéndolo, parece que no esté caminando, pero si tomo el azote en mis manos verás como me reharé de todas mis paradas. Así tú, estando siempre en mi Voluntad, si ves que mi Voluntad te quiere detenida, detente entonces y goza de mi Voluntad; si ves que mi Voluntad quiere que camines, camina pues, pero camina siempre en mi Querer, porque caminando en mi Voluntad caminarás conmigo mismo y tendrás la misma Voluntad de mi caminar, por eso estate siempre en mi Voluntad, detenida o en camino, y estarás siempre bien."

* * * * *

(1) Hija mía, ánimo, no temas si te sientes detenida, pero está atenta a que esas detenidas las hagas en mi Voluntad, sin salirte en nada de mi Querer. — Luisa siente temor porque siente que lleva un tiempo en el que no hace nada, está en lo que pudiéramos llamar un "compás de espera". Este no hacer nada, probablemente Luisa entendía, que no estaba sufriendo, o no se sentía tan oprimida como de costumbre por la privación de Jesús, y todo esto para ella era algo muy extraño. A pesar de todo, sin embargo, Luisa recordaba bien la lección de dos días antes, en que Jesús Le dice al finalizar Su Pronunciamento que "si te salieras de mi Voluntad readquirías tu propio ser junto con todos los males de la corrompida naturaleza".

Jesús confirma esta apreciación de Luisa sobre su estado, y aprueba sus palabras, diciéndole que no tenga temor de sentirse detenida, con tal de que esas "detenidas" las haga en Su Voluntad. De nuevo, Jesús Le dice, y Nos dice, que es normal no sentir nada a veces, de que puede parecernos que no hacemos nada de provechoso o de virtuoso, y que nuestras vidas como que se deslizan, sin mayores complicaciones o problemas, pero que nunca debemos por eso pensar, que ya no estamos como estábamos, muy por el contrario, debemos repetirnos a nosotros mismos que estamos en Su Voluntad, pero que es también Voluntad Suya como nos sentimos.

Dicho de una manera más practica. El "detenerse" implica dos causas:

- 1) "detenerse" porque es Voluntad Suya el que ella se detenga, e igual nosotros. Dicho de otra manera, la mayoría de las veces Su Sugerencia Amorosa es para que haga, pero a veces, como en este caso, Su Sugerencia es que se detenga y que no haga "nada".
- 2) "detenerse" y comenzar a analizar el porqué está detenida, ya que esto implica que su voluntad humana está entrando en función, y esto es lo que Jesús no quiere que suceda, y es esto lo que significa, en realidad que se detenga pero en Su Voluntad.

Así pues, en este primer párrafo, Jesús confirma la importancia de estar siempre "abandonada del todo en Su Voluntad", sin dudar y sin preguntar.

También Yo me detengo, pero en un abrir y cerrar de ojos hago más de lo que no he hecho por años y años. — San Pedro estaba muy bien afinado con esta forma de actuar de Jesús, cuando prediciendo los días finales, dice a la Iglesia naciente en su segunda carta apostólica, lo siguiente:

"Mas una cosa no podéis olvidar, queridos, que ante el Señor un día es como mil años y mil años como un día. No se retrasa el Señor en el cumplimiento de la promesa, como algunos lo suponen, sino que usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión".

Añadamos algo más a lo que ya hemos explicado. En las palabras de San Pedro hay algo aun mas oculto, que El no manifiesta claramente, pero que está presente. Tratar de seguir y comprender a Jesús en lo que Nos dice, está

no solamente bien, sino que es necesario que nos esforcemos en analizar lo que Nos dice. Tratar de seguir y comprender a Jesús en lo que no dice, es absurdo, ilógico e improductivo. Nuestra lógica humana fue diseñada por El para nuestra utilización en lo que a nosotros compete, pero no para analizar a Dios que tiene Su Propia lógica. Le dice a Luisa, con Su acostumbrada amabilidad, que El nunca pierde el tiempo, porque para El, el tiempo no existe, y lo que pensamos es no-actuación, es sencillamente una detención en Su Hacer, que tampoco Nos explica porqué se detiene, y en materia de lo que para nosotros son segundos, El se "recupera del tiempo perdido", y el resultado es como si siempre hubiera estado actuando; nada se ha perdido de Su efectividad.

Utilizando lo que ya conocemos sobre la importancia de la sucesión de actos en todo Su Quehacer con nosotros, podemos suponer que Su Castigo ocurre, cuando el número de actos ofensivos ha llegado a un límite por Ellos PRE-establecido, y lo que parecía detención en una dirección, se vuelve ahora todo acción en la dirección contraria.

Mira, para el mundo parece que Yo estuviera detenido, porque mereciendo ser severamente castigado y no haciéndolo, parece que no esté caminando, pero si tomo el azote en mis manos verás como me reharé de todas mis paradas. - Jesús Nos da un "vistazo" de Su Lógica, o la Lógica Divina en acción. El mundo piensa que Dios no "está prestando atención", y que por tanto puede hacer lo que quieren: no reconocerle, y ofenderle constantemente; pero Jesús no está perdiendo el tiempo, lo que sucede como decía San Pedro, es que tiene mucha paciencia, y no quiere que nos perdamos, porque una vez que El castigue y sobrevenga la muerte física de muchos pecadores, entonces si que todo se ha perdido para ellos. Esta paciencia, que la denomina San Pedro, ahora vemos como Jesús la define como que El se detiene y observa.

Así tú, estando siempre en mi Voluntad, si ves que mi Voluntad te quiere detenida, detente entonces y goza de mi Voluntad; - Comienza ahora la lección practica dirigida a los Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad. Ahora Luisa que conoces Mi "lógica", colabora conmigo, y cuando Mi Voluntad quiere que te detengas, porque Yo me detengo, y si Yo Me detengo, mis Hijos e Hijas renacidas en Mi Voluntad tienen que detenerse y disfrutar de Mi "inacción".

Este gozar de Su Voluntad requiere una explicación adicional muy importante. Para Jesús, este gozar de Mi Voluntad significa que reflexiones mas de lo que haces ya, en todo aquello que has aprendido, y dame gracias por la Generosidad que tengo para contigo de enseñarte algo de Mi Divinidad.

Si ves que mi Voluntad quiere que camines, camina pues, pero camina siempre en mi Querer, porque caminando en mi Voluntad caminarás conmigo mismo y tendrás la misma Voluntad de mi caminar, - Un nuevo "vistazo" a Su Lógica. Si ves que Mi Voluntad quiere que camines, camina. Jesús utiliza esta alegoría, que es lo opuesto a detenerse, porque obviamente Luisa no camina como tal, para que comprenda que en todo debe acompañar y colaborar con Jesús, porque solo de esta manera "se abandona a Su Voluntad", y El logra lo que persigue con Luisa.

Por eso estate siempre en mi Voluntad, detenida o en camino, y estarás siempre bien. - No importa lo que haga o no haga Luisa, o nosotros, mientras esa actividad o inactividad sea motivada por una Sugerencia de Su Voluntad. No se requiere que entendamos el "porqué", ya ni siquiera es importante el que aceptemos sin chistar Su Voluntad, lo que tenemos que hacer es expresarle nuestra conformidad con esta Lección de hoy, y repetir frecuentemente, que lo único que queremos es estar en Su Voluntad, no salirnos nunca de Ella.

Resumen del capítulo del 1 de Julio de 1907: (Doctrinal) – Página 21 –

Estaba leyendo de una santa que siempre pensaba en las propias culpas y pedía a Dios dolor y perdón. Y yo en mi interior decía:

"Señor, qué diferencia entre esta santa y yo, yo nunca pienso en los pecados, y ella que siempre piensa en ellos, se ve que me he equivocado."

En ese instante lo he sentido moverse en mi interior y se hizo como un relámpago de luz en mi mente, y oí que me decían:

(A) "Necia, necia que eres, ¿no quieres entenderlo? ¿Cuándo mi Voluntad ha producido pecados, imperfecciones? Mi Voluntad es siempre santa, y quien vive en Ella queda ya santificado, y goza, se alimenta y piensa en todo lo que mi Voluntad contiene, y aunque en el pasado haya cometido pecados, encontrándose en la belleza, en la santidad, en la inmensidad de los bienes que contiene mi Voluntad, olvida lo feo de su pasado y se recuerda sólo del presente, con la condición de que no salga de mi Querer; pero si llegara a salir, regresando al propio ser, no es de asombrarse que recuerde pecados y miserias. Ten presente en tu mente que en mi Voluntad no entran ni pueden entrar estos pensamientos de pecados y de sí misma, y si el alma los siente, significa que no es estable ni está fija dentro de Mí, sino que se da sus escapadas."

Encontrándome después en mí habitual estado, en cuanto lo he visto me ha dicho:

(B) "Hija mía, la verdad, por cuanto sea perseguida, no se puede hacer menos que reconocer que es verdad, y llegará el tiempo en que esa misma verdad perseguida venga a ser reconocida y amada. En estos tristes tiempos todo es falsedad y doblez, y para hacer que la verdad pueda señorear, el hombre necesita ser castigado y destruido; y estos golpes, parte se los darán ellos mismos y se destruirán mutuamente, otros vendrán de Mí, especialmente para Francia, donde habrá gran mortalidad, tanto, que quedará casi despoblada."

* * * * *

Luisa se compara, nuevamente, con personas Santas de altar, que vivieron antes que Luisa y por tanto, no pudieron vivir en la Divina Voluntad, y al compararse se da cuenta que dicha Santa llegó a ese estado de santidad preocupada siempre por la posibilidad de pecar, señal cierta de que luchaba constante y heroicamente, contra sus pasiones e inclinaciones pecaminosas.

Al mirarse a sí misma, y observar que en ella no hay esa misma lucha, piensa que hay algo mal, que ella se ha equivocado en como vive, y, aunque no lo dice, pero implica, que ella nunca podrá llegar a ser santa como lo fue la otra.

Como el derrotero por el que va Luisa es peligroso, Jesús interviene rápidamente, y la corrige fuertemente, porque no es la primera vez que Luisa persigue esta improductiva línea de pensamiento. Ya el 20 de Enero de 1907, volumen 7, otro volumen, pero en realidad unos meses antes, Jesús tiene que salirle al paso a iguales inquietudes peligrosas. El peligro, nosotros ahora comprendemos, radica en que Luisa ha comenzado un proceso de introspección que la lleva a preocuparse de ella misma, y por tanto, no está disponible para la labor requerida por su misión en la Divina Voluntad y la descuida. Esto es lo que Jesús llamará luego en el párrafo 6, "escapadas".

Analícemos ahora el Boque **(A)**.

(1) Necia, necia que eres, ¿no quieres entenderlo? ¿Cuándo mi Voluntad ha producido pecados, imperfecciones? Mi Voluntad es siempre santa, - Estas palabras fuertes, pero seguramente cariñosas en el tono de Su voz, son necesarias porque, como ya dijimos, no es primera vez que esta situación se ha presentado. Jesús pregunta: ¿Cómo es posible que un alma que vive en Mi Voluntad pueda no ser santa, si Mi Voluntad es toda santa, y no puede producir pecados o imperfecciones en aquellos que viven en Ella? No lo dice, pero implica con Sus Palabras, el otro punto de vista, a saber, que un alma como la de Luisa que siempre obedece a Sus Sugerencias Amorosas, no puede cometer pecados o ser imperfecta, cuando vive todos los instantes de su vida pendiente de todo lo que Su Voluntad quiere de ella, no tiene otro gusto que el de El, y todo lo hace con la intención de agradarle. En eso consiste, la máxima perfección a la que puede aspirar un ser humano: a rendir su voluntad a la de Dios.

(2) Y quien vive en Ella queda ya santificado, - Este es un parrafito extraordinario en sus implicaciones, pero que Luisa no alcanzará a comprender completamente, sino años después, puesto que Jesús anuncia aquí veladamente, sin las palabras inequívocas con que las anunciará en el volumen 19, que el Vivir en Su Voluntad conlleva que la Trinidad Sacrosanta forme en la criatura una vida nueva, una Bilocación de Su Voluntad, que pasa a cohabitar con esa criatura para siempre. Esa Bilocación de Su Voluntad, esa Vida de Su Voluntad que forma en Luisa, o en cualquiera de nosotros, automáticamente, por necesidad inevitable, hace santa a la criatura.

(3) Y goza, se alimenta y piensa en todo lo que mi Voluntad contiene, - En adición a vivir en Su Voluntad, la Divina Voluntad Bilocada, **Obrante** en Luisa, 1) cuida, protege celosamente a esa criatura con la que cohabita,

la amuralla contra sus enemigos, 2) recibe los Conocimientos que Nuestro Señor le comunica, 3) devela o resuena los Conocimientos contra los que ya Luisa tiene grabado en su alma, 4) los interpreta para ella, y 5) la hace comprenderlos para que pueda ponerlos en practica, o lo que es lo mismo, inicia Ella misma, las Sugerencias Amorosas de acción que presenta a su "hija recién nacida". En este proceso de 5 pasos que hemos descrito, va transformando esa alma, conocimiento a conocimiento, sorbo a sorbo, en Su Propia Santidad. Este es un proceso de maestro y discípulo, el maestro descubriendo la belleza de las enseñanzas, y el discípulo gozando, alimentándose, y pensando en todo aquello que Su Maestro, día por día, Le enseña.

Ahora bien, según esto ocurre, la voluntad humana de esa criatura va quedando cada vez mas debilitada, las pasiones o inclinaciones que todavía se permiten, y se permiten para que esa alma quede cada vez mas robustecida y santificada en su rechazo, ya no tienen la misma fuerza que tenían antes; es como si a la criatura se le "olvidara" ser mala, o se le "olvidara" como hacer cosas malas, o con intención torcida, y por tanto, va terminando esa constante guerra con su misma voluntad humana que antes le hacía la "vida imposible". Mas sobre este punto, el de "olvidarse" de ser mala, Jesús lo elabora en el próximo párrafo.

(4) Y aunque en el pasado haya cometido pecados, encontrándose en la belleza, en la santidad, en la inmensidad de los bienes que contiene mi Voluntad, olvida lo feo de su pasado y se recuerda sólo del presente, con la condición de que no salga de mi Querer; - Como es Su costumbre, Jesús termina con el párrafo con el que debiera haber empezado. Así pudiéramos parafrasear diciendo: **"Mientras esa criatura no se salga de Mi Querer, aunque en el pasado haya cometido pecados, encontrándose en la belleza, en la santidad, en la inmensidad de los bienes que contiene Mi Voluntad, olvida lo feo de su pasado, y se recuerda solo del presente"**

Antes de comenzar con lo más importante de este párrafo, detengámonos un momento en la naturaleza intima de este proceso transformante que está ocurriendo en el alma del que vive en Su Voluntad. Dice Jesús que el alma "se olvida de lo feo de su pasado, y se recuerda solo del presente". Si se nos permite, se hace necesario parafrasear este párrafo, para que la situación quede bien esclarecida. "se olvida de lo feo de su pasado, porque, esos recuerdos son sustituidos por lo que hace ahora en el presente, y que una vez hechos, pasan a ser ya parte de la memoria". Siempre Jesús busca que comprendamos mas la maravilla de la creación humana, y Su Sabiduría siempre nos deja estupefactos, sin aliento. Entendamos pues, que en el mismo instante en que actuamos, ya ese acto pasa a ser parte de nuestra memoria, y dice Jesús, que en este caso, los nuevos actos hechos en Su Voluntad, no pasan a coexistir en la memoria de esa criatura, con los actos malos que esa criatura haya hecho en el pasado, sino que los cubren; en efecto hacen, que la misma memoria los olvide. Para usar términos que entenderían mejor un psicólogo o psiquiatra, diríamos que los actos nuevos sepultan a los actos anteriores en el subconsciente. Siguen estando en esa memoria, pero esos recuerdos quedan desactivados, quedan relegados al subconsciente. Esto es lo que quiere decir con que "se recuerda solo del presente".

Dicho esto, pasemos ahora al punto más importante del párrafo.

Jesús advierte que todo este proceso que comenzó con la Bilocación de Su Voluntad en la criatura, para que empezara a obrar en ella y con ella, continúa constante y crecientemente, siempre que la criatura no se salga de este estado de vida, no se salga de Su Querer. Esta es una expresión favorita en el Vocabulario de Nuestro Señor, y que aunque hemos explicado ampliamente en otros capítulos, aquí debemos volverla a explicar, para hacer como Jesús quiere que se haga, que Sus Pronunciamientos queden lo más completos posible. Para explicar este "salirse", sin embargo, es necesario dar un pequeño rodeo explicatorio.

La Libertad de Voluntad siempre está "intacta" en propiedad y funcionamiento, sea cual fuere el estado de vida en el que una criatura se encuentre. Todos los teólogos afirman y el mismo Jesús lo confirma en estos Escritos, que la Libertad de Voluntad, el libre albedrío, es un derecho irrevocable que ha emanado en nosotros, y que tendremos siempre. Es una "ventana" abierta a Su influencia, como también está abierta a la influencia del maligno.

La Sabiduría de Dios es tal, que cuando Nos permite que empecemos a entenderle, nos asombra. En lo relativo a la Libertad de Voluntad, existe un aspecto adicional que no hemos elaborado en nuestras anteriores explicaciones sobre esta Libertad de Voluntad, pero que ahora necesitamos aclarar. Nos referimos a algo que vamos a llamar el conúndrum lógico de la Libertad de Voluntad, o sea, que existe un rompecabezas lógico sobre una situación intrincada y difícil, en esto de la libertad de voluntad, que se resuelve ingeniosamente. El conúndrum lógico es este:

¿Cómo preservar intacta la libertad de voluntad en el hombre, y al mismo tiempo, evitar que pueda usarla, en algunos estados de la existencia humana?

¿La solución Divina al conúndrum? La criatura tiene libertad de voluntad, pero, en algunos estados existenciales, El no le presenta, no le sugiere a la criatura, ninguna alternativa de acción con la que pueda usar esa libertad que Le ha otorgado. Examinemos cada estado existencial por turno.

Los Bienaventurados en el Cielo gozan de felicidad eterna, y esta es la Recompensa prometida. Al mismo tiempo, necesita preservar en ellos sus libertades de voluntad; por tanto, lo único que presenta a los Bienaventurados son situaciones de felicidad, sin alternativas de infelicidad. Dicho de otra manera, los Bienaventurados tienen libertad de voluntad para amarle y ser felices, porque no se les presentan alternativas para que puedan no amarle eternamente y ser infelices, y por tanto no tienen razón para ejercitar esa libertad de voluntad que tienen. Los Ángeles mismos, una vez que pasaron su prueba, y eligieron servir a Dios o no, mantienen sus libertades de voluntad, pero ya no se les presenta ninguna otra alternativa para escoger si sirven a Dios o no, o sea, la tienen pero no tienen donde usarla.

Esto nos recuerda aquellos días, narrados en el volumen 4, en el que el Obispo del momento, decretó que el Confesor de Luisa no podía ir todos los días a despertarla, y lo que Jesús hace para salvaguardar la libertad de voluntad de aquel Obispo mal dispuesto hacia Luisa. ¿Qué hizo Jesús? Le dijo a Luisa que ya ella no volvería a dormir mientras la Orden Obispal estuviera en efecto, así no había que despertarla, y El podía respetar la decisión del Obispo, aunque no la aceptaba. La Sabiduría Salomónica en acción, por aquel que Le había dado Sabiduría a Salomón.

Libertad de voluntad tiene también el condenado al infierno, y después de su decisión final de condenarse, permanece en esa decisión eternamente, porque Dios no le presenta una nueva oportunidad para que “cambie de opinión” y le ame. Dicho de otra manera, permanece para siempre en su decisión final, sin posibilidad de que pueda ejercitar esa libertad de voluntad que todavía tiene, en una nueva decisión que le permita salir del estado de infelicidad en que está.

Libertad de voluntad tienen las almas en el Purgatorio, que están confirmadas en la Gracia de la Salvación, pero necesitan ser purificadas. Por tanto, Dios les presenta nuevas alternativas de purificación que esas almas gustosamente aceptan y escogen libremente, y así purifican sus almas, llenando los vacíos de amor que tienen sus espíritus.

Y, ¿Qué decir de nosotros, los seres humanos que todavía vivimos? Decimos que sin esta libertad de voluntad es imposible el crecimiento humano, tanto en lo físico como en lo espiritual. Es necesario, es imprescindible que Dios Nos presente, de las mil y una maneras en que nos las presenta, renovadas oportunidades para crecer, escogiendo aquello que El sabe Nos hará crecer en Su dirección. Eso espera El de nosotros, pero no siempre escogemos lo que El quiere, con lo que nuestro Crecimiento hacia El se detiene, o mejor dicho, porque hay que ser exactos a estas alturas, el ser humano siempre crece, o para el bien o para el mal.

Libertad de voluntad tiene el alma fiadora en pecado, porque si no la tuviera no podría salirse jamás del pecado en que se encuentra, o sea, un alma en pecado, puede salirse del pecado, porque Dios, misericordiosamente, Le presenta a esa alma la Sugerencia Amorosa de una conversión.

Libertad de voluntad tiene el alma que vive una vida virtuosa, de aceptar o no, las Sugerencias Amorosas que Dios le presenta para practicar las virtudes, rechazar las ocasiones de pecado, y vivir una vida en proceso de santificación en las virtudes y Gracia santificante.

Libertad de voluntad tiene el alma a la que se ha invitado y ha aceptado la Sugerencia Amorosa de que viva en Su Voluntad, y ahora vive, en un nuevo proceso de santificación y virtud mucho más perfecta, porque está adquiriendo la Santidad de las Santidades, la Santidad de Su Voluntad.

Y finalmente llegamos al estado existencial que ha motivado esta larga disertación. Libertad de voluntad tiene también el alma que vive en Su Voluntad, para salirse de esta Vida en la que ha estado viviendo, para regresar a la imperfección inherente en una vida cristiana meramente virtuosa, o para regresar a una vida de pecado. Esta es

la misma libertad de voluntad que poseía Adán, y que como estaba "activa", y la "ventana" abierta, el diablo pudo utilizarla para presentarle su sugerencia diabólica de independencia de Dios, que fue lo que hizo sucumbir a Adán.

La lección trascendente de este capítulo, es esta precisamente, que la Libertad de Voluntad no puede ser nunca suprimida, y, mientras vivimos, solo puede ser rendida a Dios, o al diablo, con lo que, en efecto, queda "suprimida". Dios siempre escribiendo derecho con letra torcida. En eso consiste precisamente la Santidad inconcebible de Nuestra Madre Santísima, el que siempre rindió su voluntad humana a la de Dios, y por eso siempre la "suprimió"; y este continuo Rendimiento Le valió, una Vida en Su Voluntad, que no tiene paralelo con la vida de ninguna otra criatura, y que aun ahora, y por toda la eternidad, continuará desarrollándose en el perpetuo y creciente Conocimiento de Su Familia Trinitaria y Su Divina Voluntad.

¿Qué es pues salirse de Su Voluntad? Cuando una criatura que vive en Su Voluntad, rechaza de plano, con palabras y hechos, el continuar dejándose dirigir por la Voluntad Bilocada obrante en ella, dejar de continuar en el proceso de conocer más y más de esa Divina Voluntad en la que vive y actúa, la criatura, entonces, se sale de Su Voluntad.

No importa cuan dentro de ese Ámbito Divino esté, medido en años o intensidad de esfuerzo, la "ventana" del rechazo siempre está "abierta" para que el diablo, que si nos odia normalmente, mas odia a aquellos que quieran y de hecho vivan en Su Voluntad, nos presente esa tentación, con toda la sutileza de sus mentiras. Esto es bueno repetirlo en este capítulo. Si El Nos acepta en esa Vivencia, nada puede hacernos salir de Su Voluntad excepto nuestra propia estupidez, porque no hay una palabra mas apropiada que esa. El diablo no puede sacarnos de ella, Dios mismo no puede sacarnos de ella, porque una vez que ha aceptado nuestra petición, El no puede revocarla, porque no quiere revocarla. Solo nosotros podemos hacerlo, y no por cualquier pecado, sino solamente con el pecado del rechazo específico a querer seguir viviendo en esta Voluntad, rechazando Sus Conocimientos, botando o regalando los Libros, los Escritos, negándonos a continuar estudiando y colaborando con El en Sus Planes de la venida del Reino, etc.

En la práctica, ¿cuáles son las consecuencias de este salirse de Su Voluntad? La Divina Voluntad Bilocada y Obrante en esa alma, se "regresa al Cielo" de donde procedía. Este punto es tan importante, y nos recuerda la sensibilidad del gran poeta mexicano Amado Nervo, que talmente parece que hablaba de este mismo punto, en su poesía de Gracia Plena, sobre todo si en vez de pensar en que el poeta se refería a su esposa, pudiéramos pensar en Adán añorando el Bien de la Divina Voluntad de la que se salió con su pecado de desobediencia, y de mal uso de su perfecta libertad de voluntad:

*"Cuanto, cuanto la quise,
por diez años fue mía,
Pero flores tan bellas nunca pueden durar,
Era llena de Gracia como el Ave María,
Y a la Fuente de Gracia de donde procedía,
Se volvió..., como gota que se vuelve a la mar"*

(5) Pero si llegara a salir, regresando al propio ser, no es de asombrarse que recuerde pecados y miserias. – En la explicación del párrafo 4, decíamos que los actos hechos en Su Voluntad cubren los actos feos del pasado de esa criatura, y como que, en efecto, hacen que la memoria de esos feos recuerdos quede desactivada. Esta es una de las Labores mas importantes de la Voluntad Bilocada Obrante en la Criatura, la de mantener cubiertos, desactivados, los recuerdos de actos malos hechos en el pasado, para que no la atormenten e interfieran con la labor "hacia fuera" que tiene que realizar la criatura, cooperando con el Espíritu Santo en Sus Planes de Santificación y de la Venida del Reino del Fiat Supremo. Dice Jesús, que si se saliera, al no estar ya en esa alma esa Voluntad Bilocada que se ha "escapado" a la Voluntad Suprema de la que salió, el alma de la criatura queda sin esa protección de desactivación o de cobertura, y los recuerdos feos del pasado reaparecen para atormentarla, y darle pie al diablo para que la atormente y tiente con as mismas estupideces pasadas.

Para redondear aun mas esta explicación sobre este reactivar los recuerdos feos del pasado decimos, que al no estar Obrante en nosotros la Voluntad Bilocada, y no encargarse Ella de que miremos "adelante" a la labor a realizar, a nuestra colaboración en Sus Planes, el alma retrocede al auto-análisis, y se juzga con sus propias fuerzas y voluntad, y es este proceso, el que fuerza el recuerdo del pasado, ya que como criatura de tiempo, nuestro auto-análisis no puede hacerse en el vacío, necesita asociarse a acciones anteriores, en el tiempo y lugar, en el que

fueron realizadas, y se retrocede mentalmente, vuelve uno a comportarse y dejarse dominar por su voluntad humana, es decir, como dice Jesús, "regresa a su propio ser", otra de las expresiones favoritas de Jesús para indicar este estado lamentable del alma humana.

(6) Ten presente en tu mente que en mi Voluntad no entran ni pueden entrar estos pensamientos de pecados y de sí misma, y si el alma los siente, significa que no es estable ni está fija dentro de Mí, sino que se da sus escapadas. – Una vez mas reafirma, con la conocida lógica circular, que en Su Voluntad, o sea cohabitando con la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en su alma, no pueden entrar pensamientos de pecado, y de si misma, y si los siente, es porque el alma se ha dado una "escapada". Otra frase peculiar de Jesús para indicar el estado de un alma que no ha decidido formalmente salirse de Su Voluntad, pero que elige "regodearse" en el pasado, o se "escapa" para vanagloriarse de cuan feliz se siente ahora, o se "escapa" para agradecer excesivamente el que ya no está en el estado anterior. ¿Nos parece incorrecto esto? Pues no lo es en absoluto. Si entendemos algo, tenemos que entender que Jesús no quiere que pensemos en otra cosa que en El, en lo que Nos está hablando y sugiriendo hoy, que lo único que importa es lo que estoy haciendo hoy, para colaborar con Sus Planes, para aprender, para difundir, y para todo lo demás, que en espíritu de servicio a nuestros hermanos en la Fe, o en esta Vivencia en Su Voluntad, o en nuestra misión o vocación particular, Nos llama a hacer. Esta es la forma mas pura de agradecer Su Bondad para con nosotros. Nada mas importa, y si debemos recordar algo del pasado, es para reconciliarnos con El en el Sacramento de la Reconciliación, cuando la conciencia nos recuerde hacerlo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, la verdad, por cuanto sea perseguida, no se puede hacer menos que reconocer que es verdad, - En esta adición al mensaje trascendente del Bloque **(A)**, hay mucho de oculto en Sus Palabras, que necesitamos esclarecer de entrada, porque si no lo hacemos, en realidad no vamos a entenderle.

Toda propagación de conocimiento, de obligación, de verdad, se hace a dos niveles. Está el nivel personal, y está el nivel institucional, dentro de las cuales instituciones todas vivimos sujetos a sus reglas. Vamos a usar el ejemplo del imperio romano y el Cristianismo. Al principio, las verdades cristianas fueron rechazadas y perseguidas por la institución imperial. Sin entrar en detalles sobre lo que constituye una institución, sabemos que se trata de leyes, personas, organización, códigos de conducta, etc., que rigen a las criaturas que pertenecen a esa institución. Así, podemos afirmar que aunque muchos de los que formaban la institución imperial romana hubieran llegado a creer en las verdades cristianas, la Institución como tal, no las aceptaba y perseguía a los cristianos,

Es interesante entender que en este Conocimiento oculto está envuelto un concepto en el que no pensamos adecuadamente. Las instituciones también tienen su propia libertad de voluntad, que es independiente de las libertades de voluntades de aquellos que las representan, dirigen y controlan. Así muchas veces dice el Señor, que El castigará o exigirá de una nación o de un pueblo, expresión Divina que solo tiene sentido si entendemos que esa nación o pueblo tiene una responsabilidad en la utilización de su "libertad de voluntad" relativa a sus obligaciones como nación o pueblo. Más aun debemos entender, y no hay mejor ejemplo de esto que el castigo que le sobrevino al pueblo judío, como pueblo, no en cada uno de sus individuos, cuando expresó como pueblo, por boca del Sanedrín, y de los ministros representativos de ese pueblo, que "Su Sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos". En otras ocasiones hemos destacado como Jesús siempre responde a las preguntas, por mal intencionado y ofensivo que fueran, de los Sumos Sacerdotes de la Ley, porque Jesús en ese instante no respondía a preguntas de un individuo, sino que respondía a las preguntas de Su Pueblo, el Pueblo Judío que así Le condenaba. Cuando vino al caso, Nuestro Señor habló memorablemente, de que El había venido a rescatar a las ovejas perdidas de Israel, Su Pueblo.

Todo esto que Jesús habla en este Bloque **(B)** tiene que ver, pues, con la acogida institucional a la Verdad, al rendimiento de esa "libertad de voluntad" particularísima de las instituciones, que pueden escoger rechazar la verdad, y no habla, en realidad, de la acogida que las libertades de voluntad individuales le den a la Verdad.

Cuando el emperador Constantino acepta, a nombre de la institución imperial, la Verdad Cristiana como la verdad aceptada por lo institución, no lo hace en forma personal, sino que compromete la libertad de voluntad del Imperio,

como institución, y rinde la libertad de voluntad de ese imperio, y escoge al Cristianismo como la Religión oficial del Imperio. Claro está, que los súbditos del imperio, no necesariamente acataban todos la nueva designación; de hecho, como sucede ahora mismo, continuaron floreciendo en el imperio romano, las practicas y creencias idolatras antiguas, y esto en si se convirtió en otro "dolor de cabeza" para el imperio, pero, el Imperio como institución era ahora cristiano.

Dicho todo esto, debemos también oír las palabras de Jesús como dirigidas a los individuos y a su conducta frente a la Verdad que oyen, y que en más de un sentido reflejan la actuación de la misma institución a la que pertenecen.

Jesús le explica a Luisa, como actúan las criaturas cuando se enteran de algo que es verdad, particularmente en las verdades sobre la Divina Voluntad, porque debemos siempre recordar que estos Escritos son para las criaturas que quieren y viven en Su Voluntad. Son muchas, pues, las "clases" de personas que las oyen:

- 1) están las personas bien intencionadas, que no quieren aceptarla porque esa misma verdad les asusta en sus implicaciones, y temen el nuevo camino que les señala,
- 2) están las mal intencionadas, las duras de corazón, que la rechazan porque les descubre sus hipocresías, sus errores, a los cuales tanto apego tienen, que no quieren dejarlos.
- 3) Están las indiferentes o "cómodas", satisfechas de cómo están; no quieren tomarse el trabajo de abrazar a esa verdad para aprenderla, y hasta toman a mal el que otros quieran aprenderlas.
- 4) Están las prepotentes, las encumbradas en sus conocimientos, que si aceptaran las nuevas verdades que oyen, tendrían que cambiar de dirección, y empezar un nuevo aprendizaje, con lo que verían disminuidas su posición de mando sobre otros.
- 5) Están las receptivas a la nueva Verdad que oyen, y las acogen, las estudian y practican con entusiasmo y amor.

(2) Llegará el tiempo en que esa misma verdad perseguida venga a ser reconocida y amada. - En todo esto, dice el Señor, que la Verdad, que es El Mismo, aunque sea perseguida, ignorada, despreciada y tergiversada, se abre camino, y se la llega a reconocer, eventualmente, y a amar como la Verdad. Como todo lo que dice Jesús, siempre habla de la meta final, y obvia los pasos intermedios, porque aunque importantes, El sabe, que inevitablemente la Verdad se abrirá paso y se reconocerá. Todo esto, por supuesto, con referencia a los Escritos. Estuvieron "escondidos" en la Santa Sede, ahora ya no lo están; habían sido estudiado por pocos, ahora son muchos más los que los estudian, Su Misma Iglesia, como institución, y para poder seguir sus propias reglas sobre el descubrimiento de la santidad personal de Luisa, se ha visto obligada a leer y estudiar en detalle los Escritos. Otra de las soluciones de "conúndrum" de Nuestro Señor a un problema que no parecía tener solución. Esto es casi, como dicen por ahí, "justicia poética": los que no querían leer, se ven obligados ahora a leer, porque han sido "manipulados" por Nuestro Señor a que lo hagan.

La Historia pues se repite. Jesús vino a la tierra a proclamar la Verdad, y aunque al principio la Verdad fue perseguida por muchos, ahora es oída y seguida también por muchos, "reconocida y amada".

Todo el mundo persigue una verdad, sus creencias, sus prejuicios, sus mismos juicios, pero su impacto es siempre limitado; solo la verdadera Verdad es la que se abre paso entre todas.

(3) En estos tristes tiempos todo es falsedad y doblez, y para hacer que la verdad pueda señorear, el hombre necesita ser castigado y destruido; - Dice Jesús, que sin embargo, para que esa Verdad pueda abrirse paso, entre tanta maldad e hipocresía, es necesario que las criaturas sean castigadas y hasta destruidas, es decir, hasta muertas. Jesús declara que a veces tiene que llegar a matar o destruir a sus propias criaturas. Este es otro "conúndrum" lógico que Le presentan criaturas cuya libertad de voluntad no quiere aceptar la Verdad que se les presenta, y sobre las que El no puede imponer Su Criterio, y se ha obligado a Si Mismo a respetar la decisión de todas Sus criaturas, por ciegas y soberbias que sean esas decisiones. ¿La solución? La criatura tiene que ser castigada y hasta muerta, para que la criatura no pueda seguir ejerciendo su libertad de voluntad en esta situación, y esa Verdad no continúe siendo obstaculizada.

(4) Y estos golpes, parte se los darán ellos mismos y se destruirán mutuamente, otros vendrán de Mí, especialmente para Francia, donde habrá gran mortalidad, tanto, que quedará casi despoblada. – Una vez expuesto el concepto de la libertad de voluntad individual, Jesús vuelve ahora al terreno de la libertad de voluntad de los pueblos y naciones, al anunciar la necesidad de guerras entre naciones que como naciones se oponen a la Verdad, o sea, que son castigos que esas mismas naciones se buscan y encuentran sin necesidad de que El, activamente, las provoque. Sin embargo, con relación a Francia, que parece haberse opuesto en forma particularísima a Su Verdad, Jesús va a iniciar personalmente Su castigo y destrucción, con palabras terribles, “que quedará casi despoblada”.

Es difícil precisar de donde viene exactamente la oposición a la Verdad de Francia como nación. Se sabe que la nación francesa siempre ha estado a la vanguardia de muchas de las corrientes ateas, existencialistas, así como siempre se hanpreciado de su inmoralidad, o mejor aun, amoralidad de costumbres, que tan categóricamente anunció uno de los guillotinos: “libertad, libertad, cuantos crímenes se cometen en tu nombre”. Nada de esto puede y de hecho, nada de esto ha quedado impune en la relación de la nación francesa con Dios. Muchos han sido los castigos y destrucciones nacionales que ha experimentado este pueblo. Todas las guerras civiles, guerras religiosas, y después las dos guerras mundiales, han sido instrumentos en manos de Nuestro Señor para hacer entrar a esta nación en la Verdad. Por la fecha, de 1907, Jesús anuncia en este capítulo, la terrible mortandad que ocurrió durante la primera guerra mundial de 1914.

Resumen del capítulo del 4 de Julio de 1907: (De diario) – Página 23 – la fulminación -

Estaba pensando:

“Cómo me he vuelto mala, no obstante el Señor no me corrige, no me reprende.”

Mientras esto pensaba lo he sentido moverse en mi interior y me ha dicho:

“Hija mía, camina, camina. Si Yo soy bondad, misericordia, dulzura, soy también justicia, fortaleza, potencia; si Yo te viera retroceder o cometer defectos voluntarios, ante tantas gracias que te he hecho merecerías ser fulminada, y en verdad te fulminaría, y si no lo hago tú misma comprendes el por qué; y si no te hablo siempre, debes rumiar continuamente en tu mente cuantas verdades te he enseñado, después entra en tu interior, únete conmigo y Yo estaré siempre junto contigo para obrar interiormente.”

* * * * *

Este capítulo cae como un shock a nuestras mentes. El lenguaje es fuertísimo. Jesús habla de fulminar a Luisa, a la Luisa que tanto El ama. ¿Por qué? Jesús Le dice el porqué. Luisa ya no duda de si misma, problema que ha estado combatiendo por muchos días, sino que duda del mismo Jesús, del mismo Dios; duda de que Jesús esté haciendo Su Labor correctamente, que Se haya descuidado con ella, y le esté permitiendo retroceder o cometer defectos voluntarios. No se ha percatado de la magnitud de esta ofensa, ofensa que no puede nunca justificarse, sea cual fuere el estado de ánimo del que la profiere.

La situación es todavía mas grave. Luisa no es una criatura cualquiera, y en Sus Palabras hay una alusión breve, pero importantísima, de que en efecto, El no la fulmina en este mismo instante, por la Misión de Luisa. Así Le dice: “y si no la hago, o sea, si no te fulmino ahora mismo, tu misma comprendes porqué”.

No creemos sea necesario ahondar mas en esta situación que está bien clara. Solamente haremos reflexión sobre dos párrafos del Señor, que como siempre hace, aprovecha toda oportunidad para enfatizar lo positivo en cualquier situación.

El primero tiene que ver con el párrafo inicial de “camina, camina”. Para Jesús, nada hay peor en esta nueva Vida de Gracia en Su Voluntad que Le ha otorgado a Luisa y a nosotros, que el detenernos, sea cual fuere la razón. Además de detenernos, es igualmente peligroso el desviar nuestro caminar en cualquier dirección que pueda alejarnos de este Camino en Su Voluntad que El Nos ha trazado y continúa trazando día por día. Cada uno debe analizar cuales son las situaciones que se les presentan, que invitan a detenerse o a desviarse, pero sean cuales

sean, hay que hacerles la resistencia que sea necesaria, y proseguir, sin pararnos o desviarnos, de la meta de estar cada vez mas unidos a Ellos, en esta Vivencia en Su Voluntad. Un ejemplo quizás ayude. Nos invitan a hacer una "novena", o asistir a una charla que no tiene que ver directamente con este Apostolado. Ese tiempo dedicado a esa actividad, es distracción o desvío de este caminar en Su Voluntad. ¿No sería mejor emplear ese tiempo para estudiar capítulos, revisar lo estudiado, conversar con otros hermanos y hermanas sobre algo que hemos rumiado, etc.? El viejo dicho español de "no podemos estar en misa, y en la procesión" aplica aquí perfectamente.

El segundo tiene que ver con el párrafo de que las labores de "rumiar continuamente en tu mente cuantas verdades Te he enseñado", y la de, "entrar en tu interior para unirme contigo... para obrar interiormente", son precisamente dos de las labores esenciales en este caminar en la Divina Voluntad.

Del rumiar ya hemos hablado en otros capítulos, pero debemos aceptar y acoger como inspiraciones directas de la Voluntad Bilocada y Obrante en nuestras personas, aquellas "distracciones" que puedan sobrevenirnos en cualquier momento, y que nos llevan a pensar en algo ya leído, estudiado u oído de otros. Al aceptar y acoger estos pensamientos que parecen fortuitos, estamos en efecto rumiando y solidificando los Conocimientos adquiridos.

Entrar en nuestro interior para unirnos con El y obrar interiormente, debemos asociarlo con la actividad de correspondencia en general, de reciprocidad, de agradecimiento, y particularmente de los Giros, que en la mayoría de los casos son, y deben serlo, una respuesta nuestra a situaciones del diario vivir que El mismo Nos presenta, para darnos la oportunidad de que, en Su Voluntad, pidamos la venida del Reino Supremo, y cualquiera otra cosa que sea pertinente a la sugerencia, por ejemplo, reparar ante situaciones de pecado observadas por esa persona, y por todas las otras personas que en ese momento puedan estar cometiendo ese mismo pecado, etc. Ya sabemos que de todo lo que "nos pasa", podemos y debemos hacer Giros en Su Voluntad.

La tercera de las labores que no menciona en este capítulo, porque no es tan pertinente a Luisa, pero si es pertinente a nosotros, y que es una de las tres labores esenciales, es: la de adquirir nuevos Conocimientos a través de la lectura de los Escritos, a través de la asistencia a clases, conferencias, etc., que se nos faciliten para aprender mas en un ambiente de interacción con otros hermanos y hermanas del Apostolado.

Resumen del capítulo del 10 de Julio de 1907: (De diario) – Página 24–

Encontrándome en mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma junto con mi adorable Jesús, y viéndolo coronado de espinas le he quitado la corona y con ambas manos la he puesto sobre mi cabeza, oprimiéndola muy bien. ¡Oh! Cómo sentía que me penetraban las espinas, pero me sentía feliz de sufrir para aligerar las penas de Jesús.

Después he dicho: *"Mi buen Jesús, dime, ¿falta mucho tiempo para que me lleves contigo al Cielo?"*

Y Él: "Más bien falta poquísimo."

Y yo: *"Tu poco pueden ser diez, veinte años, y ya tengo cuarenta y dos."*

Y Él: "No es verdad; tus años no son más que desde que comenzaste a ser víctima. Entonces mi bondad te llamó, y tú puedes decir que desde entonces comenzaste a vivir de verdad. Y así como te llamé a vivir mi Vida en la tierra, así dentro de poco te llamaré a vivir mi Vida en el Cielo."

Mientras estaba en esto, he visto que de las manos del bendito Jesús salían dos columnas que luego formaban una sola, y las tenía apoyadas fuertemente sobre mis hombros, sin que yo pudiera quitarme de abajo, y si me llamaba no había quien viniera a poner los hombros bajo aquellas columnas y permanecían suspendidas en sus manos, y estando suspendidas sucedían estragos de todo tipo; comprendía que estas columnas eran la Iglesia y el mundo, salidos de sus santísimas manos y que los tenía en sus santas llagas, y siempre estarán ahí, pero si el buen Jesús no tiene donde apoyarlas, se cansará muy pronto de tenerlas suspendidas en sus manos, y ay, pero ay que harán horrorizar, son tales y tantos estos ay, que creo que es mejor hacer silencio.

* * * * *

Este capítulo comienza con Luisa actuando como alma víctima, aliviando y confortando a Jesús, realizando todo aquello que como alma víctima necesita hacer. Como es tanto su amor por Jesús, y el deseo de estar con El para siempre, sin interrupciones, una vez más Le pregunta que cuanto más tiempo va a estar ella en la tierra. Jesús le dice que "falta poquísimo", a lo que ella con su usual atrevimiento, le refuta diciendo que el tiempo para El es nada, y que "su poco" pueden ser otros veinte años. No creo que Luisa imaginara que todavía le quedaban otros 40 años de existencia en la tierra.

En este capítulo en particular, vamos a comprender, como es que Jesús "mide" el tiempo que vamos a pasar en la tierra. Luisa tiene ahora 42 años porque nació en el 1865, pero para Jesús esta no es en realidad la fecha de su "nacimiento". Para Jesús, Luisa empieza a vivir, en el mismo instante en que aceptó ser alma víctima, o sea, "nació" a una vida de sacrificios por aliviar a Jesús, a la edad de 16 o 17 años. Todo esto queda narrado por Luisa en el volumen 1, capítulo 17, en el que Nuestra Madre Santísima la invita a convertirse en alma víctima.

De igual manera, Jesús declarará luego, cuando Luisa comienza su labor a tiempo completo del Apostolado de la Divina Voluntad, que ella es la recién nacida en Su Divino Querido, o sea, que vuelve a nacer a esta nueva Vida que Le presenta. Como vemos, para Jesús, nosotros renacemos, al menos dos veces en nuestras vidas, puesto que todos, al menos, una vez, nos convertimos de una vida pecaminosa a una vida virtuosa, y otros de una vida mediocre en virtud, a una vida plena de virtud.

Así dice Jesús ahora, que la vida de Luisa comenzó en ese instante, por lo que en realidad, no han sido muchos los años de su vida. Esto es así, y siempre lo será así, porque para Jesús la vida es solo una sucesión de actos. Estos actos son para El vida, y dependiendo del número de actos que Luisa ha realizado, continuamente, como víctima, aliviándole y consolándole, así era la edad, que como criatura, ella tenía.

Para Jesús, nosotros envejecemos, por el número de actos que hacemos, y hacemos en forma continua, y no por el número de años que vivimos. Nada de esto nos debe parecer extraño. Cuantas veces decimos, después de un suceso extraordinario en nuestras vidas, que en ese instante, comenzamos una nueva vida, o empezamos a vivir.

Luisa pues vivirá tres vidas. La primera, la vida de alma víctima, desde los 17 años, aproximadamente, a los 56 años de edad, 2 de Marzo de 1921, fecha, en la que Jesús la invita a vivir plenamente en Su Voluntad, Le da su "nuevo oficio" (21 de Marzo de 1921), para posteriormente llamarla la "recién nacida de Su Voluntad". Desde los 56 años a los 82 años, Luisa vive esta segunda vida en Su Voluntad, aquí, en la tierra. Y, ¿Cuál es la tercera vida? La que comenzó a vivir cuando murió en el 1947, y que continuará por toda la eternidad, primero en el Cielo de Su Humanidad, y luego en el Cielo de Su Divinidad.

La visión que Luisa tiene y ella narra al final de este capítulo, no requiere mucho análisis, excepto que debemos comentar un poco lo siguiente. Luisa queda convencida, no solo de su oficio de alma víctima, sino que queda convencida de la necesidad de permanecer un poco más de tiempo en la tierra. La visión de Jesús sosteniendo al mundo y a la Iglesia en Sus Manos llagadas, y Jesús a su vez, sosteniendo Sus Manos en los hombros de Luisa, la dejan aterrizada de lo que puede suceder si Jesús llegue a cansarse de esta Posición.

Nada de esto es una alegoría o símbolo, sino que en verdad, todos estamos en Sus Llagas, y a su vez, El deja que sus almas víctimas Le sostengan, y este constante recordatorio y ayuda es necesario para El; el recordatorio de las Llagas que Le hicieron y como con esas mismas Llagas, que ahora comparte con Sus almas víctimas, redimió al mundo y a todas Sus criaturas.

Resumen del capítulo del 14 de Julio de 1907: (Doctrinal) – Página 25 - Exención de Purgatorio -

Continuando mi habitual estado, por poco tiempo ha venido el bendito Jesús y yo sin pensarlo he preguntado:

"Señor, ayer me confesé; si hubiera muerto, siendo que la confesión remite las culpas, ¿me habrías llevado directamente al paraíso?"

Y Él: "Hija mía, es verdad que la confesión remite las culpas, pero la cosa más segura y cierta para exentar el purgatorio es el amor, así que en el alma el amor debe ser la pasión predominante: Amor el pensamiento, la palabra, los movimientos, todo, todo debe ser envuelto por este amor, y así, el Amor Increado encontrando todo

amor, absorbe en Sí al amor creado. En efecto, qué otra cosa hace el purgatorio sino llenar los vacíos de amor que hay en el alma, y cuando llena estos vacíos la manda al Cielo. Si no hay estos vacíos, no es cosa que pertenezca al purgatorio.”

* * * * *

Hija mía, es verdad que la confesión remite las culpas, pero la cosa más segura y cierta para exentar el purgatorio es el amor, - Jesús le confirma a Luisa que es cierto que la Confesión remite, borra las culpas del alma, pero no por ello evita que esa alma tenga necesidad de pasar por el Purgatorio. La Confesión restablece la Gracia de la Amistad Divina, y Le devuelve los Derechos a entrar, eventualmente, en el Paraíso, pero que la forma más segura de quedar exento del Purgatorio, es el Amor que esa criatura Le tenga.

Así que en el alma el amor debe ser la pasión predominante: Amor el pensamiento, la palabra, los movimientos, todo, todo debe ser envuelto por este amor, - Jesús le da ahora a Luisa, y a nosotros, la formula para evitar el Purgatorio. Analicemos un poco más esta formula, porque Jesús omite mucho de los detalles y equivalencias.

En primer lugar, es necesario entender que no podemos amar a Dios sin que exista una relación de amistad entre nosotros y Dios. No podemos estar en pecado y tener esa relación de amistad. La razón es sencilla, si el amor es hacer Su Voluntad, y nosotros pecamos porque no la queremos hacer, de inmediato caemos en un estado de pecado, que es sinónimo con enemistad. Mientras permanecemos en ese estado de pecado, no podemos amarle porque cualquier amor nuestro expresado en actos agradables a El, a El no llega. La Justicia Divina erige un muro de protección que impide cualquier acercamiento del alma a Dios, excepto si el acercamiento consiste en una petición de perdón por las faltas cometidas. En relación a este punto, es necesario que entendamos que en el acto de pecado, generamos odio a Dios, y ese odio a Dios permanece y envuelve todos nuestros actos, intoxica todos nuestros actos de esa maldad que se originó con ese pecado, y permanecemos en ese estado de odio hasta tanto no nos arrepintamos de corazón y busquemos la confesión de culpa como remedio. Es posible que solo cometamos un pecado, y que todos nuestros actos posteriores sean buenos y agradables a Dios, pero es inevitable que la bondad de esos actos posteriores no quede envuelta por la maldad del primer pecado.

Resulta en términos prácticos como un oxido que recubre el metal y que solo puede ser borrado por un liquido antioxidante, para que nuevamente se vea el metal en toda su belleza natural. Entendamos bien, que los vacíos de amor solo ocurren en los actos de pecado, no en el estado pecaminoso, en el que podemos realizar obras buenas, pero que no cuentan mientras estemos en estado de pecado, y que readquieren su valor original por el líquido antioxidante de la Confesión de culpa.

Dicho esto, si a nuestro primer pecado, se suceden otros pecados, se comprende que cuando la Confesión, el liquido antioxidante, haga su labor, no deja metal alguno bueno cuando quita el oxido, sino que se “come” el metal malo, y lo único que deja son espacios vacíos en el alma, espacios que ahora no tienen ni odio ni amor.

Ya Jesús Nos ha dicho en otros capítulos, notablemente en el volumen 4, que el alma solo puede evitar el Purgatorio, si “Le ama doblemente” en el resto de su vida. Aquí Jesús da la formula practica de cómo debe ser ese “doble amor” que el alma debe tenerle. Dice que el “amor debe ser la pasión predominante: amor el pensamiento, la palabra, los movimientos, todo...” ¿Cómo entender esto? Hay dos aspectos a entender.

Primero. Dice Jesús que “el Amor debe ser pasión, y pasión predominante”. Para entender esto, primero analicemos la definición de pasión. Dice el Diccionario que “pasión es inclinación o preferencia muy vivas de una persona a otra”, y también “apetito o afición vehemente a una cosa”. Así dicho, tenemos que parafrasear y completar la expresión de Nuestro Señor diciendo que: “El Amor a Mí, debe ser la pasión predominante en esa alma”. Añadimos el “A Mí”, porque como vemos la pasión siempre viene definida por algo a lo que se tiene pasión. Ahora entendemos que el Amor a El, debe ser la norma de lo que nos quede de vida, después de una sincera conversión, y mientras mas predominante sea este Amor a El en todos nuestros actos, mas fácilmente podemos llenar esos vacíos de amor que quedaron en nuestras almas por los pecados que se cometieron. Ya no es solamente hacer actos buenos y agradables lo que da el índice de nuestro amor a Dios, sino que todo nuestro ser debe estar haciendo lo que Le resulta agradable, con una inclinación muy viva, con afición vehemente a El y a Sus Cosas. Es esta “pasión de

Amor" la que hace que Le amemos doblemente, no lo es en realidad el acto bueno como tal, sino el sentimiento vehemente, la inclinación viva a El, la que hace a ese acto "doblemente amoroso".

La lección del día para los que vivimos en Su Voluntad es que debemos incluir en nuestro ofrecimiento diario de todos nuestros actos en forma preventiva, este concepto del Amor apasionado, con el propósito exclusivo de generar en nosotros "doble amor" que nos ayude a evitar el Purgatorio. Por otro lado sabemos, que esta adhesión a El, en esta Vivencia en Su Voluntad, garantiza este doble amor que Le tenemos.

Y así, el Amor Increado encontrando todo amor, absorbe en Sí al amor creado. – El concepto del Amor increado, que encuentra un amor similar al de El en la intención, aunque no lo esté siempre en la ejecución, explica como Dios ve esta pasión predominante en la criatura.

En efecto, qué otra cosa hace el purgatorio sino llenar los vacíos de amor que hay en el alma, y cuando llena estos vacíos la manda al Cielo. Si no hay estos vacíos, no es cosa que pertenezca al purgatorio. - El "oficio" del Purgatorio es llenar los vacíos de amor que pueda haber en el alma, pero si Dios, el Amor Increado, no encuentra vacíos en esa alma, el Purgatorio ya no tiene nada que hacer, por lo que esa alma va directa al Cielo.

Resumen del capítulo del 17 de Julio de 1907: (Doctrinal) – Página 26 –

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido mi bendito Jesús me ha dicho:

"Hija mía, la verdadera señal para conocer si el alma vive en mi Voluntad, es que todo lo que le sucede, en cualquier cosa se desenvuelve la paz, porque mi Voluntad es tan perfecta y santa que no puede producir ni siquiera la sombra de la turbación. Así que si en los conflictos, mortificaciones, amarguras, se siente turbada, no puede decir que está dentro de mi Voluntad; a lo más, si se siente resignada y al mismo tiempo turbada, puede decir que está a la sombra de mi Voluntad, porque estando fuera es dueña de sentirse a sí misma, pero adentro no."

* * * * *

Tanto en este capítulo, como en el siguiente, Jesús habla de un alma que vive en Su Voluntad, en propiedad, en el tercero y potencialmente, en el cuarto nivel descritos en el capítulo del 26 de Julio de 1926, volumen 19. Jesús quiere que Luisa y nosotros conozcamos, "por los frutos los conoceréis", las circunstancias en las que un alma que vive en Su Voluntad se encuentra y desenvuelve su vida, cuando se le ha concedido el Don en propiedad.

En este capítulo habla de un ambiente o atmosfera de paz; en el próximo habla de un estado de felicidad y entusiasmo, características o señales seguras de que esa alma vive, en propiedad, en Su Voluntad.

Mirándolo desde otro punto de vista alterno, la recompensa por así decirlo de que esa alma ahora viva en propiedad, son estas dos características, la de la paz, característica antagónica a un estado de turbación, y esta la describe en este capítulo, y la de la felicidad y entusiasmo, características antagónicas a un estado de aridez espiritual, que describe en el próximo capítulo.

Otro de los aspectos interesantes de este capítulo doctrinal y que también exploraremos en detalle, es el aspecto de referirse al vivir en préstamo, como vivir a la "Sombra de Mi Voluntad", y solo adelantamos, que el que vive a la sombra de algo, no recibe la totalidad de la luz que ese algo esparce.

Dicho esto, para evitar desanimo en aquellos que piensan que vivir "a préstamo" es como que inferior al vivir en propiedad, diremos que para todos los efectos prácticos, la diferencia no existe. La única diferencia que existe radica en la confianza que Dios tiene ahora en que nuestro compromiso es firme, que somos estables en nuestra colaboración, que puede "contar con nosotros" para Sus Planes. Esa mayor confianza inevitablemente llega porque más y más estamos en paz y mas y mas estamos entusiasmados en nuestro proceder. De todo esto hablaremos mas adelante citando dos capítulos en los que esta Confianza queda destacada plenamente.

Hija mía, la verdadera señal para conocer si el alma vive en mi Voluntad, es que todo lo que le sucede, en cualquier cosa se desenvuelve la paz, - El vivir en Su Voluntad está caracterizado como un estado de paz en el que esa alma vive, no importa lo que pueda sucederle, lo que en circunstancias distintas, pudiera turbarla.

Lo opuesto a la Paz de que habla Jesús es turbación interna, no turbación externa. La desesperación que pudiera ocasionar una situación externa desagradable o nociva, no hace mella, no toma raíz en el alma que vive en Su Voluntad, porque Su Voluntad bilocada y obrante en esa alma le impide desesperarse. Dicho de otra manera; nada de lo que viene de fuera, hace efecto en como la criatura se siente internamente.

Este "mecanismo" de paz, es sencillamente, que el alma comprende, progresivamente, que lo único que importa es esta relación, esta Vivencia en Su Voluntad, y esta conciencia de su relación con Dios, es mas que suficiente para que esa criatura mantenga un estado de equilibrio y refuerce su interés en colaborar con Dios en Sus Planes.

La palabra operante aquí es progresiva, ya que como todo lo relacionado con esta Vivencia nada se consigue en un día, es un proceso que progresivamente va generando en nosotros esa paz, esa afinación con Sus Planes que excluye también progresivamente cualquier situación que tienda a hacerla desviarse.

Porque mi Voluntad es tan perfecta y santa que no puede producir ni siquiera la sombra de la turbación. - Como siempre que discute características del alma que vive en Su Voluntad, Jesús explica que esta característica es consecuencia inevitable de que Su Voluntad bilocada y obrante en esa alma, no puede producir turbación interna a esa alma. En otras palabras, en el alma que no vive en Su Voluntad, la concupiscencia inevitable en nosotros, provoca gran turbación, en el sentido de que nos hace dar tumbos, como veletas al viento. Sin embargo, al alma que vive en Su Voluntad, no pueden sobrevenirle esos "ataques de concupiscencia", porque Su Voluntad bilocada no permite que la acción interna de la concupiscencia se desarrolle, y turbe a la criatura.

La misma definición del verbo turbar nos hace comprender que lo importante de la turbación es que altera el "curso natural de una cosa", en este caso, la turbación altera el curso de nuestra vida que ahora se desarrolla en la plena Luz de Su Voluntad, con la que cohabitamos. Así dice el Diccionario que "turbar es alterar o conmover el estado o curso natural de una cosa", y también, que "turbar es descomponer o causar mutación en su orden y disposición".

La turbación pues, es un enemigo mortal de la Vida en Su Voluntad, porque hace que nos desviemos, alteremos o descarrilemos nuestra intención de colaborar con Sus Planes de la Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Así que si en los conflictos, mortificaciones, amarguras, se siente turbada, no puede decir que está dentro de mi Voluntad; a lo más, si se siente resignada y al mismo tiempo turbada, puede decir que está a la sombra de mi Voluntad, - De la misma manera que no provoca turbación interna, ni la permite, tampoco la Voluntad bilocada y obrante en esa alma permite que la turbación externa pueda provocar la tan dañina turbación, porque como dice Jesús mismo, siendo santa y perfecta, y reinando en esa persona, no puede permitir que esa criatura se vea afectada y hasta atormentada por ninguna turbación externa.

Si esto es así, Jesús concluye, que cuando el alma se siente turbada, es porque la acción de Su Voluntad bilocada y obrante no es todavía lo suficientemente estable. Esta es una de esas "escapadas" de la que Nos habla en el capítulo del 1 de Julio de 1907, ya estudiado. Vemos como el factor de confianza influye tanto en este proceso de Vivir en Su Voluntad. Si nuestra actitud es una de confianza en que nada puede ni debe turbarnos, porque tenemos una "conciencia" cada vez mayor en que vivimos en Su Voluntad, que Su Voluntad Bilocada y Obrante está dirigiendo nuestra actividad de colaboración con Sus Planes, menos y menos nos desesperaremos por lo que pueda salir de dentro, o pueda venir de fuera a turbarnos.

Dijimos al principio que era necesario explorar más este concepto de vivir a la sombra de Su Voluntad, o sea no vivir en la plenitud de Luz de Su Voluntad. La manera de hablar de Jesús es siempre impresionante por Su precisión cuando describe una situación de mucha importancia para El. Su línea de pensamiento se resume diciendo que el alma turbada vive en la sombra de Su Voluntad. No está fuera de Su Voluntad, no está viviendo fuera de Su Voluntad, porque como ya Nos ha dicho, solo un acto de rechazo puede hacernos salir fuera de esta Vida que Nos ha prestado, pero no recibe la plenitud de la Luz de Su Voluntad, y por tanto de Su Parte, no hay la confianza requerida para que esa Vida en Su Voluntad pueda ser considerada permanente o en propiedad.

Se sigue de este concepto que mientras menos dejamos que la turbación interna o externa nos altere el camino trazado, menos y menos estamos a la sombra, y mas y mas estamos en la Luz de Su Voluntad, y entonces un día

pone la Firma final en este contrato de permanencia en Su Voluntad, como Nos dice, y ya hemos estudiado en la Descripción 53, del capítulo del 25 de Diciembre de 1925, volumen 18. Este mismo concepto de la Firma como prueba de la finalidad del Contrato de Su Voluntad en propiedad, la podemos leer en el capítulo del 18 de Mayo de 1926, volumen 19.

Porque estando fuera es dueña de sentirse a sí misma, pero adentro no. – Jesús ahora vuelve Su atención al otro concepto de vivir en Su Voluntad, que es el de permanecer dentro o salirse fuera, y el concepto de las escapadas de que hablábamos. Con esto se “redondean” los conceptos de Luz y Sombra, y Dentro y fuera.

En adición, el concepto de estar fuera se identifica con el segundo de los Niveles de la Vida en Su Voluntad, en el que Jesús declara que la criatura está en el “umbral” de Su Voluntad.

Finalmente, queremos destacar las Palabras de Jesús: “sentirse dueña de si misma”. Este concepto implica algo que ya sabemos pero que se nos olvida frecuentemente, y que resulta un factor adicional al de Luz, Sombra, dentro, fuera. El concepto es que mientras mas confianza Nos tiene, mas dirige nuestras vidas, mientras más nos dejamos dirigir por El, mas confianza no tiene.

Resumen del capítulo del 19 de Julio de 1907: (Doctrinal) – Página 27 –

Habiendo hablado con una persona sobre la Voluntad de Dios, se me había salido decirle que estando en la Voluntad de Dios y sintiéndose árida se encontraría también en paz.

Después, encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús me ha corregido diciéndome:

“Hija mía, pon mucha atención cuando hablas de mi Voluntad, porque mi Voluntad es tan feliz que forma nuestra misma bienaventuranza, y la voluntad humana es tan infeliz, que si pudiese entrar en la nuestra destruiría nuestra felicidad y nos haría guerra; por eso en mi Voluntad no entran ni arideces, ni tentaciones, ni defectos, ni inquietudes, ni frialdades, porque mi Voluntad es luz y contiene todos los gustos posibles; la voluntad humana no es otra cosa que una gotita de tinieblas, toda llena de disgustos. Así que si el alma está ya dentro de mi Querer, antes de entrar, al contacto con mi Querer la luz le ha disipado la gotita de las tinieblas para poderla tener en sí, el calor ha derretido el hielo y la aridez, los gustos divinos han quitado los disgustos, mi felicidad la ha liberado de todas las infelicidades.”

* * * * *

Luisa ha comentado que es posible vivir en la Divina Voluntad, y sentirse árida, expresión que normalmente significa que el alma no tiene deseos de hacer nada bueno, o lo bueno que hace no le da satisfacción espiritual, se siente a disgusto en la forma que se le “presenta el día”; no hay entusiasmo ni felicidad en lo que acomete, sino disgusto.

El capítulo es desconcertante, en si mismo, a menos que comprendamos que lo que Jesús habla sobre la imposibilidad de aridez viviendo en Su Voluntad, aplica a aquellas almas que viven en Su Voluntad tanto a “préstamo” como en propiedad. Todo es medido en función del rendimiento de nuestra voluntad a la Voluntad Bilocada y Obrante que posee. Mientras mas se rinde esa voluntad humana a la Divina, mas difícil resulta el procedo de aridez en el alma, hasta el punto de que cuando un alma vive en Su Voluntad en propiedad, esta aridez es de todo punto imposible, porque Su Voluntad en el alma no lo permite.

Ya de todo esto hemos hablado con todo detalle en el capítulo anterior, por lo que no es necesario discutirlo de nuevo con todo detalle.

Resumen del capítulo del 6 de Agosto de 1907: (De diario) – Página 28 –

Continuando mi habitual estado, me encontraba fuera de mí misma dentro de una iglesia, y me parecía ver a una bellísima señora con sus senos tan llenos de leche, que parecía que se le quisiera abrir la piel.

Después, llamándome me dijo:

"Hija mía, éste es el estado de la Iglesia, está llena de amarguras internas, y aunado a éstas está en acto de recibir las amarguras externas. Sufre tú un poco para mitigarlas en algo."

Y mientras esto decía, parecía que se abriese los senos y llenando su mano con leche me la daba a beber; era amarguísima y producía tantos sufrimientos que yo misma no sé decirlo. En ese momento veía que hacían revoluciones, entraban en las iglesias, despojaban altares, los quemaban, atentaban contra sacerdotes, rompían estatuas, y miles de otros insultos e infamias. Mientras esto hacían el Señor mandaba otros castigos del Cielo y muchos quedaban muertos o heridos; parecía una riña general contra la Iglesia, contra el gobierno y entre ellos mismos. Yo he quedado espantada y me he encontrado en mí misma, y continuaba viendo a la Reina Madre, junto con otros santos, que rogaban a Jesucristo que me hiciera sufrir, pero parecía que Él no prestaba atención, y entraban en conflicto, y molesto ha respondido el bendito Jesús:

"No me molesten, esténse tranquilos, de otra manera me la traigo."

Pero a pesar de esto parece que he sufrido un poco.

Ahora digo todo junto, que en todos estos días, encontrándome en mi habitual estado no he visto otra cosa que revoluciones y castigos. El bendito Jesús está casi siempre taciturno y de vez en cuando sólo me dice:

"Hija mía, no me hagas violencia, de otra manera te haré salir de este estado."

Y yo digo: *"Mi vida y mi todo, si quieres ser dejado libre para hacer lo que quieres, llévame, y después podrás hacer lo que quieras."*

Parece que en estos días se necesita gran paciencia para tratar con Jesús bendito.

* * * * *

Capítulo de diario que no requiere mayores explicaciones. Luisa observa, fuera de su cuerpo, los múltiples castigos que Jesús inflige a la humanidad, como resultado de nuestras ofensas, particularmente ofensas a la Iglesia, a los sacerdotes y religiosas, y observa también como Jesús rechaza cualquier intento de Su Madre Santísima y otros Santos y Bienaventurados de reducir o quitar castigos utilizando a Luisa como víctima de reparación y expiación. Sus Palabras demuestran claramente que las almas víctimas a veces no pueden refrenar el castigo merecido, pero eso no quiere decir que no sean almas muy efectivas a este respecto, pero no en esta ocasión. Amenaza, sin embargo, con llevarse a Luisa al Cielo, con lo que Luisa dejaría de intervenir en los asuntos humanos como víctima, y los castigos observados ahora se quedarían chiquitos, frente a los castigos que sobrevendrían en el futuro.

Resumen del capítulo del 22 de Agosto de 1907: (Doctrinal) – Página 29 –

Encontrándome en mi habitual estado, en cuanto ha venido mi adorable Jesús me ha dicho:

"Hija mía, para que la Gracia pueda tener libre la entrada en el alma, ésta debe estar en el mundo como si no hubiera otra cosa que Dios y ella, porque cualquier otro pensamiento o cosa se interponen entre el alma y la Gracia, e impiden a la Gracia entrar en el alma, y al alma recibir la Gracia."

Otro día me dijo: "Hija mía, la causa que más me renueva la Pasión es el incumplimiento de los propósitos; ¡ah! ni siquiera entre ellos son tan viles de no mantener lo que se prometen, sólo conmigo llegan a tal vileza de desconocer sus promesas, a pesar que saben que sufro mucho porque en un momento prometen, y en otro desdican lo que prometen."

* * * * *

Este es un capítulo doctrinal en dos partes que no están relacionadas. Talmente parece como que Luisa escribe ambos Pronunciamentos de Jesús en un mismo día, pero, en realidad, los Pronunciamentos fueron dados en días separados, y así ella lo confirma.

Analicemos un poco el primero.

Hija mía, para que la Gracia pueda tener libre la entrada en el alma, ésta debe estar en el mundo como si no hubiera otra cosa que Dios y ella, - Es poco usual el que Jesús hable sobre la Gracia en estos Escritos. La razón quizás sea, que la Gracia, que no es más que la Manifestación sensible de Su Amor por nosotros, es el elemento fundamental de Su relación con nosotros, es lo que hace posible toda interacción de El con nosotros. Es, para todos los efectos, el vehículo por excelencia, con el que se comunica con nosotros, y nos capacita y permite, todo lo que como criatura podemos hacer. Resulta casi como hablar del agua entre seres humanos: el agua está ahí, y nos es necesaria para todo, y que más decir. Es como hablar de la luz del sol, está ahí, y es necesaria para todo. Si se nos permite pensar así, nos parece como que Jesús tiene cosas mucho más urgentes de que hablar sobre Su Voluntad, que hablar de Su Gracia que conocemos en mucho más detalle. Dicho esto, no obstante, el tópico de la Gracia va a ser discutido nuevamente por Jesús en el capítulo del 3 de Octubre de 1907, dos capítulos más adelante, añadiendo detalles que son sorprendentes.

Así igualmente, Su Gracia está ahí, y es necesaria para que podamos interaccionar con El en todo este Proceso de vivir en Su Voluntad. Tan Gracia Suya es, el que Nos permita vivir en Su Voluntad, como el que nos facilite nuestra salvación, como lo que Nos da diariamente para nuestra subsistencia. Es como cuando se habla de cómo es posible que un ser humano viva; pocas veces nos detendríamos a discutir la respiración, porque es de las cosas básicas que deben ocurrir en el ser humano para que viva, y de puro automática, solo cobra importancia cuando por alguna razón esta respiración se ve impedida. Así pasa con la Gracia de Dios, es el componente básico que permite todo otro componente, y por tanto, solo hablamos de ella, cuando por alguna razón el proceso de fluir de esa Gracia hacia nosotros, se ve interrumpido por alguna razón.

Y, ¿qué es lo único que puede entorpecer a la Gracia para que realice su función "relacionarte" entre Dios y el ser humano? Pues el mismo ser humano; solo el ser humano es capaz de interrumpir, dejar sin efecto, la entrada de la Gracia en el alma, para que pueda realizar su multiforme función en el ser humano. Y, ¿cómo puede el ser humano impedir esa entrada libre? Interponiendo su propia voluntad a la acción de Dios, a la acción de la Gracia en el alma.

Sin embargo, no son estas palabras las que Jesús escoge para indicar esta interposición de la voluntad humana a la acción de Su Gracia. Dice Jesús, que el ser humano se interpone, cuando prefiere a otras cosas que no son El, y lo dice oblicuamente, cuando declara que esta interposición ocurre cuando el alma no actúa como si solo Dios y el alma estuvieran en el mundo.

La relación de Dios con cada uno de nosotros es siempre personal. Dios no es un Dios de masas informes, sino que es Dios de individuos únicos, valiosísimos e irremplazables. No somos responsables de otros, solo somos responsables de nosotros mismos. Sus Planes para con cada uno de nosotros, son extremadamente personales, al punto, hechos a la medida para que podamos realizar la labor específica para la que fuimos creados. Dicho esto, también sabemos que no somos autómatas, sino que tenemos la Libertad de Voluntad emanada de Dios para abrazar o rechazar esos Planes Suyos, y de esa manera, nos interponemos, y en definitiva, preferimos nuestro propio criterio de lo que nos conviene, al Criterio de Dios que sabe perfectamente lo que nos conviene.

Porque cualquier otro pensamiento o cosa se interponen entre el alma y la Gracia, e impiden a la Gracia entrar en el alma, y al alma recibir la Gracia. - En cuanto nuestros pensamientos, inclinaciones y deseos nos llevan a dejar de pensar en Dios, sucede esta interposición. Observemos que Jesús no habla aquí de acciones ejecutadas, que se siguen a una decisión de rechazo de la Sugerencia Amorosa con la que guía toda Su Relación con nosotros, y que también es Gracia Suya. Habla de que el proceso de decisión nuestro es el que puede impedir este fluir libre de Su Gracia hacia nosotros. Si decidimos rechazar lo que Nos sugiere, ya hemos entorpecido la fluidez de la Gracia. Es lo ya sabido, si hemos decidido ofenderle, ya no importa si llevamos a cabo la acción decidida: el mal ya está hecho. Igual sucede con la acción de la Gracia en términos de fluidez hacia nosotros. Cada decisión de rechazo de Su Sugerencia Amorosa de acción, entorpece el fluir interrumpido de la Gracia hacia nosotros, y por supuesto le impide a esa criatura recibir esa especialidad de Amor, esa Gracia a ella destinada.

* * * * *

Y continuemos ahora con el análisis del segundo Pronunciamento en este capítulo.

Hija mía, la causa que más me renueva la Pasión es el incumplimiento de los propósitos; - Jesús hace referencia, sin que sepamos porqué lo hace, al incumplimiento de promesas que se le han hecho, promesas serias de vida, tales como las promesas de conversión cuando nos convertimos de corazón, promesas de estado de vida, como cuando nos casamos o entramos en las ordenes religiosas, o como cuando estudiamos y finalmente ejercemos la profesión a la que nos había destinado.

Independientemente de lo que Le ha motivado para decir este Pronunciamiento, es necesario que entendamos que si lo leemos en estos Escritos, es porque el compromiso o promesa que se Le ha hecho y del que quiere hablar, es el compromiso de Vivir en Su Voluntad. ¿Dice esto, porque alguien al que Luisa ha invitado y se ha comprometido, Le ha fallado ya; o lo dice, anticipadamente para que sepamos la gravedad de un incumplimiento nuestro a este Compromiso? En realidad, no importa, la enseñanza para todos nosotros tiene igual validez.

Le hemos hecho el compromiso de querer vivir en Su Voluntad, y El ha correspondido dándonos Su Voluntad Bilocada y Obrante en préstamo, para que podamos efectivamente alcanzar lo que le habíamos pedido y comprometido con El. Mas importante aun: si nosotros nos comprometemos con El, mas se compromete El con nosotros; Su Honor y Dignidad están envueltos en la Palabra dada, "cuando hago conocer un Bien, lo doy", y por tanto, Se ha comprometido a darnos este Don sin reservas.

¿Qué dice ante un incumplimiento de promesa seria? Dice que Le renovamos la Pasión, con todo lo que eso implica, pero particularmente nos parece que esto no es algo que El quiere renovar, porque Pasión sin objetivo, Pasión sin meta, Pasión solo de dolor, lo único que hace es disgustar. El que haya voluntariamente aceptado la Triple Pasión, la del Amor, la de los pecados y la de los judíos y romanos, no quiere decir que fue cosa que le fue gustosa, y como dice, solo soportada porque siempre tenía en Su Mente el objetivo de salvarnos que perseguía. Este punto se entenderá mejor en el próximo capítulo sobre la redondez.

¡ah! ni siquiera entre ellos son tan viles de no mantener lo que se prometen, - Se queja con Luisa, de que entre nosotros, y particularmente si somos dignos y honorables en nuestro trato con los demás, tratamos de cumplir lo que prometemos a otros. Dice Jesús que es vileza, lo opuesto a honorable, el que incumplamos lo que prometemos, y así se vería a un individuo si faltara a su promesa con otro.

sólo conmigo llegan a tal vileza de desconocer sus promesas, a pesar que saben que sufro mucho porque en un momento prometen, y en otro desdicen lo que prometen. - Dice ahora Jesús que la vileza que no tendrían con otros, la tienen con El, ya que tan fácilmente, a veces, rompemos nuestro compromiso serio con El.

De nuevo, para que no quede dudas decimos, que esta Promesa de vivir en Su Voluntad solo puede ser incumplida por un rechazo expreso a querer continuar viviendo en Su Voluntad.

Resumen del capítulo de Septiembre de 1907: (Doctrinal) – Página 30 –

Paso días amarguísimos, con continuas privaciones, a lo más se hace ver como sombra o relámpago, y casi siempre con continuas amenazas de mandar castigos. ¡Oh! Dios, qué desorden, el mundo parece trastornado, todos están en actitud de hacer revoluciones, de matarse; el Señor parece que retira su Gracia y los hombres se vuelven tantas bestias feroces, pero es mejor callar estas cosas, porque hablar de ellas amarga demasiado mi pobre alma, bastante saturada de amarguras.

Después, esta mañana en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

"Todas las obras de Dios son perfectas, y su perfección se conoce por ser redondas o a lo más cuadradas, tanto que ninguna piedra es colocada en la Jerusalén Celestial que no sea redonda o cuadrada."

Yo no entendía nada de esto, pero hacía por ver la bóveda del cielo y veía en ella las estrellas, el sol, la luna, y también la misma forma de la tierra, todas redondas, pero no entendía el significado de esto, y el Señor ha agregado:

“La redondez es la igualdad en todas las partes, así que el alma para ser perfecta debe ser igual en todos los estados, en todas las circunstancias, sean prósperas o adversas, dulces o amargas. La igualdad debe circundarla en todo para formarla al modo de un objeto redondo, de otra manera, si no es igual en todas las cosas, no podrá entrar bella y pulida a formar parte de la Jerusalén celestial, y no podrá adornar a modo de estrella la patria de los bienaventurados, así que por cuanto más el alma es igual en todo, tanto más se acerca a la perfección divina.”

* * * * *

Capítulo doctrinal en dos partes. En la primera parte, Jesús declara que:

Todas las obras de Dios son perfectas, y su perfección se conoce por ser redondas o a lo más cuadradas, tanto que ninguna piedra es colocada en la Jerusalén Celestial que no sea redonda o cuadrada.-

Dice Jesús que la perfección de las obras realizadas por Dios se conoce, porque todas son redondas o a lo mas cuadradas. Comoquiera que las obras de Dios son todas perfectas, pero no todas son “redondas o a lo mas cuadradas”, debemos buscar un significado oculto en Sus Palabras. El significado queda aclarado en el segundo de los párrafos de este Pronunciamento. Por ahora diremos, que la definición de círculo, como la única figura geométrica perfectamente redonda, es que todos los puntos del círculo están equidistantes del centro. Esta definición es la que Jesús declara en la segunda parte del Pronunciamento.

Menciona también Jesús a la Jerusalén Celestial. Pocas veces en estos Escritos Jesús habla de la Jerusalén Celestial, pero cuando lo hace, convalida, con toda precisión, lo que sabemos de ella por el Apocalipsis. En Su construcción, Juan habla de que estará hecha con piedras preciosas y semipreciosas, que aquí Jesús declara serán todas redondas o cuadradas, y de esa manera indica la perfección de Su construcción. Luisa observa luego que todos los astros, estrellas, etc., son también redondos como la tierra, pero sigue sin entender claramente lo que Jesús quiere decirle.

Digámoslo aun de otra manera más alegórica. Para describir la perfección de Sus Obras, Jesús emplea una formulación matemática y las equipara con Su perfección. En el círculo todos los puntos equidistan o están a la misma distancia del centro. Los Bienaventurados en la Jerusalén Celestial también poseerán esta cualidad de redondez espiritual; serán todos como puntos en un círculo que equidistan del Centro que es Dios. La Obra de la Creación es también perfecta, en el sentido de que todas las cosas creadas son puntos de ese mismo Círculo formado por Dios, y del cual, El es el Centro.

Comoquiera que Luisa todavía no comprende el sentido en el que nosotros los seres humanos, debemos ser también “redondos” relativos al Centro que es Dios, Jesús prosigue con el resto del Pronunciamento que analizaremos ahora.

La redondez es la igualdad en todas las partes, así que el alma para ser perfecta debe ser igual en todos los estados, en todas las circunstancias, sean prósperas o adversas, dulces o amargas. – Jesús comienza a aclararnos lo que ya habíamos anunciado en párrafos anteriores. En su forma inimitable ha dicho que cuando una criatura es “igual”, o sea, se comporta igualmente frente a todas las circunstancias que puedan sucederle, entonces se puede decir que esa criatura es “redonda”, porque todas sus “partes” equidistan del centro.

Vayamos por partes. Las criaturas son creadas para estar siempre “gravitando” alrededor de un Centro que es Dios. Nada debe alejarlas o acercarlas demasiado de ese Centro, deben siempre mantenerse equidistantes, en una que pudiéramos llamar “órbita espiritual”. El “espacio” que se encuentra entre cada una de ellas y el Centro, son las circunstancias de vida en las que la criatura se ve envuelta o afectada. Si esas circunstancias empujaran a la criatura hacia fuera de su Centro, lo que sería equivalente a cometer pecados, o si las circunstancias la atrajeran en extremo a la cercanía con su Centro, lo que equivaldría a excesivo celo o fanatismo, esa criatura también perdería su “órbita” y sería tan desastroso como si se hubiera alejado. En menor escala, este acercamiento pudiera ocurrir por una decisión de perseguir una misión o vocación a la que no Nos ha llamado, pero que nos parece nos va a poner mas cerca de Dios; también esto nos “saca” de la órbita que se nos había fijado.

La igualdad debe circundarla en todo para formarla al modo de un objeto redondo, - Esta es una de esas frases magistrales de Nuestro Señor, con las que define, sin pretensión científica, todo aquello que hemos tratado de explicar. Si, por ejemplo, decidiéramos darle la vuelta a un poste que está en el centro de un campo, y nuestra vista no se apartara de ese poste mientras caminamos, no podríamos caminar en otra forma que en un

círculo. Este círculo que harían nuestros pasos, lograría una órbita circular alrededor del poste, por lo que pudiéramos decir, que nuestro caminar sería consistentemente igual con relación al poste; no nos hemos acercado o alejado demasiado de él. La "igualdad" de nuestro caminar nos ha "formado al modo de un objeto redondo".

De otra manera, si no es igual en todas las cosas, no podrá entrar bella y pulida a formar parte de la Jerusalén celestial, y no podrá adornar a modo de estrella la patria de los bienaventurados, - En definitiva, dice Jesús, el objeto de formarnos como un objeto redondo, es para que podamos entrar en la Patria Celestial bellos y pulidos, y no podremos adornar "a modo de estrella", la patria de los Bienaventurados. Dice Luisa en los primeros volúmenes que Jesús es muy bromista, y aquí Nos da una muestra de Su Humor. Todos pensamos en las estrellas como figuras de cinco puntas, lo más lejano posible de una figura geométrica redonda. Sin embargo, las estrellas de verdad, son también redondas, porque la fuerza cohesiva universal que es la gravedad, impide que nada en un cuerpo celeste pueda estar "desorbitado" con relación al centro del cuerpo celeste. Sin embargo, como sabemos, las estrellas son mucho más brillantes que los planetas u otros cuerpos celestes que no tienen "luz" propia.

Además, como todo en estos escritos está siempre referido a los que viven en Su Voluntad, la alusión a estrellas, cuerpos esencialmente luminosos, es una alusión directa a aquellos, que viviendo en Su Voluntad, lleguen al Cielo portando en sí mismas, la Luz de Su Voluntad que está bilocada en ellas, como el elemento esencial de esta criatura renacida en Su Voluntad.

Digámoslo de otra manera. Es cierto, que no podremos entrar "bellos y pulidos" en la Patria Celestial, si no nos hemos "formado al modo de un objeto redondo" con relación a Dios. Dicho esto, algunos se embellecerán y se pulirán, como "lucecitas", en la práctica de las virtudes cristianas por desconocer o rechazar la posibilidad de esa unión íntima que Les sería dada viviendo en Su Voluntad. Otros, aprovechando esta Vivencia que se Les ofrece, se pulirán y embellecerán, como "estrellas", con la Luz Propia de la Divina Voluntad que cohabita y opera en ellas.

Así que por cuanto más el alma es igual en todo, tanto más se acerca a la perfección divina. - Continúan las alusiones a la vida en la Divina Voluntad, en esta identidad matemática. La igualdad es la perfección, y la perfección es la igualdad. Una de las características esenciales de esta Vivencia en Su Voluntad es la de mantener nuestra vista fija en Su Objetivo al invitarnos y permitirnos que vivamos en Ella. Ese objetivo es el de colaborar con la Trinidad Sacrosanta, pero en forma particular con el Espíritu Santo que ha asumido para Sí, la Labor post-redentora de la Santificación en la Divina Voluntad, en la magna Obra de la Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra. Esa es pues, nuestra nueva meta, ese es pues nuestro nuevo Centro, alrededor del cual debemos gravitar y "formarnos redondos", siempre caminando sin perderlo de vista, sin alejarnos ni acercarnos en demasía, siempre colaborando con nuestros actos a Su Plan, actuando con Sus Modos en esa Divina Voluntad en la que ahora vivimos.

Para terminar, expongamos todo lo dicho, bajo otro punto de vista.

En el capítulo del 14 de Febrero de 1912, Volumen 11, Jesús expande este mismo concepto de la Igualdad en todo nuestro hacer, pero bajo el apelativo de la Santa Indiferencia, que implica que nuestra reacción ante todo lo que nos sucede debe ser una de indiferencia, de que debemos dejar que Nos adiestre de forma tal, que lo que nos sucede no tenga más valor, delante de Él, que lo que no nos sucede, en cualquier momento o circunstancia de la vida. Vale la pena exponer lo que dice en ese capítulo, porque ayuda a entender aun más lo que Nos dice en este.

"Hija mía, mi Amor es grande, mi régimen es insuperable, mis enseñanzas son sublimes, mis instrucciones son divinas, creadoras e inimitables. Entonces, para hacer que todas las cosas, sean grandes o pequeñas, sufrimientos o gozos, naturales o espirituales, adquieran un solo color y tengan un solo valor, permito que cuando el alma se ha adiestrado a sufrir y llega a amarlo, Yo le hago pasar el sufrir como propiedad en la voluntad, así que cada vez que Yo le mande el sufrir, teniendo la propiedad, las disposiciones en la voluntad, se encontrará siempre dispuesta a sufrir y a amar el sufrimiento. Así que Yo miro las cosas en la voluntad, y entonces es para el alma como si siempre sufriera, a pesar de que no sufra; y a fin de que el gozar tenga el mismo valor que el sufrir, y el rezar, el obrar, el comer, el dormir, en suma, todo, porque el todo está en sí las cosas son de mi Voluntad; para hacer que cualesquiera que sean las cosas tengan un solo valor, permito que el alma se adiestre a todas las cosas en mi Voluntad con santa indiferencia. Así que para el alma parece que mientras Yo le doy una cosa, luego se la quito, pero no es verdad, más bien es que en un principio, cuando el alma no está bien adiestrada, siente la sensibilidad

en el sufrir, en el rezar, en el amar, pero cuando con el adiestrarse pasan como propiedad en la voluntad, cesa la sensibilidad, pero al llegarle la ocasión de tener necesidad de servirse de estas propiedades divinas que le he hecho adquirir, con paso firme y con ánimo imperturbable se pone a ejercitarse en la ocasión que se presenta, como por ejemplo: ¿Se presenta el sufrir? Entonces encuentra en ella la fuerza, la vida del sufrir; ¿debe rezar? Encuentra en ella la vida de la oración, y así de todo lo demás”.

Resumen del capítulo del 3 de Octubre de 1907: (Doctrinal) - Página 31 – La “esclavitud” de Dios -

Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús no venía y yo era desgarrada por el dolor de su privación, y no sólo por esto, sino por el pensamiento de que mi estado de víctima no fuera más Voluntad de Dios; me parece haberme vuelto nauseante ante Dios, digna sólo de ser aborrecida.

Ahora, mientras esto pensaba, en cuanto ha venido Jesús me ha dicho:

“Hija mía, quien elige al propio yo, aun por un momento, reprime la Gracia, se hace dueño de sí mismo y vuelve esclavo a Dios.”

Después ha agregado: “La Voluntad de Dios hace tomar la posesión Divina, pero la obediencia es la llave para abrir la puerta y entrar en esta posesión.”

Dicho esto ha desaparecido.

* * * * *

Aunque la respuesta de Jesús parece como oblicua, desviada del tópico al que ella se refiere, en realidad, Jesús le contesta directamente, porque mas importante que las dudas, está el hecho de que con esas dudas e inquietudes, Luisa reprime la Gracia, se hace dueña de si misma, y hace esclavo a Dios.

Pasemos a explicar las Palabras de Jesús, particularmente esta ultima expresión Suya tan chocante, de que “vuelve esclavo a Dios”, pero antes, debemos mencionar que en todo lo que Jesús escribe siempre podemos descubrir dos niveles de intención.

El primer nivel tiene que ver con las almas virtuosas que no han conocido de este Don de vivir en Su Voluntad, y leen estos Escritos. Los “consejos”, los Modos de Obrar divinos se perciben por esas almas, como una invitación a la virtud, en este caso a la virtud de la humildad, del desapego al yo, para apegarse o imitar a Jesús.

El segundo nivel tiene que ver con las almas que han renacido y viven en Su Voluntad, y leen estos Escritos para adquirir los Conocimientos, sobre como Dios quiere que obremos en esta Nueva Vida que Nos dado, que incluye no solo lo que debemos hacer, sino que incluye también como tenemos que tener conciencia del profundo dolor que Le causa el que haya almas que se apegan a su yo, y reprimen Su Gracia, y lo hacen “esclavo”, para así, reparar por ellas, pedir universalmente por todos aquellos que continúan en esta actitud, etc.

Cuando analicemos Sus Palabras pues, las examinaremos bajo estos dos niveles de entendimiento.

Hija mía, quien elige al propio yo, aun por un momento, reprime la Gracia, se hace dueño de sí mismo y vuelve esclavo a Dios. – En el primer nivel, toda criatura está obligada a cumplir Su Voluntad, y si no hace su Voluntad, o sea, si elige su propio yo, aunque solo sea por un momento, reprime la Gracia, impide Su flujo, y hace esclavo a Dios, porque fuerza a Dios a concurrir con ese acto pecaminoso. Nos explicamos más extensamente. Mientras nos permite vivir, mientras sostiene nuestra existencia en esta tierra, El se ha comprometido a preservar la libertad de voluntad Suya que ha emanado en nosotros, y al mismo tiempo se ha comprometido a mantenernos vivos; así que, para cumplir ambas Promesas, al mismo tiempo, respeta nuestra actitud soberbia, y concurre al mal que hemos decidido realizar. No siempre esto es así, y en mas de una ocasión, si pudiéramos saber con exactitud el porqué, comprenderíamos que algunas muertes repentinas pueden atribuirse específicamente, a que El impide que una criatura que se ha convertido sinceramente de sus culpas, vuelva a ofenderle, y para preservar a esta criatura, ahora confirmada en Su Gracia, le quita la existencia, antes que impedir que ejercite su libertad de

voluntad. A veces, también comprendemos que impide la acción pecaminosa con actos de absoluto dominio, que no arrebatan a la criatura su existencia pero le impiden la acción.

En el segundo nivel, toda criatura que vive en Su Voluntad, no podría decirse que viven en este estado, si todavía se opusiera gravemente a Su Voluntad, porque la condición básica para que Dios nos invite a este estado excelso, es precisamente este: tratamos consistentemente de hacer Su Voluntad, y consistentemente también, la hacemos. Recordemos lo que Nos dice en el Volumen 18, capítulo del 25 de Diciembre de 1925, en el que Le dice a Luisa: "Por eso primero quiero ver que el alma quiere hacer en verdad mi Voluntad y nunca la suya, pronta a cualquier sacrificio para hacer la mía, y en todo lo que hace pedirme siempre, aun como préstamo el don de mi Querer". Sin entrar en mas detalles sobre esta situación en este capítulo que ya hemos analizado en otros, en el proceso de Santificación que comienza a ocurrir en esa alma, todavía es posible oposiciones a Su Voluntad, no pecados, sino oposiciones, en la forma de sugerencias no seguidas, descuidos en los compromisos adquiridos en esta nueva Vida, etc., cosas todas estas que como que "rompen" la promesa hecha de que queríamos vivir en Su Voluntad, con Sus Modos, no los nuestros. En una primera leída, no parece haber conexión entre lo leído y la promesa de Luisa, pero así como el pecado interrumpe la Gracia en la vida virtuosa, así también esta particular oposición, aunque solo sea por un momento, impide el flujo de las Sugerencias Amorosas, con las que el Señor guía nuestras vidas en esta Vida en Su Voluntad.

Digamos esto de otra manera. Cuando le hicimos la promesa de querer vivir en Su Voluntad, y de Su Voluntad, respondimos a una Sugerencia Amorosa Suya que, viendo nuestro estado de consistencia en hacer Su Voluntad, nos vio como "tierra fértil" donde sembrar esta Semilla de la "Regeneración de Su Voluntad en la nuestra". Esta Sugerencia Amorosa Suya consiste en hacernos conocer este Bien que quiere darnos, y por tanto, implica, Su Disposición a recibir de nosotros, con Agrado, esa petición y hacernos renacer a esta Vida, en calidad de préstamo al principio, y en propiedad en un futuro.

En estas condiciones, El ya no se retracta de Su Compromiso, pero nosotros si podemos retractarnos del nuestro, por lo que en efecto, interrumpimos el Flujo de Su Gracia manifestado en Sugerencias Amorosas de adquisición de nuevos Conocimientos y Acción, y El se queda esperándonos, como esclavo nuestro, fiel a Su Promesa, esperando por "su amo", nosotros, la orden de reanudar el trabajo comenzado, de desarrollar Su Vida en nosotros.

Dicho esto, el conocimiento importantísimo que Nos da Jesús, y es necesario que lo entendamos, es este. Aunque en algún momento pudiéramos retractarnos de la promesa original que le hicimos de querer vivir en Su Voluntad, y de hecho lo hiciéramos, El aceptaría nuestra retractación, pero no de manera definitiva, sino que se quedaría esperando por nosotros, a que cambiemos de idea, y volvamos "al redil de Su Voluntad". Claro está, también le dice a Luisa, como sabemos, que esta "retractación" de la promesa hecha, se hace cada vez mas difícil, mientras mas vivimos en Su Voluntad, hasta el punto de que en una ocasión Le dice, que ya ella está tan adentro de Su Voluntad que no podría encontrar el camino para salirse de Ella, aunque lo buscase.

Resumiendo: Para obtener y preservar una vida virtuosa estamos obligados a cumplir Sus Mandamientos como siervos fieles; para obtener y preservar la vida en Su Voluntad, estamos obligados a seguir Sus Sugerencias Amorosas con las que Nos guía en la colaboración Filial, colaboración de hijos e hijas renacidos en Su Voluntad, con Sus Planes de la Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Y ahora examinemos el segundo de Sus Comentarios en este importante capítulo doctrinal.

La Voluntad de Dios hace tomar la posesión Divina, pero la obediencia es la llave para abrir la puerta y entrar en esta posesión. — Deliberadamente, Jesús deja sin especificar de que Voluntad de Dios habla, y deja también sin explicación de que posesión habla, para que así la interpretación correcta pueda hacerse a los dos niveles expuestos al principio de nuestro análisis.

Así decimos que para una vida virtuosa:

"El Hacer **La Voluntad de Dios hace tomar la posesión Divina**, porque el alma puede llegar a alcanzar el Cielo, abrazando la Redención de su alma que he ganado con Mis Meritos, **pero la obediencia** a Mis Mandamientos, **es la llave para abrir la puerta y entrar en esta posesión** de la Patria Celestial".

Y ahora también decimos, que para una vida en la Divina Voluntad:

“El vivir en La Voluntad de Dios hace tomar la posesión Divina, porque Mi Voluntad Bilocada y Obrante en esa alma hace que esa alma se santifique con Mis Conocimientos, comience ya a poseer la Gloria, la Felicidad y la Santificación que luego recibirá mucho mas ampliamente cuando llegue al Cielo, y colabore aquí en la tierra, con Mis Planes de la Venida del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra, pero la obediencia, libre y amorosa a Mis Sugerencias Amorosas, es la llave para abrir la puerta y entrar en esta posesión de la Vida de Mi Voluntad, de este Reino de Mi Voluntad que quiero formar en su alma”.

Resumen del capítulo del 4 de Octubre de 1907: (Doctrinal) – Página Ss. – Inevitabilidad de la Cruz -

Continuando mi habitual estado de privaciones, y por lo tanto con pocos sufrimientos, estaba diciendo para mí:

"No sólo de Jesús estoy privada, sino que también el bien de los sufrimientos me es quitado. ¡Oh Dios! Por todas partes quieres usar fierro y fuego y tocarme en las cosas más amadas por mí, y que formaban mi misma vida: Jesús y la cruz. Si a Jesús le soy abominable por mis ingratitudes, tiene razón en no venir, pero tú, oh cruz, a ti ¿qué te he hecho que tan bárbaramente me has dejado? ¡Ah! ¿Tal vez no te he puesto buena cara cuando has venido? Recuerdo que te amaba tanto que no sabía estar sin ti, y algunas veces te prefería aun sobre el mismo Jesús; yo no sabía qué cosa me habías hecho que no sabía estar sin ti, ¿no obstante me has dejado? Es verdad que muchos bienes me has hecho, tú eras el camino, la puerta, la estancia, el secreto, la luz en la cual encontraba a Jesús, por eso te amaba tanto, y ahora todo ha terminado para mí."

Mientras esto pensaba, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija, la cruz es parte de la vida, y solamente no la ama quien no ama la propia vida, porque sólo con la cruz injerté la Divinidad a la humanidad perdida; sólo la cruz es la que continúa la Redención en el mundo, injertando a cualquiera que la recibe en la Divinidad; y quien no la ama significa que no sabe nada ni de virtudes, ni de perfección, ni de amor de Dios, ni de verdadera vida; sucede como a un rico que habiendo perdido las riquezas se le presenta un medio para adquirirlas de nuevo, y tal vez de más, ¿cuánto no amaría este medio? ¿Y no pondría acaso la propia vida en este medio para encontrar de nuevo la vida en las riquezas? Así es la cruz, el hombre se había vuelto pobrísimo, y la cruz es el medio no sólo para salvarlo de la miseria, sino para enriquecerlo con todos los bienes, por eso la cruz es la riqueza del alma.”

* * * * *

La “conversación” de Luisa con la Cruz, nos recuerda un poco la conversación de Nuestra Madre Santísima cuando se dirige a la Cruz en la Hora 24. El Designio Divino ha querido identificar a la Cruz como al mismo Jesús, de manera tal, que no es posible ver a Jesús sin ver a la Cruz y viceversa. Igual pasa ahora, e igual quiere Jesús que pase ahora, con el Santísimo Sacramento, y mucho más con la Eucaristía, porque esa Eucaristía es Jesús.

En Su Pronunciamento Jesús contesta las quejas y dudas, pero, como de costumbre, no responde como responderíamos nosotros, aclarando y rebatiendo punto a punto, sino llevando el tópico a un lugar insospechado, puesto que, si es Cruz el sufrir, y si es Cruz el no sufrir, existe algo en la palabra Cruz que trasciende la Crucifixión como tal que Jesús experimentara.

Aunque es anticiparnos, pero solo así se puede leer este Pronunciamento adecuadamente, Jesús no está hablando de la Cruz del Sufrimiento físico que El experimentara siendo crucificado, sino que habla de la Cruz de todos los sufrimientos que El experimentó en Su vida terrenal, y que tomaron forma final en una Cruz de madera. Así pues, cada criatura, Luisa en este caso, “carga” con una cruz desde el mismo instante en que nace, porque como dice Jesús en el párrafo más importante de todos en este Pronunciamento: “la cruz es parte de la vida, y solamente no la ama quien no ama la propia vida”, y después añadirá, porque “es la riqueza del alma”.

Examinemos en detalle Su Pronunciamento.

Hija, la cruz es parte de la vida, y solamente no la ama quien no ama la propia vida, - Ya habíamos anunciado que este era el párrafo clave de todos, porque lo que Jesús quiere comunicarnos es que no existe vida

sin cruz, no podemos despreciar la cruz que cargamos, porque despreciaríamos la propia vida que tenemos, y despreciaríamos al "dador de la Vida". No es algo que se nos da en el camino, como muchos piensan, como un elemento de purificación, o de prueba, como si estuviéramos aquí en este mundo, para pasar pruebas de aptitud y de perfección, sino que estamos aquí para vivir nuestra cruz, porque solo viviendo así, podemos decir que amamos nuestra propia vida.

Dicho de otra manera. Nadie está exento de cruz, porque la cruz está entretejida en la propia vida, como lo están los órganos vitales, la sangre, etc. Aquellas personas que se dan cuenta de esto, que conocen su cruz, la aprecian, la aman como algo tan imprescindible y necesario como el resto de sus órganos y potencias, son las personas que realmente viven.

¿Quiere esto decir, y esto es importante, que aun cuando Adán hubiera permanecido fiel y también sus descendientes, hubieran todos tenido una cruz que cargar? Por lo que dice Jesús, ciertamente este es el caso, pero posiblemente, no hubiera sido esta clase de cruz que tenemos de sufrimiento físico, de decadencia corporal, de sufrimientos espirituales provocados por las restantes criaturas desafinadas con la Divinidad, pero cruz hubieran tenido, porque en la alternación entre sufrimiento y no sufrimiento, Dios ha puesto la semilla del crecimiento espiritual y el desarrollo de las vidas en la vocación y en la interacción con sus semejantes.

Como todo lo Divino, existe en todo este proceso anunciado por Jesús con estas palabras tan tersas, "solamente quien no la ama, no ama la propia vida", no llegaremos nunca a comprender, por lo menos ahora, la profundidad de este concepto de cruz como la propia vida, como la propia alma, y ponemos punto para seguir con el resto del análisis.

Porque sólo con la cruz injerté la Divinidad a la humanidad perdida; - Una vez anunciado el punto trascendente de todo el Pronunciamiento, Jesús se dirige ahora a como El mismo "manejó" Su Cruz en beneficio nuestro. Si la Cruz es parte inevitable de la vida, es lógico y justo pensar que debemos "manejarla" con un fin y propósito, y propósito grande, porque si no, no sería parte integral de la vida.

En Jesús, esta Cruz Suya fue utilizada para restablecer en nosotros la posibilidad de volver a ser Divinizados con el Don de vivir en Su Voluntad, vía un proceso de Redención. Ya sabemos por otros capítulos que la Redención era necesaria por muchas razones, pero una de las mas importantes, desde Su Punto de Vista, era la de restablecer la posibilidad de esta Vida en Su Voluntad.

Este "restablecimiento" dice Jesús que lo realizó, injertando en la Cruz a la humanidad perdida, y confiriéndole nuevamente la Divinidad y excelsitud de su causa primera. El concepto de injertar nos parece a veces difícil de entender, porque vemos a la cruz como un "pedazo de madera" sin vida ya, pero para Jesús este "pedazo de madera" era un Árbol de Vida, vida perdida al ser separada del árbol original del que había sido parte, pero que ahora ese "pedazo de madera" recobraba vida, con Su Sangre Vivificante. Y, ¿como hizo este "injerto" en Su Cruz, injerto que ahora podía vivir, porque Su Cruz de madera estaba ahora viva? Nos injerta a todos en aquel momento de Su Pasión, en la que Jesús abraza la Cruz por primera vez, en la Hora 18. Dice que ahí, nos injertó, y que espera de cada injerto individual, que abracemos la cruz individual, en realidad *ahora podemos decir, la vida individual que hemos de tener en esta tierra, y de esa forma asumir la Divinidad recobrada por El para nosotros.*

Dicho aun de otra manera este punto del injerto. Recordemos que El es crucificado en un madero, pero madero que proviene de un árbol. Solo un árbol, por ser creado con vida, puede recobrar vida y recibir este injerto y hacer que ese injerto cobre la misma Vida que ahora tiene el árbol. En este caso, no solo el árbol, la Cruz cobra vida, sino que es Divinizado al contacto de Su Sangre, y al ser nosotros injertados, incluidos y recapitulados con El, en esa Cruz, puede traspasarnos Su Propia Divinidad.

Sólo la cruz es la que continúa la Redención en el mundo, injertando a cualquiera que la recibe en la Divinidad; - Jesús ahora traslada, equipara la posibilidad de recibir la Redención, y por añadidura, la posibilidad de recibir el Don de Vivir en la Divina Voluntad, a la aceptación de la Cruz, a la aceptación de la porción de Su Cruz que Nos ha asignado, no solo como parte inevitable de la vida, sino que con nuestra adhesión bautismal, quedamos injertados en esa Cruz, que es la Vida de Jesús, y por tanto es la Vida Divina. La Cruz es la que nos "conduce gloriosos al Cielo, es nuestra custodia, a esa Cruz hemos sido confiados". De nada, pues, nos vale aceptar la cruz que es nuestra vida, si no la pensamos en función de injerto con la Suya.

Y quien no la ama significa que no sabe nada ni de virtudes, ni de perfección, ni de amor de Dios, ni de verdadera vida; - Si entendemos ahora, que la Cruz es parte integral de nuestra vida, que por injerto en Su Cruz, es ahora parte integral de nuestra Vida Divina, es la que hace posible que podamos gozar de este Privilegio inconcebible de Vivir en Su Voluntad, como podemos no amarla. Dice Jesús, que nada podemos saber de virtud, de perfección, de Amor de Dios, y de nuevo, el tema del capítulo, nada podemos saber de verdadera vida.

Ahondemos mas: Quien no la ama,

- 1) no puede darle valor alguno a las virtudes, porque no puede saber nada de virtud que es algo que la mayoría de las veces sucede con una cruz reconocida y aceptada. No se es paciente con lo agradable, sino con lo desagradable; no se es constante en lo que es bueno, cualquiera lo es; solo se es constante con lo que nos desagrada.
- 2) No puede apreciar el Amor de Dios, ni se le ofrece la oportunidad de amar verdaderamente a Dios, si no se Le demuestra ese amor con nuestro agradecimiento aceptando Sus Sufrimientos en nosotros.
- 3) No tiene verdadera vida, porque solo vivimos unidos a El, en vías de Redención, en Su Voluntad.

Sucede como a un rico que habiendo perdido las riquezas se le presenta un medio para adquirirlas de nuevo, y tal vez de más, ¿cuánto no amaría este medio? ¿Y no pondría acaso la propia vida en este medio para encontrar de nuevo la vida en las riquezas? Así es la cruz, el hombre se había vuelto pobrísimo, y la cruz es el medio no sólo para salvarlo de la miseria, sino para enriquecerlo con todos los bienes, por eso la cruz es la riqueza del alma.- Es difícil comentar algo sobre este ejemplo puesto por Nuestro Señor, que nunca está muy lejos de Sus Parábolas. Solo diremos que la cruz individual, que está ahora identificada con nuestra misma vida, es la riqueza del alma, porque nos participa, por injerto en ella, de la Riqueza misma del Dios Humanado.

Resumiendo. Por difícil que nos resulte, debemos hacer un esfuerzo cada vez mayor para mirar la cruz individual con la misma naturalidad con la que vemos todas las cosas que debemos hacer, experimentar, en una palabra, vivir. No resulta el que continuemos pensando en ella como algo añadido; no es castigo, no es instrumento de perfección, no es acicate para cambiar de vida, no debe causarnos alarma, disgusto, rechazo. Es difícil pensar en la cruz individual de esta manera, pero es la única manera que El quiere que la veamos. Por mucho que leamos los textos evangélicos, encontraremos alguna referencia a nada de esto en Jesús. Solo una vez, Jesús habla de que "mi alma está triste hasta el punto de morir", (Mt 26, 38) y en las mismas Horas de la Pasión, solo rara vez habla de Su Disgusto ante la inutilidad de Su Sacrificio, de Su Cruz. Pagina tras página, Jesús recibe todo lo que sucede como ese algo inevitable que venía como compañera fiel de Su Vida, porque esa era Su Vida: "Para eso he venido a la tierra".

Resumen del capítulo del 12 de Octubre de 1907: (Doctrinal) – Página 34 – Los "vacíos" de la Justicia Divina.

Este es un capítulo que trata sobre la Justicia Divina y Su comportamiento en relación a las almas víctimas. Como ya sabemos, siempre que Jesús se ve "obligado" a permitir que la Justicia Divina actúe, castigando a individuos, pueblos o naciones, se Le oculta a Luisa para impedir que ella pueda tratar de disuadir o prevenir Su Actuación ofreciéndose ella a sufrir como alma víctima. Nos ha dicho anteriormente que cuando la magnitud de la ofensa llega a cierto nivel, la Justicia Divina necesita actuar para castigar a las criaturas, para que reaccionen, se arrepientan y conviertan. Es, decididamente, una de las "armas" Divinas de más efectividad para provocar conversiones, y en gran escala. También Nos ha dicho que muchas veces necesita permitir la muerte de aquellas criaturas cuya maldad impide que las almas buenas puedan desarrollarse, como la hierba mala que ahoga el crecimiento de la buena semilla. Otras veces habla de que permite la muerte de criaturas que obstaculizan Sus Planes directamente. ¿Qué hay de diferente en este capítulo? Lo que hay de diferente es que Jesús explica la "razón" íntima por lo que la Justicia Divina necesita actuar, sea cual fuere la forma en que actúa; y esta razón es la siguiente.

Cada vez que la criatura peca se produce un "vacío de amor" en su alma, y simultáneamente, se produce un "vacío de justicia" correspondiente en esta Justicia Divina que protege y rodea a la Divinidad. Nos ha dicho anteriormente, que la Justicia Divina actúa como muralla, que impide que a Ellos llegue la ofensa, porque esa Justicia Divina recibe

la ofensa y la intercepta, y al mismo tiempo, como muralla, impide que la Divinidad actúe a favor de una criatura ofensiva y enemiga, a menos que esa Justicia Divina lo permita. Si se nos permite la comparación, cada ofensa a la Divinidad actúa como si la Muralla de la Justicia recibiera una "pedrada" que hace un hueco en la Muralla, y deja un "vacío" en Ella.

Esta situación, insostenible de por sí, parece haberse "resuelto" a través del alma víctima. En efecto, la Justicia Divina acepta compensarse de las ofensas de todos, a través de las almas víctimas, y al verse "compensada", en ellas, "permite" que la Divinidad actúe a favor nuestro nuevamente, propiciando Gracias de Conversión para las criaturas. Siguiendo el ejemplo, el alma víctima, correspondiendo amorosamente a los sufrimientos propinados, proporciona la arena y el cemento para llenar el hueco de las "pedradas" en la muralla, que habían causado las ofensas originales.

A veces, sin embargo, en el "acuerdo" también está "pactado", que llegado a cierto nivel de ofensa, la Justicia Divina no puede aceptar la compensación de las almas víctimas, y tiene que "compensarse" directamente en las criaturas que están provocando la ofensa. Los huecos en la Muralla son tan numerosos y profundos que la Muralla está por deshacerse en pedazos, y esto no puede suceder, por lo que la Justicia Divina necesita y provoca los sufrimientos de muchos para conseguir la arena y el cemento que son necesarios para reparar las "brechas".

Por último, y esto lo volveremos a hacer notar cuando estudiemos el Pronunciamento de Jesús, la forma en que esta "redirección de sufrimiento" se realiza, es más extraordinaria aun.

Repetimos. Dice Jesús que la Justicia normalmente hubiera "dirigido" o enviado sufrimientos a Luisa, y al Luisa acoger dichos sufrimientos amorosamente, le hubiera proporcionado la "arena y cemento" para reparar las brechas. La Justicia Divina pues, hubiera recogido los sufrimientos de Luisa que provocaba, dejando en ella espacios vacíos. En efecto, cuando Luisa sufre, su alma se "llena" primero de sufrimientos, y cuando esos sufrimientos cesan, queda en el alma de Luisa, el vacío de no sufrir más. Pongamos otro ejemplo. Supongamos que uno tiene un dolor de riñón causado por una piedra. Mientras la piedra está "alojada" en el riñón y la persona no la expulsa, el dolor permanece sin tregua. Cuando la criatura logra expulsar la piedra, el "alivio" que siente es tal, que hasta puede quedar dormida, se ha provocado un "vacío de dolor", no es un bienestar, es un "vacío de dolor".

Si seguimos lo que dice Jesús, que sabe de nuestro cuerpo mejor que nadie, cuando nos sentimos bien, no estamos en realidad bien; más bien lo que dice es que nosotros, o estamos en dolor, o estamos en un "vacío de dolor", o sea, estamos, o vivimos, transitando de un dolor a otro. ¿Parece extraño? Pensemos un poco en lo que nos sucede. Nacemos en el dolor. El trauma del paso del recién nacido vaginalmente, seguido por el dolor de abandonar la comodidad del seno materno, la nalgada del médico, etc., son sufrimiento tras sufrimiento, y cuando cesan ocurre un "bienestar", causado por el vacío de dolor que la criatura tiene, pero este "bienestar", este tránsito de dolor a dolor, se ve interrumpido por nuevos sufrimientos, de hambre, coliquitos, etc. No creo que necesitemos seguir adelante. No importa cuán largos sean los periodos de "bienestar", debemos ahora visualizarlos como periodos en los que está ausente el sufrimiento: estamos vacíos de sufrimientos.

Más sobre lo mismo. Cuando la Justicia Divina arranca de Luisa, a través del sufrimiento, la arena y cemento de su correspondencia amorosa a ese sufrimiento, deja un vacío en el alma de Luisa, parecido al "vacío" que deja la piedra en el riñón cuando es expulsada. Luisa permanece "vacía", porque no se siente como normalmente se sentiría, o sea, sufriendo. Sigamos ahora el concepto hasta el final. Mientras Luisa está "llena" de dolor, las demás criaturas están "vacías" de ese mismo dolor. Cuando Luisa está "vacía" de dolor, es porque las demás criaturas están "llenas" de ese dolor. La "transferencia" de dolor se ha completado.

Si la ofensa es continua, continua también tiene que ser la compensación, y esta compensación ocurre a través del sufrimiento, sea mío, o sea de otros. La compensación exigida de mí, dura mientras dura el sufrimiento; la compensación exigida de mí, termina con el vacío de sufrimiento. La situación en realidad es inescapable, lo único que me queda por hacer, es corresponder generosamente a este sufrimiento que sirve a un propósito tan extraordinario y necesario.

Es posible que estos ejemplos no sean adecuados, pero se hace necesario algo que nos ayude a entender lo que Jesús se digna hacernos conocer de este proceso. Y comenzamos a transcribir el capítulo.

* * * * *

Después de haber pasado días de privación y de lágrimas, finalmente esta mañana ha venido Jesús y me ha dicho:

“¡Ah! hija mía, tú no sabes nada de lo que debe suceder de aquí a un año. ¡Oh, cuántas cosas sucederán! Mira un poco.”

Mientras me encontraba en esto me he encontrado fuera de mí misma junto con Jesús, y veía, donde lugares hundidos y ciudades enteras sepultadas, donde lugares inundados y desaparecido lo que en aquellos lugares existía, en otros puntos terremotos con daño notable, gente muerta, revoluciones en más lugares, y en ciertos puntos tan violentas que no se podía poner un pie en la tierra sin pisar sangre humana. ¿Pero quién puede decir lo que de trágico se veía?

Después de esto el buen Jesús ha agregado:

“¿Has visto? ¡Ah! hija mía, ánimo, paciencia en el estado en el que te encuentras, la justicia queriendo descargarse sobre las criaturas evita descargarse sobre de ti, y el vacío de tus sufrimientos llenará el vacío de los sufrimientos de ellas; dejemos correr un poco la justicia, es necesario, las criaturas se ensoberbecen demasiado, después terminará todo y Yo estaré contigo como antes.”

De nuevo, vamos a parafrasear en base a nuestra explicación al principio del capítulo.

“¿Has visto? ¡Ah! hija mía, ánimo, paciencia en el estado en el que te encuentras, la justicia queriendo descargarse sobre las criaturas evita descargarse sobre de ti, ya que el vacío de tus sufrimientos, el “bienestar” que sientes, o mejor aun, la falta de sufrimientos que te provoca esta sensación de “bienestar”, que hubieran sido colmados si te hubiera hecho sufrir a ti, ahora podrán ser colmados llenando el vacío de los sufrimientos de ellas, o sea, quitándoles a ellas esa sensación de “bienestar” que tenían, porque lo que sentían era la ausencia o el vacío de sufrimientos; dejemos correr un poco la justicia, es necesario, para que la Justicia pueda reparar las “brechas”, y además, porque las criaturas se ensoberbecen demasiado, y se necesita que se arrepientan de sus pecados; después terminará todo y Yo estaré contigo como antes, o sea, volverá la Justicia Divina a colmar tus vacíos de sufrimientos, y volverá a resarcirse de ti, por las ofensas de todos”.

* * * * *

Una ultima reflexión: Debemos combinar las enseñanzas del capítulo anterior en el que Jesús declara la Inevitabilidad de la Cruz; cómo la cruz es parte integral de nuestra vida, con las enseñanzas de este otro capítulo en el que declara que no existe el bienestar como tal, sino que si sentimos bienestar es porque ha ocurrido un vacío de sufrimientos. Es el mismo concepto, el primero directamente a través de la inevitabilidad de la cruz, y el segundo, indirectamente, al hablarnos de que nuestra vida es una secuencia de sufrimientos interrumpida por periodos en los que estamos vacíos de sufrimientos porque la Justicia Divina se ha compensado en nosotros, lo que de nosotros se exigía en aquellos instantes.

Como veremos en el próximo capítulo, esta compensación no se realiza con exclusividad en un alma victima, sino que a veces, el alma victima compensa en forma parcial, y el resto de la compensación viene simultáneamente, de parte del resto de las criaturas.

Resumen del capítulo del 29 de Octubre de 1907: (Doctrinal) – Página 35. – El amor y el sacrificio

Encontrándome en mi habitual estado me he encontrado fuera de mí misma, y veía al niño Jesús, que poniéndose sobre mi cama me golpeaba con sus manos todo el cuerpo, dándome también patadas. Cuando me ha abatido muy bien y pisoteado, ha desaparecido. Volviendo en mí misma no entendía el por qué de estos golpes, pero estaba contenta porque recordaba que yo misma me ponía bajo Jesús para ser más golpeada.

Después, sintiéndome toda magullada, de nuevo he sido sorprendida por el bendito Jesús, que quitándose la corona de espinas, Él mismo la ha clavado en mi cabeza, pero con tal fuerza que todas las espinas me penetraban dentro; después, metiéndose en mi interior, casi en acto de seguir más adelante me ha dicho:

"Hija mía, ¿cómo estamos? Vayamos, vayamos más adelante en castigar al mundo."

Yo me he espantado al oír que unía mi voluntad a la suya en el ir más allá en los castigos. Y Él ha agregado:

"Lo que Yo te digo no lo debes olvidar. Recuerdate que tiempo atrás Yo te hacía ver los castigos presentes y aquellos que debía mandar, y tú, presentándote ante mi Justicia, tanto imploraste en favor del genero humano, ofreciéndote tú a sufrir cualquier cosa, que te fue concedido como limosna que en vez de hacer por diez haría por cinco en consideración tuya. Por eso esta mañana te he golpeado, para poderte conceder tu deseo, que debiendo hacer por diez haga sólo por cinco."

De nuevo ha agregado:

"Hija mía, el amor es lo que ennoblece al alma y la pone en posesión de todas mis riquezas, porque el verdadero amor no tolera división de clase o condición, por mucho que uno pueda ser inferior al otro. Lo que es mío es tuyo, éste es el lenguaje de dos seres que en verdad se aman, porque el verdadero amor es transformación, por lo tanto la belleza de uno quita la fealdad del otro y lo vuelve bello, si es pobre lo vuelve rico, si es ignorante lo vuelve docto, si es innoble lo vuelve noble; uno es el latido, uno el respiro, una la voluntad en dos seres que se aman, y si algún otro latido o respiro quisiera entrar en ellos, se sienten sofocados, agitados y lacerados, y quedan enfermos. Así que el verdadero amor es salud y santidad, y en él se respira un aire balsámico, perfumado, cual es el respiro y la vida del mismo amor, pero donde este amor queda más ennoblecido, más consolidado, más confirmado y más acrecentado, es en el sacrificio, así que el amor es la llama, el sacrificio la leña; entonces donde hay más leña, más altas son las llamas y el fuego es siempre mayor. ¿Qué cosa es el sacrificio? Es el desvivirse uno en el amor y en el ser de la persona amada, y por cuanto más uno se sacrifica, tanto más queda consumado en el ser amado, perdiendo su ser y retomando todos los lineamientos y nobleza del Ser Divino. Mira, también en el mundo natural la cosa pasa así, si bien en modo muy imperfecto, ¿quién adquiere nombre, nobleza, heroísmo, un soldado que se sacrifica, se expone a las batallas, expone la vida por amor del rey, o algún otro que se está con los brazos cruzados? Ciertamente el primero. Así un siervo, ¿quién puede esperar sentarse a la mesa de su amo, el siervo fiel que se sacrifica, que pone la propia vida, que tiene más cuidado de los intereses de su amo que de los suyos por amor a su amo, o aquél siervo que si bien hace su deber, cuando puede rehuir el sacrificio lo rehúye? Cierto que el primero. Y así el hijo con el padre, el amigo con el amigo, etc. Así que el amor ennoblece, une y forma una sola cosa; el sacrificio es la leña para engrandecer el fuego del amor, y la obediencia lo ordena todo."

* * * * *

Continua Jesús con la expansión del concepto de cruz que ha estado elaborando en los últimos dos capítulos.

Aquí Nos habla de que hay una "fluidez" en esta área de la compensación a través del sufrimiento, confirmando el pensamiento último que habíamos elaborado al final de la explicación anterior, a saber de que la compensación es simultánea: sufre Luisa y sufren los demás. Como siempre, la situación es complicada. Parece ser que en esa ocasión de la que Jesús habla y en la que estuvo envuelta Luisa, la Justicia Divina había decidido no compensarse en Luisa en lo más mínimo, y exigir compensación del resto de las criaturas. Al Luisa implorar que los castigos se eliminaran, cosa que no podía ser, sin embargo se le concedió sufrir una parte del "total" de sufrimiento que era necesario propinar en aquellos momentos al resto de las criaturas. Se le concede "cinco" del total de "diez" que iba a exigirse. Lo interesante no es solo que esta "negociación" haya sido exitosa, sino que el sufrimiento de Luisa fue "pospuesto" hasta el día de hoy, en el que Jesús personalmente "cobró" la deuda que Luisa había contraído un tiempo atrás.

El resto del Pronunciamento de Jesús requiere atención individual por su importancia.

(1) Hija mía, el amor es lo que ennoblece al alma y la pone en posesión de todas mis riquezas, porque el verdadero amor no tolera división de clase o condición, por mucho que uno pueda ser inferior al otro. – Esta definición de Amor en función de su "totalidad" es muy importante y novedosa, porque Nos hace saber, que es lo que hace posible que Dios pueda aceptar complacido el amor de una criatura, que por definición es un amor inferior al Amor del Creador. Este concepto de "totalidad" implica que la criatura ha dado de si, todo lo que tiene para satisfacer, honrar ese amor que se dice tener por otro, o por Dios, ya que el concepto funciona a

cualquier nivel. En esta relación personal de Dios con cada una de Sus criaturas, Dios se visualiza a Si Mismo, como dando de Si todo lo que esa criatura, dada sus condiciones y disponibilidad, puede esperar recibir de El, y espera que la criatura Le devuelva, todo lo que ella "tiene".

Esto que la criatura "tiene", siempre Jesús lo define como la voluntad humana de esa criatura, ya que esa voluntad humana es lo único que una criatura tiene de verdad, y que al ser creada se le da en propiedad, para nunca más retirarla de ella. Sin embargo, en este capítulo, como veremos, este "rendimiento" de su voluntad humana, no lo visualiza Jesús como un rendimiento "suave", imperceptible, sino que es un rendimiento que envuelve un sentido de sacrificio por parte de la criatura. Mas sobre esto cuando lleguemos al párrafo 5 y siguientes. Como una nota especial diremos que el amor de Luisa siempre es verdadero, porque Luisa no se reserva nada para sí, todo quiere darlo a Dios, particularmente quiere darle su sacrificio.

(2) Lo que es mío es tuyo, éste es el lenguaje de dos seres que en verdad se aman, porque el verdadero amor es transformación, - Continúa Jesús con la definición de totalidad que habíamos anunciado antes, diciendo que "(todo) lo que es mío es tuyo". La implicación de totalidad como fuerza transformadora, Jesús la expone en el próximo párrafo. Por ahora diremos, que no puede existir transformación en algo, si ese algo no está dispuesto a ser transformado totalmente. En efecto, si no entregáramos todo para que sea transformado, quedaría algo de aquello que no se transformó tratando de coexistir con lo nuevo transformado, y este resultado desagradable para el Señor que todo lo da, y no recibe todo en correspondencia.

(3) por lo tanto la belleza de uno quita la fealdad del otro y lo vuelve bello, si es pobre lo vuelve rico, si es ignorante lo vuelve docto, si es innoble lo vuelve noble; - Esta transformación que dice Jesús ocurre, como lo describirá en el próximo párrafo, es siempre de lo inferior a lo superior, de lo feo a lo bello, de lo pobre a lo rico, etc. La transformación descrita, es la transformación que efectúa el Ente llamado Amor, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, cuando la criatura está preparada y lo entrega todo al Ser Divino que ama. Y esto no puede suceder de otra manera; porque solo el Amor es capaz de "sublimar" este acto de entrega nuestro, y el Amor no sabe hacer sino es mejorar y equiparar "hacia arriba".

Pensamos pues, que tenemos amor por algo o alguien, pero este "amor", en realidad, solo puede ser amor, si la entrega de nuestro ser es total respecto de aquello que decimos amar, y la transformación que ocurre es para que la totalidad de nuestra persona mejore.

Ya en otros volúmenes, Jesús habla de consumarse, que no es más que un acto de entrega total de nuestro ser a algo o alguien, que por desgracia, no siempre, es un algo o alguien digno de nuestra consumación. Dicho esto, puede comprenderse que es más "fácil" para Dios convertir a un ser humano que está consumado por algo o alguien, o está en vías de consumarse por algo o alguien, que a un ser humano que no siente interés por nada, ni le interesa nada, ni es capaz de "sacrificarse" por nada. Las grandes conversiones son siempre las de pecadores consumados, no lo son las conversiones de los pecadores insípidos.

Dicho de otra manera. La transformación que es necesaria se efectúe en el amor inferior, es una transformación que el Amor puede realizar con mucha más facilidad, cuando la criatura es capaz de dirigir toda su voluntad a un fin, que es capaz de sacrificarlo todo por conseguir aquello que "ama".

(4) uno es el latido, uno el respiro, una la voluntad en dos seres que se aman, y si algún otro latido o respiro quisiera entrar en ellos, se sienten sofocados, agitados y lacerados, y quedan enfermos. - En el proceso de transformación, no solo el ser inferior se va haciendo más bello, más rico, más docto, más noble, sino que su voluntad queda cada vez más plegada, más unida a la voluntad de la otra. Esto es irreversible. La criatura inferior al verse cada vez mejor, no quiere bajo ningún concepto regresar a su antigua fealdad, pobreza, ignorancia y vileza. En más de un sentido, Jesús está describiendo, sin darle ese nombre, a la Santificación creciente que ocurre en el alma de la criatura recién nacida en Su Voluntad.

(5) Así que el verdadero amor es salud y santidad, y en él se respira un aire balsámico, perfumado, cual es el respiro y la vida del mismo amor, pero donde este amor queda más ennoblecido, más consolidado, más confirmado y más acrecentado, es en el sacrificio, - Como decíamos en el párrafo 1, el proceso de "transformación hacia arriba", que es como quisiéramos llamar a nuestra relación amorosa con El, siempre envuelve un sacrificio. Sin embargo, el grado en que la criatura inferior esté dispuesta a sacrificarse, da la

medida del resultado final, o sea, cuanto mas noble, cuanto mas consolidado o fundido, cuanto mas confirmado, y acrecentado es el amor resultante, mientras mas grande es el sacrificio que la criatura es capaz de realizar.

Como decíamos en el párrafo 1, lo único que la criatura tiene para sacrificar es su propia voluntad. En la medida pues que una criatura esté preparada a sacrificarla, así será el amor resultante.

Es necesario hacer hincapié en que el sacrificio de la propia voluntad viene medido por lo que El sugiere. Le sacrificuemos y esto varia con el "estado amoroso" en que estemos en un momento dado. O sea, a cada momento de nuestra "transformación hacia arriba", la exigencia sugerida por Dios, es cada vez mas profunda. Es un Dios exigente amorosamente, porque quiere elevarnos a El, y eso solo puede conseguirlo exigiendo, amorosamente, un sacrificio cada vez mayor.

(6) así que el amor es la llama, el sacrificio la leña; entonces donde hay más leña, más altas son las llamas y el fuego es siempre mayor. – Jesús recurre ahora a una expresión alegórica, porque en efecto, el fuego que resulta de este proceso de "transformación hacia arriba", tiene que acrecentarse mientras mayor sea la cantidad de leña, mientras más estemos dispuestos a sacrificar nuestra voluntad en aras del Amor a El.

(7) ¿Qué cosa es el sacrificio? Es el desvivirse uno en el amor y en el ser de la persona amada, y por cuanto más uno se sacrifica, tanto más queda consumado en el ser amado, perdiendo su ser y retomando todos los lineamientos y nobleza del Ser Divino. – Una vez definida la necesidad del sacrificio, y que mientras mas grande sea el sacrificio, mas grande es el amor resultante, y por tanto, mayor es la identificación del ser inferior al superior, cual es el objetivo de todo el proceso, Jesús pasa ahora a describir un poco mas lo que es el sacrificio en general, pero sin olvidarse nunca de que Su esfuerzo explicativo lo está realizando para explicar la relación que El espera tengamos con El.

Así dice que sacrificarse es desvivirse. Y aquí nos paramos por un rato, porque no es palabra que El usa con ligereza. Desvivirse, dice el Diccionario es: "mostrar incesante y vivo interés, solicitud, amor, por una persona o cosa". Desvivirse no es pues morir por el otro, es mostrar **incesante y vivo** interés por el otro. Es incesante, porque no puede detenerse, si Dios no se detiene tampoco podemos detenernos nosotros, y vivo, o sea, interés que se note. Esto nos recuerda la anécdota del sacerdote hablando con una feligresa que le estaba medio regañando porque no estaba comportándose como ella pensaba debía hacerlo, a lo que el sacerdote le contesta diciendo que no se olvide que el está lleno del Espíritu Santo, a lo que la feligresa le contesta, a su vez, diciéndole: "Excellencia, pues que se le note".

De esto habla el Señor. Nuestro sacrificio debe indicar este amor incesante y visible por El, y mientras más grande es el sacrificio, mas consumado queda el ser inferior en el superior, nosotros en El. ¿Y el resultado? El ser inferior que estaba "ascendiendo" en la transformación amorosa, toma ahora los lineamientos y nobleza del Ser Divino, se hace más imagen y semejanza del Ser Divino.

(8) Mira, también en el mundo natural la cosa pasa así, si bien en modo muy imperfecto, ¿quién adquiere nombre, nobleza, heroísmo, un soldado que se sacrifica, se expone a las batallas, expone la vida por amor del rey, o algún otro que se está con los brazos cruzados? Ciertamente el primero. Así un siervo, ¿quién puede esperar sentarse a la mesa de su amo, el siervo fiel que se sacrifica, que pone la propia vida, que tiene más cuidado de los intereses de su amo que de los suyos por amor a su amo, o aquél siervo que si bien hace su deber, cuando puede rehuir el sacrificio lo rehúye? Ciertamente el primero. Y así el hijo con el padre, el amigo con el amigo, etc. – Estos ejemplos de Jesús hablan de distintas clases de sacrificios que en nuestras relaciones humanas mostramos cuando queremos mostrar nuestro amor por otros.

(9) Así que el amor ennoblece, une y forma una sola cosa; el sacrificio es la leña para engrandecer el fuego del amor, y la obediencia lo ordena todo. – Resumen de Jesús indicando lo más importante del proceso que ha descrito con tanto cuidado. La relación amorosa descrita, ennoblece al ser inferior, y lo une y forma una sola cosa junto con el ser superior, porque toma los lineamientos del ser superior.

El concepto de la obediencia es importante, y en grado sumo, porque toda la "transformación hacia arriba" puede suceder, si el ser inferior oye y acepta lo que del Ser Superior le viene. Una y otra vez, la importancia que ya

sabemos tiene la Sugerencia Amorosa en nuestra relación con El, porque es a través de la Sugerencia Amorosa que Dios puede transformarnos en El.

Resumen del Capítulo del 3 de Noviembre de 1907: (De diario) – Pagina 38 –

Esta mañana, encontrándome en mi habitual estado he sentido a mi amable Jesús moverse en mi interior, y repetía:

"Vayamos más adelante."

Yo al oír esto me he encogido de hombros diciendo:

"Señor, ¿por qué dices vayamos más adelante? Más bien di, iré más adelante en los castigos, yo tengo miedo de poner en esto mi voluntad."

Y Él: "Hija mía, mi Voluntad y la tuya son una, y si digo vayamos más adelante en los castigos, ¿no digo lo mismo en el bien que hago a las criaturas, que es, ¡oh! cuánto más que los castigos? Y en los tantos otros castigos que no mando, ¿no estás tú unida conmigo? Entonces, quien está unido en el bien, ¿no debe estar unido en las mortificaciones? Entre Yo y tú no debe haber divisiones. Tú no eres otra cosa que aquella pequeña hierbita que Dios se ha complacido en dotar con una maravillosa virtud, y así como a la pequeña hierbita de la que no se conoce la virtud que contiene se pisa y ni siquiera se mira, así quien no conoce el don que he puesto en ti y la virtud que contiene mi hierbita, no sólo te pisa, sino que no comprende cuánto me complazco Yo con dar valor a las cosas más pequeñas."

Después de esto parecía que apoyaba su cabeza sobre la mía, y yo he dicho:

"¡Ah, hazme sentir tus espinas!"

Y Él: "¿Quieres que te golpee?"

Y yo: "Sí."

En este momento se ha encontrado en manos de Jesús una vara con bolas de fuego, y yo viendo el fuego:

"Señor, tengo miedo del fuego, golpéame sólo con la vara."

Y Él: "¿No quieres ser golpeada? Yo me voy."

Y ha desaparecido sin darme tiempo de pedirle que me golpeara como a Él le agradara. ¡Oh! cómo he quedado pensativa y afligida, pero Él que es tan bueno me perdonará.

* * * * *

Los detalles que Luisa narra sobre su renuencia a acompañar primero, y luego a sufrir los castigos que Jesús quiere infligirle son un poco cómicos. En Una criatura que como ella, no solo no tiene miedo o es renuente a ser crucificada como Jesús, y a sufrir horribles sufrimientos para compensar y disminuir los castigos que el resto de la humanidad debe recibir, el "tenerle miedo" a unas bolas de fuego es, definitivamente, cómico. Sin embargo, una vez, que dejamos a un lado estos detalles, lo que trasciende del capítulo, es que Luisa se opone no al castigo o sufrimiento, como tales, sino a la forma particular en la que Jesús quiere hacerla sufrir en beneficio de sus hermanos. Jesús mismo provoca toda esta situación, para "remachar" las lecciones de los capítulos anteriores en el alma de Luisa, y en el alma de todos los que leemos estos Escritos. No solo hay que estar preparado para sufrir las cruces que Nos depara, sino que no podemos "elegir" los detalles de cómo estamos dispuestos a sufrir la cruz que Nos depara.

Luisa ha sido siempre muy particular en los sufrimientos que ella considera sufrimientos, y Jesús constantemente Le recuerda, que sufrimiento es todo aquello que El quiere que ella reciba, incluyendo el sufrir porque no sufre. Quiere que los reciba, como El quiere infligirlo. Quiere también que lo sobrelleve, abrazando ese sufrimiento con

resignación y alegría. Es en esta resignación al sufrimiento en cualquiera de sus formas, lo que hace destacar su virtud, y la Gloria de Dios. Igual se aplica esta lección a todos nosotros.

Resumen del capítulo del 18 de Noviembre de 1907: (Doctrinal) - Pagina 40 - Reducirse en la nada - el embeleso

Encontrándome en mi habitual estado ha venido el bendito Jesús, y en cuanto lo he visto he dicho:

"Dulce vida mía, cómo me he hecho mala, me siento reducida en la nada, nada siento en mí, todo es vacío, sólo siento en mi interior un embeleso, y en este embeleso te espero a Ti, que me llenes, pero en vano espero este llenarme, más bien me siento regresar siempre en la nada."

Y Jesús: "¡Ah! hija mía, ¿y tú te afliges porque te sientes reducida en la nada? Más bien te digo que por cuanto más la criatura se reduce en la nada, tanto más es llenada del Todo, y si fuera aun una sombra de sí que deja, esa sombra impide que Yo me pueda dar todo, todo al alma; y tu regresar siempre en la nada significa que vas perdiendo tu ser humano para readquirir el Divino."

* * * * *

Importante capítulo doctrinal este, porque introduce el Concepto de "reducirse en la nada", y porque Jesús explica a través de lo que Luisa siente y expresa que siente, en que consiste este "reducirse en la nada", meta a la que debemos todos tender en esta nueva vida renacida en Su Voluntad.

Así, lo primero que debemos hacer es analizar las palabras de Luisa.

Dulce vida mía, cómo me he hecho mala, me siento reducida en la nada, nada siento en mí, todo es vacío, sólo siento en mi interior un embeleso, - Luisa se siente distinta. Este es un elemento clave en toda la explicación. Primero dice que nada siento en mí, para inmediatamente decir que siente en su interior un embeleso. Como vemos, lo que en realidad Luisa dice es que ninguno de los sentimientos, emociones, pensamientos, que normalmente ella siente diariamente, como los sufrimientos de la Pasión, los sufrimientos de Su Privación, etc., como que ahora no los experimenta. Siente por tanto un "vacío", que provoca la ausencia de los sufrimientos habituales, para ser reemplazados por un sentimiento nuevo, no sentido anteriormente, un sentimiento de "embeleso".

Como siempre, tenemos que acudir al Diccionario para entender lo que significa "embeleso", a saber: "suspender, arrebatar, cautivar los sentidos", y ahondando aun mas en los distintos elementos de la definición, aprendemos que "arrebatar" es arrobar el espíritu, quitar o tomar alguna cosa con violencia y fuerza. "Arrobar" a su vez, quiere decir, "quedar fuera de sí", y "cautivar" es, "atraer, ganar, cautivar la atención, hacerla cautiva o presa, hacer cautiva la voluntad".

Podemos decir entonces, que Luisa, además de sentirse "vacía" de sus sentimientos habituales, sentía como si una fuerza superior a ella, la hubiese arrebatado, y hecho cautiva o presa, a su propia voluntad humana, de la cual nada sentía. Estaba, fuera de sí, "arrobada".

Y en este embeleso te espero a Ti, que me llenes, - Este estado de sentirse "embelesada", no termina ahí, porque ella espera llenar esa sensación con la presencia de Jesús, como la única forma de completar o llenar este embeleso que siente.

El alma no puede nunca quedarse completamente vacía; si se vacía de ella misma, debe ser llenada por Dios.

Pero en vano espero este llenarme, más bien me siento regresar siempre en la nada. – Luisa, con su habitual descontento cuando no puede conseguir la Presencia real de Jesús, se lamenta de que su espera es en vano, no tiene solución según ella. Luisa "destruye" este sentimiento de embeleso, porque no lo ve como un sentimiento suficiente, en realidad, como el sentimiento paradisiaco, en cuyo estado el alma, no queriendo nada de lo que antes quería y deseaba, ha visto sustituir todo aquello que antes sentía, por este nuevo sentimiento, que la arroba, la cautiva, y la arrebatada completamente.

Dicho de otra manera. Para Luisa, las cosas suceden de esta manera.

- 1) Se siente reducirse en la nada
- 2) se siente embelesada, como prologo o introducción a sentimientos mas sublimes, cuales son, las de recibir Su Presencia Real para que El la "llene" con Su Amor, Su Afabilidad, Sus Conocimientos, etc.
- 3) perder el sentirse embelesada, para regresar o reducirse en la nada nuevamente, esperando otra vez que pase lo que ella espera.

Luisa no ha comprendido todavía, que el embeleso que ella experimenta no es "medio" para conseguir algo, ni es sentimiento como tal; en realidad, es un estado del alma en el que cesan los sentidos, nada se desea, nada se quiere, excepto que el alma se siente extasiada, y aun esto, sin que el alma misma se percate de que está en éxtasis, porque la criatura deja de tener la capacidad de medir o entender este nuevo estado de alma que experimenta.

Es el "fin" mas grandioso al que puede llegar nuestra alma en esta tierra en que vivimos, es el famoso "éxtasis místico" que algunos Santos han recibido como premio a sus virtudes y amor al Señor. Dicho por los que han podido observar estas manifestaciones en algunos Santos, a veces eran de minutos, otras de horas, y otras de días. De este estado de éxtasis, las almas "salen" cuando Dios así lo quiere, y las libera, para que continúen con su vida normal. Dicen de Santo Tomas de Aquino que caía en éxtasis en el momento de la Consagración del Pan, y que sus hermanos en la abadía, no sabían cuando, la Misa iba a continuar.

No debemos confundir este estado anímico con el estado de vivir en Su Voluntad, puesto que no por vivir en Su Voluntad se van a experimentar "éxtasis", y ciertamente no porque se tengan éxtasis, se vive en Su Voluntad.

Luisa no utiliza esta expresión de "éxtasis", porque viéndose siempre como una criatura mala y llena de defectos, ella era incapaz de pensar, que ella pudiera ser favorecida con los mismos "éxtasis" que recibieran otros Santos tan admirados por ella, como San Francisco, Santa Teresa, Santo Tomas de Aquino, etc.

A Luisa, el Señor le permite que experimente este estado de éxtasis, que ella denomina "embeleso", porque quiere enseñarle a Luisa, y a nosotros, como es que puede llegar a producirse, o como en realidad, un alma puede llegar a experimentarlo, bien como éxtasis o como embeleso.

Jesús denomina al proceso, "reducirse en la nada".

Antes de comenzar propiamente a analizar las palabras de Jesús, tenemos que esclarecer la diferencia que existe entre términos que parecen sinónimos, porque ambos se basan en el concepto de nada.

Así, el anonadamiento, es un proceso anímico que comienza con una introspección profunda, un examen de conciencia concienzudo, que el alma hace voluntariamente como parte de un proceso de conversión, o retiro espiritual, que la lleva a comprender no solo sus faltas y pecados, sino que la lleva a la inevitable y necesaria conclusión, de que como criatura no es nada, y que Su Creador y Dios lo es todo.

El reducirse en la nada, es un proceso anímico en el que la voluntad humana no ha intervenido como tal, no lo ha querido por si misma, sino que es iniciado por el Mismo Dios con propósitos muy específicos, y persiguiendo Sus propios Fines. El que esto ocurra, o que pueda llegar a ocurrir, sí que depende de nosotros, pero no porque lo queramos, sino porque estamos viviendo en las condiciones correctas para que esto pueda ocurrir.

Como es su costumbre, Jesús define el proceso anímico al final de Su Pronunciamento, por lo que es necesario que miremos al párrafo final para entender lo que dice al principio. Así Jesús declara, que la criatura se reduce en la nada, cuando "pierde su ser humano, con el objeto de encontrar y readquirir el divino". Mas sobre esto, cuando estudiemos las Palabras de Jesús al respecto.

Si explicamos literalmente lo que significa la expresión: "reducirse en la nada", encontramos rápidamente, dos elementos, a saber, el concepto de reducirse, y el concepto de nada.

Cuando nos reducimos, nos hacemos mas pequeños de lo que éramos, así decimos que reducimos nuestros gastos, para indicar que ahora no gastamos lo que gastábamos antes, y así pudiéramos explicarlo con otros ejemplos.

La Nada, como concepto que aplica a los seres humanos, significa que lo que pensamos ser o poseer es, en realidad, nada, nada tiene sustancia, nada es permanente, excepto en aquello que ha emanado en nosotros, Su Libertad de Voluntad, libertad de voluntad que ejercita nuestra voluntad humana y que ahora nos pertenece para siempre.

Siempre que seguimos Sus Sugerencias Amorosas de acción, y las acogemos, estamos reduciendo nuestra voluntad, lo único permanente y verdadero de nuestro ser, y la estamos llevando al mismo punto de todas las otras cosas que ni somos, ni nos pertenecen, o sea, la estamos llevando a ser nada, porque nos desposeemos de esa libertad de voluntad humana, y a cambio adquirimos o re-adquirimos Su propia Voluntad.

“¡Ah! hija mía, ¿y tú te afliges porque te sientes reducida en la nada?” – Jesús que sabe, que el estado en el que ha puesto a Luisa, posiblemente en muchas oportunidades, es un estado de éxtasis, comienza Su Respuesta, no repitiendo, retóricamente, con las mismas palabras de Luisa. O sea, que no dice: “Ah Hija mía, ¿y tu te afliges porque te sentías embelesada? Sino que cambia las palabras de Luisa, para darle su verdadero significado, cual es el “reducirse en la nada”, palabras que Luisa ya ha usado correctamente.

De inmediato Jesús Le asegura, que porqué se aflige por sentirse reducida en la nada, por el contrario, Jesús dice ahora:

Más bien te digo que por cuanto más la criatura se reduce en la nada, tanto más es llenada del Todo, y si fuera aun una sombra de sí que deja, esa sombra impide que Yo me pueda dar todo, todo al alma; y tu regresar siempre en la nada significa que vas perdiendo tu ser humano para readquirir el Divino.
– Queremos reordenar el párrafo para un mejor entendimiento. Así decimos que:

tu regresar siempre en la nada significa que vas perdiendo tu ser humano para readquirir el Divino, por lo que más bien te digo, que por cuanto más la criatura se reduce en la nada, tanto más es llenada del Todo, y si fuera aun una sombra de sí que deja, esa sombra impide que Yo me pueda dar todo, todo al alma - ahora ya podemos redondear los conceptos que hemos estado anunciando, porque Jesús ya ha definido lo que es reducirse en la nada, y como ese proceso es El, el que lo inicia, y sostiene, en forma incremental. No creemos que el proceso de “perder el ser humano, para readquirir el Divino” sea, como la adquisición de virtudes, un proceso que el alma fiadora pueda llegar a gozar plenamente, porque siempre queda una “sombra” del propio ser, que impide este estado de perfecta unidad en el Ser Divino, pero es obvio que la criatura, en su proceso de santificación, sea por virtudes, o por renacer en la Divina Voluntad, va adquiriendo.

Todo tiene siempre que ver con el desplazamiento que hace Su Gracia, nuestra disponibilidad a ser santificados, de aquello que estorba e impide que perdamos nuestro propio ser, pecados, ofensas, oposiciones, omisiones, etc. Ciertamente, también, ahora podemos comprender la gran correlación que existe entre el anonadamiento como lo hemos definido, y el proceso de reducirse en la nada, En efecto, cuando la criatura se siente “nada”, no porque haya pecado, sino porque ve mas claramente que nunca su “nada” delante de Su Creador, esa criatura va perdiendo su propio ser, para readquirir el Divino.

Como es Su costumbre, los capítulos que siguen, vuelven a hablar sobre este mismo tema, pero enfocados en otra dirección.

Resumen del capítulo del 21 de Noviembre de 1907: (Doctrinal) – Pagina 40 –

Continuando mi habitual estado, estaba uniéndome con Nuestro Señor, haciendo uno solo su pensamiento, su latido, su respiro y todos sus movimientos con los míos, y ponía la intención de ir a todas las criaturas para dar a todas todo esto, y como estaba unida a Jesús en el huerto de los olivos, daba también a todos y a cada uno, aun a las almas purgantes, todas sus gotas de sangre, sus oraciones, sus penas y todo el bien que Él hizo, a fin de que todos los respiros, los movimientos, los latidos de las criaturas quedasen reparados, purificados, divinizados, y la fuente de todo bien, la cual son sus penas, fueran remedio para todos.

Mientras esto hacía, el bendito Jesús en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, con estas intenciones tuyas me hieres continuamente y como las haces frecuentemente, una flecha no espera a la otra y siempre quedo herido de nuevo."

Y yo he dicho:

"¿Cómo puede ser posible que quedes herido y te escondes y me haces penar tanto en esperar tu venida? ¿Éstas son la heridas, esto es lo mucho que me amas?"

Y Él: "Más bien no he dicho nada de todo lo que debería decirte, y el alma misma no puede comprender, mientras es fiadora, todo el bien y el amor que corre entre las criaturas y el Creador, porque su obrar, el hablar, el sufrir, está todo en mi Vida, porque sólo haciéndolo así puede disponer para bien de todos. Sólo te digo que cada pensamiento tuyo, latido y movimiento, cada miembro tuyo, cualquier hueso tuyo sufriente, son tantas luces que salen de ti, que tocándome a Mí las difundo para bien de todos, y Yo te mando triplicadas tantas otras luces de Gracia, y en el Cielo te las daré de gloria.

Basta decirte que es tanta la unión, la estrechez que hay, que el Creador es el órgano y la criatura el sonido; el Creador es el sol, la criatura los rayos; el Creador la flor, la criatura el olor; ¿puede estar acaso el uno sin el otro? Ciertamente que no. ¿Crees tú que no tengo cuenta de todo tu trabajo interno y de todas tus penas? ¿Cómo puedo olvidarlas si salen de Mí mismo, y son una sola cosa conmigo?

Agrego aún que cada vez que se hace memoria de mi Pasión, siendo ésta un tesoro expuesto para bien de todos, es como si el alma pusiera este tesoro en el banco para multiplicarlo y distribuirlo para bien de todos."

* * * * *

Empezaremos por analizar lo que Luisa dice, que pensamos tiene categoría de giro, y es particularmente importante por referirse a las Horas de Agonía en el Huerto.

Continuando mi habitual estado, estaba uniéndome con Nuestro Señor, haciendo uno solo su pensamiento, su latido, su respiro y todos sus movimientos con los míos, - Luisa estaba fundiéndose en el Divino Querer, y decía, en su intención, una oración la cual es muy parecida a aquella consagración que hacemos al comenzar el día, o al empezar las clases donde estudiamos los Escritos.

Quería fundir, es decir, unir el pensamiento suyo con el de Jesús, para hacer un solo pensamiento, el de El; y así proseguía haciendo lo mismo con sus latidos y los de Jesús, con su respiro y sus movimientos.

Y ponía la intención de ir a todas las criaturas para dar a todas todo esto, - y aquella consagración u oración que Luisa hacía, es en realidad un Giro, que abarca a todas las criaturas, con la intención de que ellas reciban el bien que ella consigue fundiéndose con Jesús de la manera descrita. En el cuarto párrafo, Luisa declara cuales son los Bienes que las criaturas van a recibir con esta petición suya.

Y como estaba unida a Jesús en el huerto de los olivos, daba también a todos y a cada uno, aun a las almas purgantes, todas sus gotas de sangre, sus oraciones, sus penas y todo el bien que Él hizo, - En este Giro en particular, que se desarrolla en el Huerto de los Olivos, Luisa quiere incluir en su intención, a todas las criaturas, incluyendo a las almas del Purgatorio, todo lo que Jesús hizo y padeció en el Huerto en las Tres Horas de agonía. Este Giro de Luisa quiere abarcar todas las acciones de Jesús, acciones que encerraba cada una, un Bien Universal.

Analicemos lo que abarca este Giro de ella:

- 1) Su Sangre - este Giro es muy similar al que Luisa hace en las Horas de la Pasión, en que reparte Su Sangre a los 22 estadios de vida en que puedan encontrarse las criaturas.

- 2) Sus oraciones - Luisa ofrecía, con su intención, todas las oraciones que Jesús hacía, las cuales sabemos por los escritos que eran en forma de Giros. Esta era la única forma en las que El y Su Madre Santísima oraban. Aunque Luisa no supiera todas las oraciones, solamente con tener la intención de ofrecérselas, ya esto sucedía.
- 3) Sus Penas – incluye aquí todas las penas de Jesús, desde el primer instante de Su Encarnación. En el libro de la Novena de la Navidad en el que Jesús y Su Madre le hablan a Luisa de las penas que sufría estando aun en el Vientre de Su Madre Santísima, por todas las criaturas. Habla de cómo oraba, reparaba, adoraba a Su Padre por todas ellas.

A fin de que todos los respiros, los movimientos, los latidos de las criaturas quedasen reparados, purificados, divinizados, - Todos los respiros, los movimientos, los latidos de las criaturas, quedaban así reparados, purificados y divinizados al contacto del respiro, movimiento y latido conjuntos de Jesús y Luisa, que Luisa les daba a todos. Al decir divinizados, Luisa en realidad, quiere en su intención, que todas las criaturas vivan en Su Voluntad, o mejor dicho, como ya sabe que esto no es posible, quiere que ocurra, como si todos vivieran en Su Voluntad.

Y la fuente de todo bien, la cual son sus penas, fueran remedio para todos. – Todo esto que Jesús logró por la humanidad, lo logró con “penas inauditas”, penas que no solo las criaturas Le inflingieron, sino Penas Divinas que el Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, Le inflingió desde el momento de Su Encarnación.

Estas penas causadas por el Amor Divino, fueron creciendo en intensidad y variedad durante toda su vida, hasta culminar con las Penas atroces que sufre en el Huerto de Getsemaní

Todo esto era necesario para satisfacer a la Divina Justicia, y no solo salvar a la Humanidad, sino restaurarla, de forma tal, que las hiciera merecedoras nuevamente, de poseer eventualmente, aquel Bien Perdido, el Don de Vivir en la Divina Voluntad.

Como respuesta a esta Oración/Giro de Luisa, Jesús Le dice:

Hija mía, con estas intenciones tuyas me hieres continuamente y como las haces frecuentemente, una flecha no espera a la otra y siempre quedo herido de nuevo. - Mucho agrada a Jesús este Giro de Luisa, diciéndole que Le llega hasta lo mas profundo de Su Corazón, hiriéndolo con sus intenciones, que son específicas en cuanto a porqué las realiza, pero universales en cuanto a su alcance. Mas aun, dice que mas Le complace todavía, el que son hechas frecuentemente, por lo que se siente que Le hieren continuamente, por lo que siempre se siente como herido de Amor.

Es muy interesante este efecto que Jesús menciona de dos aspectos que parecen ser contradictorios el uno del otro. Por un lado Jesús dice que Luisa hace frecuentemente estas Oraciones/Giros, y por el otro, dice que se siente herido continuamente, por las intenciones expresadas en esos Giros. No son en realidad contradictorias. Si pensamos en el efecto que puede producir un flechazo, podríamos pensar que el dolor/placer que Jesús recibe en esa herida, es una sensación que perdura, por lo que entonces es posible afirmar que el dolor/placer es continuo entre flechazo y flechazo.

Luisa, expresa una incredulidad que siempre nos sorprende y al mismo tiempo asusta, porque es incomprensible la Paciencia de Jesús con una criatura que así Le provoca, una criatura a la que el Señor ha favorecido con tantas muestras físicas y espirituales de Amor, y por tantos años. No solamente Jesús no se siente provocado o molesto, sino que por el contrario aprovecha este “desplante” para enseñarla y enseñarnos un poco más, la Profundidad de Su Amor por Luisa, como criatura que hace Su Voluntad, y por tanto Le Ama, en Su Voluntad. Y así Le dice:

Más bien no he dicho nada de todo lo que debería decirte, y el alma misma no puede comprender, mientras es fiadora, todo el bien y el amor que corre entre las criaturas y el Creador, - La confirmación de que Su Amor por nosotros es incomprensible a nuestra mente, mientras estamos en la tierra como viadores. El que no lo entendamos, o sintamos en toda su plenitud, no quiere decir por eso, que Su Amor por un alma sea menor. Mientras mas entendemos este proceso continuo de Sugerencias Amorosas que Nos traen un “poco” de Su Amor, y el cumplimiento de esas Sugerencias que Le devuelven y corresponden a ese “poco” de Su Amor, mas

entendemos estas Palabras Suyas que no solo hablan de "sentirse amada", sino de "ser amada" con toda realidad y en forma perfecta. Luisa no se "sentirá amada", en este Giro de la Pasión que hace, pero Jesús Le confirma que ella "es amada" por Aquel a quien ama, y que ese Aquel a quien ama, sí que se "siente amado" por ella. Este saber que El se "siente amado" por nosotros, es lo máximo a lo que podemos aspirar. En el próximo párrafo, exploremos un poco más esta situación expresada por Jesús.

Porque su obrar, el hablar, el sufrir, está todo en mi Vida, porque sólo haciéndolo así puede disponer para bien de todos. – Una vez mas, y con pocas palabras, Jesús Nos brinda este Conocimiento, sino nuevo totalmente, ciertamente nuevo porque puede habérsenos olvidado. Lo único que es real y verdadero en esta realidad separada nuestra que El ha creado, son las obras, las palabras, los sufrimientos, en fin, todo lo que El hizo, y por extensión lo que Adán inocente hizo, y lo que Su Madre hizo y continúa haciendo, y que ambos hicieron y hacen, como una extensión de lo que El hizo. Nada mas es real, y si alguna vez, nuestras vidas tienen algún significado ahora, o mas tarde, en el Cielo, es porque nuestras vidas quieren asociarse a la de El, participar de lo de El, y ver encerrado en El, nuestro obrar. Nuestro Amor por El, solo tiene sentido, porque de alguna manera, este pequeño amor nuestro se asocia al Amor de El.

Vale la pena explorar este aspecto un poco más. En toda relación amorosa entre dos personas, llamémoslas A y B. A (Luisa) puede expresar con palabras su amor por B (Jesús/Dios), y B, viendo la intención de amor que esas palabras traen, que "resuenan" en El, se "siente amado" por A, pero para que A comprenda que es amada por B, B tiene que corresponder a las palabras de A, con una correspondencia adecuada. Si A no considera esa correspondencia adecuada, A concluye que no "es amada" por B. Esta es la situación en la que Luisa se ve a si misma, y por lo que vemos en las Palabras de Jesús, en efecto, la Correspondencia de Jesús no es adecuada, no porque El no quiera o sepa expresarla, sino porque para poder corresponderla adecuadamente, Luisa tendría que estar en el Cielo de Su Humanidad, encerrada en Su Propia Vida, encerrada en Su Voluntad, que es el único "lugar" real en donde reside el Amor Divino, y en donde B puede corresponder plenamente al amor expresado por A.

Sólo te digo que cada pensamiento tuyo, latido y movimiento, cada miembro tuyo, cualquier hueso tuyo sufriente, son tantas luces que salen de ti, que tocándome a Mí las difundo para bien de todos, y Yo te mando triplicadas tantas otras luces de Gracia, y en el Cielo te las daré de gloria. – siguiendo con esta tónica de que quiere hacerle saber a Luisa, lo mucho que El se siente amado, por Su Mismo Amor correspondido, Le dice que cada obra de ella, son tantas luces que salen de ella, y que tocándole, o sea, hiriéndolo a El, y solo puede herírsele, si entran en El, El las difunde para bien de todos, y Le devuelve a Luisa, en la "próxima" Sugerencia Amorosa, triple Amor, triple Gracia, ahora y después se las dará de Gloria, de reconocimiento a lo que Luisa ha hecho por El aquí en la tierra.

Basta decirte que es tanta la unión, la estrechez que hay, que el Creador es el órgano y la criatura el sonido; el Creador es el sol, la criatura los rayos; el Creador la flor, la criatura el olor; ¿puede estar acaso el uno sin el otro? Ciertamente que no. ¿Crees tú que no tengo cuenta de todo tu trabajo interno y de todas tus penas? ¿Cómo puedo olvidarlas si salen de Mí mismo, y son una sola cosa conmigo? – De nuevo, las expresiones poéticas, las descripciones de este "correr de Amor" entre las criaturas y el Creador, que todas culminan en las palabras: "¿Cómo puedo olvidarlas si salen de Mí mismo, y son una sola cosa conmigo? Esta es la realidad a la que tenemos que acostumbrarnos. No se trata de sentirnos nosotros amados, se trata de que El se sienta amado, y Nos dice con toda la claridad posible, que solo Se siente amado, cuando lo que siente es algo que salió de El hacia nosotros, y por tanto, es El mismo que se siente Amado en Si Mismo.

Agrego aún que cada vez que se hace memoria de mi Pasión, siendo ésta un tesoro expuesto para bien de todos, es como si el alma pusiera este tesoro en el banco para multiplicarlo y distribuirlo para bien de todos. – Por todo lo expresado, dice con toda justificación, que lo que es "más Suyo" es Su Pasión, la culminación sin veladura alguna de Su Infinito Amor hacia nosotros. Si recordamos Su Pasión, "sacamos" de El, Su Propio Obrar en aquellas 24 Horas extraordinarias, y por tanto, "sacamos" de El, el Amor que en esas Horas está encerrado. ¿Cómo puede El no premiar al alma, que hace esta "extracción del Banco de Su Amor?"

Resumen del capítulo del 23 de Noviembre de 1907: (Doctrinal) - Pagina 42 - Las distracciones -

Habiéndome enterado por una persona, que fácilmente se distraía en la comunión, estaba diciendo en mi interior:

"¿Cómo es posible distraerse estando contigo? ¿Acaso no queda toda absorbida en Ti?"

Después, encontrándome en mi habitual estado, estaba haciendo mis acostumbradas cosas internas y veía como si quisiera entrar en mí alguna distracción, y a Jesús bendito que poniendo sus manos impedía que entrara, y después me ha dicho:

"Hija mía, si el alma sufre distracciones, disturbios, es señal de que no se ha dado toda a Mí, porque cuando el alma se ha dado toda a Mí, siendo cosa mía sé tener bien custodiado mi don; mientras que, cuando en virtud del libre albedrío no me dan todo, Yo no puedo tener esa custodia especial y estoy obligado a sufrir las cosas molestas que turban mi unión con ellas, mientras que cuando es toda mía, el alma no hace ningún esfuerzo para estarse tranquila, el empeño es todo mío para no dejar entrar ninguna cosa que pudiera turbar nuestra unión."

* * * * *

Luisa se asombra, porque no puede comprender como es posible que una persona se "distraiga" fácilmente después de comulgar, y la respuesta que Jesús Le da a su pregunta, motiva este importante capítulo doctrinal, que explica mucho de lo hasta ahora escondido en nuestra relación con el Señor. Dicho de otra manera, pocas son las almas que no se distraen en la recepción eucarística, y hasta que no leemos este capítulo, no comprendemos porqué sucede esta situación desagradable. Pensamos que debiéramos no distraernos, y que debemos hacer un esfuerzo por no distraernos, y que si solo lo queremos con mucha fuerza, no nos vamos a distraer. Le pedimos no distraernos, y pensamos que no nos oye, o que no lo hacemos bien.

Luisa piensa que el alma que comulga queda toda absorbida en El, y que esa atracción hacia Jesús, esa Presencia Suya en nuestra alma debiera arrobar nuestros sentidos, y potencias, debiéramos estar concentrados en la importancia del acto, y no pensar en nada mas. Comoquiera que a Luisa le es "fácil" no distraerse, piensa que todos debiéramos poder hacer lo mismo.

La respuesta, como siempre, es sorprendente, pero una vez que la conocemos de la "Fuente" de todo Conocimiento, empieza como a ser lógica, y como que no puede ser en realidad de ninguna otra manera. Analicemos pues, la respuesta de Jesús, para familiarizarnos con los detalles de este importante encuentro.

La respuesta de Jesús no viene de inmediato. Antes de que Jesús Le explique lo que sucede, Luisa observa que en otras circunstancias menos "santas" que la circunstancia eucarística, como sería por ejemplo, la meditación de la Pasión, el mismo Rosario, etc., Luisa como que se sentía distraída, como que veía que "quisiera entrar en ella alguna distracción", y observaba, para su sorpresa, que Jesús impedía que la distracción entrara a molestar a Luisa, Esta actividad de Jesús, que debemos entender es algo que hacía constantemente, pero que ahora por primera vez, deja que Luisa lo "vea" haciéndolo. Si esto sucedía con estas actividades menos importantes y santas, podemos inferir, que si Luisa no sufría distracción en la Eucaristía, se debía a que también El impedía que nada viniera a distraer a Luisa, en ese momento muchísimo mas importante y santo.

Analicemos ahora la respuesta directa de Jesús a lo que ha sucedido.

Hija mía, si el alma sufre distracciones, disturbios, es señal de que no se ha dado toda a Mí, - Decíamos en la clase comentando, que este primer párrafo como que parecía que Jesús declaraba que el alma que se ha dado toda a El, que ha rendido su ser, para readquirir el Ser Divino, las lecciones de los capítulos anteriores, ya no tiene distracciones, pero a poco que leamos el resto del capítulo entendemos claramente, que siempre van a existir las distracciones. Esto es natural, ¿Por qué? Pues porque nuestros enemigos, el demonio, el mundo, y la misma carne, pero particularmente el demonio, se encargan de que nos distraigamos. Nunca nos sentimos suficientemente bien, nunca las personas que nos rodean en la Misa, dejan de hacer cosas que nos distraen, y cuando todo esto falla, el demonio se encarga de "cooperar", para que alguna distracción suceda.

El asunto pues no es que de alguna manera las distracciones van a desaparecer porque lo queremos nosotros, o porque se lo pidamos al Señor, porque rara vez Dios va en contra del libre albedrío de las otras criaturas que quieren provocar distracción en nosotros. El secreto está en que Jesús mismo es el que se encarga de que la distracción no llegue a nosotros, impide que la distracción nos distraiga. Veamos como Jesús lo expone en los siguientes párrafos.

Porque cuando el alma se ha dado toda a Mí, siendo cosa mía sé tener bien custodiado mi don; - decíamos en el párrafo anterior, que este capítulo culmina las enseñanzas de los otros capítulos, pero ahora cambia las Palabras para decirnos que todo lo que va a explicarnos sucede, siempre que, "un alma se ha dado toda a El".

Cuando dice que El sabe tener bien custodiado Su Don, creemos que se refiere, en manera principal, a las criaturas que viven en Su Voluntad, pero no podemos dudar de que las criaturas santas en la práctica de las Virtudes, no estén exentas de esta Custodia especial. Mas sobre esto, cuando estudiemos el último de los párrafos.

Mientras que, cuando en virtud del libre albedrío no me dan todo, Yo no puedo tener esa custodia especial – Lo que ya mencionamos. Cuando el alma no se ha dado todo a El, no ha rendido su ser, o lo que es lo mismo, no siempre, o con frecuencia, no atiende a las Sugerencias Amorosas que Le brinda para que esa criatura se una mas y mas a El, y ejercita su libertad de voluntad para no escoger lo que El quiere que ella haga, entonces, El no puede imponer Su Custodia especial para con esa criatura.

Y estoy obligado a sufrir las cosas molestas que turban mi unión con ellas, - es difícil entender este párrafo a menos que se estén estudiando activamente estos Escritos de Luisa. Porque, ¿cómo puede creer uno que Dios sea capaz de sufrir las molestias que nosotros le ocasionamos, molestias que impiden la completa unión Suya con nosotros? Sin embargo, así es. Dice Jesús que El tiene que sufrir que esto Le suceda.

Mientras que cuando (el alma) es toda mía, el alma no hace ningún esfuerzo para estarse tranquila, el empeño es todo mío para no dejar entrar ninguna cosa que pudiera turbar nuestra unión. – La afirmación inequívoca de que es El, el que custodia al alma para impedir que algo pueda turbar esa unión que tiene con el alma que Vive en Su Voluntad, o con el alma plenamente identificada con Sus Virtudes.

El alma pues, como resultado directo de esta Custodia especial Suya, nada hace para no distraerse, sencillamente, como le sucede a Luisa, ni siquiera advierte que pueda existir algo que la distraiga.

Este capítulo, particularmente este último párrafo, nos da una idea clara de porque Jesús afirma que San Luis Gonzaga, fue un Santo tan especial en Su Corazón. Por la importancia que tienen Sus Palabras, conviene que transcribamos el capítulo del 20 de Junio de 1899, volumen 2, en el que Jesús describe el interior de esta alma tan hermosa.

Continúa casi siempre lo mismo. Esta mañana, parece que Jesús ha querido aliviarme un poco, después de que por algún tiempo he ido en busca de Él. De lejos ví a un niño, y como rayo que cae del cielo acudí, en cuanto llegué lo he tomado entre mis brazos y viniéndome una duda de que no fuera Jesús le he dicho:

"Tesorito mío querido, dime, ¿quién eres?"

Y Él: "Yo soy tu querido y amado Jesús".

Y yo a Él: "Niñito mío hermoso, te pido que tomes mi corazón y lo lledes Contigo al Paraíso, pues junto con el corazón se irá mi alma".

Parecía que Jesús tomase mi corazón y lo unía de tal manera al suyo, que se hacían uno solo. Después se ha abierto el Cielo, pareciendo que se preparaba a una fiesta grandísima, en el mismo momento descendió del Cielo un joven de hermoso aspecto, todo centelleante de fuego y llamas. Jesús me ha dicho:

"Mañana es la fiesta de mi querido Luís, debo asistir".

Y yo: "Entonces a mí me dejas sola, ¿cómo haré?"

Y Él: "También tú vendrás, mira cómo es bello Luís, pero lo que fue más en él, que lo distinguió en la tierra, era el amor con el cual obraba, todo era amor en él, el amor le ocupaba el interior, el amor lo circundaba en el exterior, así que también el respiro se podía decir que era amor, por eso de él se dice que no sufrió jamás distracción, porque el amor lo inundaba por todas partes y por este amor será inundado eternamente, como tú ves".

Y así parecía que era tan grandísimo el amor de San Luís, que podía incinerar a todo el mundo. Después Jesús ha agregado:

“Yo paseo sobre los montes más altos y en ellos formo mi delicia”.

Yo no entendí el significado, y ha continuado diciendo:

“Los montes más altos son los santos que más me han amado, y Yo hago de ellos mi delicia cuando están sobre la tierra y cuando pasan al Cielo, así que el todo está en el amor”.

Después de esto pedí a Jesús que me bendijera y a aquellos que en ese momento veía, y Él dando la bendición ha desaparecido.

Como vemos, San Luis había rendido su ser de una manera tal, que, en reciprocidad a ese Amor constante, a ese espíritu de íntima unión con El, en Su Humanidad, que San Luis tuvo en vida, Jesús lo mantuvo custodiado para que nada pudiera distraer a esta alma tan santa de esa Unión con El.

Resumen del capítulo de Diciembre de 1907: - (Doctrinal) – Pagina 43 – (El camino corto)

Encontrándome en mi habitual estado, estaba pensando en el momento en el que el bendito Jesús encontró a su bendita Madre en el camino del calvario, y mientras los compadecía el dulce Jesús me ha dicho:

“Hija mía, mi Madre salió el día de mi Pasión sólo para poder encontrar y aliviar a su Hijo. Así el alma verdaderamente amante, en todo su obrar, su intención es únicamente la de encontrar a su querido amado y aliviarlo del peso de la cruz, y como la vida humana es una continua actitud de acciones, sea internas o externas, el alma no hace otra cosa que continuos encuentros con su amado; ¿y solamente lo encontrará? No, no, lo saludará, lo abrazará, lo besará, lo consuela, lo ama, y aunque sea con una sola palabrita que le diga de prisa Él quedará satisfecho y contento.

Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para aliviarme del peso de mi cruz.

¿Cuál será la felicidad de esta alma que en su obrar está en continuo contacto conmigo? ¡Oh! cómo crecerá siempre más el amor en cada encuentro que haga conmigo mediante su obrar. Pero cuán pocos se sirven de esto para encontrar el brevísimo camino de sus acciones para venir a Mí y estrecharse, aliviarme de tantas aflicciones que me dan las criaturas.”

* * * * *

Este capítulo ya lo habíamos estudiado, por su importancia en lo que respecta a las Actividades que Nuestro Señor espera de nosotros, en Su Voluntad, bajo el Matiz No. 20, por lo que utilizaremos las explicaciones dadas en esa oportunidad para que sirvan de base para el estudio de este capítulo en esta Guía de Estudios del Volumen 8. Lo siguiente es lo que se escribió con relación al Matiz 20 relacionado a este capítulo.

* * * * *

En Diciembre de 1907, Volumen 8, Luisa se encuentra pensando en el momento en que Jesús encontró a Su Madre en Camino al Calvario, y esta reflexión en que Madre e Hijo se “encuentran”, por así decirlo, suscita unos comentarios muy interesantes de Jesús sobre lo que significa obrar con la intención de encontrar a Jesús en todo nuestro obrar en la Divina Voluntad. Parece como que ya Jesús ha hablado sobre este tópico, pero lo que lo hace distinto a todos los demás, es la calificación de encontrar a Jesús. Pero transcribamos primero el capítulo en su totalidad como siempre hacemos.

Encontrándome en mi habitual estado, estaba pensando en el momento en el que el Bendito Jesús encontró su Bendita Madre en el Camino al Calvario, y mientras a los dos los compadecía, Jesús me dijo:

“Hija mía, Mi madre salió el día de Mi Pasión solo para poder encontrar y dar consuelo a Su Hijo. Así el alma verdaderamente amante, su intención en todo su obrar es únicamente la de encontrar a Su Amado, y darle consuelo y alivio en el peso de la Cruz. Como la vida humana es una continua actitud de acciones, ya sea internas o externas, el alma no hace otra cosa que continuos encuentros con Su Amado, y... ¿solamente lo encontrará? No, no, lo saludará, lo abrazará, lo besará, lo consolará, lo amará, y aunque sea con una sola palabrita que le diga, El quedará contento y correspondido.”

“Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para aligerarme el peso de la Cruz.”

“¿Cual será la felicidad de esta alma que en su obrar está en continuos contactos conmigo? ¡Oh, como crecerá el amor siempre mas en cada encuentro que haga conmigo mediante su obrar! Pero, ¡Cuan pocos son aquellos que se sirven de este cortísimo camino en sus acciones, para venir a Mi, abrazarme y consolarme de tantas aflicciones que me dan las criaturas!”

Hasta aquí la transcripción del capítulo. Y comencemos ahora con nuestras explicaciones de este Matiz de nuestra relación de actividad en la Divina Voluntad.

La clave del Matiz de todo el capítulo, como ya habíamos anunciado está en entender el sentido en que Nuestro Señor usa la palabra encontrar. Curiosamente, es de las pocas palabras que el Diccionario define de dos maneras: positiva y negativamente, diciendo que encontrar es: "dar con una persona o cosa que se busca", y en su segunda acepción dice: "encontrar es dar con una persona o cosa que no se busca". Y eso es no más que reafirmar lo que sabemos: 1) que muchas veces nos "tropezamos" con algo o alguien que no estábamos buscando, y 2) que casi siempre encontramos aquello que buscamos.

Además, como comprenderemos claramente a medida que estudiamos el capítulo, esta dualidad de encontrar o tropezarnos, de hacer o no hacer, de decidir una cosa y no la otra, es lo que constituye la importantísima lección de este capítulo.

En el primer sentido, siempre nos estamos "encontrando" con El, desde el momento que abrimos los ojos. Queramos o no, lo estamos "encontrando" siempre en Su Creación. Ese no es el encuentro de que El habla; de hecho, aunque muestra interés en hablar de estos "tropezones" con El, y tiene párrafos bellos sobre ello en este capítulo, su interés se centra en hablar del segundo sentido de la palabra encuentro: el de buscarlo activamente para encontrarnos con El. Esto si que le interesa, y es el sujeto principal, la razón de ser, de todo este importante capítulo.

Desmenecemos el Pronunciamento que hace, para descubrir todo el sentido de esta "persecución activa" que espera de nosotros.

Hija mía, Mi madre salio el día de Mi Pasión solo para poder encontrar y dar consuelo a Su Hijo. – Como siempre hace, Jesús declara, de inmediato, el sentido de la palabra "encuentro", utilizando la mejor de las comparaciones posibles. Su Madre salió y fue en Su busca, para "encontrarlo y darle consuelo".

Así el alma verdaderamente amante, su intención en todo su obrar es únicamente la de encontrar a Su Amado, y darle consuelo y alivio en el peso de la Cruz. – Una vez establecido el ejemplo de lo que hizo Su Madre, Jesús establece que igualmente, el alma que verdaderamente Lo ama, debe tener la intención en todo su obrar de (buscarlo activamente) para encontrarlo, y darle consuelo y alivio en el peso de la Cruz. Hemos puesto en paréntesis lo de buscarlo activamente, porque El, de nuevo, no quiere encuentros casuales, no quiere "tropezones" con El; El quiere que Lo encontremos con toda nuestra intención. Aquí enfatiza mucho el de darle consuelo y alivio en el peso de la Cruz. Y esa debe ser nuestra primera intención al buscarlo para encontrarlo.

En los próximos párrafos del pronunciamento nos dirá que esta actividad de buscarlo para encontrarlo no debe estar limitada a consolarlo, que es lo que parece ser mas importante, sino que debe expandirse a muchas otras actividades, y siempre en Su Voluntad, como veremos pronto.

Como la vida humana es una continua actitud de acciones, ya sean internas o externas, el alma no hace otra cosa que continuos encuentros con Su Amado, - este es un párrafo que nos parece traducido un poco confusamente. La intención aquí de Jesús es decir, que como la vida humana viene definida por continuos actos, internos o externos, a través de los cuales, el alma, quiera o no quiera, tiene que hacer continuos encuentros con Su Amado. Aquí Jesús define lo que ya habíamos dicho al principio. Nos "tropezamos" con El en todo instante, continuamente. Veamos lo que dice ahora en el próximo párrafo.

Y... ¿solamente lo encontrará? No, no, lo saludará, lo abrazará, lo besará, lo consolará, lo amará, y aunque sea con una sola palabrita que le diga, El quedará contento y correspondido. – Aquí Jesús declara con mucha suavidad, que esos encuentros de tropezón, no son satisfactorios, a menos que aprovechemos esos "tropezones" para saludarlo, abrazarlo, besarlo, también consolarlo, y amarlo, aunque solo sea un poquito, aunque solo sea de refilón. El siempre, siempre queda contento y correspondido, pero claro está, esto no es suficiente, no es eso lo que El espera.

Conteniendo la acción siempre un sacrificio, si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción, servirá para aligerarme el peso de la Cruz. – este es un párrafo extremadamente complicado. Parece como un juego de palabras, pero no lo es. Tratemos de interpretarlo.

Nos dice primero: “conteniendo la acción siempre un sacrificio”, o sea, Nos dice que debemos entender que como resultado de que poseemos libre albedrío, todas, todas nuestras acciones, acciones sobre las que tenemos que tomar decisiones, contienen un sacrificio. Y, ¿cuál es ese sacrificio de que habla? El sacrificio de tener que elegir un curso de acción, entre dos o más cursos de acción disponibles a nosotros. Al escoger uno, “sacrificamos” los otros.

Dice ahora que “si la acción sirve para encontrar el sacrificio que hay dentro de la acción”, o sea, que si escogemos un curso de acción, y en esa elección nos concentramos, por unos momentos, en lo que estamos “sacrificando”, es entonces cuando lo encontramos y de esa forma aligeramos el peso de la Cruz.

Al negarnos lo que no escogemos, al renunciar a hacer lo que pudiéramos hacer, hacemos un sacrificio, que es independiente del acto mismo, de toda connotación moral, por lo menos por ahora. Así, cuando escogemos una acción virtuosa a una pecaminosa, el “sacrificio” radica en que no hemos cometido el pecado, pudiendo haberlo cometido. Y en ese sacrificio, mucho más que en la acción virtuosa como tal, siempre que tengamos la intención de utilizar ese sacrificio para encontrarlo, dice El, que lo consolamos y aligeramos el peso de la Cruz.

Para encontrarlo tenemos que buscar algo que podamos sacrificar, y si comprendemos esto, o sea si lo que hacemos sirve para que entendamos lo que no hacemos, entonces aligeramos el peso de la Cruz.

Para Jesús, Nuestro Señor y Nuestro Dios, el más grande de los dones que Nos ha dado, es el don del Libre Albedrío, el poder de decisión. Podemos rendirle a El nuestra Voluntad, o podemos resistirle y desobedecerle. Su Mayor Satisfacción y Agrado es cuando libremente escogemos rendirle nuestra voluntad humana, y solo querer la de El. De esto se trata Su Mensaje a nosotros a través de Luisa. Cuando escogemos algo de entre dos o más alternativas, estamos ejercitando el mayor de Sus Dones, y como tenemos que escoger, El ve lo que no escogemos como un sacrificio de nuestra parte. De hecho, el mayor sacrificio que podemos hacer, como ya hemos dicho, es el rendir nuestra voluntad, como lo hiciera Nuestra Madre Celestial, y por supuesto el mismo Jesús hombre.

Digámoslo de otra manera. Supongamos que se nos presenta la oportunidad de hacer algo que nos agrada mucho, y lo hacemos. No nos parece que hemos hecho un “sacrificio” porque para nosotros sacrificio sería escoger algo que nos es desagradable. Pero desde el punto de vista de Nuestro Señor, Su Lógica paradójica, hemos “sacrificado” el otro curso de acción posible, independientemente de si era agradable a nosotros o no. Lo que Le interesa a Jesús, no es si nosotros escogemos algo que nos es agradable o no; lo importante es encontrar cual es el sacrificio que hemos hecho en lo que no hemos escogido. Si hacemos esto, esto servirá para aligerarle el peso de la Cruz.

Por tanto, ahora sería posible entender mejor este párrafo si lo parafraseamos con lo que ya hemos discutido y aclarado. Así diremos que:

“Conteniendo siempre un sacrificio la acción de decidir, si analizamos la acción de decidir cuidadosamente, descubriremos cual es el sacrificio que encierra esa acción que estamos decidiendo, y al descubrirlo y actuar sobre ese descubrimiento, podrán ustedes, hijos míos, buscarme activamente y encontrarme y aliviarme el peso de la Cruz.”

Un ejemplo de cómo funciona esto. Podemos ir a pasear o quedarnos en casa a estudiar, trabajar, etc. Digamos que escogemos ir de paseo, Jesús espera que en esta elección que hemos hecho nos percatemos de lo que hemos “sacrificado”, el quedarnos en casa estudiando o trabajando y que si entendemos que esto lo hemos sacrificado, pudiendo haberlo escogido, y de esta forma tratamos de buscarlo y encontrarlo, y aligeramos el peso de la Cruz.

Pero, ¿qué sucede con lo que hemos escogido? Pues ya nos ha hablado mucho sobre lo que hacemos, y la intención de agradarlo, por eso ahora no nos quiere hablar de esto. O sea, que el paseo que hemos escogido hacer, debemos ahora hacerlo con la única intención de agradarlo, de corresponder a Su Beneficencia que nos proporciona los medios, la belleza del día, etc., para que ese paseo redunde en una alabanza y amor a El.

Mas aun, quiere que entendamos que el paseo escogido, lo hacemos agradable a El, siempre y cuando entendamos que hemos sacrificado el no haber escogido quedarnos a estudiar o trabajar.

Supongamos, el mismo ejemplo, y en este caso, supongamos que nos quedamos a estudiar o trabajar, en vez de ir a pasear. Esto que hemos escogido, solo Le resulta agradable y sirve para buscarlo, encontrarlo y, por tanto, aligerarle el peso de la Cruz, si entendemos que hemos sacrificado el habernos ido de paseo. Esta parte del ejemplo todo el mundo la entiende fácil.

Resumiendo, podemos decir un poco a la ligera: Mira Jesús, he sacrificado elirme de paseo, y me he quedado a estudiar o trabajar, porque de esa forma te doy dos gustos: El primero, porque voy a estudiar o trabajar concienzudamente para que Tu estés contento conmigo, y te doy el segundo gusto, porque al sacrificar el paseo, pienso que te aligero el sacrificio del peso de la Cruz.

¿Cual será la felicidad de esta alma que en su obrar está en continuos contactos conmigo? ¡Oh, como crecerá el amor siempre mas en cada encuentro que haga conmigo mediante su obrar! – Como siempre hace que nos instruye en como comportarnos, nos habla de la recompensa al esfuerzo, o sea al sacrificio de aprender, en vez de no aprender, que para muchos resulta lo mas fácil. Nos dice, que esa alma que esta en continuo contacto con El, crece en el Amor, por cada encuentro del que esa alma está consciente de lo que hace mediante su obrar. Recordemos que obrar positivo de hacer o obrar negativo de no hacer, sigue siendo obrar.

Pero, icuan pocos son aquellos que se sirven de este cortísimo camino en sus acciones, para venir a Mi, abrazarme y consolarme de tantas aflicciones que me dan las criaturas!! – Y nos da nuevos matices de cómo este estar conciente de lo que sacrificamos en nuestras decisiones, que este sacrificio de lo que no hemos hecho es un camino cortísimo porque no requiere acción de nuestra parte, o sea, claramente lo que no hacemos, ya esta hecho, no hay que hacerlo bien o mal: sencillamente no lo hacemos. Y por eso es un camino cortísimo para ir a El, abrazarlo y consolarlo de tantas aflicciones que le damos las criaturas, o lo que es lo mismo, para aliviarle el peso de la Cruz.

Queremos hacer hincapié, en que este camino cortísimo de la no-acción, no podemos ofrecerlo por una intención especifica, como sí podemos hacerlo, cuando realizamos la acción. La intención especifica, y explícitamente expresada por Jesús, es la de encontrarnos con El, como lo hiciera Su Madre Santísima, para aliviarle el peso de la Cruz, que continúa llevando en estos mismos momentos, por nuestros constantes pecados, o como dice al final de este párrafo, con palabras distintas, pero con idéntico sentido e intención, para **“venir a El a abrazarle, y consolarlo de las tantas aflicciones que Me dan las criaturas”**. Lo que no se hace, se queda sin hacer, no hay forma de modificar esta situación, pero lo que sí dice Jesús, y esta es una oportunidad extraordinaria que Nos brinda, es que El Acepta y Utiliza esa no-acción, ese sacrificio envuelto en la acción original, como si también se hubiera hecho, pero con el entendido de que El la acepta, como un medio para encontrarnos mas con El, para aliviarlo en el peso de la Cruz, y para consolarlo de las aflicciones que Le damos todas Sus criaturas.

Una ultima observación sobre este importante tópico, porque todavía aun no hemos ahondado en porque agrada tanto a Jesús este sacrificio de lo que no hemos hecho, pudiendo haberlo hecho.

En el capítulo del 12 de Enero de 1900, Volumen 3, Jesús nos habla sobre la verdadera Humildad, Su Humildad. Y la define precisamente en función de lo que no hacía, pudiendo haberlo hecho. Y así nos dice:

“Mi Divinidad, unida a Mi Humanidad, podía obrar prodigios a cada paso con las palabras y las obras; y en cambio, Me restringía en fundirme con los mismos pecadores... Pero Mi Humanidad divinizada no tenia limites, voluntariamente se restringía en si misma, y esto era un entretejer todas mis obras con heroica Humildad.”

Es notable además lo que Nos dice sobre Su Obrar: Nos dice que El entretejía todas sus obras, las que hacía, con las que no hacía, y de esa forma todo Su Obrar estaba lleno de heroica Humildad.

Por lo tanto, cuando El nos ve sacrificando nuestro libre albedrío y ofreciéndole aquello que dejamos de hacer, El ve en nosotros una manifestación mas de Imitación Suya, y esto siempre Le complace porque mientras más nos asemejamos a El, mas segura está nuestra salvación.

Una última reflexión sobre lo que este capítulo nos descubre. Una vez que nos ponemos a pensar en todas aquellas decisiones que hemos hecho en el pasado, y en las cuales, forzosamente dejamos de hacer algo que hubiéramos probablemente querido hacer, y que aunque no queríamos hacer, pero dejamos de hacer pudiendo hacerlo, y

sabiendo ahora que, en Su Voluntad, nosotros podemos ofrecerle esos "sacrificios" de lo que no hicimos, sea cual fuere la razón por la que no lo hicimos, con el entendido e intención de aliviarlo en Sus aflicciones, de aliviarle el peso de la Cruz.

También debemos reflexionar y quizás hagamos un Paseo o Giro de ello, en todo aquello que Jesús dejó de hacer, particularmente, cuando Se restringió en Su Predicación, y la terminó abruptamente cuando hubiera podido extenderla fácilmente por uno o dos años mas, pero eligió no hacerlo, probablemente con gran dolor de Su Corazón. Resulta en extremo extraordinario el pensar en todo aquello que Jesús no hizo, que sacrificó no hacer, para "asomarnos" a otro de los mas grandes misterios de Su Humanidad.

Resumen del Capítulo del 23 de Enero de 1908: (De diario) – Pagina 45 -

Aunque de diario, este capítulo Nos da una comprensión, pocas veces dadas por El mismo, de cómo Jesús "piensa", particularmente en Sus consejos finales, que alternativamente parecen ser los que da un maestro de moral, o un psicólogo al que Luisa le ha ido a consultar un problema. Bajo este punto de vista, y con esta familiaridad con la que Luisa comenta todo lo sucedido, debemos mirar este capítulo y extraer del mismo, importantes enseñanzas.

Va ser un poco difícil analizarlo en la forma habitual, así que lo que haremos será, estudiar cada secuencia según sucede, y ofrecer comentarios que ayuden a una mejor comprensión.

* * * * *

Primera sección:

Habiendo venido M., me ha dicho, que en estas venidas de Nuestro Señor yo no merecía nada, y que sólo merecía cuando practicaba las virtudes; y también me ha pedido que rezara por ciertas necesidades suyas. Después, en el curso del día he estado pensativa por lo que había oído, y para quitarme de encima este pensamiento decía entre mí:

"Adorable bien mío, Tú sabes que jamás he puesto atención a los méritos, sino sólo a amarte; me parece que me quisiera hacer sierva en tu casa si me ocupara en la adquisición de méritos, pero no, no quiero ser sierva sino hija, más bien Tú mi amado y yo la tuya."

* * * * *

En esta primera sección, Luisa recibe la visita de una persona que ella solo identifica como M. No es su confesor de turno, porque rara vez ella se refiere a su confesor, sino como "su confesor", o con el nombre completo. Por tanto, suponemos que ella no quería se le identificara, posiblemente porque era un sacerdote de la curia, que ya en otras ocasiones la había visitado.

Por lo que ya sabemos de nuestros estudios, sin que Jesús viniera luego a confirmarlo, ya sabíamos que el "consejo", o la "observación" que le da a Luisa es incorrecto, puesto que, como ya sabemos ampliamente, la persona que se aproxima a estos Conocimientos sobre Su Voluntad, quiere de inmediato "adaptarlos" a su punto de vista, de persona virtuosa, persona de oración y de "meritos" alcanzados en la practica de las virtudes. Las situaciones místicas que Luisa probablemente le había narrado a M, no le habían hecho a M ningún efecto, a lo más, suponiendo que le creyera a Luisa que eso estaba pasando, veía todo como algo sin valor espiritual para Luisa. Las "venidas" de Nuestro Señor, no las ve como una, posiblemente, la mas grande demostración de Nuestro Señor por un alma que Le ama, y a quien El ama, Como a M no le estaban pasando estas cosas, pues M no les daba ningún valor. Me hace recordar todo esto, el Sacerdote al que un feligrés fue a contarle sus ansias espirituales, para ser "cortado" abruptamente por el Sacerdote con las siguientes palabras: "Hijo mío, no se haga tanto lío en su cabeza; usted preocúpese de cumplir los mandamientos, y ya con eso es mas que suficiente".

Dicho de otra manera, el punto de vista de M es muy sencillo y se puede resumir como: no cometo pecados, y si los cometo me confieso, en el medio tiempo, mientras estoy en Gracia rezo mucho, a todos los Santos y a la Virgen María pido que me ayuden a ser bueno, hago las mas obras virtuosas que pueda, porque son los tesoros que me llevo al Cielo, y así hago meritos, y el Señor me salva porque he sido bueno, y voy a morir bueno.

El pensamiento de Luisa sobre lo que hace es muy valioso, porque ella declara que su atención siempre ha estado puesta en amarle, y no en hacer meritos. Aunque no lo dice, pero implica por sus subsiguientes palabras, que el que ama, no necesita hacer meritos, porque ya ha alcanzado lo que hubiera alcanzado actuando para ganar meritos. La confusión permanente de que lo que queremos es salvarnos, cuando nuestro interés debiera ser amarle, y hacer lo que Nos pide con el Amor de un hijo o hija, hacia un Padre tan Merecedor y Bueno: "no quiero ser sierva sino hija".

Segunda Sección:

Pero a pesar de esto el pensamiento volvía frecuentemente. Ahora, encontrándome en mi habitual estado, mi bendito Jesús ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, M. no te ha dicho la verdad, porque cuando voy a un alma jamás voy inútilmente, sino que siempre le llevo algún beneficio, ahora le hablo de las virtudes, ahora la corrijo, ahora le comunico mi belleza, de modo que todas las otras cosas le parecen feas, y tantas otras cosas; y aunque no dijese nada, ciertamente que el amor se desenvuelve de más en el alma, y por cuanto más me ama, más vengo Yo a amarla y los méritos del amor son tan grandes, nobles y divinos, que comparados a los otros méritos se puede decir: Aquellos de plomo y éstos de oro puro. Y además, él ha venido, y ciertamente que no ha venido como una estatua, ha tratado de decirte alguna palabra, de hacerte algún beneficio, aunque como criatura, ¿y Yo que soy Creador haré cosas inútiles?"

* * * * *

Lo que llama la atención de inmediato, es que todo este cavilar de Luisa sobre lo que M le había dicho, Luisa lo realiza durante el día. Posiblemente M vino en algún momento de la mañana de Luisa, cuando ya Luisa había terminado con sus meditaciones y reflexiones después de su comunión diaria, y estaba en disposición de ponerse a trabajar en sus bordados, o instruir a las niñas del pueblo que le hacían compañía, en la Pasión del Señor, o rezaban el Rosario, etc. Era también el tiempo en que Luisa recibía visitas, cada vez más numerosas y mortificantes.

En cuanto llegó la noche, y Luisa se "retira" detrás de la cortinita que rodeaba su cama, Luisa entra en el habitual estado catatónico, en que su alma abandonando su cuerpo, va al encuentro de Jesús, para recibir las "instrucciones" y los Conocimientos de ese día. Esto es una simplificación del proceso, pero sirve para el propósito de que entendamos que Jesús instruye a Luisa un gran por ciento de las veces, en el "estado habitual".

Lo primero que sale de los Labios de Jesús, es decirle que M está equivocada en lo que le ha dicho. Dice Jesús que cuando El "va a un alma, jamás va inútilmente". En el caso de Luisa, y en su estado habitual, Luisa lo ve perfectamente, y por tanto recibe, mas que otra criatura, el beneficio que el solo Verle trae; pero Jesús quiere ampliar Su Enseñanza, haciéndole saber a Luisa, que El nunca viene inútilmente a un alma. Muchos dirán, ¿pero cuando viene Jesús a mi alma? Viene, por lo que dice y sabíamos, cada vez que un alma Le pide que venga, o cuándo la criatura hace algo que a El le agrada. Observemos que dice que cuando El viene, a veces Le habla a esa alma de las virtudes, la voz interior que nos dice que ese acto virtuoso Le es agradable; a veces la corrige, la voz interior que nos dice que estamos actuando mal, que eso no le agrada; a veces, al alma que le quiere, El le comunica Su Belleza como premio, y así el alma no pensando en otra cosa que no sea El mismo, puede ser bella. Termina con Su ya oído "y tantas otras cosas", para indicar que siempre que viene, no importa la circunstancia, el alma siempre se beneficia con algo que El le da.

Dice ahora, que aunque no dijera nada, y aparentemente, nada "dice" a un alma que Le ama ya con todas sus fuerzas, y que El ama también, en igual magnitud, porque no hay necesidad de palabras o de obras: los "meritos" alcanzados por la acción de amarle son tales, que comparado a esos "meritos", los demás son como sin valor alguno: "son de plomo, y los del amor, de oro".

Lo que sigue, muestra la inconcebible Sabiduría y Penetración psicológica de Nuestro Señor, cuando Le dice a Luisa, que el mismo M ha venido, no es así, y que pensaba, de nuevo la intención, de hacerle un bien a Luisa con lo que le decía, por tanto, ¿cómo puede decir M que su venida a Luisa en esa mañana ha sido inútil? Dice Jesús, y con esto le da "munición" a Luisa para que hable con M en la primera oportunidad posible y así le diga, que, ¿cómo es

posible que cualquier venida Mía, que soy Dios, pueda ser inútil, si la tuya, que eres criatura, y no particularmente buena, tampoco es inútil, en otras palabras, Yo no la considero inútil?

Tercera Sección:

En este momento he recordado las necesidades que me había dicho M., y rogaba a Nuestro Señor que lo atendiera. Entonces me parecía verlo con un vestido color plateado, y de la cabeza descendía un velo negro que le cubría parte de los ojos, y este velo parecía que se extendiera también a otra persona que estaba atrás de él. Yo no entendía nada de esto y el bendito Jesús me ha dicho:

"El vestido plateado que le ves es su pureza en el obrar, y el velo negro es porque mezcla de lo humano, y esto de humano que mezcla es como velo que cubriéndole la luz de la verdad que le resplandece en la mente, lo hace obrar algunas veces con temor, o bien para contentar a algún otro, y no según la verdad que mi Gracia le hace resplandecer en su mente."

* * * * *

Es obvio que M es un buen sacerdote, que tiene buena intención, en el Vocabulario de Jesús, tiene "pureza en el obrar", y por tanto, queda implicado, que la petición de Luisa de que lo ayude no Le es desagradable. Sin embargo, al mezclar lo humano, con esa pureza de intención, daña el resultado, e impide que el resultado de la obra de M sea todo lo exitoso, porque no la ha hecho con la misma fuerza de pureza que tiene con su intención. Mientras M mezcle sus temores, sus dudas, o se deje influenciar por lo que otros piensan, y no por lo que Jesús, con Su Gracia, le sugiere con su venida a el, M no podrá resolver el conflicto que ha venido a plantearle a Luisa.

Cuarta Sección:

Y yo: "Señor, escúchalo y concédele lo que me ha dicho, pues es cosa que concierne tanto a tu gloria."

Y Él: "El contemporizar, a un alma indecisa, da tiempo y lugar a los enemigos de hacerle la guerra; mientras que no dando tiempo y mostrándose resuelto e irremovible se cierran las puertas a los enemigos, y se tiene el bien de no exponerse ni siquiera a la disputa, así que si quiere llegar pronto al fin, éstos son los medios, y Yo estaré con Él y saldrá victorioso, y después, los mismos que ahora le son contrarios le serán más favorables y lo admirarán más al ver que destruyó sus consideraciones humanas."

* * * * *

Jesús termina Sus "consejos" a M, vía Luisa, diciéndole a Luisa, para que así lo transmita al "dudante" M, que la Ayuda de Jesús siempre la tiene y siempre la ha tenido, pero que M tiene que dejar de contemporizar. Esta es una categorización profunda del comportamiento incorrecto de un alma que duda de si misma, y duda de que está siendo oída y ayudada por Dios. El alma que contemporiza se pliega, se rinde al que dirán, a la presión de sus iguales, "peer pressure"; quiere estar a bien con todos, y no puede estar bien con ninguno. Lo que dice Jesús, es tan interesante para categorizar y aconsejar a un alma que practica la "contemporización", que merece la pena lo grabemos en nuestras mentes. Dice que le "da tiempo y lugar a que los enemigos le hagan la guerra". Cuantas veces tratamos de racionalizar nuestros motivos y acciones, otra verbo sinónimo al de contemporizar, sin darnos cuenta de que con el enemigo, particularmente el demonio, no se puede racionalizar ni contemporizar, porque perdemos siempre la pelea.

Continua diciendo, que cuando uno se cierra a toda discusión con aquellos con los que antes se contemporizaba, "se muestra resuelto e irremovible", las puertas se cierran al paso del enemigo, y se ahorra uno hasta la disputa. No puedo menos de sonreírme ante tanta Sabiduría. Nos ahorramos las interminables discusiones, las interminables disputas sobre quien tiene la razón en algo, porque nos exponemos a todo eso cuando contemporizamos, en algo en lo que la contemporización no es posible ni correcta. La perdida de tiempo envuelta en la disputa, es perdida de tiempo para hacer algo que sirva, que se lleve a terminación aquello que es necesario terminar.

Dice Jesús finalmente, que si quiere salir victorioso, y contar con Su Ayuda para esa victoria, estos son los medios que debe adoptar. Continúa con la "psicología de la victoria", diciéndole algo que ya sabemos muchos que hemos

tenido que tomar decisiones, al parecer drásticas, en nuestras vidas, que los que antes estaban en contra, ahora se ponen a favor, y los que antes lo despreciaban, ahora lo admiran, porque se ha echado al mundo a las espaldas y ha cargado con todos ellos rumbo a la meta.

¿No fue esa la forma en que obraba siempre Jesús? ¿Cuántas veces sus mismos discípulos no le habrán pedido que atenuara Sus Palabras, particularmente sus discusiones y correcciones con los escribas y fariseos? Aun en el momento de Su Crucifixión le pedían que contemporalizara, que bajara de la Cruz para que algunos creyeran.

Resumen del Capítulo del 6 de Febrero de 1908: (Doctrinal) – Pagina 47 – La Sugerencia Amorosa -

Encontrándome en mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

Hija mía, para conocer si el alma está en gracia mía, la señal es que cuando se comunica mi Gracia, el alma se encuentra lista para seguir lo que la Gracia quiere, de modo que la Gracia que estaba antes en el interior y la que se comunica después, se dan la mano recíprocamente y unidas con la voluntad del alma se ponen en actitud de obrar. Pero si no se encuentra pronta y dispuesta, hay mucho qué dudar. La Gracia es simbolizada por la corriente eléctrica, que enciende sólo aquellas cosas en las que se han hecho los preparativos para recibir la corriente eléctrica, pero donde no hay estos preparativos, o bien se ha roto algún hilo o consumido, a pesar de que esté la corriente, la luz no puede comunicarse.”

Y ha desaparecido.

* * * * *

En este capítulo Jesús describe la manera o modo en que la Sugerencia Amorosa, que es Su Gracia, la manifestación sensible de Su Amor por nosotros, llega a nosotros y realiza Su Labor, siempre y cuando, el alma esté preparada, o mejor dicho aun, se haya preparado para recibirla.

El proceso descrito por Jesús en este capítulo, recuerda un poco, la forma en que Le hablaba a Luisa en los primeros volúmenes, por lo minucioso y prolijo que es en Su Explicación. Vayamos por partes, como de costumbre.

(1) Hija mía, para conocer si el alma está en gracia mía, - La manera de hablar de Jesús, la manera en que imparte Sus Conocimientos, es siempre admirable. Aunque Le comunica a Luisa el Conocimiento, en realidad lo hace a todos, al decir: “para conocer”, que es equivalente a decir: “Mira, fulano o fulana, para que tu puedas saber si tu alma está en Gracia mía, o no”.

La pregunta obligada que sigue es: ¿Es esta Gracia de que habla y que yo debo saber si poseo o no, la misma Gracia Santificante que se da en el Bautismo, y en el Sacramento de la Reconciliación? Evidentemente que si, pero la respuesta no es tan sencilla, y Su afirmación envuelve un aspecto mas profundo todavía.

Si examinamos como está construido el párrafo, nos percatamos de que no dice: Hija mía, para conocer si el alma está en Mi Gracia, sino que dice: Hija mía, para conocer si el alma está en gracia mía, con lo que en realidad quiere decir: Hija mía, para conocer si el alma es vista por Mi con benevolencia, si está a bien conmigo, si la veo con tolerancia, preparado para disimular sus faltas pequeñas, esperando con paciencia que decida hacer el bien, que se sienta bien haciéndolo, que quiera servir a su prójimo, etc. Esto claro está solo se comprende cuando leemos estos Escritos.

Así pues podemos entender, que estar en Gracia Suya significa, en realidad, que, por la acción de los Sacramentos descritos, estamos en un estado de amistad, un tanto precaria, amistad no perfecta, porque aunque Nos perdona nuestros pecados, y en esos instantes estemos salvados, no pasan quince minutos, como dice C. S. Lewis, que no estemos ya en acto, o a punto de cometer nuevos pecados. Estar en Gracia Suya, es pues como un “condicionador” o “preparador” del alma para que pueda percibir y acoger, a partir de ese momento, el interrumpido flujo de Sugerencias Amorosas que van a ser enviadas de inmediato, y con cuyas Sugerencias Amorosas cumplidas por la criatura, es que empieza a existir un estado de verdadera y estable Gracia o Amistad.

¿Por qué podemos interpretar este Rol de la Gracia Santificante como "condicionador" o "preparador" del alma? Se comprende que esto es así, por lo que dice del párrafo 4, en adelante. Los "preparativos para recibir la corriente eléctrica" los hace el Bautismo, o la Reconciliación, que condiciona o prepara al alma, para la santificación subsiguiente, objeto de toda vida de Gracia, o en las Virtudes o en la Divina Voluntad.

(2) La señal es que cuando se comunica mi Gracia, - Continúa Jesús diciendo que la señal de que se está en Gracia Santificante, o sea, en las condiciones anímicas correctas de amistad con El, es que cuando el alma recibe la primera de las Sugerencias Amorosas que comienza ahora a enviarle para su santificación,

(3) El alma se encuentra lista para seguir lo que la Gracia quiere, - esa alma se encuentra, objetivamente hablando, la labor Sacramental, y se siente, subjetivamente hablando, amiga de El, se siente lista, preparada, deseosa, entusiasta si se quiere, para seguir, o sea, para realizar aquello que la Sugerencia Amorosa le trae y quiere de ella.

(4) De modo que la Gracia que estaba antes en el interior y la que se comunica después, - Minuciosamente, Jesús de nuevo declara la existencia de las dos "clases" de Gracia; la que estaba ya en el interior del alma, que es comunicada por los Sacramentos, y la que viene "nueva" a esa alma, "a espaldas" de la Sugerencia Amorosa que Le comunica instante por instante.

(5) Se dan la mano recíprocamente y unidas con la voluntad del alma se ponen en actitud de obrar. – Bellamente descrita la situación y el resultado de ese encuentro entre las dos Gracias. Se dan la mano, porque la que ya poseía el alma, la que ya había condicionado al alma, no encuentra dificultad en reconocer lo que viene como Gracia Suya también, sabe distinguirla, y por tanto se sabe protegida en su decisión de acoger la nueva y realizarla.

Con estas palabras Jesús describe, la manera misteriosa de cómo tiene lugar este proceso que todos conocemos bajo el nombre de "discernimiento espiritual". En otras oportunidades, Jesús Le dice a Luisa, que para conocer si la Sugerencia de acción viene de El o del enemigo, es examinar el interior de nuestro ser y observar la reacción que esa Sugerencia provoca en nosotros. Si la Sugerencia viene de El, la reacción que provoca en nosotros es de paz, virtud y amor a los demás; por el contrario, si nuestra reacción es de agitación, de soberbia, de ira, no pacífica, la sugerencia es del demonio.

Obviamente que Jesús Nos dice en este capítulo, que la reacción que mencionamos en el párrafo anterior, la provoca la misma Gracia que poseemos, que "calibra" la Sugerencia que viene, y la rechaza con disgusto, si no le ve a la Sugerencia la afinidad consigo misma.

(6) Pero si no se encuentra pronta y dispuesta, hay mucho qué dudar. – Introduce Jesús un nuevo matiz en este "encuentro" entre las dos Gracias Suyas. En realidad, este es el párrafo que justifica, lo ya expresado en el prologo, a saber, que la acción Sacramental, no sólo restablece el estado de Amistad requerido para la nueva vida de Gracia que se anticipa, no sólo nos restablece en el camino de salvación, sino que condiciona o dispone al alma, para comenzar una vida de amistad verdadera, y esta labor es mas subjetiva, y depende mas de nosotros, y es lo que El espera de nosotros. En realidad, algo tenemos que hacer, para ayudar a Dios a que Nos salve y nos ponga en el camino de una vida capaz de virtud y santificación. El mínimo que se requiere es que adoptemos una actitud atenta y dispuesta a seguir Sus Sugerencias Amorosas, a la expresión de Su Voluntad específica a nosotros. Tenemos que adquirir la intención de seguirle y hacer Su Voluntad.

(7) La Gracia es simbolizada por la corriente eléctrica, que enciende sólo aquellas cosas en las que se han hecho los preparativos para recibir la corriente eléctrica, - Continúa con una prolijidad que da una idea de lo importante que es todo esto en nuestra relación con El. Está, si se quiere así decirlo, en el corazón mismo de nuestra relación con El: Nada puede hacer Dios con nosotros, si nosotros no utilizamos la Gracia Sacramental para condicionar nuestras almas, disponerlas a hacer Su Voluntad. No es que el proceso de condicionamiento sea perfecto de primera vez, y muchas veces, son varios los ciclos de "caída y reconciliación", para que el alma empiece a comprender que el Perdón Sacramental, solo abre la puerta de Su Sugerencia Amorosa futura, y que nos toca a nosotros hacer lo necesario para disponernos a recibir "la corriente eléctrica" que quiere mandarnos.

(7) Pero donde no hay estos preparativos, o bien se ha roto algún hilo o consumido, a pesar de que esté la corriente, la luz no puede comunicarse. – termina su comparación diciendo que Su Sugerencia Amorosa, la corriente eléctrica, está siempre tratando de “prender” las luces de nuestra alma, pero no tenemos los receptáculos eléctricos para recibir esta corriente que Nos envía.

Dos reflexiones finales. La primera reflexión tiene que ver con el entendimiento que todos debemos tener sobre la posición central que la Sugerencia Amorosa ocupa en esta Vida en la Divina Voluntad en la que hemos renacido. Si antes teníamos que estar atentos a Sus Sugerencias Amorosas para consolidar esta amistad precaria que Nos había entregado originalmente, sino que nuestra atención tiene que ser más enfocada, porque la Vida en la Divina Voluntad se alimenta de estas Sugerencias Amorosas continuas de Colaboración con Sus Planes.

La segunda reflexión tiene que ver con algo que está implicado en todo lo que Jesús anuncia, y que conviene que comentemos para que el Conocimiento quede mas completo.

La Gracia de la Conversión, esa Sugerencia Amorosa Suya que mueve a una criatura a comprender sus errores, y la mueve a desear cambiar de una vida desordenada, a vida ordenada a Su Voluntad, es una Gracia especial en extremo. No es Gracia que pueda “resonar” con la Gracia interna de que Jesús habla en este capítulo, porque esa Gracia interna, o ese estado de amistad, no existen entre esa criatura y Dios.

La Sugerencia Amorosa de Conversión, es pues, una Sugerencia muy especial, que no requiere de “resonancia interna” para ser recibida, pero si requiere de ese mínimo de disposición por parte nuestra a querer recibirla. Es una Gracia más especial aun, cuando comprendemos que el Señor se arriesga a enviarla sabiendo que puede ser desperdiciada por la criatura a la que se la envía. Para nosotros que queremos y vivimos en Su Voluntad, es materia de reflexión de que debiéramos desagraviar y repararle al Señor, con un Giro específico, por todas esas Gracias de Conversión que caen en mala tierra, que son desoídas, y hasta despreciadas por aquellos a los que se Las envía.

Resumen del Capítulo del 7 de Febrero de 1908: (Doctrinal) – Pagina 48 -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando en el peso enorme que el bendito Jesús sintió al llevar la cruz, y decía entre mí:

"Señor, también la vida es un peso, ¡pero qué peso! Especialmente por la lejanía de Ti, mi sumo Bien."

Mientras estaba en esto, ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, es cierto que la vida es un peso, pero cuando este peso es llevado junto conmigo, al final de la vida se ve que este peso se puede descargar en Mí, y encontrará este peso cambiado en tesoro, donde encontrará las alhajas, las piedras preciosas, los brillantes y todas las riquezas que lo harán feliz eternamente."

* * * * *

Empezando con el capítulo anterior, y continuando con este, Jesús elabora ciertos factores esenciales en el camino de la Salvación. En el capítulo anterior reflexionaba sobre la Gracia en su aspecto de Sugerencia Amorosa, con la que guía nuestras vidas en la vía de la Salvación. Ahora habla sobre como la Cruz, inevitable como ya sabemos, es una carga que tenemos que soportar, “el peso de la vida”, pero que unidos a El, o mejor dicho ayudados por El, y llevada junto con El, podemos soportarla exitosamente. Dice además, y esto es un Conocimiento consolador, que esa carga la descargaremos en El al final de nuestra vida, y El nos la cambiará por un Tesoro de toda clase de riquezas que Nos harán felices eternamente.

Resumen del Capítulo del 9 de Febrero de 1908: (Doctrinal) – Pagina 49 -

Habiendo recibido la comunión estaba diciendo:

"Señor, tenme siempre estrechada contigo, porque soy demasiado pequeña, y si no me tienes estrechada, siendo pequeña puedo extraviarme."

Y Él:

“Quiero enseñarte el modo como debes estar conmigo: Primero debes entrar dentro de Mí y transformarte en Mí, y tomar lo que encuentres en Mí. Segundo, cuando te hayas llenado toda de Mí, sal fuera y obra junto conmigo, como si Yo y tú fuéramos una sola cosa, de modo que si me muevo Yo, muévete tú; si pienso, piensa tú en la misma cosa pensada por Mí; en suma, cualquier cosa que haga Yo la harás tú. Tercero, con esto que hemos obrado juntos, aléjate por un instante de Mí y ve en medio de las criaturas, dando a todos y a cada uno todo lo que hemos obrado juntos, esto es, dando a cada uno mi Vida Divina, regresando rápidamente en Mí para darme a nombre de todos toda aquella gloria que deberían darme, rogando, excusándolas, reparando, amando; ¡ah! sí, ámame por todos, sácime de amor; en Mí no hay pasiones, pero si pudiera tener alguna pasión, la sola y única pasión sería el amor. Pero el amor en Mí es más que pasión, es mi Vida, y si las pasiones se pueden destruir, la vida no. Ve en qué necesidad de ser amado me encuentro, por eso ámame, ámame.”

* * * * *

Este importante capítulo doctrinal ya lo habíamos estudiado en el Matiz No. 21, subtítulo: Como amar a Jesús en la Divina Voluntad. De esa Guía de estudios extractamos lo que sigue.

Claro está, a menos que hayamos estudiado anticipadamente lo que Nos habla sobre el sacrificio, la consumación en Su Amor y Ser Divino, este capítulo no puede interpretarse correctamente.

Primeramente nos habla, de cómo debemos entrar en Su Divina Voluntad y lo que tenemos que hacer en cuanto lleguemos: transformarnos en El, y hacer nuestro todo lo que es de El. Estos son conceptos con los que estamos ya familiarizados por otros capítulos, y El inicia este capítulo de igual manera, insistiendo en que tenemos que 1) entrar, 2) transformarnos en El, y 3) hacer nuestras, Sus Cosas.

Seguidamente instruye a Luisa en que obre junto con El, otro concepto con el que ya estamos familiarizados, a saber, que El quiere que entremos en Su Divina Voluntad para que actuemos con El, y con Sus Modos. De ahí que cuando no solo obramos, sino que obramos como El obra, Luisa y El, en este caso, se convierten en una sola cosa.

Ahora instruye a Luisa para que “salga” por un instante, de Su Voluntad para regresar a la vida humana normal, cosa que hará temporalmente, para dar a todos lo que ella ha hecho con El, y todo lo que de El posee, y que por ello, puede darlo a otros. Esto solo puede realizarlo ella con efectividad, al escribir día a día, lo que va aprendiendo de Nuestro Señor, para entregárnoslo. Recordemos que solo se puede dar lo que se posee, y solo se posee aquello que pensamos es nuestro. Como en Dios, el obrar, o hacer, o el Fiat, constituye la Vida Divina, lo que Luisa en este caso “reparte” a todos, es esa Vida Divina de la que se ha apropiado. Mas sobre este punto de tanta importancia, lo hemos discutido en el capítulo del 12 de Febrero de 1906, Volumen 7, del que extractaremos lo esencial para demostrar este punto. Y continuamos.

Ahora, que Luisa ha realizado todo esto, la instruye para que regrese a El de nuevo para llevarle la correspondencia de Amor de todos a los que Le ha repartido Su Vida Divina, porque aunque ellos no se la den, unos porque no la han recibido, otros porque la han recibido, pero imperfectamente todavía, ella debe darlo por todos.

¿Esto nos parece poesía? Examinemos lo que estamos haciendo aquellos de nosotros que estudiamos sus escritos. Luisa entró en el Señor para encontrar en El y tomar de El todo lo que es Suyo, Su Sabiduría, Sus Enseñanzas, y luego vuelve en si, y escribe todo lo que ha hecho con Nuestro Señor, todo este aprendizaje. Al escribirlo nos lo está repartiendo, y cuando usando estos escritos Le Correspondemos, hacemos lo que hacía Luisa, y Le Amamos, porque la lectura y reflexión de estos escritos solo puede inspirar amor en nosotros por El.

La terminación de esta instrucción de Nuestro Señor, concluye con lo que constituye este Matiz: como debemos amar a Nuestro Señor en Su Divina Voluntad. Y tampoco es nada nuevo lo que dice en cuanto a contenido, o sea, quiere que lo Amemos con toda la intensidad consumada que podamos, con “pasión”, por lo que dice en un párrafo extraordinario: “en Mi no puede haber pasiones, pero si las pasiones pudieran existir en Mi, la única pasión que habría sería la del Amor, porque el Amor en Mi es mas que pasión, es mi misma Vida.” Tampoco en nosotros debe haber pasión, pero si pasión tuviéramos, que sea la pasión del Amor a El.

Cuando hablábamos del concepto esbozado por Jesús, de que Luisa debía “dar a cada uno la Vida Divina”, decíamos que íbamos a incluir ciertos Conocimientos que Jesús Le da a Luisa en el capítulo de 12 de Febrero de 1906, Volumen 7.

Se trata de la manera en que se transmite de una criatura a otra, esta Vida Divina, expresión que Jesús utiliza, sinónimamente, para describir el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Así pues, cuando Jesús Le dice a Luisa que “aléjate por un instante de Mí y ve en medio de las criaturas, dando a todos y a cada uno todo lo que hemos obrado juntos, esto es, dando a cada uno mi Vida Divina”, en efecto, Jesús autoriza a Luisa, como nuestra madre espiritual, para que nos transmita o traspase esta Vida Divina, el Don de Vivir en la Divina Voluntad, otorgamiento o transmisión que se hace en carácter de préstamo, para que la criatura pueda comenzar a obrar en Su Voluntad.

En varias ocasiones en las clases hemos aludido al hecho de que el carácter de cristiano se transmite o se otorga por medio de los Sacramentos instituidos por Nuestro Señor para que la cristianización inicial y las capacitaciones ulteriores puedan hacerse una realidad. Para vivir en la Divina Voluntad no existen tales “herramientas” o medios externos que puedan transmitir el Don. La transmisión u otorgamiento del Don, se realiza a través de los mismos Escritos, cuando alguna porción de ellos se escucha o se lee, con el propósito de acoger esos Conocimientos iniciales y de esa manera iniciar, con nuestra decisión, esta nueva Vida en Su Voluntad que Nos ofrece.

Es conveniente dejar constancia, de que no es necesario estar en “estado de Gracia” para que el Don se Nos entregue “en préstamo”, puesto que para recibir este Don tan grande, en realidad, nunca estaremos preparados perfectamente. Hablando aun mas correctamente: La única manera en que Dios puede justificar el permitirnos llegar a oír o a leer algo estos Escritos, y mover nuestro corazón para que acojamos lo que hemos oído o leído y deseemos aunque sea imperfectamente, hacer nuestro esto que oímos o leemos, es porque espera que nuestra conducta cambie paulatinamente, hasta llegar a un estado menos imperfecto, estado en el que Ellos puedan tolerar nuestras imperfecciones, mientras coexistimos con este Don de Vivir en Su Voluntad en préstamo.

Eso no quiere decir, sin embargo, que esta situación “anómala”, o sea, la situación de una vida pecaminosa coexistiendo con este Don tan sublime, Ellos la toleren por mucho tiempo. Eso, a nadie le parecería lógico, y mucho menos a Dios. Por tanto, Dios espera que aquellos que tienen el Don en préstamo, eventualmente, mas temprano que tarde, “alineen” sus vidas imperfectas con esta Vida perfecta que se Les ha entregado, y comiencen a vivir una vida cristiana, que sea compatible con la Vida en Su Voluntad que se Les ha entregado. ¿Las consecuencias de no hacerlo? Sencillamente, la criatura pierde interés, y pronto aquello que tanto parecía gustarle, aquello que tanto la enamoraba, cae en “el olvido”, la Vida Divina que se le había otorgado en préstamo se le retira, y la criatura vuelve a su estado anterior.

Leamos lo que dice el Señor en este capítulo mencionado del Volumen 7.

“Hija mía, todas las virtudes en las criaturas fabrican un muro de determinada altura, pero el muro del alma que vive en la Voluntad de Dios es un muro tan alto y profundo, que no se encuentra ni la profundidad, ni la altura, y es todo de oro puro y macizo, no sujeto a ningún infortunio, porque estando este muro en el Divino Querer, esto es, en Dios, Dios mismo lo custodia, y contra Dios no hay potencia que valga, y el alma mientras vive en este Querer Divino, es revestida por una luz toda semejante a la de Aquél en el cual vive, tanto, que aun en el Cielo resplandecerá más que todos los demás y será para los mismos santos ocasión de mayor gloria. ”

“¡Ah! Hija mía, piensa un poco que ambiente de paz, de bienes contiene la sola palabra: “Voluntad de Dios”, el alma, con el solo pensamiento de querer vivir en este ambiente, ya se siente cambiada, siente un aire divino que la inviste, se siente perder su ser humano, se siente divinizada; de impaciente se hace paciente; de soberbia, humilde, dócil, caritativa, obediente; en suma, de pobre se hace rica; todas las otras virtudes surgen para hacerle corona a este muro tan alto que no tiene confines; porque como Dios no tiene confines, el alma queda perdida en Dios y pierde sus propios confines y adquiere los confines de la Voluntad de Dios”.

Resumen del Capítulo del 12 de Febrero de 1908: (Doctrinal) – Pagina 50 -

Encontrándome en mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

"Hija mía, la timidez reprime la Gracia y traba al alma. Un alma tímida jamás será buena para obrar cosas grandes, ni para Dios, ni para el prójimo, ni para sí misma. Un alma tímida es como si tuviera atadas las piernas, y no pudiendo caminar libremente, tiene los ojos puestos siempre en sí y en el esfuerzo que realiza para caminar. La timidez hace tener los ojos dirigidos siempre a lo bajo, jamás a lo alto; la fuerza para obrar no la toma de Dios sino de sí misma, y por lo tanto en vez de fortalecerse se debilita. La Gracia, si siembra, le sucede como a aquel pobre agricultor que habiendo sembrado y trabajado su campito, poco o nada recoge; en cambio un alma animosa y decidida, hace más en un día que la tímida en un año."

* * * * *

Analícemos el capítulo.

Hija mía, la timidez reprime la Gracia y traba al alma. – Como de costumbre acudimos al Diccionario para encontrar las definiciones que nos da sobre la timidez. Así dice que una persona tímida es "temerosa, medrosa, encogida y corta de ánimo", y medrosa es "una persona pusilánime que de cualquier cosa tiene miedo".

Dice asimismo el Diccionario que traba es cualquier cosa que impide o estorba la fácil ejecución de otra., y también que traba es un embargo de bienes y derechos; impedimentos para disponer de ellos o para utilizarlos en algo.

Las consecuencias de la timidez son graves. Lo primero que Jesús dice es que reprime la Gracia que de otra manera recibiría el alma. ¿Cómo es posible esto? Analícemos, Cuando el alma tímida recibe la Sugerencia Amorosa, que no solo es una Gracia Suya en si misma, sino que además lleva a sus espaldas, o encerrada en ella misma, la Gracia que corresponde a esa acción que Le sugiere, esa alma, repetimos, en vez de lanzarse inmediatamente a actuar, no lo hace, se comporta de dos maneras que son características:

- 1) la criatura tímida se pone a analizar la Sugerencia, le da vueltas y vueltas en su mente, pero como en definitiva, para actuar hace falta hacer algo, el alma le tiene miedo a ese algo y a sus consecuencias, y no hace nada
- 2) la criatura tímida rechaza la Sugerencia que se le da, porque el miedo es tal que "se tapa los oídos" para no oírla.

Las consecuencias de esta indecisión y que Jesús anuncia son, que 1) reprime la Gracia y 2) traba al alma.

La Sugerencia Amorosa no es acogida como la manifestación de la Voluntad de Dios para esa alma, y el "acercamiento" a El que esa Sugerencia proporcionaba se pierde. Uno de los aspectos más extraordinarios de los Conocimientos que Nos dan estos Escritos, es la comprensión que tenemos de la Benevolencia de Nuestro Señor que se digna sugerirnos que Le ayudemos, siendo cada vez mejores, y a servir a nuestros hermanos en Su Lugar.

Mas aun, al no acogerla, y por tanto no ejecutar aquello que la Sugerencia sugería, el alma pierde la Gracia envuelta, y la Virtud que se hubiera ganado, el Bien encerrado, en el acto que se hubiera realizado, y se produce el consabido "vacío de amor" en esa alma. Además, como toda Sugerencia Amorosa envuelve siempre un fruto para sus semejantes, ese fruto ya no se recibe por los demás que se hubieran beneficiado por esa realización.

En segundo lugar, el alma se "traba", y si al fin lograra hacer algo, ese algo de seguro va a carecer de los elementos de espontaneidad y belleza que Dios buscaba de esa alma, y la acción resultante regresa distorsionada a Su Creador. Estos actos no cuentan para el Creador, y la Gracia que hubiera recibido, es "embargada", es "confiscada" por el Creador que la regresa a Si Mismo.

Con cada sucesiva timidez, esta "trabazón" es cada vez mas completa, no solo impidiendo el acoger nuevas Sugerencias Amorosas, sino que la criatura se va trabando cada vez mas en los actos ordinarios, porque lo malsano de la timidez es el excesivo análisis, y no es de extrañar que el alma tímida adquiera, con el tiempo, si no se detiene esta morbosidad psicológica, nuevas y mas extrañas "fobias" con las que se perjudican y hasta invalidan las acciones mas insignificantes.

Resumiendo lo dicho en este primer párrafo. La timidez en el alma:

- 1) reprime la Gracia
- 2) se traba ella misma, y al no obrar, rechaza el Bien que venia para ella en esa ejecución, y deja sin efecto los frutos que su actuación hubiera tenido sobre otros, los frutos de sus actos.
- 3) Con cada nueva "trabazón", el alma se debilita más, le cuesta mas trabajo decidir, porque no hace hábito de decidir, sino que hace un habito de la indecisión.

Un alma tímida jamás será buena para obrar cosas grandes, ni para Dios, ni para el prójimo, ni para sí misma. – No es de extrañar el que Jesús hable de esta manera. Con el alma tímida, la Divinidad se retrae de enviarle Sugerencias para que haga obras grandes, porque en las pequeñas, nada hace o lo que hace lo hace incompletamente. Esta es otra manifestación de Su afirmación bíblica de que al alma tibia, o sea, tímida, indecisa en el bien o en el mal, poco se le da, y hasta ese poco se le quitará para dárselo a otros.

Un alma tímida es como si tuviera atadas las piernas, y no pudiendo caminar libremente, tiene los ojos puestos siempre en sí y en el esfuerzo que realiza para caminar. – Continúa Jesús apilando lo negativo de esta timidez. Expresa ahora la "trabazón" de que hablaba al principio, de una manera alterna, diciendo que el alma tímida se ata a si misma las piernas, y luego puede que se maraville de que no pueda caminar libremente; no ve que es ella misma la que se impide caminar. Este impedimento hace que siempre tenga los ojos puestos en si misma y en lo difícil que le resulta caminar.

La timidez hace tener los ojos dirigidos siempre a lo bajo, jamás a lo alto; - Progresivamente, Nuestro Señor va llegando al "remedio" de esta enfermedad que tanto Le molesta. La introspección es buena porque fuerza al alma al auto análisis y a la conversión, pero, la introspección constante es mala, porque la criatura ya nunca mira en Su Dirección.

Pocas veces se nos ocurre pensar que muchas de estas dificultades psicológicas que nos asedian, a unos más que a otros, son obra diabólica, pero debiéramos. Es mucho mas fácil para el diablo perder a un alma, haciéndola tímida, y de esa forma, garantizando que esa alma poco hará de bueno para si o para los demás, que tratando de que un alma cometa pecados. Un estado permanente de timidez es mas dañino al alma, que los pecados que pueda el diablo influir haga un alma decidida y valerosa. El alma tímida, sin darse cuenta, cada vez se aleja más de Dios, y le sigue el juego a su enemigo.

En sus presentaciones sobre las tentaciones diabólicas, C. S. Lewis hace más hincapié en esto que en sugerirle a un alma que haga algo malo. Esta situación de tibieza, de no decidir, de pasarse la vida, sin altos ni bajos, porque la criatura no decide ni lo alto ni lo bajo, es algo que el diablo de su libro, Screwtape letters, promueve al máximo.

La fuerza para obrar no la toma de Dios sino de sí misma, y por lo tanto, en vez de fortificarse se debilita. - Con este breve párrafo se completa el Remedio Divino para el alma tímida:

Alma tímida, no te auto-analices mas, mírame y pídemela fuerza de obrar que solo Yo puedo darte. Si esto no haces, cada vez te debilitarás más, y Me será más y más difícil, hacer que te acerques a Mí, y colabores conmigo en tu propia salvación y en la de tus semejantes.

La Gracia, si siembra, le sucede como a aquel pobre agricultor que habiendo sembrado y trabajado su campito, poco o nada recoge; - comoquiera que Jesús está hablando de un estado anímico, que como todo estado anímico, no se "consigue" en un día, sino que es un proceso, una vivencia, la criatura que se encuentra en este estado, consigue Gracia, pero poca, y cada vez menos, y por tanto, los Bienes y Meritos que adquiere delante de El, y los frutos que hubieran percibido sus hermanos y hermanas, son también pocos.

En cambio un alma animosa y decidida, hace más en un día que la tímida en un año. – Jesús expone esta comparación para remachar aun más, si esto fuera posible, lo desastroso de la timidez. Si otra cosa hemos aprendido y continuamos aprendiendo de estos Escritos que se dirigen a la Vida en Su Voluntad, pero que nos enseñan a vivir también como buenos cristianos, hijos Suyos, es que la inacción es lo mas desastroso que puede ocurrirle a un ser humano. Nos aventuramos a decir que es mas desastroso que el malvado que Le ofende

constantemente, porque al malvado que actúa, Le es mas fácil llegar para convencerlo de que comience a actuar distinto, que al tímido, que no sabe como "entrarle". Llegamos al mismo y viejo dilema que tanto presentan nuestros hermanos separados, de que no nos salvamos por las obras, sino solo por nuestra Fe en El, y siguen sin comprender que Dios es un Dios de acción, de logros, con el que hay que colaborar, porque no todo está hecho, porque el Amor que va envuelto en toda acción que sigue Su Sugerencia, es la manifestación suprema del Amor al Prójimo que exige de nosotros. Cierto es que no nos salvamos si nos "adherimos" a El, pero toda adhesión a El tiene que ser convalidada con nuestra colaboración a Sus Planes.

Resumen del Capítulo del 16 de Febrero de 1908: (Doctrinal) - Página 51 - La Paciencia como Gracia Divina

Encontrándome en mi habitual estado, estaba pensando por qué sólo la cruz nos hace conocer si verdaderamente amamos al Señor, siendo que hay tantas otras cosas como las virtudes, la oración, los sacramentos, que nos podrían hacer conocer si amamos al Señor. Mientras esto pensaba, el bendito Jesús ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, es exactamente así, sólo la cruz es la que hace conocer si verdaderamente se ama al Señor, pero la cruz llevada con paciencia y resignación, porque donde hay paciencia y resignación en las cruces hay Vida Divina. Siendo la naturaleza tan reacia al sufrir, si hay paciencia no puede ser cosa natural sino divina, y el alma no ama más sólo con su amor al Señor, sino unida con el Amor de la Vida Divina, entonces, ¿qué duda puede tener si ama o no, si llega a amarlo con su mismo Amor? Mientras que en las otras cosas, y también en los mismos sacramentos, puede haber quien ama, quien contenga en sí esta Vida Divina, pero no pueden dar la certeza que da la cruz, puede ser, o no puede ser, y esto por falta de disposiciones; uno puede hacer muy bien la confesión, pero si faltan las disposiciones no puede decir ciertamente que ama y que ha recibido en sí esta Vida Divina; otro recibe la comunión, ciertamente recibe en sí la Vida Divina, pero puede decir que esa Vida permanece en él sólo si tenía las verdaderas disposiciones, porque se ve que muchos reciben la comunión, se confiesan, y ante las ocasiones y circunstancias no se ve en ellos la paciencia de la Vida Divina, y si falta la paciencia falta el amor, porque el amor se conoce sólo con el sacrificio, he aquí las dudas; mientras que la paciencia, la resignación, son los frutos que sólo produce la Gracia y el Amor."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este capítulo.

(1) Hija mía, es exactamente así, sólo la cruz es la que hace conocer si verdaderamente se ama al Señor, pero la cruz llevada con paciencia y resignación, porque donde hay paciencia y resignación en las cruces hay Vida Divina. – Este primer párrafo contiene tres elementos de Conocimiento que necesitamos recalcar.

El primero es la afirmación absoluta e inequívoca, de que en efecto, la Cruz es lo que mas hace conocer si se ama al Señor.

El segundo elemento, con gran sutileza pero también inequívocamente anuncia que la Cruz identifica nuestro amor con el Señor Jesús, porque la Trinidad Sacrosanta no quiere que tratemos de llegar a Ellos, de expresar ninguna clase de amor hacia Ellos, si ese amor no se expresa a través, y en Nuestro Señor Jesucristo. No es el camino, la verdad y la vida por gusto, ni por poesía, sino porque es una realidad contundente.

El tercer elemento, condiciona esta expresión de amor de cruz, que podamos tenerle a El, a Jesús Dios y hombre, a la paciencia y resignación con la que llevemos esa cruz que debemos soportar día a día. Es importante que aprovechemos la oportunidad para enfatizar que no porque decimos, "Te amo y llevo esta cruz" sucede lo que decimos, o sea, no es por decirlo que sucede, sino que sucede porque, en efecto, llevamos la cruz con paciencia y resignación.

(2) Siendo la naturaleza tan reacia al sufrir, si hay paciencia no puede ser cosa natural sino divina, - El párrafo clave de todo este Pronunciamento, el párrafo que Nos trae el Conocimiento que solo a través de estos Escritos puede venir a nosotros. La paciencia no es una virtud humana, no podemos adquirirla por ningún medio externo, es una Gracia que recibimos y no adquirimos, y es Gracia, es Manifestación sensible de Su Amor por nosotros, que sucede, porque nuestro ser, nuestra voluntad, se ha estado preparando para recibirla. Para reversar

los efectos malsanos de nuestra naturaleza corrompida y concupiscente, se necesita una ayuda Divina muy especial, que solo se da a aquel que se prepara para recibirla. No podemos ser pacientes, tenemos que prepararnos para recibir paciencia de El. Nos explicamos un poco mejor.

El sufrimiento es producto directo de la desobediencia de Adán. Dios mismo lo anuncia en forma particularísima en el Génesis cuando vaticina toda clase de trabajo y sufrimiento para Adán y para Eva, en sus funciones más trascendentes: el trabajo y la reproducción. Sin embargo, no es propio de la naturaleza humana original, el sufrir, porque gozaba, o mejor dicho, había sido dotada con la característica Divina de la impasibilidad, la incapacidad para sufrir.

Ahora bien, en el transito de conversión, de transformación de un alma con naturaleza humana corrompida a naturaleza humana restaurada, divinizada, en su forma original, el elemento transformante por excelencia, es el del inevitable sufrimiento, llevado con paciencia y resignación, o sea, sufrimiento que se va contrarrestando con la Gracia de una creciente impasibilidad. La Paciencia llevada a su máxima expresión, se convierte en Impasibilidad.

Decíamos al principio que teníamos que prepararnos para recibir paciencia de El. Esta preparación no es una preparación específica, como la del atleta que hace ciertos ejercicios destinados a fortalecer una parte de su cuerpo que no está desarrollada adecuadamente para una competencia. En el caso de la paciencia, nuestra preparación para tenerla es totalmente indirecta; debemos estar en continua actitud de realizar lo que se Nos Sugiere que hagamos, y en esa actividad de querer hacer Su Voluntad consistentemente, Nuestro Señor Nos suministra todas las Gracias que necesitamos, incluyendo la Gracia de la paciencia. Nuestra obligación primaria es hacer Su Voluntad, o como sabemos ahora mas refinadamente, seguir Sus Sugerencias Amorosas para que nuestra conducta esté ordenada a El. Esta obligación diaria hay que hacerla con o sin cruz, con cruz pesada o con cruz ligera, y como El sabe esto perfectamente, y quiere que hagamos Su Voluntad, Nos da paciencia y resignación para que el sufrimiento no impida el cumplimiento de nuestros deberes.

Así pues, cuando nos encontramos en situaciones que nos llaman a ser pacientes, pensemos que si somos pacientes, es porque Nuestro Señor ya ha puesto esa paciencia en nosotros, para que podamos sobrellevar esta y toda otra situación que nos impida nuestro desarrollo espiritual.

(3) Y el alma no ama más sólo con su amor al Señor, sino unida con el Amor de la Vida Divina, - Como siempre, el párrafo es complicado, porque puede interpretarse que el Amor es algo que se habla, cuando el amor a El, el Amor verdadero a El, solo puede expresarse con acciones que Le son agradables porque El nos las ha sugerido. Comprendido de esta manera, podemos decir que el alma realiza ahora sus actos no solamente con el amor de actos conforme a Su Voluntad, sino que al alma preparada con estos nuevos Conocimientos sobre la paciencia, realiza sus actos con el amor que conlleva hacerlos, mientras lleva su cruz diaria con paciencia y resignación.

Esta explicación, sin embargo, es insuficiente, porque Sus explicaciones van siempre dirigidas principalmente a aquellos que viven en Su Voluntad. ¿Por qué lo sabemos? En términos generales ya sabemos que estos Escritos están dirigidos a los que viven en Su Voluntad para que desarrollen sus renacidas vidas adecuadamente. Además lo sabemos en este caso, porque Jesús dice que al alma lo ama "con el Amor de la Vida Divina". Esto se traduce diciendo, que el alma que vive en Su Voluntad no solo ama con su propio amor, sino que ahora lo ama, o sea, obra conjuntamente, con la Vida Divina de Su Voluntad que ha bilocado en su alma.

Dicho esto, sin embargo, las explicaciones también sirven para aquellos que persiguen una santificación en las virtudes. Esto se deja ver claramente en los párrafos 7 y 8.

(4) Entonces, ¿qué duda puede tener si ama o no, si llega a amarlo con su mismo Amor? – Al redirigir nuestra atención a la Vida en Su Voluntad, vuelve a traernos a esa realidad diciéndonos que, ¿cómo es posible no llevar la cruz con paciencia y resignación, si en nosotros, habita Su Voluntad bilocada y obrante, y habita también la bilocación del Amor Divino, el Hijo primogénito de Su Voluntad? Todo lo que esa alma realiza ahora, lo co-realiza con Su Propio Amor, ¿cómo puede dudar de que posee esa Paciencia y Resignación divinizadas por Jesús?

(5) Mientras que en las otras cosas, y también en los mismos sacramentos, puede haber quien ama, quien contenga en sí esta Vida Divina, pero no pueden dar la certeza que da la cruz, puede ser, o no puede ser, y esto por falta de disposiciones; - Queremos parafrasear el párrafo para empezar a comprenderlo mejor. Así decimos que:

(6) La certeza de Amor que da la cruz, llevada con paciencia y resignación, no la pueden dar otros actos virtuosos, ni siquiera los mismos Sacramentos, porque aunque el que practique esos actos virtuosos o reciba los Sacramentos, viva o no en Mi Voluntad, todavía necesita de las debidas disposiciones para que el Amor resultante de esos actos virtuosos o recepción de Sacramentos produzca todo su efecto de Amor. No así sucede con la Cruz, llevada con paciencia y resignación, porque la Cruz así llevada, produce todo su efecto de Amor incondicionalmente.

Para tratar de entenderle tenemos que recordar al lector que la Vida Divina que Nos "presta", en el caso de los que viven en Su Voluntad, Dios la otorga a un alma imperfecta, que comienza ahora una nueva etapa de transformación creciente. Por lo tanto, es posible que todo lo que hace no sea perfecto, ni que lo haga con las debidas disposiciones, perfección y disposiciones que van mejorando según esa vida en Su Voluntad va desarrollándose y haciéndose mas adecuada. No es el momento para discutir algo ya sabido y discutido, pero que viene al caso en este momento. El suple por la imperfección inherente a un acto hecho por una criatura que vive en Su Voluntad en préstamo; se lleva la parte divina y suspende la parte humana del acto realizado, esperando, por supuesto, que en cada nuevo día tenga El que suplir menos y menos al acto realizado.

Como ya hemos parafraseado, parece como que Jesús dice que la cruz llevada con paciencia y resignación, es hecha perfecta desde un principio, como que no hay que disponerse, se es paciente y resignado desde el primer momento en que recibimos esta Gracia especial Suya, vivamos o no en Su Voluntad.

(7) Uno puede hacer muy bien la confesión, pero si faltan las disposiciones no puede decir ciertamente que ama y que ha recibido en sí esta Vida Divina; - Jesús explora un tópico que ya ha discutido en otras oportunidades, a saber, que la calidad de nuestra disposición a recibir el Sacramento de la Confesión, en este caso, hace que recibamos mas o menos Gracia de Justificación, y por tanto, una falta de buena disposición no solamente puede llegar a nulificar el efecto del Perdón Sacramental, sino que no promueve el Amor Divino en esa alma que de otra manera recibiría en este Sacramento.

(8) otro recibe la comunión, ciertamente recibe en sí la Vida Divina, pero puede decir que esa Vida permanece en él sólo si tenía las verdaderas disposiciones, porque se ve que muchos reciben la comunión, se confiesan, y ante las ocasiones y circunstancias no se ve en ellos la paciencia de la Vida Divina, - Jesús dirige Su atención al Sacramento de la Eucaristía, y declara que aunque la criatura recibe a Jesús, y por tanto la Vida Divina, esa Vida Divina solo permanece en El si la criatura tiene las debidas disposiciones. De nuevo, por lo que parece decir Jesús en este párrafo, la Paciencia viene acompañando a Su Vida Divina recibida en los Sacramentos con las debidas disposiciones, y en la Vida Divina que ha bilocado en el alma de los que viven en Su Voluntad.

(9) Y si falta la paciencia falta el amor, - Este es una afirmación que debe ponernos a reflexionar seriamente. Esta observación es muy parecida a aquella en otro capítulo de este mismo volumen 8, en que Nos dice que si estamos muy distraídos en la Comunión, es porque no hemos rendido todavía suficientemente nuestra voluntad a El. Aquí dice, que si no tenemos paciencia, es buen indicio de que en nosotros falta el amor.

(10) porque el amor se conoce sólo con el sacrificio, - Repite el tópico principal anunciado en el párrafo 2, a saber que el sufrir con paciencia y resignación envuelve un sacrificio de nuestra parte, que solo puede verse en criaturas que Le tienen amor.

(11) He aquí las dudas; mientras que la paciencia, la resignación, son los frutos que sólo produce la Gracia y el Amor. - Resumen de lo anteriormente hablado. La Paciencia y la Resignación son estados de alma, más que virtudes como tal, porque no pueden adquirirse o incrementarse directamente, sino que solo pueden llegar a poseerse por criaturas que se han preparado, en el Amor a El, a recibir las.

Resumen del Capítulo del 9 de Marzo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 52 –

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús parecía que se acercaba a mí y me hacía oír los latidos de su corazón, los oía muy fuerte, y en su latido palpitaban muchos otros pequeños latidos. Y Él me ha dicho:

“Hija mía, en este estado se encontraba mi corazón en el momento de mi Pasión. En mi corazón palpitaban todas las vidas humanas, que con sus pecados estaban todas en actitud de darme la muerte, y mi corazón a pesar de su ingratitud, llevado por la violencia de amor les restituía a todos la vida, por eso palpitaba tan fuerte, y en mi latido encerraba todos los latidos humanos haciéndolos resurgir en latidos de gracia, de amor y de delicias divinas.”

Y ha desaparecido.

* * * * *

Jesús enfoca Su Redención desde un aspecto nuevo e insospechado. Se le aparece a Luisa y se le acerca para que oiga los latidos de Su Corazón, que sonaban muy fuertes a los oídos de Luisa, y Luisa también oía muchos otros latidos de corazón mas apagados, menos sonoros, que inmediatamente El identifica como nuestros latidos, los latidos de corazón de todos los seres humanos. Concentremos nuestra atención en los latidos del Corazón de Jesús. Dice Jesús que así como ella oye Su Corazón ahora, así también latía Su Corazón en “el momento de Mi Pasión”. Jesús no es específico en cuanto a que momento de Su Pasión esto ocurría; posiblemente latía así todo el tiempo, pero no creemos que esta información sea tan importante, como el que comprendamos que Jesús dice, un tanto escondidamente, que los latidos del corazón de un alma pecadora suenan “distinto”; no Le llevan el “murmullo” armonioso de que habla en otros capítulos. El corazón de esa alma pecadora late con mala intención, es criatura que con sus pecados, busca activamente darle muerte, mientras que los latidos de un alma que Le ama, suenan distinto, es “murmullo” armonioso, porque buscan activamente darle vida. Ya este aspecto lo ha comentado antes, relativo a herirle y darle muerte con la mera intención de pecar.

Ahora bien, y aquí siguen las implicaciones de Sus Palabras, cuando un alma busca activamente darle muerte con el pecado, ella misma se ocasiona su propia muerte, la que buscaba darle a Su Creador. Hay dos aspectos a considerar, uno que anuncia una Retribución Divina, ya que si buscamos ofenderle, herirle, y hasta matarle con nuestra intención, es justo que se Le retribuya al pecador de igual manera, o sea con su propia muerte. El segundo aspecto tampoco debe resultarnos sorprendente, porque ya sabemos que con sus intenciones y acciones, el pecador está muerto a Su Amistad, muerto a la Gracia, y muerto a la Salvación. Por todo esto, dice Jesús, que Su Corazón, “llevado por la violencia del Amor”, les restituía a todos la Vida”, y en cada latido los hacia “resurgir a una vida de Gracia, de Amor y de Delicias Divinas”.

La Belleza y Consuelo extraordinarios de este capítulo, es la Revelación de que Jesús mismo, identifica Su Redención con los latidos de Su Corazón con los que Nos restituía a todos, la Vida, la Amistad y la Salvación.

Para finalizar este comentario, quisiéramos elaborar un poco más sobre esta expresión de Jesús: “llevado por la violencia del Amor”, Jesús se veía compelido a restituir a todos la vida.

Este Ente Divino del Amor, es un Ente tan enfocado, tan unificado en Su Actividad, que es “ciego” a todo lo que no sea Su propósito, y, ¿cuál es Su Propósito? Vincular a todos a Si Mismo, y por tanto vincular a todos a Dios, a Su Voluntad. En la persecución de este Objetivo, de unificar, de vincular todo, es totalmente incansable, y debe, a veces ser reprimido, por cuanto Su Actividad puede no ser aceptable a la Justicia Divina que necesita ser satisfecha. En más de una ocasión, hemos pensado, después de considerable exposición a los Escritos, que Jesús actuó en Su Redención, como un árbitro entre ambos Entes Divinos, entre ambas Representaciones de Su Divinidad. Cuando convenía a Sus Planes de Redención, dejaba que el Amor “le violentara” a actuar, cuando no convenía, el Amor no podía “violentarlo”, porque era necesario que Su Justicia prevaleciera. En toda esta etapa post-redentora, o como se dice en teología, en esta etapa no cruenta de la Redención, innumerables paginas de los Escritos narran esta lucha constante, ininterrumpida, entre el Amor que quiere unificar y vincular a Si Mismo, todo lo que ese Amor mismo ha creado, y la Justicia Divina que no puede permitir que esto suceda, y que se incorporen a la Divinidad, criaturas que no han satisfecho las mas elementales obligaciones a Su Creador.

Y continuamos con la transcripción del capítulo.

Después de esto, habiendo pasado una jornada de muchas visitas, me sentía cansada, y en mi interior me lamentaba con Nuestro Señor diciendo:

"Aleja de mí a las criaturas, me siento muy oprimida, no sé qué cosa encuentran o quieren de mí, ten piedad de la violencia que me hago continuamente para entretenerme contigo en mi interior y con las criaturas en el exterior."

En ese momento ha venido la Reina Mamá y me ha dicho levantando su mano derecha y señalando hacía mi interior en el que parecía que estaba el amable Jesús:

"Hija amada mía, no te oprimas, las criaturas corren a donde está el tesoro, y como en ti está el tesoro de los sufrimientos, donde está encerrado mi dulce Hijo, por eso vienen a ti. Pero tú mientras tratas con ellos no te distraigas de tu tesoro, haciendo amar a cada uno el tesoro que en ti contienen, cual es la cruz y mi Hijo, así los demás se irán enriquecidos."

* * * * *

Dos aspectos muy interesantes en esta continuación narrada por Luisa. Existe un elemento de impaciencia, de malestar, dice Luisa "de opresión", por las múltiples visitas que Le "robaban" tiempo para estar con Jesús, y entretenerse con El.

Esta sección es consistente con lo explicado ya en las clases cuando estudiábamos el capítulo anterior del 16 de Febrero de 1908, sobre la Paciencia como una Gracia Divina que se confiere para manejar, sobrellevar cualquier cruz que se nos presenta. En nuestro afán de que esto se entienda, particularmente por la intervención de Nuestra Madre Santísima en el proceso, vamos a tratar de explicar todo esto lo mejor posible.

Luisa tiene unas normas de vida, bastante rutinarias, en el sentido de que sus días, por variados y ricos que sean, son bastante predecibles. Comienza su día, invariablemente con la visita del Confesor que la devuelve a la vida normal con su bendición, seguidamente oye Misa, y recibe la Comunión, medita, se entretiene con el Señor en el sentido que ya sabemos, y luego trabaja, reza, medita mas con las niñas del pueblo que la acompañan, y por ahí siguen sus otras actividades "rutinarias" del resto del día. Esto que hemos descrito, es la "situación de vida" de Luisa que llamaremos primaria, para distinguirla de otras situaciones de vida que puedan presentársele, y que llamaremos "situaciones de vida" secundarias. Por ejemplo, en algunos días, recibe muchas visitas de toda clase de dignatarios eclesiásticos, personas de bien de otros pueblos y ciudades, que atraídas por su fama de Santidad, buscan intercesión, consejos, explicaciones, etc. Esta situación de vida secundaria, interrumpe lo que Luisa considera es primario en su vida, y en cierto sentido, aunque no lo dice, ella considera todo esto, como una pérdida de tiempo valiosa, que pudiera estar usando en las cosas de Jesús. Mirada desde este punto de vista, esta situación de vida secundaria, constituye una cruz. Esto que le pasa a Luisa, podemos fácilmente traspasarlo a cada uno de nosotros. Si no podemos ir a trabajar, o a estudiar, siendo éstas nuestras situaciones de vida primarias, eso que entorpece, es una cruz. Claro está que las dificultades propias que se presentan desempeñando nuestras situaciones de vida primarias, pudieran considerarse "cruces", pero si lo que hacemos primariamente nos gusta, es lo que Dios quiere que hagamos, estamos respondiendo a nuestra vocación, las dificultades no se ven como cruces, sino como dificultades normales, lo que vulgarmente se llama "gajes del oficio".

Para Luisa no es cruz sufrir con Jesús, porque El se lo pide, al contrario, es su oficio, su situación de vida primaria; pero el tener que atender visitas extrañas, eso sí que es Cruz.

Decía Jesús en el capítulo mencionado anteriormente, que para soportar las cruces, tal como la hemos definido en los párrafos anteriores, es necesario paciencia y resignación, pero que no busquemos estas cualidades en nosotros mismos, sino que se las pidamos, y esperemos que Nos las mande, como dos de las Gracias que solo pueden venir de El, para que esa paciencia y resignación que Nos pide, podamos hacerlas efectivas.

En este caso, Luisa recibe esta Gracia de la Paciencia y resignación, de una manera tan especial, que si a todos se nos enviara Paciencia y resignación de esta manera, dejaríamos de ser impacientes, porque veríamos el sentido de nuestras cruces; de hecho, nos sentiríamos tan felices, transportados al Cielo, que nada nos importaría. A Luisa se

le aparece Nuestra Madre Santísima, para explicarle los elementos de paciencia que Dios le envía a Luisa a través de Su Madre. ¿Cómo recibe Luisa paciencia de Nuestra Madre? Pues la recibe, porque le explica las razones por las que debe ser paciente y resignada con esas visitas, y cómo, el llevar esta cruz con paciencia y resignación, hace un bien incalculable a aquellos que acuden a ella, porque quieren encontrar a Jesús a través de ella, de Luisa. Explicado así, con esta Gracia de Conocimiento tan insospechado, ¿Cómo puede Luisa no sentirse "paciente"? No lo dice, pero estamos seguros de que Luisa se quedó bien paciente después de esto.

Nuestro punto cuando explicábamos el capítulo del 16 de Febrero de 1908, era precisamente este. La cruz percibida con la que debemos ser pacientes y resignados, es la cruz ocasionada por situaciones que no son primarias en nuestra vida, que sorpresivamente nos quieren alejar de la meta de unión con El, que es la única actividad en la que debemos entretenernos constantemente. Nuestra actividad primaria de unirnos a El, nunca ocasiona cruz, a lo más dificultades, que Dios está más que gustoso de remover de nuestro paso, para que podamos mantenernos en el camino a El. Para la que Nos tiene que dar paciencia y resignación, es para toda aquella otra actividad secundaria que interfiere con la actividad primaria; y esa paciencia, también es Gracia Suya que Nos envía, porque también comprende que la impaciencia provocada, puede afectar nuestra labor primaria de comunión con El, vinculados por Su Amor.

Resumen del Capítulo del 13 de Marzo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 53 -

Estando en mi habitual estado ha venido un demonio que hacía cosas extrañas. En cuanto ha desaparecido yo no he vuelto a pensar en él, tanto de olvidarme de sus extrañezas, ocupándome sólo de mi único y sumo Bien. Pero después me ha venido el pensamiento: *"Cómo soy mala, insípida, ninguna cosa me causa impresión."*

Y el bendito Jesús me ha dicho:

"Hija mía, hay ciertas regiones en las que las plantas no están sujetas a los fríos, a las heladas, a las nevadas, y por eso no son despojadas de sus hojas, de sus flores y de sus frutos, y si tienen épocas de reposo es por breve tiempo, porque cuando se cosechan los frutos se necesita poco tiempo para hacer crecer otros frutos, porque el calor las fecunda admirablemente y no están sujetas a largos períodos de inactividad como lo están las plantas en las regiones frías, porque las pobres plantas por las heladas y las nevadas a que están sujetas por largos meses, son obligadas a dar por breve tiempo poquísimos frutos, casi cansando la paciencia del agricultor que los debe recoger. Así son las almas que han llegado a la unión conmigo, el calor de mi unión disipa de ellas el frío de las inclinaciones humanas, que como frío para las plantas las vuelve estériles y despojadas de hojas y de frutos divinos. Las heladas de las pasiones, las nevadas de las turbaciones impiden en el alma los frutos de la Gracia. Estando el alma a la sombra de mi unión nada le hace impresión, ninguna cosa entra en su interior que disturbe nuestra unión y nuestro reposo, toda su vida gira en torno a mi centro, así que sus inclinaciones, sus pasiones, son para Dios, y si alguna vez se hace una breve pausa, no es otra cosa que un simple ocultamiento mío para darle después una sorpresa de mayores alegrías y así poder gustar en ella frutos más exquisitos de paciencia y de heroísmo, que ha ejercitado durante mi ocultamiento. Todo lo contrario sucede a las almas imperfectas, parecen las plantas nacidas en las regiones frías, están sujetas a todas las impresiones, así que su vida vive más de impresiones que de razones y de virtudes; las inclinaciones, las pasiones, las tentaciones, las turbaciones y todos los eventos de la vida son tantos fríos, heladas, nevadas, granizadas, que impiden el desarrollo de mi unión con ellas, y cuando parece que han hecho una bella floración, basta un nuevo suceso, una cosa que les haga impresión para hacer que se marchite esta bella floración y hacerla caer por tierra; así que se encuentran siempre al principio y poquísimos frutos producen, y casi cansan mi paciencia en cultivarlas."

* * * * *

El capítulo comienza con Luisa quejándose con Jesús, porque piensa en lo que acaba de sucederle. La ha visitado un demonio, y ella, una vez desaparecido, ni siquiera pensaba en el, no estaba incomoda, mas bien se ha quedado como indiferente ante la escena. Luisa piensa de si que se ha vuelto mala, insípida, es decir, según el Diccionario, "falta de espíritu, de gracia, y sal". Es obvio que piensa que algo anda mal en su alma. Analicemos ahora la respuesta de Jesús.

Hija mía, hay ciertas regiones en las que las plantas no están sujetas a los fríos, a las heladas, a las nevadas, y por eso no son despojadas de sus hojas, de sus flores y de sus frutos, y si tienen épocas

de reposo es por breve tiempo, porque cuando se cosechan los frutos se necesita poco tiempo para hacer crecer otros frutos, porque el calor las fecunda admirablemente y no están sujetas a largos periodos de inactividad como lo están las plantas en las regiones frías, - Luisa, y otras almas parecidas a ella, son como las plantas de las regiones tropicales que dan abundante cosecha y fruto. Estas almas son receptivas a las Sugerencias Amorosas del Creador, y sus actos los bienes y dan fruto a todos. Ningún suceso las cambia o las altera en su trabajo; por lo tanto, no necesitan de un largo tiempo para producir, como las plantas de otros climas fríos, que necesitan descansar y recuperarse porque se debilitan, y ese tiempo de descanso es tiempo perdido en bienes y frutos.

porque las pobres plantas por las heladas y las nevadas a que están sujetas por largos meses, son obligadas a dar por breve tiempo poquísimos frutos, casi cansando la paciencia del agricultor que los debe recoger. - Estos periodos de "inactividad" en las plantas de regiones frías o heladas, llegan a cansar a los agricultores, que no saben que hacer para acelerar la fructificación.

Así son las almas que han llegado a la unión conmigo, el calor de mi unión disipa de ellas el frío de las inclinaciones humanas, que como frío para las plantas las vuelve estériles y despojadas de hojas y de frutos divinos. - Dice Jesús, que en las almas verdaderamente unidas a El, no hay el "frío" de las inclinaciones malas ni de las pasiones, porque el mismo calor de Su unión con ellas, las derrite. Esta unión que se alimenta al vivir el alma de Su Voluntad, protege al alma y la hace como vivir en un invernadero; en cuyo invernadero, el clima está controlado por el Jardinero.

Las heladas de las pasiones, las nevadas de las turbaciones impiden en el alma los frutos de la Gracia. – Continúa Jesús con Su explicación del frío que produce las pasiones descontroladas, las turbaciones, porque el alma se desvía de su centro, todo esto impide la entrada de la Gracia en el alma, que de otra manera hubiera entrado con actos ordenados y agradables a Dios, en el calor de la unión con El.

Estando el alma a la sombra de mi unión nada le hace impresión, ninguna cosa entra en su interior que disturbe nuestra unión y nuestro reposo, toda su vida gira en torno a mi centro, así que sus inclinaciones, sus pasiones, son para Dios, y si alguna vez se hace una breve pausa, no es otra cosa que un simple ocultamiento mío para darle después una sorpresa de mayores alegrías y así poder gustar en ella frutos más exquisitos de paciencia y de heroísmo, que ha ejercitado durante mi ocultamiento. – Describe Jesús al alma de Luisa, y como desearía estuvieran todas las almas que Le aman. Es una de las descripciones mas concisas que hemos leído en los Escritos, sobre esta relación con El, relación en la que el alma no pretende ser buena, sino que pretende unirse a El, dejarse guiar por Sus Sugerencias Amorosas, y en esa intención no deja que entre nada que pueda perturbarla, nada que perturbe la unión ya lograda con El. Todo lo hace, no porque quiere ser buena, virtuosa, sino porque pretende hacerlo todo por El, entregándolo todo a El. Dice que, si alguna vez, esta relación estrecha parece perturbarse, ocurre por Iniciativa Suya, y por un breve espacio de tiempo, y que es un simple "ocultamiento" que Dios provoca para obtener de la criatura "frutos mas exquisitos de paciencia y heroísmo", y poder entonces El, sorprenderla con nuevas alegrías de Amor.

Todo lo contrario sucede a las almas imperfectas, parecen las plantas nacidas en las regiones frías, están sujetas a todas las impresiones, así que su vida vive más de impresiones que de razones y de virtudes; las inclinaciones, las pasiones, las tentaciones, las turbaciones y todos los eventos de la vida son tantos fríos, heladas, nevadas, granizadas, que impiden el desarrollo de mi unión con ellas, - Las almas imperfectas, o sea, las almas que no están unidas directamente a El, no sienten ese calor de vida, viven de impresiones no de razones. Concepto este importante, porque mueve todo el "aparato" de la Fe, hacia el área intelectual, y no emocional. Desde los primeros volúmenes, Jesús ha reafirmado en Luisa este concepto de que la Fe es la íntima persuasión de que se está en posesión de la Verdad, y a este convencimiento no se puede llegar por impresiones, sino por un sólido razonamiento de quien es Dios, quienes somos nosotros, y lo que se espera de criaturas que aspiran a conocerlo. Un alma pues con Fe, con razones y virtudes, porque la acción que sigue a la Fe, provoca la virtud en el ser humano, no se deja impresionar por inclinaciones que sabe tiene, por pasiones que sabe tiene que mantener bajo control, por tentación que el enemigo provoca para nuestra perdición, y por esa turbación que a veces nos sobrecoge, y nos hace cuestionarnos de si estamos en el camino correcto o no. Si nos dejamos pues, "impresionar", si miramos en cualquier dirección que no sea en Su dirección, nos desviamos y el desarrollo de esta unidad con El se dificulta, y hasta se detiene.

y cuando parece que han hecho una bella floración, basta un nuevo suceso, una cosa que les haga impresión para hacer que se marchite esta bella floración y hacerla caer por tierra; - De nuevo el tópico de la impresión externa que desvía la atención del caminante. No es la primera, ni será la última vez que Jesús habla de este caminar hacia El, que nos acerca, porque en realidad de eso se trata. Un ejemplo quizás ayude.

Si queremos ir a un palacio que se nos dice es nuestro, mientras mas a la distancia estamos mas nos impresionan otros edificios, otros parques, otros lugares de recreo que encontramos en el camino. A medida que mantenemos nuestra vista fija en el palacio, no nos desviamos de esta mirada, y nos acercamos al palacio, nuestro campo visual ve cada vez menos lo que nos rodea, y mas el objeto de nuestro caminar. Esto es totalmente lógico y científico: nuestro campo visual elimina la periferia y se concentra en el objeto mirado. Llevando el ejemplo al máximo, cuando estamos cerca, ya tendríamos que voltear la cabeza para ver lo que nos rodea, cada vez nos cuesta mas trabajo desviar nuestra vista del lugar a donde nos dirigimos. El todo está en seguir las Sugerencias Amorosas, porque cada una que seguimos, nos acerca más a El, y nos une mas a El, porque precisamente, para eso Le envía estas Sugerencias Amorosas de Acción, para que nos acerquemos a El.

Es importante consignar también que en todo lo que dice, Jesús está siempre respondiendo a la inquietud original de Luisa, puesto que cuando Luisa no se deja "impresionar" por las tonterías del enemigo, es cuando mas cerca está de Dios. Cuando nosotros reconocemos al enemigo en su afán de impresionar, es porque estamos más y más cerca de Jesús, y nuestra Santificación en la vida en la Divina Voluntad mas afianzada.

Así que se encuentran siempre al principio y poquísimos frutos producen, y casi cansan mi paciencia en cultivarlas. – Si después de tanto sugerirnos, de tanto querer acercarnos a El, no hacemos caso a lo que Nos pide, y nos deja impresionar lo que el enemigo nos sugiere que hagamos y hacemos, no es de extrañar que el Gran Jardinero se canse a veces, y le agotemos Su Paciencia con nosotros.

Resumen del Capítulo del 16 de Marzo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 56 -

Esta mañana me sentía más que nunca oprimida por la privación de mi sumo y único Bien, pero al mismo tiempo apacible, sin aquellas ansias que me hacían girar Cielo y tierra, y que sólo me detenía cuando lo encontraba.

Y decía entre mí: *"Qué cambio, me siento paralizada por el dolor de tu ausencia, sin embargo no lloro, me siento una paz profunda que toda me inviste, ningún aliento en contrario entra en mí."*

En este momento el bendito Jesús ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, no te quieras afligir, debes saber que cuando hay una fuerte tempestad en el mar, donde las aguas son profundas, la tempestad no es más que superficial, la profundidad del mar está en la más perfecta calma, las aguas permanecen tranquilas y los peces cuando advierten la tempestad, para estar más seguros se van a refugiar donde las aguas son más profundas, así que toda la tempestad se descarga donde el mar contiene poquísimos agua, porque como las aguas son pocas, la tempestad tiene la fuerza para agitarlas desde la superficie hasta el fondo y transportarlas a otros puntos del mar. Así sucede a las almas cuando están todas llenas de Dios, hasta el borde, hasta derramarse fuera, las tempestades no tienen la fuerza para agitarlas en lo más mínimo, porque contra Dios no hay fuerza que valga, a lo más la sentirán superficialmente, pero en cuanto advierten la tempestad ponen en orden las virtudes y se refugian en lo más profundo de Dios; así que exteriormente parece que haya tempestad, pero todo es falso, porque es entonces cuando el alma goza de más paz y se reposa tranquila en el seno de Dios, como los peces en el seno del mar.

Todo lo contrario para las almas vacías de Dios, o que contienen algún poco de Dios, las tempestades las agitan todas, así que si tienen algo de Dios lo disminuyen, no se necesitan fuertes tempestades para agitarlas, basta un ligero viento para hacer huir de ellas las virtudes. Es más, las mismas cosas santas que para las almas llenas de Dios forman su alimento excelente y toman de él hasta saciarse, para las otras se convierten en tempestades, son sacudidas por todos los vientos, por todas partes, jamás es bonanza para ellas, porque la razón lo exige, que donde no está todo Dios, la herencia de la paz está lejana de ellas."

* * * * *

Como en el capítulo anterior, Luisa decía que no se sentía impresionada por las “tonterías” de un demonio que se le había aparecido tratando de atormentarla, ahora también se extraña porque se siente estar en una “paz profunda que la inviste”, o sea, que el dolor de la ausencia de Jesús, tampoco la impresiona, y esto claro está, aunque no lo dice con tantas palabras, la aflige, porque son sentimientos que no le son familiares, que no es, lo que sucede de costumbre.

Claro está, que en este capítulo Jesús quiere continuar las enseñanzas del capítulo anterior, pero ahora utiliza al mar como el medio para destacar la diferencia entre un alma unida a El, o en un camino seguro de unión con El, y otra que no está unida a El, y no parece tener el deseo de llegar a estar unida a El.

Aunque explicaremos Su Pronunciamento con el detalle habitual, es importante que, de entrada, veamos en la imagen del pez que se refugia en el fondo del mar, cuando se avecina la tormenta, la imagen del alma que busca activamente la unión con El, y sabe que solo sumergiéndose cada vez mas en las profundidades de Su Corazón, de Su Persona, puede escaparse de los embates de nuestros enemigos tradicionales.

Hija mía, no te quieras afligir, debes saber que cuando hay una fuerte tempestad en el mar, donde las aguas son profundas, la tempestad no es más que superficial, la profundidad del mar está en la más perfecta calma, las aguas permanecen tranquilas - Jesús habla en este capítulo sobre los peces del mar, que viven en un ambiente en el que frecuentemente hay fuertes tempestades, tempestades que ellas no pueden evitar, pero sí remediar, y los compara con las almas que vivimos en esta tierra nuestra, también en un ambiente de frecuentes y fuertes tempestades, sin que podamos evitarlas, pero como dice Jesús, si podemos remediarlas, o buscarles remedio. Jesús Nos recuerda que así como en el mar hay tempestades en la superficie, pero en lo profundo del mar hay calma y tranquilidad, así también nosotros debemos confortarnos en la idea de que también en el mar de nuestras existencias, hay calma y tranquilidad en el fondo del Mar que es El.

Y los peces cuando advierten la tempestad, para estar más seguros se van a refugiar donde las aguas son más profundas, - Continúa Jesús con su razonamiento alegórico, diciéndonos que cuando los peces advierten que va a haber tormenta, van a refugiarse a las aguas profundas, el remedio al problema de la tempestad, y así nosotros, cuando sentimos el fragor de la tormenta que se avecina y quiere dañarnos, debemos “sumergirnos” en El, y remediar y salvarnos de la tempestad que se nos echa encima. Sin embargo, los peces saben que a veces no es posible sumergirse un poco para escapar de la tormenta, sino que tienen que irse a lo profundo; así también nosotros sabemos, o debemos tener conciencia, que mientras mas fuerte es la tempestad que amenaza destruirnos, mas debemos sumergirnos en lo profundo, mas debemos buscar ayuda y refugio en el fondo del Mar. En todo ese sumergirse buscando a Dios como remedio, hay muchos niveles de profundidad y de acercamiento, y estos vienen a ser equiparados con el menor o mayor grado de paz, calma, que experimenten nuestras almas, mientras resistimos, con paciencia y resignación, el embate de la tempestad. Dicho de otra manera. Mientras mas paz y tranquilidad tenemos en medio de los embates de la tormenta, mas profundamente sumergidos estamos en Jesús, Nuestro Dios.

Así que toda la tempestad se descarga donde el mar contiene poquísima agua, porque como las aguas son pocas, la tempestad tiene la fuerza para agitarlas desde la superficie hasta el fondo y transportarlas a otros puntos del mar. - Este párrafo de Jesús es extremadamente interesante. Parece como que Nos dice, que no debe extrañarnos el que la tempestad nos zarandee si nos quedamos en la superficie, donde hay muy poca agua, así como tampoco, a los peces les extrañaría que la tempestad las sacare fuera del agua y los lanzara a otros puntos del mar, si se quedaran en la superficie. Es consecuencia inevitable el tener que sufrir los efectos de la tempestad, si persistimos en quedarnos en la orilla, o en la superficie nadando. Tenemos que buscar refugio en el fondo del Mar Divino, o mejor aun, no debemos andar ya mas por la superficie, sino que debemos esforzarnos, en progresivamente, hundirnos mas y mas en el Mar Divino que Nos protege.

Así sucede a las almas cuando están todas llenas de Dios, hasta el borde, hasta derramarse fuera, las tempestades no tienen la fuerza para agitarlas en lo más mínimo, porque contra Dios no hay fuerza que valga, a lo más la sentirán superficialmente, pero en cuanto advierten la tempestad ponen en orden las virtudes y se refugian en lo más profundo de Dios; - En este progresivo y continuo proceso de acercamiento a El, equivalente en este caso, a sumergirnos en Su Mar, las tempestades provocadas por las tribulaciones, las cruces inesperadas, las dificultades propias encontradas en la practica de nuestra misión y vocación, “no tienen la fuerza para agitarlos”, porque si se nos permite la alegoría, la misma “Tempestad de Dios” es mucho

mas fuerte que cualquiera otra tormentita chiquita que pueda agobiarnos. Dice Jesús, en otra observación muy interesante, que en cuanto sentimos la tempestad de la tribulación, como que todas nuestras virtudes se ordenan, como si recibieran una voz de mando, se ponen en fila, y nuestra vida se "refugia en lo mas profundo de Dios".

En este refugiarse, repetimos de nuevo, entra en mucho el grado de acercamiento al que hayamos llegado en el momento de la tempestad. Es definitivamente por esta razón, que mientras mas nos acercamos a El en tiempos normales, en nuestra vida diaria, menos parece afectarnos las situaciones tempestuosas a las que nuestros enemigos nos someten. No hay duda, dice Jesús, que sentiremos la tempestad superficialmente; como toda cruz, el factor de sorpresa siempre nos desequilibra momentáneamente, pero de inmediato, como también dice El, la virtud de la Fe que Nos dice que estamos con El y que todo pasa, la virtud de la Esperanza que Nos dice que si resistimos seremos recompensados, y el Amor que Le debemos al que ya sufrió todas las tempestades posibles, todo nos deja confiados en Sus Manos, y nos "refugiamos" en El.

así que exteriormente parece que haya tempestad, pero todo es falso, porque es entonces cuando el alma goza de más paz y se reposa tranquila en el seno de Dios, como los peces en el seno del mar. – La inmersión en Dios no es un proceso altamente visible, y mientras más nos hemos acercado a El en el momento que llega, menos demostración externa hacemos de lo que sucede. Lo que nos puedan ver desde fuera, no saben por nuestra actitud exterior, la tempestad que nos está tratando de abatir interiormente. Es en este sentido, y sentido muy real, que las almas que están mas cerca de El, parecen mas impasibles, mas iguales en su conducta externa, menos dadas a las demostraciones de dolor y de desesperación de aquellas que no están cerca de Dios. De todo esto, comienza a hablar Jesús en los próximos párrafos

Todo lo contrario para las almas vacías de Dios, o que contienen algún poco de Dios, las tempestades las agitan todas, así que si tienen algo de Dios lo disminuyen, no se necesitan fuertes tempestades para agitarlas, basta un ligero viento para hacer huir de ellas las virtudes. – El signo visible de un alma que está "vacía de Dios, o que contiene algún poco de Dios", es precisamente el que muestran un exterior agitado, quizás desesperado, como animal acorralado que no sabe por donde escaparse, pero no puede. Al no tener enraizada su Fe en El, a menudo siendo poca esa Fe que tienen, quieren de El que remueva el problema que las agobia, que "solucione" la situación, no quieren que las ayude a resistir, no piden paciencia y resignación, sino que piden "solución" o "remoción" del problema totalmente. Una vez más, observamos el lazo de este capítulo con el tema de la paciencia que ha sido motivo de muchos capítulos en este volumen 8.

Dicho de otra manera. Si no nos hemos preocupado de acercarnos a El en los tiempos de calma, no debe extrañarnos que el mas ligero viento nos desespere. Más aun, cuando usamos los meritos que nuestra vida virtuosa haya podido alcanzar hasta ese momento, la medida de nuestro acercamiento, como palanca para "forzar" a Dios a que Nos ayude en la tempestad, estamos desordenando esa vida virtuosa, e invalidándola. No puede extrañarnos pues, la expresión de Jesús, de que ese "viento hace huir de esa criatura las virtudes". Los meritos, los bienes alcanzados con las virtudes practicadas, y las nuevas Gracias que Nos envía para resistir, son todas virtudes que debemos ordenar a El, encerrándolas en El como custodia, no como "palanca" para moverlo, sino como "caja de seguridad" para guardarlas. "Gastamos" nuestras virtudes, en vez de "guardarlas".

Es más, las mismas cosas santas que para las almas llenas de Dios forman su alimento excelente y toman de él hasta saciarse, para las otras se convierten en tempestades, - La situación es aun mas grave, dice Jesús, porque a partir de ese momento, como que las "mismas cosas santas", que para las almas llenas de Dios sirven de alimento y acercamiento mas profundo, para esas otras almas que gastan todas sus balas en tiros de salva, esas mismas cosas santas, se convierten en motivo de nuevas tempestades. Nos explicamos mejor para poder entenderle. Las cosas santas de que habla Jesús, son casi siempre la oración frecuente y sentida, los Sacramentos practicados, las obras de caridad con nuestros hermanos, etc. Todas estas cosas santas, cuya practica es posible porque El lo facilita y permite, en vez de ser acogidas como Sugerencias Amorosas Grandes con las que quiere que Nos acerquemos a El, estas almas vacías de Dios las ven, como nuevo motivo de disgusto, de gran molestia, disgusto y molestia que el maligno se encarga de exacerbar para crear en esas almas una tempestad nueva que aleja a esa alma mas de Dios.

Son sacudidas por todos los vientos, por todas partes, jamás es bonanza para ellas, porque la razón lo exige, que donde no está todo Dios, la herencia de la paz está lejana de ellas. – Termina Jesús este extraordinario Pronunciamento diciendo que esas almas vacías de El, ahora tienen doble tempestad, porque utiliza

las expresiones de que "son sacudidas por **todos** los vientos, por **todas** partes". O sea, que no solo las sacude lo malo del mundo que se les echa arriba, sino que las sacude también lo bueno que se les echa arriba, Sus Sugerencias Amorosas de conversión y acercamiento a El. En estas condiciones, grande es la Gracia de Conversión que se requiere para darle una vuelta de 180 grados a esa alma, y que de alejamiento, empiece ahora a acercarse a El.

Terminemos este capítulo, con observaciones personales que comparten los que preparan esta Guía de Estudios. Mas importante que nada, es todo lo que hagamos por acercarnos a El, y solo nos acercamos a El, cuando seguimos Sus Sugerencias Amorosas de acción, diseñadas exclusivamente para facilitar ese Acercamiento. Mientras mas lo seguimos, más El, Nos acerca a El. La clave de todo siempre es, que El se digne acercarnos a El, o como Nos ha dicho en otros capítulos, que El quiera acercarse a nosotros, porque solo así, estaremos refugiados contra toda tormenta posible.

Resumen del Capítulo del 22 de Marzo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 58 -

Continuando mi habitual estado, me encontraba fuera de mí misma y me parecía ver a M. y a otros sacerdotes, y habiendo salido un joven de belleza divina, acercándose a mí me suministraba un alimento, yo le he rogado que de ese alimento que me daba a mí diera también a M. y a los otros; entonces, acercándose a M. le daba una buena parte diciéndole:

"Yo te comparto de mi alimento, pero tú quítame el hambre a Mí dándome las almas." Señalándole la obra que M. quiere hacer, y al mismo tiempo lo incitaba fuertemente en su interior dándole impulsos e inspiraciones; después ha hecho partícipes a los demás del alimento.

En este momento ha salido una mujer venerable, y aquellos que habían recibido el alimento del joven se han puesto en torno a Ella y le han preguntado cuál era mi estado, y la mujer ha respondido:

"El estado de esta alma es estado de oración continua, de sacrificio y de unión con Dios; y mientras está en este estado está expuesta a todos los eventos de la Iglesia, del mundo y de la Justicia de Dios, y reza, repara, desarma e impide, por cuanto puede, los castigos que la Justicia quiere descargar sobre las criaturas, así que las cosas están todas suspendidas."

Ahora, mientras esto escuchaba decía entre mí: "*Soy tan mala y a pesar de esto dicen que ese es mi estado.*" Yo me encontraba cerca de una ventanita alta, alta y desde ahí veía todo lo que se hacía en la Iglesia y en el mundo, y los flagelos que estaban por caer, ¿pero quién puede decirlos todos? Mejor sigo adelante para no extenderme demasiado. Pero yo, ¡oh! cómo gemía y rogaba, y habría querido deshacerme en pedazos para impedir todo, pero cuando estaba en esto todo ha desaparecido y me he encontrado en mí misma.

* * * * *

Este es un capítulo difícil de explicar, porque son muchos las revelaciones, los detalles que Nuestro Señor nos hace saber de Su Inter-relación con nosotros. Vamos a delinear primeramente los tópicos que discute, para luego explicarlos uno a uno, y cómo todos se relacionan entre si, para producir la situación descrita.

Jesús destaca los siguientes tópicos:

- 1) hay un alimento que Jesús, el joven de belleza Divina, viene a darle a Luisa.
- 2) Luisa quiere que Jesús les de ese mismo alimento a M, y a otros sacerdotes. Al fin, en este capítulo descubrimos, que M. era en efecto un sacerdote, como ya habíamos anticipado en el capítulo anterior en el que las siglas de su nombre aparecen.
- 3) M. tiene una misión que realizar, y esa misión está relacionada con propiciar el acercamiento de almas a Jesús y su potencial salvación. Para esa misión, Jesús está preparado y de hecho acepta la petición de Luisa de que alimente a M., con el mismo alimento que Le ha dado a Luisa.

- 4) Todos los otros sacerdotes, no identificados, pero muy posiblemente, compañeros y seguidores de M., particularmente en aquella misión que se Le ha encomendado a M., también reciben el mismo alimento.
- 5) La "venerable" Señora, quien otra que Nuestra Madre Celestial, ha reafirmado la misión de víctima de Luisa, con palabras inequívocas.
- 6) Como de costumbre, Luisa ignora todo lo que de ella se dice, y rehúsa comprender lo que su misión implica, a pesar de que veía claramente todo lo que estaba por suceder pero no sucedía, por lo que dice Nuestra Madre: "así las cosas están todas suspendidas".

Como vemos todos los tópicos se relacionan con dos elementos fundamentales: uno, el elemento del alimento, alimento no descrito, pero aparentemente muy efectivo para extinguir el hambre y dar fortaleza al que lo come. El segundo elemento, es el de la misión que tanto Luisa, como M. y sus compañeros deben acometer y llevar a feliz término.

Aunque a veces Luisa narra ciertos acontecimientos como si fueran únicos, o sea, que es la primera vez que suceden, y al parecer la única, porque ya no vuelve a hablar mas de esto, nos parece, que es razonable pensar que este alimento que a ella le dejan ver hoy, es alimento que Le están dando todos los días.

El alimento espiritual, como el alimento corporal, tiene varios objetivos. Hay un objetivo general cual es el de proporcionarnos los elementos para nuestra vida diaria, para que todos los componentes de nuestro cuerpo o nuestro espíritu puedan renovarse. De ahora en adelante solo nos concentraremos en el alimento espiritual, ya que la comparación con el alimento corporal está hecha. Este alimento espiritual general que Jesús Nos proporciona se actualiza de una manera extraordinariamente perfecta, en la Oración, particularmente en la lectura de la Palabra de Dios Bíblica, y en la Eucaristía. Ambos alimentos se Nos dan para que renovemos nuestra vida en general, para nuestra defensa general, y como fuerza y vigor generales.

Sin embargo, hay otro alimento que por falta de mejores palabras denominaremos alimento específico o especializado, que se Nos da para que tengamos lo "que hay que tener", sea eso lo que sea; para que nos **capacite** para reconocer, valorar, y emprender una misión específica que Dios quiere de nosotros. Este alimento especializado no es alimento que se nos da un solo día, como una poción milagrosa, sino que es un alimento que recibimos también día a día, y lo recibimos a la par que recibimos el alimento general, para que eventualmente, podamos reconocer, valorar y emprender aquello que en algún instante de nuestra vida, Nuestro Señor nos va a presentar como misión a cumplir. Un ejemplo corporal puede ayudar. Un levantador de pesas que se entrena para una competencia seria como la de las Olimpiadas, no solo come buena comida general, y hace lo que generalmente se recomienda para tener una buena salud, sino que además toma suplementos de vitaminas, y comidas especiales que promueven el desarrollo de los músculos al máximo, sin cuya fortaleza especial, no puede ganar en la competencia.

En su vida terrena, Luisa ha tomado de los dos alimentos diariamente. Su continua oración y la Eucaristía diaria, han sostenido su vida espiritual general, y simultáneamente con esos alimentos generales, también ha recibido alimento especializado para poder reconocer, valorar y emprender su vida como alma víctima. Ahora bien, una vez que Jesús, mejor dicho Su Madre, presenta a la consideración de Luisa, la misión que quiere que emprenda, ya El ha hecho todo lo que podía hacer unilateralmente para que Luisa estuviera a la altura de la misión de alma víctima que se Le pedía. Lo que dice San Pablo referente a que Dios nunca nos prueba más allá de nuestra capacidad para vencer la prueba, se aplica perfectamente también a esta situación. Dios no Nos pide que emprendamos una misión para lo que no estamos perfectamente preparados.

Sigue la explicación de lo que sucede. Una vez que Luisa ha aceptado la misión de alma víctima, la alimentación específica o especializada no cesa de dársele, pero ahora es alimentación de mantenimiento, no de capacitación. Dicho de otra manera. Jesús necesita ahora asegurarse de que la está alimentando adecuadamente para que pueda vencer las dificultades inherentes a una "misión en progreso". Luisa también recibe ese alimento de mantenimiento, y lo recibe constantemente del mismo Jesús, que a veces la alienta a proseguir en esta labor tan difícil, a veces la regaña, a veces la avergüenza comparando Su misión terrenal con la de ella, y otras, la alienta con Sus Besos y Caricias, etc.

Sigue la cosa sin embargo. Además de este alimento de mantenimiento, Luisa está recibiendo también el alimento especializado que la está capacitando para su próxima misión, la de ser la Promotora del Don de Vivir en la Divina Voluntad, y la venida del Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

Dicho todo esto de Luisa, examinemos como la situación le aplica a M., y a sus compañeros sacerdotes. M. ha vivido alimentado por el alimento general descrito, y sin saberlo, ha estado siendo alimentado especialmente, para una misión que Jesús tenía pensada para él desde siempre. El momento ha llegado, en que Jesús ya lo ha alimentado lo suficiente para que pueda reconocer, valorar y emprender esta misión pensada para él, y **decida** emprender la labor. Esto podemos entenderlo claramente por lo que Jesús dice: "Yo te doy alimento, pero ¿cuando vas tu a emprender aquello para lo que te estoy, y te he estado alimentando hasta ahora? ¿Cuándo vas a empezar a traerme almas? Podemos tener la seguridad de que en el mismo instante en que M., **decida** entregarse a la misión, el alimento especializado cambiará su función, para convertirse en alimento de mantenimiento, que le permita a M., y a sus compañeros, vencer las dificultades diarias.

Resumiendo estos aspectos que hemos considerado:

La misión de Luisa en estos momentos es más misión de alma víctima que de Promotora de la Divina Voluntad. Para su misión de alma víctima, está plenamente capacitada, para su misión de Promotora de la Vida en la Divina Voluntad, se está capacitando todavía, día por día.

M. ha estado siendo capacitado para su labor de "traerle almas a Jesús", y el momento está llegando con toda la rapidez con la que Jesús puede moverse, para que M., decida y haga Su Voluntad.

De la intervención de Nuestra Madre Santísima no tenemos mucho que añadir. Solo diremos que Nuestra Madre fue la que Le presentó a Luisa su misión de alma víctima, y es ahora también, la que la confirma en esa misión en la que la ha estado manteniendo personalmente, día a día, bajo la Supervisión General de Su Hijo. Asegura a todos que Luisa está realizando su misión a la perfección, independientemente de lo que Luisa piensa, porque dice estas Palabras extraordinarias: "así que las cosas están todas suspendidas".

Resumen del Capítulo del 25 de Marzo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 59 – La pasión y la tentación

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido Jesús me ha dicho:

"Hija, las tentaciones se vencen fácilmente, porque el demonio es la criatura más vil que pueda existir, y basta un acto en contra, un desprecio, una oración, para hacerlo huir, porque estos actos lo hacen aún más vil de lo que es, y él para no tener que soportar aquella confusión, en cuanto ve al alma resuelta que no quiere hacer caso a su vileza, huye aterrorizado.

Ahora, si el alma no se puede liberar fácilmente significa que no es sólo tentación, sino pasión radicada en el alma, que la tiraniza unida a la tentación, por eso no puede liberarse, y donde hay pasión el demonio tiene más fuerza para hacer del alma un juguete."

* * * * *

Este capítulo trata del tema del diablo como ser creado, como ángel caído, y no de la labor diabólica como tal, aunque ambas son difíciles de separar, puesto que el diablo, es todo tentación y odio a Dios, que expresa a través de nosotros. Es nuestro acusador.

Ya sabemos que como parte de la preparación espiritual de Luisa para Desposarse con Nuestro Señor, y la recepción del Don de Vivir en la Divina Voluntad, Luisa fue atacada fuertísimamente por los demonios durante tres años, y como Luisa siguiendo los consejos de Jesús pudo resistir exitosamente todos estos embates,

- 1) meditando en Su Pasión y escondiéndose en Sus Llagas, como el refugio perfecto contra los ataques.
- 2) despreciando a los demonios y a su labor.

Sabemos por otros capítulos que a la labor diabólica hay que oponer, siempre y en todo lugar un recordatorio, una intención de unirse con El en Su Pasión, para como que protegerse con Su Sangre, para como decíamos, esconderse en Sus Llagas. Además, dice Jesús, debemos tener una intención decidida y firme de no querer ofender a Nuestro Señor, no importa lo que suceda, o mejor dicho, sin que nos importe la aparición de que hemos faltado y pecado. La tentación puede ser tan fuerte a veces, que nuestra mente puede quedar ofuscada de si hemos resistido la tentación o hemos cedido a ella, aunque solo sea por un milímetro, si la expresión se nos permite. A todo esto hay que presentar, siguiendo a Luisa, el concepto de la "decisión no retractada de no querer ofender a Dios". La tentación nunca puede ser analizada en si, porque en ese mismo análisis, el demonio puede llegar a convencernos de que si hemos pecado, sino que nuestra preocupación debe ser la de oponer nuestra intención no retractada de no querer ofenderlo en nada, y en ningún momento. Esta intención debe ser parte integral de nuestras oraciones de ofrecimiento de nuestros actos, y la hemos incluido en las Oraciones del Ofrecimiento que están a disposición de todos. Al finalizar el análisis de este capítulo la reproduciremos aquí para que todos la recuerden y la tengan a mano.

Siguiendo esta línea de pensamiento, ofrecemos también la idea de que con el diablo no es posible la argumentación, porque siempre perdemos. Por capítulos anteriores sabemos, dicho por Jesús, que solamente Dios puede entrar en la mente del ser humano. Por tanto, el demonio solo puede tratar de convencernos con sus tentaciones, pero no puede forzarnos en manera alguna, penetrando nuestra mente, a que ofendamos a Dios. Podemos ceder a sus engaños, pero no tiene fuerza alguna para forzarnos a hacer algo que no queremos hacer. ¿Qué sucede, sin embargo, cuando discutimos con él? Pues, le abrimos la puerta para que entre en lo más íntimo de nuestros pensamientos, y en ese mismo momento tenemos perdida la batalla. Por eso, Nuestro Señor, Le dice a Luisa en otro capítulo, que a la primera sensación o percepción de una tentación, de una mala inclinación, hay que cortarla de raíz, no darle la mas mínima oportunidad a que esa tentación tome fuerza en nosotros. Es mejor rechazar de plano la tentación, que darle entrada para analizar si es o no es tentación, porque en ese mismo instante, la tentación toma posesión de nosotros, y entonces es casi imposible "pararla". Nuestra Santa Madre Iglesia que de esto sabe mucho, Nos dice que hay que apartarse de las ocasiones que puedan hacernos pecar, y este es un gran consejo y muy efectivo.

En este capítulo, Jesús adelanta otras ideas de cómo "manejar al demonio", porque tenemos que aprender a manejarlo. No le pidamos a Dios que el demonio deje de ser demonio, porque esto no es posible en los Planes de Dios. El demonio, quiéralo o no, es también un instrumento mas en Sus Manos, para que lo que El quiere de nosotros llegue a realizarse. Dios deja que el demonio sea parte de nuestra cruz diaria. Lo que sí tenemos que prestar atención, repetimos, es a aprender a manejarlo, y la manera suprema de manejarlo es burlarse de él y de sus fallidos intentos.

Y ya con este pequeño prologo, podemos comenzar a analizar el Pronunciamento de Jesús en este capítulo.

Hija, las tentaciones se vencen fácilmente, porque el demonio es la criatura más vil que pueda existir,

- Jesús comienza con dos ideas fundamentales. Primero, la idea de que la tentación y el demonio son una sola cosa, porque cuando un ser tiene una función única, es imposible desvincular el oficio, de aquella criatura que realiza ese oficio. Así el demonio solo existe para odiar a Dios, para hacer todo el mal que pueda, y ese "pueda" es bastante amplio, a través de la tentación, la sugerencia siempre engañosa del mal disfrazado de bien, del mal racionalizado como bien.

La segunda de las ideas es la de que el demonio es el ser mas vil que pueda existir. Acudimos al Diccionario, como hacemos siempre, que Jesús califica algo con palabras muy específicas, y nos encontramos con una sorpresa en la definición que hace el Diccionario. Así dice que, "vil es abatido, bajo, despreciable, y también, indigno, torpe, infame". Hasta aquí no hay sorpresa, es lo que esperábamos de lo que conocíamos como persona o ser vil, pero dice ahora el Diccionario: "Aplicase a la persona que falta o corresponde mal a la confianza que en ella se pone". ¿No nos parece que el diablo y sus seguidores son viles, porque faltaron a la confianza que Dios depositó en ellos, haciéndolos Ángeles, y a Lucifer, el más grande de sus ángeles?

Y basta un acto en contra, un desprecio, una oración, para hacerlo huir, - Rápidamente Nos da la formula que tratamos de elaborar en el prologo. Cuando Jesús dice "y basta", quiere en realidad decir, que lo que nos dice hagamos, es el acto que hace falta hacer, porque con ese es suficiente, y si ese acto no hacemos, nada podemos contra él. Es necesario que este "acto en contra", sea de desprecio, de burla, o un acto positivo de oración pidiendo

ayuda a Dios implícita o explícitamente, se haga de inmediato, sin pensar en nada, sin analizar nada. Este “fuera de aquí”, debe llegar a convertirse en reacción automática de nuestra parte, tenemos que entrenarnos en esto como el atleta se entrena para la competencia. Dice, con toda Su Autoridad, que este “acto en contra, le hace huir”.

Porque estos actos lo hacen aún más vil de lo que es, - Con ejemplos se entiende esto mucho mas. Un niño guapetón aterroriza a todos sus compañeritos de colegio, hasta tanto uno de los aterrorizados se le enfrenta, porque en el enfrentamiento, el guapetón se ve forzado a analizarse, y comprende su maldad, y si no la comprende de inmediato, la comprende porque el otro niño le riposta, propinándole el golpe que no había esperado le dieran. Igual le pasa al demonio cuando le ripostamos. El demonio, el espíritu del orgullo y soberbia por excelencia, el ángel superior a la criatura, queda sorprendido de nuestra resistencia, ¿como podemos resistir a su superior inteligencia? Así que al mirar su fracaso, se ve a si mismo, y el mismo se odia mas por lo que hace, pero esto no le sirve de arrepentimiento, sino de un endurecimiento aun mayor en su maldad.

Y él para no tener que soportar aquella confusión, en cuanto ve al alma resuelta que no quiere hacer caso a su vileza, huye aterrorizado. — Jesús quiere que veamos al demonio, como criatura de confusión, como criatura que tiene “su tendón de Aquiles”; no es todo poderoso, sino que es un ser infeliz mas que perdió el camino de la felicidad, que ya tenia, para que nosotros abracemos su misma estupidez y confusión, porque quiere rebajarnos a su nivel, porque a él no le alcanzó la Redención y a nosotros si nos ha alcanzado Su Redención.

Esta confusión diabólica merece un poco mas de explicación. En el proceso de envilecimiento, un alma se va cegando espiritualmente, se insensibiliza, si se quiere, pero nos parece mas adecuada la expresión de que se va cegando, ya no “ve” su propia maldad. Dicen algunos exegetas que han profundizado en este aspecto, que un alma pecadora moriría con toda seguridad si pudiera ver, en toda su realidad, la fealdad y horror de su alma. Este es el estado anímico tan extraordinariamente ilustrado por Oscar Wilde, en su libro el Retrato de Dorian Grey, en el que el personaje, en la evolución de su maldad, llega a esconder el cuadro-retrato que representa su alma, y le pone encima un manto, porque no puede resistir ver su propia figura horrorosamente deformada por su maldad. De igual manera, el mismo demonio no está exento de sufrir esta ceguedad espiritual. Nuestro rechazo le quita de encima, por un momento, el manto negro de que Jesús hablará en el próximo capítulo, y se ve tal cual es, espantoso en su odio y maldad, y se ve forzado a retirarse confuso.

Ahora, si el alma no se puede liberar fácilmente significa que no es sólo tentación, sino pasión radicada en el alma, que la tiraniza unida a la tentación, - Esta es la más profundamente inesperada de todas las Revelaciones y Confirmaciones de este capítulo. Dice que si la tentación logra vencernos, o sea, si no nos podemos liberar fácilmente de ella, es porque esa tentación está “resonando” con pasiones que hemos dejado tomen posesión de nuestra alma; es decir, pasiones a las que les hemos dado cabida en nuestra alma, mucho antes de que cualquier tentación viniera a “excitarlas”. Por eso, lo que nos tiraniza no es la tentación, sino nuestra misma pasión descontrolada, a la que hemos dado arraigue, y ahora es nuestra perdición. ¿Cómo puede suceder esto? Es materia difícil de explicar, pero trataremos de explicarla brevemente.

Todo ser humano nace con el pecado de origen, excepto Nuestra Madre Santísima, y este castigo que a todos aplica, consiste en nacer con una constitución genética defectuosa, no solo en los genes que forman nuestros cuerpos, sino también los de nuestro espíritu. Eso que llamamos concupiscencia es, en realidad, nuestra genética espiritual defectuosa. Así como las enfermedades de que adolecemos en vida, pueden atribuirse a estos genes defectuosos, y eventualmente morimos por causa de ellos, así las pasiones y malas inclinaciones de las que adolece nuestra vida espiritual, pueden atribuirse a esos genes espirituales defectuosos. Ahora bien, no todos nos enfermamos o morimos de lo mismo, ni a todos nos adolecen las mismas pasiones. Hay quien tiene que luchar toda su vida con enfermedades de estomago, o de corazón, etc., así también, hay quien tiene que luchar contra la pasión de la envidia, de la impureza, de las adiciones al juego, a la bebida etc. Por tanto, el tener una inclinación predominante a la pasión de la envidia, por ejemplo, indica que esa persona es propensa a envidiar mas que otra persona, por lo que es necesario, por lo que dice Jesús, mantener a raya con todo cuidado, a aquellas pasiones que predominan en nosotros, cortando de raíz, cualquier incidente que pudiera ocurrirnos, en este caso la envidia. Estos impulsos a alimentar las pasiones, no son tentaciones como tales, salen de nuestra misma constitución espiritual defectuosa, y necesitamos reconocer esta situación, y enfrentarnos a ella con la ayuda de Nuestro Señor, que es el único que puede ayudarnos, y quiere ayudarnos.

Dicho esto, aunque el diablo sabe de estas imperfecciones espirituales, sin embargo, no sabe con exactitud de "que pie cojeamos", cuales son las malas inclinaciones de cada ser humano, a menos que las exterioricemos respondiendo a sus tentaciones. El demonio actúa pues, como un cazador que tira con escopeta de perdigones, a ver que pájaro cae. Asimismo, el demonio nos inunda de tentaciones, para ver cual es la que "resuena" interiormente, y una vez que respondemos, o exteriorizamos la pasión que llevamos dentro, ya no nos suelta, y seguirá "tentándonos por ese lado", hasta que nos haga pecar.

Por eso no puede liberarse, y donde hay pasión el demonio tiene más fuerza para hacer del alma un juguete. – Como vemos Jesús concluye este Pronunciamento corto, pero contundente, sobre la pasión y la tentación, diciéndonos que es fácil vencer la tentación si se mantiene a raya la mala inclinación o pasión, y conversamente, que no es fácil resistir la tentación, si hemos estado alimentado el "demonio interior", como lo llaman los psicólogos y psiquiatras.

Y como habíamos prometido, esta es la oración que Luisa decía, y que expresa perfectamente, como ya dijimos, esta idea de la intención inicial del día de no querer ofenderle.

Sabed (demonios) que yo no pretendo perder el tiempo considerando si hecho mal o no, sino que me basta la intención no retractada de querer amarlo siempre mas. Ante cualquier ofensa a Dios, me es suficiente la declaración hecha en contrario, (la decisión no retractada) y esa decisión me da la verdadera calma y la paz y me libera de todo temor, y mi alma se siente más libre para recorrer los cielos en busca del único y sumo Bien Mío." (Oración compuesta en base al Capítulo 20, volumen 1)

Resumen del Capítulo del 29 de Marzo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 60 – La Sugerencia Amorosa -

Esta mañana al venir el bendito Jesús, parecía que traía un manto negro, y acercándose, parecía que me ponía bajo el manto diciéndome:

"Así envolveré a las criaturas, como bajo de un manto negro."

Y ha desaparecido. Yo he quedado preocupada pensando en algún castigo y le pedía que regresara porque no podía estar más sin Él, pero como enojada por lo que había visto antes. Después de mucho esperar ha venido, trayendo una copa llena de un licor, me ha dado a beber y después ha agregado:

"Hija mía, las almas pacíficas comen en mi misma mesa y beben de mi copa, y el Divino arquero no hace más que flecharlas continuamente, y ninguna flecha falla, todas hieren al alma amante, y el alma languidece y el Divino arquero continúa lanzándole sus flechas, las cuales, ahora la hacen morir de amor, ahora le restituyen nueva vida de amor, y el alma, de sus heridas, lanza dardos para herir a quien tanto la ha herido. Así que el alma pacífica es la delicia y el entretenimiento de Dios; mientras que las almas turbias, turbulentas, si el Divino arquero les manda sus flechas, éstas fallan y Él queda amargado, y estas almas forman el juego y el gusto diabólico."

* * * * *

En la segunda parte de este Pronunciamento, Jesús elabora bellisimamente el concepto de la Sugerencia Amorosa, a saber, en que consiste, porqué las envía, cuando, y con cuanta frecuencia las envía, y cuando las retrae, y porqué las retrae.

El Conocimiento sobre la Sugerencia Amorosa, es el Conocimiento que mejor describe Su Relación amorosa con nosotros, y que una vez que Nos crea, es el instrumento que usa para guiar nuestras vidas hacia El. Con la Sugerencia Amorosa, Nos comunica nuestra vocación, las misiones particulares que a través de nuestras vidas quiere que emprendamos, Nos reprende, Nos estimula, Nos premia. Todo Su Obrar con nosotros, una vez creados, está regulado por Sus Sugerencias, porque solo actuando acorde con esas Sugerencias, podemos llegar a El, y llegar a disfrutar de toda la felicidad que tiene deparada para cada uno de nosotros, y conversamente, nuestro rechazo sistemático a Sus Sugerencias garantiza nuestra infelicidad en esta vida y en la eterna.

El flujo de Sus Sugerencias pues, solo termina con nuestra muerte, de eso no tenemos porqué preocuparnos, pero si tenemos que preocuparnos de la frecuencia y calidad de Sus Sugerencias Amorosas para con cada uno de

nosotros, y cómo todo depende, de si somos almas pacíficas o no. Debemos recordar que el alma pacífica es el alma enfocada, enfocada en El, que cree en El; y con este brevísimo adjetivo, todo adquiere la perspectiva correcta, a saber, que lo primero que tiene que suceder, en Su Relación con nosotros, es que tenemos que creer en El. Nada sucede de bueno sin esta Fe. Esto sucede en todo lo humano. Nos alimentamos de cierta manera, porque tenemos fe en los científicos que nos dicen cuales son las comidas que hacen bien a nuestro cuerpo, y cuales no, etc. Todo lo hacemos poniendo nuestra fe en algo o alguien que nos guía, pero esos mismos que tienen fe, en todo lo que cualquier payaso les dice, no tienen esa misma fe, en Aquel que todo lo sabe y que quiere siempre lo mejor para nosotros. Adoramos los dictados de la ciencia humana, pero despreciamos los Dictados de la Ciencia Divina. ¿Podemos quizás quejarnos de que nos "tire encima un manto negro", Aquel a quien tanto despreciamos?

Y analicemos con más detalle como Jesús describe alegóricamente, el proceso de la Sugerencia Amorosa.

Hija mía, las almas pacíficas comen en mi misma mesa y beben de mi copa, y el Divino arquero no hace más que flecharlas continuamente, y ninguna flecha falla, todas hieren al alma amante, y el alma languidece – Una vez que hemos hecho los comentarios apropiados sobre la Fe, como fundamento de la actitud pacífica nuestra, la actitud enfocada en El, Jesús destaca particularmente el hecho de que las flecha continuamente, o sea, la frecuencia, pero mas importante aun, destaca la calidad de los "flechazos". Dicho a nuestra manera, Sus Sugerencias son continuas pero estas Sugerencias, en las almas pacíficas, van dirigidas a acercarnos mas a El, hacer que disfrutemos de mayores felicidades, por cada Sugerencia que dejamos nos hiera. El segundo aspecto que destaca, es que el alma languidece. Ante este adjetivo extraordinario, nos vemos obligados a acudir al Diccionario para tratar de entenderle. Dice el Diccionario que "languidecer es perder el espíritu o vigor", o sea, que el que languidece se encuentra en trance de muerte. ¿Jesús nos pone en trance de muerte? Así es, y lo expresa más claramente en el próximo párrafo. Solo diremos que Jesús va "matando" esas inclinaciones y pasiones de las que hablábamos en el capítulo anterior, con las heridas de Amor que Nos da con Sus Sugerencias.

Y el Divino arquero continúa lanzándole sus flechas, las cuales, ahora la hacen morir de amor, ahora le restituyen nueva vida de amor, - Este es un párrafo interesante por el Conocimiento que Nos da, diciendo que a veces las flechas nos restituyen "nueva vida de Amor". ¿Qué quiere decir con esto? Nos parece que así como algunas flechas van hiriendo y matando poco a poco, nuestras pasiones y malas inclinaciones, otras introducen en nuestra alma, en forma sustitutiva, nuevas miras, nuevos contenidos, nuevas satisfacciones espirituales que alimentan esta nueva vida de Amor y de Gracia. Esto creemos, aplica particularmente, a las Sugerencias Amorosas que Nos envía en nuestra nueva vida renacida en Su Voluntad.

Y el alma, de sus heridas, lanza dardos para herir a quien tanto la ha herido. – El siguiente aspecto importante en la "mecánica" de la Sugerencia Amorosa. Dice que "el alma, desde sus mismas heridas, lanza dardos para herir a quien la ha herido". La expresión, "desde sus mismas heridas", implica algo que hemos discutido ampliamente en las clases, a saber, que nuestra expresión de agradecimiento por la Sugerencia enviada, tiene que ser específica a la Sugerencia, y que es necesario se haga en el instante mismo en que esa Sugerencia es acogida por nosotros. Así, recordemos, Nos dice, que en el mismo instante en que percibimos Su Gracia, Su Sugerencia, debemos agradecerle de inmediato, debemos darle el "eco de nuestra correspondencia".

Así que el alma pacífica es la delicia y el entretenimiento de Dios; - Sumariza el proceso de la Sugerencia Amorosa diciendo, que el alma pacífica, el alma que cree en El, y sigue lo que Le sugiere, es Su Alegría, Su Felicidad, Su Deleite y Su Entretenimiento.

Mientras que las almas turbias, turbulentas, si el Divino arquero les manda sus flechas, éstas fallan y Él queda amargado, y estas almas forman el juego y el gusto diabólico. – Jesús no Le dedica mucho tiempo a las almas turbias, a las no pacíficas, que rechazan Sus Flechas, mas bien diremos, que le "esquivan" Sus Flechas, que Le amargan, y "alegran" a los demonios.

Resumiendo el proceso de la Sugerencia Amorosa:

- 1) el alma es pacífica porque cree en El, o porque cree en El desde un principio de su vida racional, o empieza a creer en El, mediante un proceso de conversión.

- 2) El envía al alma pacífica, Sugerencias Amorosas de acción, que dirigen a esa alma, y simultáneamente, van matando sus pasiones y malas inclinaciones, en tanto el alma acoge Sus Sugerencias y actúa sobre ellas.
- 3) Esas Sugerencias Amorosas sirven además para restituir en esa alma, vida de Amor, Vida que sustituye, Vida que desplaza a la vida de muerte y odio espirituales propias de su concupiscencia y maldad, en las que vivía anteriormente.
- 4) En el mismo acto de acoger y realizar su acto, "desde la misma herida", el alma debe corresponder a Su Gracia, a Su Sugerencia Amorosa, para expresar, con su propia flecha, Su Amor a Aquel que así la ha flechado, y de esa manera,
- 5) Hacer la delicia y entretenimiento de Su Creador.

Resumen del Capítulo del 5 de Abril de 1908: (Doctrinal) – Pagina 60 -

Continuando mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma dentro de un jardín, en el cual veía a la Reina Mamá sentada sobre un altísimo trono. Yo ardía por el deseo de subir hasta arriba para besarle la mano, y mientras me esforzaba por subir, Ella ha venido a mi encuentro dándome un beso en el rostro. Al mirarla he visto en su interior como un globo de luz, y dentro de aquella luz estaba la palabra Fiat, y de esa palabra descendían muchos, diversos, interminables mares de virtud, de gracias, de grandezas, de gloria, de alegrías, de bellezas, y de todo lo que contiene nuestra Reina Mamá, así que todo estaba radicado en aquel Fiat, y del Fiat tenían principio todos sus bienes. ¡Oh, Fiat Omnipotente, fecundo, santo! ¿quién te puede comprender? Yo me siento muda, es tan grande que no sé decir nada, por eso mejor pongo punto. Entonces yo la miraba maravillada y Ella me ha dicho:

"Hija mía, toda mi santidad ha salido de dentro de la palabra Fiat. Yo no me movía ni siquiera para un respiro, para un paso, ni ninguna otra acción, si no lo hacía dentro de la Voluntad de Dios; mi vida era la Voluntad de Dios, mi alimento, mi todo, y esto me producía santidad, riquezas, glorias, honores, pero no humanos sino divinos. Así que por cuanto más el alma está unida, fundida con la Voluntad de Dios, tanto más se puede decir santa, tanto más es amada por Dios, y por cuanto más amada más favorita, porque la vida de esa alma no es otra cosa que la reproducción de la Voluntad de Dios, ¿y podrá no amarla si es Ella misma? Así que no se debe mirar lo mucho o lo poco que se hace, sino más bien si es querido por Dios, porque el Señor mira más el pequeño hacer si es según su Voluntad, que el grande sin ella."

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis de las palabras de Nuestra Madre Santísima, conviene que estudiemos un poco los acontecimientos que las provocan.

Para poder entender lo que sucede, debemos considerar que Jesús acaba de revelar a Luisa, el proceso extraordinario de la Sugerencia Amorosa, y que para reafirmar lo dicho, quiere ahora que Su Madre refuerce el concepto con una Sugerencia Amorosa muy Suya. Es en este sentido que queremos analizar los acontecimientos.

Dicho esto, el capítulo comienza cuando Luisa tiene una visión de la Reina Madre sentada en un trono altísimo en un bello jardín. Antes este espectáculo, sin precedentes en los Escritos, Luisa siente la necesidad, "ardía por el deseo", de subir al Trono para besarle la Mano. Preguntamos a los que leen esta Guía de Estudios, ¿en que consiste la Sugerencia que Nuestra Madre Le hace a Luisa? Pues, sencillamente, Nuestra Madre Le sugiere que se acerque a Ella, que suba al Trono. Más sencilla sugerencia no puede existir. No puede pedirle nada más fácil. Igual nos pasa a nosotros. Oímos de eso que llaman la Divina Voluntad, y una voccecita interior nos dice: "Quizás fuera bueno averiguar de que se trata". "Luce bien, déjame chequear eso". "Puse a mi hijo en un colegio católico, y mi hijo me dice que quisiera que fuera a Misa con el, porque las monjas lo exigen". "Tengo una dificultad, y no se porqué, pero siento la necesidad de pedirle ayuda a Dios, yo que nunca me acuerdo de El", etc., etc.

Las Sugerencias son miles y miles, y todas sencillas, no se requiere muchas veces gran cosa de nuestra parte, pero ahí están, así se presentan.

Volvamos a Luisa. En el mismo instante que Luisa “arde en deseos de subir”, o sea, corresponder a la Sugerencia, tres (3) sucesos inconcebiblemente preciosos suceden, sucesos que jamás hubieran ocurrido si Luisa no responde a la Sugerencia. Dios, y en este caso Nuestra Madre del Cielo, siempre recompensan en forma extraordinaria nuestra acogida a Sus, tan sencillas, Sugerencias. Así que veamos en detalle las tres recompensas.

- 1) Nuestra Madre no espera a que Luisa suba a darle un beso en la mano, señal del respeto al siervo frente al amo, sino que se abaja para besar a Luisa en el rostro, como hace toda Madre amorosa con su hija. ¿Qué no daríamos nosotros porque Nuestra Madre Nos besara en el rostro, y Luisa lo logra, porque responde a una sugerencia tan sencilla, como la de querer subir al Trono?
- 2) Al acercarse a Luisa, Luisa percibe ahora en el interior de la Virgen, un globo de luz, y dentro de aquella Luz, Luisa ve escrito la palabra Fiat; y ve también como de esa Palabra Fiat parten mares de virtud, de gracias, de bellezas, etc. Todo lo que Nuestra Madre es, Luisa lo ve saliendo de ese Globo de Luz y de la Palabra Fiat, y de nuevo, todo esto ocurre porque Luisa responde a la Sugerencia de subir al Trono.
- 3) La última de las recompensas es que Nuestra Madre Le habla a Luisa, Le revela Cosas Suyas íntimas, Conocimientos de Si y de Su Relación con la Divina Voluntad, que de nuevo Luisa no hubiera recibido, ni las hubiera podido escribir, ni nosotros pudiéramos habernos enterado, de Luisa no haber respondido a la sugerencia de subir hasta Su Trono. Un Beso de Nuestra Madre, en Luisa, a través de Luisa, un Conocer la Grandeza espiritual de Nuestra Madre, y un Conocer revelaciones sobre Ella y Su relación con la Divina Voluntad, son las tres recompensas que también nosotros recibimos, cuando acogemos Su Sugerencia de que leyéramos este capítulo del volumen 8.

Y analicemos ahora las Palabras de Nuestra Señora, y Sus Revelaciones.

Hija mía, toda mi santidad ha salido de dentro de la palabra Fiat. – La Santísima Virgen le comunica a Luisa que la razón de toda Su Santidad proviene de la palabra Fiat, palabra que siempre tuvo y tiene en Sus Labios y en Su Corazón, cuando recibía y recibe las Sugerencias Amorosas de Su Hijo y Creador.

Más aun. La palabra Fiat conlleva obediencia, obediencia continua durante toda Su existencia, desde el primer instante en que la Trinidad Sacrosanta la dotó del uso de razón al ser concebida, hasta el último de Su Partida al Cielo para continuar la Obra que Su Hijo Le ha confiado.

Yo no me movía ni siquiera para un respiro, para un paso, ni ninguna otra acción, si no lo hacía dentro de la Voluntad de Dios; mi vida era la Voluntad de Dios, mi alimento, mi todo, y esto me producía santidad, riquezas, glorias, honores, pero no humanos sino divinos. - Como decíamos en el párrafo anterior, toda Su Vida, nos narra la Santísima Virgen, transcurría en la más perfecta obediencia, a las Sugerencias Amorosas de acción de Su Creador. En el caso de Nuestra Señora, pensamos que eran Inspiraciones, probablemente comunicaciones intuitivas de la Santísima Trinidad, sobre cada uno de Sus actos, por insignificantes que hubieran podido parecer.

Creemos resulta importante discutir esta Declaración de Nuestra Madre, que de muchas maneras repite, tanto aquí como en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, y que se resume diciendo, que Ella vivía toda de Voluntad de Dios, que Su Vida era la Voluntad de Dios. La pregunta obligada es siempre: ¿Cómo se compatibiliza esto que Ella dice a menudo, de que ella no se movía, ni siquiera respiraba, fuera de la Voluntad de Dios, con el concepto de que de esa manera Ella vivía toda de Voluntad de Dios? ¿Cómo se puede decir que se vive de Voluntad de Dios, cuando se hacen actos insignificantes e involuntarios, en los que no parece haber Voluntad directa de Dios? Decimos directa, porque indirectamente todo se mueve y sucede porque Dios quiere que se mueva y suceda.

Para entender esto bien, tenemos que pensar en la Vocación humana, o en el “sub-oficio” que cada ser humano debe realizar, para que su vida sea vivida acorde con el “puesto” designado para esa criatura en el Plan General que Dios tiene para Su Creación. Entendámoslo o no, desde el mismo instante en que nacemos, nuestras vidas han sido capacitadas, y van siendo dirigidas a la Vocación que Dios ha preparado para nosotros, y que eventualmente va a Sugerirnos que abracemos, unos antes otros después. La Vocación de Nuestra Madre Santísima, de ser la criatura perfecta como complemento a Su Hijo perfecto, y Alegría y Felicidad sumas de Su Hijo perfecto, (véase el capítulo del 25 de Diciembre de 1926, volumen 20) Le fue revelada paso a paso, pero, ya desde el primer instante

de Su Existencia, Nuestra Madre sabia lo suficiente, había recibido extraordinarias Prerrogativas antes de nacer, como para mostrarle algo de la excelsitud de Su Vocación, no totalmente comprendida, pero sí intuita como extraordinaria. ¿Cómo no intuir que era extraordinaria, cuando en el mismo instante de Su Conciencia como criatura, se encuentra en presencia de Su Mismo Creador que La mira con un Amor incomprensible a nuestras mentes?

Así pues, sin saber que conexión tenía Su respiración, los latidos de Su corazón, los movimientos de Sus pestañas, con hacer Su Voluntad, y vivir de Su Voluntad, Nuestra Madre sabia, a ciencia cierta, sin lugar a dudas, de que todos esos actos, por insignificantes que fueran, eran necesarios, y necesarios en extremo, para que eventualmente se cumpliera en Ella, todo lo que Su Creador había planeado para Ella. Y aun eso es nada, sabia que cada acto, por insignificante que fuera, producía gran alegría en la Patria Celestial, de igual manera, que cualquier monería de un niño pequeño constituye indecible alegría y felicidad en sus padres que lo observan.

Otro ejemplo viene a la mente, que quizás ayude aun más. Tradicionalmente, los hijos de los Reyes y Reinas son "educados", no solo porque se anticipa son especiales, sino porque están llamados a ser los herederos del Reino. A esos niños, se les enseña desde muy temprana edad, que todos sus actos, por insignificantes que sean, van a ser escudriñados por todos, vigilados por todos, porque todo lo que esa criatura hace, tiene como propósito el de ser Rey o Reina. Otro ejemplo. El niño que se siente atraído en forma obsesiva por la música o la pintura, o las ciencias, comprende que todo lo que hace es necesario para que el pueda llegar a ser un gran músico, o pintor, o científico. El atleta se concentra en lo que come, en lo que respira y como respira, en como descansa, etc. porque sabe que cualquier deficiencia en eso que se considera involuntario, puede ser detrimental para su "performance" en la competencia.

En muchas ocasiones en los Escritos, Nuestro Señor, que quiere toda nuestra vida, tanto lo voluntario como lo involuntario, que todo debemos ofrecerlo en Su Voluntad, que todo queda divinizado. Ahora entendemos mejor que todo es importante y todo queda divinizado, porque todo es parte de una meta extraordinaria que vamos alcanzando; que todo contribuye a conseguir esa meta, que nada puede faltar en nosotros de lo que sea necesario para que El considere que hemos llegado a la meta, la de Vivir en Su Voluntad en propiedad, y ser miembro y puntal del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Así que por cuanto más el alma está unida, fundida con la Voluntad de Dios, tanto más se puede decir santa, tanto más es amada por Dios, - La Santidad de toda alma, dice Nuestra Señora, consiste en el grado de unión que el alma tenga con Dios; es decir, en el espíritu de continua oración o comunicación con El, cosa que alcanzamos, cuando tenemos la intención de que todo lo que hacemos, lo hacemos para agradarle, para acercarnos mas a El. Este espíritu de continua comunicación con El, se centra en la atención y obediencia a Sus Sugerencias Amorosas de acción de parte nuestra. Finalmente, para cerrar el círculo, si en este espíritu de continua oración, el alma cree que hace Su Voluntad, vive de Ella por tanto, y se siente así fundida con El, entonces, tanta mas Santidad posee, y en virtud de esa creciente Santidad que posee, en esa medida es amada por Dios.

Y por cuanto más amada, más favorita, porque la vida de esa alma no es otra cosa que la reproducción de la Voluntad de Dios, - Continúa Nuestra Señora narrándonos las consecuencias inevitables de proceso circular que hemos descrito, y que ahora expande diciendo, que mientras mas ama Dios a un alma, mas la distingue entre todas las demás, mas la favorece, hasta convertirla en Su Favorita. El adjetivo de Favorita se aplica aquí a los favores, Gracias especiales, especialidades del Amor Divino que tiene para con cada criatura que actúa de la manera descrita. ¿Cómo pueden ser tantas almas favoritas? ¿No es cierto que la palabra favorita solo pueda aplicarse a un alma? Esta manera de pensar es incorrecta, particularmente porque olvidamos la relación personal de Dios con cada una de Sus Criaturas, de que el Universo entero gira alrededor de esa criatura, porque si hubiera sido necesario, El hubiera creado un universo completo para cada criatura. Dicho esto, comprendemos que cada alma desarrolla su propia Santidad en forma única e irreplicable, y dice Nuestra Señora que, en ese proceso, Dios ve reproducida Su Voluntad en ella; es decir, que Dios "ve" a esa criatura, exclusivamente, en la mayor o menor Reproducción de Su Voluntad en esa alma.

Favorita es pues, Nuestra Madre Santísima, pero también lo es Luisa, y también lo es toda alma que vive en Su Voluntad en propiedad, porque cada una de esas almas, ha alcanzado, o está en vías de alcanzar, la Meta de que Dios vea en esa criatura, la Reproducción de Su Voluntad mas perfecta, que le está dado a esa criatura alcanzar. Dicho de otra manera. El desarrollo mayor o menor de la Voluntad Bilocada y Obrante que ha formado y encerrado

en nuestra alma, y en virtud de la cual vivimos en Su Voluntad, depende del grado mayor o menor de unión y de amor de esa criatura por Su Creador, que observa ese Desarrollo con evidente Alegría y Felicidad.

¿Y podrá no amarla si es Ella misma? – Su pregunta retórica que lo dice todo. ¿Cómo puede no amar a esa criatura, si lo que ama en ella, es esa Voluntad Bilocada y Obrante, que Les reproduce a Ellos en esa alma?

Así que no se debe mirar lo mucho o lo poco que se hace, sino más bien si es querido por Dios, porque el Señor mira más el pequeño hacer si es según su Voluntad, que el grande sin ella. – Nuestra Señora, muy sabiamente, Nos hace saber este, tan importante, consejo. Todo nuestro Desarrollo, Su Amor por Nosotros, nuestra Santidad depende de nuestra acogida a Sus Sugerencias, Sugerencia por Sugerencia, independiente de si son grandes o pequeñas, si nuestra Vocación es grande o pequeña: “porque el Señor mira mas al pequeño hacer, **si es según Su Voluntad, que el grande hacer sin Ella.**”

Resumen del capítulo del 8 de Abril de 1908: (De diario) – Pagina 63 – El Discernimiento -

Estaba molesta por no poder recibir la comunión todos los días, y el buen Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, no quiero que ninguna cosa te dé fastidio. Es verdad que es cosa grande el recibir la comunión, ¿pero cuánto dura la unión estrecha del alma conmigo? A lo más un cuarto de hora, así que la cosa que te debe importar más es el deshacer completamente tu voluntad en la mía, porque para quién vive de mi Voluntad la unión estrecha conmigo no es sólo de un cuarto de hora, sino siempre, siempre. Así que mi Voluntad es continua comunión con el alma, por lo tanto no una vez al día, sino todas las horas, todos los momentos, es siempre comunión para quien hace mi Voluntad.”

Ahora, habiendo pasado días amarguísimos por la privación de mi sumo y único Bien, pensando y temiendo que mi estado fuera una ficción, el estar en la cama sin ningún movimiento, sin ninguna ocupación, esperando la venida del confesor y sin mi acostumbrado adormecimiento, me angustiaba y martirizaba tanto, que me hacía caer enferma por el dolor y por las continuas lágrimas. Muchas veces he rogado al confesor que me diera el permiso y la obediencia de que cuando no estuviera adormecida y Jesucristo no se complaciera en participarme, como víctima, un misterio de su Pasión, yo me pudiera sentar en la cama según mi costumbre y dedicarme a mi trabajo de tejer, pero él, continua y absolutamente me lo ha prohibido, es más, ha agregado que este estado mío, si bien con la privación de mi sumo Bien, debía considerarse como estado de víctima por la violencia y el dolor en la dicha privación y por la obediencia. Yo he obedecido siempre, pero continuamente el martirio del corazón me decía: “¿Y no es ésta una ficción? ¿Dónde está tu adormecimiento? ¿Dónde el estado de víctima? ¿Y tú qué cosa sufres de los misterios de la Pasión? Levántate, levántate, no hagas simulaciones, trabaja, trabaja, ¿no ves que este fingimiento te llevará a la condenación? ¿Y tú no temes? ¿Y no piensas en el juicio tremendo de Dios? ¿No ves que después de tantos años no has hecho otra cosa que cavarte un abismo del cual no saldrás en toda la eternidad?” ¡Oh, Dios! ¿Quién puede decir el tormento del corazón y los crueles sufrimientos que me atormentan el alma, me oprimen y me arrojan en un mar de dolores? Pero la tirana obediencia no me ha permitido ni siquiera un átomo de mi voluntad. Sea hecha la Divina Voluntad que así dispone.

Mientras estaba en estos crueles tormentos, esta noche, encontrándome en mi habitual estado me veía circundada por personas que decían:

“Reza un Padre Nuestro, un Ave María, y un gloria en honor de San Francisco de Paula y él te traerá algún alivio a tus sufrimientos.”

Entonces yo los he rezado, y en cuanto los he terminado ha aparecido el santo trayéndome una pequeña hogaza de pan, me la ha dado diciéndome:

“Cómela.”

Yo he comido y me he sentido toda fortificada, y después le he dicho:

“Amado santo, quisiera decirte alguna cosa.”

Y Él con toda afabilidad: "Di, ¿qué cosa quieres decirme?"

Y yo: *"Temo tanto que mi estado no sea Voluntad de Dios. Mira, en los primeros años de este estado me sucedía a intervalos, sentía que Nuestro Señor me llamaba porque me quería víctima, y al mismo tiempo me sentía sorprender por dolores y heridas internas, tanto, que externamente parecía como si hubiera tenido un accidente, por lo tanto temo que mi fantasía me producía esos males."*

Y el santo: "La señal segura para conocer si un estado es Voluntad de Dios, es si el alma está dispuesta a hacer diversamente si conociera que la Voluntad de Dios no fuera más aquella."

Y yo, no quedando convencida he agregado:

"Querido santo, no te he dicho todo, escucha, las primeras veces fue a intervalos, pero desde que Nuestro Señor me llamó a la inmolación continua ya van 21 años que estoy siempre en cama, ¿y quién te podrá decir las vicisitudes? A veces parece que me deja, me quita el sufrir que es mi único y fiel amigo en mi estado, y yo quedo triturada sin Dios, sin el sostén del mismo sufrir, por esto las dudas, los temores de que mi estado no es Voluntad de Dios."

Y él todo dulzura: "Te repito lo que te dije antes, si estás dispuesta a hacer la Voluntad de Dios si la conocieras, tu estado es de su Voluntad."

Y como yo siento en el alma, que si conociera la Voluntad de Dios con toda claridad estaría dispuesta a costa de mi propia vida, a seguir su santo Querer, por eso he quedado más tranquila.

Sean siempre dadas las gracias al Señor.

* * * * *

De por sí, este es un interesante capítulo de diario, pero la intervención de San Francisco de Paula, el gran Santo ermitaño del siglo 15, lo eleva a categoría doctrinal. No narraremos nuevamente su intervención, en lo que se refiere al alimento que Le brinda a Luisa para fortalecerla; debemos concentrarnos en la pregunta de Luisa y en su respuesta, por la importancia que tiene para todos su respuesta.

Le pregunta Luisa, que ella no cree sea Voluntad de Dios su estado, o sea el estado de víctima con el estado de Privación de Jesús. Nuestro Señor Le ha confirmado tantas veces, que sí lo es, y su mismo confesor, en este capítulo, se lo confirma. Véase lo que hemos subrayado. Nada parece aliviarla de esta duda, por lo menos permanentemente. Luisa, no creemos comprendió, o mejor aun, aceptó, el sufrimiento de la privación de Jesús como un sufrimiento equivalente al que sufría con la Crucifixión. Dicho de otra manera, Luisa nunca aceptó como igualmente válido o importante, el sufrimiento espiritual de la Privación de Jesús, con el sufrimiento físico de la Crucifixión, y otros dolores físicos relacionados con la Pasión del Señor.

Dicho esto, queremos concentrarnos en la respuesta de San Francisco de Paula, y la transcribimos nuevamente.

"La señal segura para conocer si un estado es Voluntad de Dios, es si el alma está dispuesta a hacer diversamente si conociera que la Voluntad de Dios no fuera más aquella."

Parfraseando diremos: Si el alma está dispuesta a hacer algo distinto de lo que está haciendo, si le fuera dado conocer que eso que está haciendo ahora, no es en realidad lo que Dios quiere; o lo que es lo mismo, si Jesús mismo viniera a decirle, que eso que está haciendo no es lo que El quiere que se haga, y, esto es lo importantísimo, si esa alma estuviera **dispuesta**, a abandonar lo que estaba haciendo, para hacer lo que ahora Jesús Le sugiere haga.

El concepto pues de discernimiento espiritual que tanto buscamos de Dios, estriba no tanto en preguntarle a Dios si esto que estamos contemplando hacer, es lo que El quiere, si no en manifestarle a Dios, que esto que estamos contemplando hacer, lo vamos a empezar a hacer, pero que estaríamos **dispuestos a abandonar** lo que hemos comenzado, para hacer otra cosa, si **supiéramos con certeza de revelación**, que eso otro, es lo que El en realidad quiere que hagamos.

En principio, debemos dejar sentado un conocimiento que es básico en nuestra relación con el Señor. Debemos tener absoluta Fe en que, desde el mismo momento en que nos convertimos de corazón, y empezamos a vivir esta nueva vida de unión y oración con Jesús, tratando de hacer lo que sabemos es Voluntad de Dios para con todos Sus Criaturas, desde ese mismo momento, repetimos, Nuestro Señor toma la responsabilidad de guiar nuestras vidas, responsabilidad que El se toma muy en serio. Esta es la verdad fundamental que tenemos que creer: El está guiando nuestras vidas, con toda responsabilidad Divina. Pase lo que pase, suceda lo que suceda, El está guiando nuestras vidas, porque se lo hemos pedido, y El sabe que si no Nos ayuda, nos "escapamos" nuevamente de Sus Manos.

Así pues, ante dos o mas alternativas de acción que El mismo nos sugiere, o permite que nos sugieran, y una vez que le hemos "recordado" Su Responsabilidad para con nosotros, escogemos una de esas alternativas, podemos estar seguros, sin ninguna vacilación, que eso que hemos escogido es Su Voluntad para nosotros. ¿Por qué? Nuevamente, porque pensamos que lo escogido es Sugerencia Suya, y El se ha comprometido a ayudarnos en el cumplimiento de Su Sugerencia Amorosa, porque El quiere lo mejor para nosotros; y segundo, porque estamos dispuestos a abandonar eso que hemos escogido y estamos haciendo, si de alguna manera, El nos hiciera saber, que eso no era en realidad Voluntad Suya.

Y comoquiera que Luisa, todavía dudosa, le pregunta nuevamente, le dice ahora, con un pequeño cambio, pero igualmente importante.

"Te repito lo que te dije antes, si estás dispuesta a hacer la Voluntad de Dios si la conocieras, tu estado es de su Voluntad."

Nuevamente le explica, que el todo está en si estamos dispuestos a hacer **cualquiera de las alternativas de acción** que se nos presentan, sin duda alguna, sin ningún titubeo, entonces, aquello que finalmente escogemos, porque algo tenemos que escoger, esa es la Voluntad de Dios.

Como vemos no es nada fácil el concepto, pero la explicación de lo que dice el gran Santo italiano, debe haber tenido una gran aplicación en su propia vida. En efecto, su vida ermitaña, muchas veces cuestionada por familia, amigos, y eventualmente por la Santa Sede, que llegó hasta investigar subrepticamente su comportamiento, debe haber sido motivo de gran preocupación para este gran Santo italiano. ¿Cuántas veces le habrá preguntado a Nuestro Señor, si esta vida era la que Jesús quería para el? Nos imaginamos que muchísimas veces, pero creemos también firmemente, que Nuestro Señor debe haberle respondido también innumerables veces, con palabras tales como: Cuando Yo quiera algo distinto de ti, Francisco, no te apures que Yo te lo diré. Y también Le habrá dicho muchas veces: ¿estarías tu dispuesto, Francisco, a hacer algo distinto de lo que haces, si Yo te lo pidiera, y Te lo hiciera saber? Entonces, no te preocupes, Francisco sigue como vas.

En Luisa, la situación es similar. Luisa se siente muy "cómoda" en la seguridad de que su estado de Víctima en el sufrimiento físico que Jesús mismo muchas veces Le da, para acompañarlo en Su Pasión, es Voluntad Suya. Sin embargo, no se siente "cómoda" en el estado de Privación, a pesar de que Jesús mismo Le ha dicho, que verse privada de El es mas sufrimiento que cualquier sufrimiento físico que ella pueda recibir en la Crucifixión. Pero, todo es inútil en ese sentido. Lo que ahora Le dice el Santo, le resuena mejor, porque ella dice al final del capítulo, que *"como yo siento en el alma, que si conociera la Voluntad de Dios con toda claridad estaría dispuesta a costa de mi propia vida, a seguir su santo Querer, por eso he quedado más tranquila"*.

En otras palabras, Luisa finalmente acepta que ella es flexible, que siempre tiene la intención de hacer cualquier cosa que ella sepa el Señor quiere para ella, y en esta seguridad, queda tranquila, y Jesús también, porque no es posible lograr otra cosa de ella, y esto es por supuesto, suficiente para ella, y también para nosotros.

En el caso nuestro, sucede algo parecido. Cuantas veces pensamos que algo que es bueno y agradable que se nos presenta, no puede ser Voluntad de Dios, porque debemos sufrir por El, sacrificarnos por El en todo momento, pero nos ponemos en la misma situación en la que Luisa se pone. No nos sentimos "cómodos" siendo felices, y creemos que no es Su Voluntad que seamos felices. De igual manera, cuando se presentan situaciones difíciles y desagradables, pensamos que no debe ser Voluntad de Dios, porque como que "yo no me lo merezco", y por tanto, pensamos que no es Voluntad de Dios, y hacemos lo imposible por quitarnos de arriba el problema.

Finalizamos diciendo que en todo este difícil tema del Discernimiento espiritual, existe un factor que debemos también considerar. Nunca debemos interpretar si algo era Voluntad de Dios o no, por el resultado obtenido o el resultado que ocurre. Si las cosas no salen como esperábamos, tenemos la tendencia a de inmediato decir, que eso que hicimos fue un error nuestro, y que no es posible que un resultado adverso sea Voluntad de Dios. Nada mas incierto; tanto la acción como el resultado son Voluntad de Dios, y haremos bien en determinar como podemos beneficiarnos del resultado, al parecer adverso, y no cuestionar porqué fue adverso. Solo Dios lo sabe, y muchas veces, al poco tiempo, comprendemos que lo adverso, fue en realidad lo mejor que pudo habernos pasado. La Fe en El siempre, es el mejor de los Discernimientos.

Resumen del capítulo del 3 de Mayo de 1908: (Doctrinal) – Pagina 66 –

Continuando mi habitual estado, en cuanto he sentido junto a mí a Nuestro Señor me ha dicho:

“Hija mía, en el alma que hace mi Voluntad, circula mi Querer en todo su ser, como le circula la sangre, así que está en continuo contacto conmigo, con mi potencia, sabiduría, caridad, belleza, así que toma parte en todo lo mío. Por eso, no viviendo más de su querer, su querer vive en el mío, y así como el mío circula en el suyo, así el suyo circula en todo mi Ser y siento continuamente su contacto, y sintiéndome continuamente tocado por ella, tú no puedes comprender cuánto siento amarla, cuánto quiero favorecerla y consentir en todo lo que me pide, y si se lo negase, me lo negaría a Mí mismo, porque a fin de cuentas, viviendo de mi Querer no pide otra cosa que lo que quiero Yo, esto quiere y sólo esto la hace feliz, tanto para ella como para los demás, porque su vida está más en el Cielo que en la tierra, este es el fruto que produce mi Voluntad, beatificarla anticipadamente.”

* * * * *

Hija mía, en el alma que hace mi Voluntad, circula mi Querer en todo su ser, como le circula la sangre,
- Muchas veces en los volúmenes del 2 al 10, Jesús omite las referencias mas específicas a la vida en Su Voluntad, pero claramente todo este Pronunciamento se refiere a Luisa, y a los que como Luisa, viven en Su Voluntad. Así que debemos leer este primer párrafo así: **“Hija mía, en el alma que hace Mi Voluntad, viviendo en Mi Voluntad, circula Mi Querer en todo Su Ser, como Le circula la Sangre”**

Dicho esto, sin embargo, el énfasis no está en el hecho de que el alma vive en Su Voluntad, sino en el hecho de que en el alma que así vive, circula Su Querer, como Le circula la Sangre. O sea, que en esa alma, Su Querer hace las funciones de sangre. Nuestra atención pues debe concentrarse en las funciones que la sangre realiza en el cuerpo humano, para así poder entender el mensaje de este día.

La sangre acarrea los nutrientes necesarios para la renovación celular. Nuestro cuerpo, en realidad, no se alimenta, sino que se renueva, y los nutrientes llevados por la sangre, son los que las células utilizan para renovarse y reemplazarse. El cuerpo así renovado, puede, día a día, servir de soporte a la actividad humana, tanto física como espiritual. Aunque es anticiparnos a Sus Palabras, Jesús quiere que veamos la actividad humana, no en la forma tradicional, sino que la veamos como El la ve. Así pues, Nos dirá en el ultimo párrafo del Pronunciamento, que la actividad humana que El quiere es la de santificarnos, y así quedemos beatificados anticipadamente. Mas sobre esto cuando llegemos al ultimo párrafo.

Por ahora, lo importante es que entendamos que Su Querer, el Querer de Jesús, que incluye el Supremo Querer, y Su Propia Voluntad Humana elevada a la categoría Divina como recompensa a Su Acción Redentora, lleva a nosotros todos los elementos nutrientes necesarios para esa Actividad de Santificación que persigue en nosotros. Solamente El, en Su calidad de Hijo del Hombre e Hijo de Dios, es capaz de nutrirnos adecuadamente para hacernos santos, como El es Santo.

Todo esto, nuestra Santa Madre Iglesia, así lo entiende, y lo ha expresado a través de Encíclicas, y conclusiones de los diversos Concilios, que de todas las vocaciones que el hombre pueda sentir, la vocación más importante, es una Vocación de Santidad; que estamos llamados a ser uno con Dios en el Cielo prometido.

Así que está en continuo contacto conmigo, con mi potencia, sabiduría, caridad, belleza, así que toma parte en todo lo mío. – Una vez que ha intimado y nosotros hemos tratado de explicar de la mejor manera que

podemos, que significa que Su Querer como Sangre circule en nosotros, ahora reversa la situación, para recordarnos que esta relación que busca de nosotros, es una relación, que pudiéramos catalogar como simbiótica, en la que nosotros nos beneficiamos, como el feto se beneficia de su madre en el embarazo, porque estamos en continuo contacto con Su Potencia, Sabiduría, Caridad, y Belleza, así que la criatura que vive en Su Voluntad, toma parte en todo lo que es el Hombre perfecto, que también es Dios.

Por eso, no viviendo más de su querer, su querer vive en el mío, - Siempre hemos comentado sobre la necesidad de vivir de Su Voluntad, si queremos, algún día, vivir en Su Voluntad en propiedad. En la medida en que vivimos de Su Voluntad, día a día, más podemos llegar a afirmar que llegaremos también a vivir propiamente en Su Voluntad, algún día.

Y así como el mío circula en el suyo, así el suyo circula en todo mí Ser y siento continuamente su contacto, - Debemos continuar comprendiendo que en esta relación equivalente a la de una madre embarazada, la sangre de la madre que entra en el feto, regresa del feto a la madre, y circula en ella, para que la madre purifique esa sangre, y por tanto, puede decirse que la madre está en continuo contacto con el feto a ese nivel totalmente básico.

Y sintiéndome continuamente tocado por ella, tú no puedes comprender cuánto siento amarla, cuánto quiero favorecerla y consentir en todo lo que me pide, y si se lo negase, me lo negaría a Mí mismo, porque a fin de cuentas, viviendo de mí Querer no pide otra cosa que lo que quiero Yo, - Como es posible, dice el Señor, no sentirse tocado por la criatura, como puede no amarla, sintiendo en si mismo, Su Sangre mas la sangre de la criatura que cada vez se santifica mas, cada vez se purifica mas. En la unidad de las sangres, que no es mas que la unidad de ambos querer, la criatura solo quiere lo que quiere El, y como ha dicho en otras oportunidades, lo que la criatura quiere, El lo quiere.

Esto quiere y sólo esto la hace feliz, tanto para ella como para los demás, porque su vida está más en el Cielo que en la tierra, - En la medida pues, que la criatura quiere lo que El quiere, tanto mas feliz se siente, y traspaesa esa felicidad a los demás, porque su vida es mas vida de Cielo que de tierra. ¿Qué es el Cielo, sino la unificación total de la voluntad de la criatura con la de Su Creador?

Este es el fruto que produce mi Voluntad, beatificarla anticipadamente. - El párrafo que justifica todo el Pronunciamento. Nuestro Señor quiere santificarnos ahora en la tierra, como luego nos santificará en el Cielo, pero entonces sin ninguna restricción.

Resumen del Capítulo del 12 de Mayo de 1908: (De diario) – Pagina 67 –

Continuando mi habitual estado, estaba rogando a Nuestro Señor que se dignara poner paz en los ánimos que están todos en discordia, los pobres quieren agredir a los ricos; hay una agitación, una avidez de sangre humana, que parece que ellos mismos no saben contenerse más. Si el Señor no pone su mano, estamos ya a punto de recibir los castigos que tantas veces ha manifestado.

Después, en cuanto ha venido me ha dicho:

“Hija mía, justa justicia mía, los ricos han sido los primeros en dar mal ejemplo a los pobres, los primeros que se han alejado de la religión, de cumplir sus deberes, hasta avergonzarse de entrar en la Iglesia, de escuchar la misa, de cumplir los preceptos. Los pobres se han nutrido de su baba venenosa, y habiéndose nutrido muy bien del veneno de su mal ejemplo, con ese mismo veneno dado por los ricos, no pudiéndolo contener más, buscan agredirlos y aun matarlos. No hay orden sin sujeción: Los ricos se han sustraído de Dios, los pueblos se rebelan contra Dios, contra los ricos y contra todos, la balanza de mi justicia está llena y no puedo contenerla más.”

Resumen del Capítulo del 15 de Mayo de 1908: (De diario) – Pagina 68 -

Estando en mi habitual estado, me he encontrado fuera de mí misma en medio de revoluciones, parece que se obstinan siempre más en querer derramar sangre. Yo rogaba al Señor, y Él me ha dicho:

"Hija mía, son dos tempestades que los hombres están preparando: Una contra el gobierno y la otra contra la Iglesia."

En ese momento me parecía ver a los jefes huyendo, al rey que corría peligro de quedar prisionero y se ponía en fuga, no sé decirlo bien, pero me parecía que caía en las manos de los enemigos. Todos los ricos estaban en graves peligros y quién caía víctima, pero lo que más me daba pena era ver que entre los jefes de las revoluciones, aun contra la Iglesia, no faltaban los sacerdotes; cuando después las cosas llegaban a los últimos excesos, parecía que intervenía una potencia extranjera. No sigo más adelante porque son cosas dichas otras veces.

Resumen del Capítulo del 22 de Junio de 1908: (Doctrinal) – Pagina 69 -

Esta mañana me sentía muy oprimida por la privación de mi adorable Jesús, y decía entre mí:

"No puedo más, ¿cómo puedo vivir sin mi Vida? ¡Qué paciencia se necesita sin Ti! ¿Cuál será la virtud que podrá inducirlo a venir?"

Mientras estaba en esto, ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, la virtud que triunfa sobre todo, que conquista todo, que allana todo, que endulza todo, es la Voluntad de Dios, porque ésta contiene tal potencia que no hay cosa que pueda resistirle."

Mientras esto decía aparecía ante mí un camino todo lleno de piedras, de espinas y de montes escarpados. Todo esto, puesto en la Voluntad de Dios, con su Potencia las piedras quedaban pulverizadas, las espinas cambiadas en flores y los montes allanados, así que en la Voluntad de Dios todas las cosas tienen un solo aspecto, todas toman el mismo color. ¡Sea siempre bendita su Santísima Voluntad!

Resumen del Capítulo del 30 de Junio de 1908: (De diario) – Pagina 70 -

Continuando mi habitual estado lleno de amarguras y de privaciones, después de haber esperado mucho, me parecía ver a los pueblos en actitud de rebelarse y agudizar la lucha contra los ricos. En este momento el lamento del dulcísimo Jesús se hacía oír en mi oído, todo amargado que decía:

"Soy Yo quien da la libertad a los pobres, estoy cansado de los ricos, mucho han hecho: Cuánto dinero gastado en bailes, en teatros, en inútiles viajes, en vanidades y también en pecados, ¿y los pobres? No han podido tener suficiente pan para saciar su hambre, oprimidos, cansados, amargados; si les hubieran dado sólo lo que han gastado en cosas no necesarias, mis pobres habrían sido felices, pero los ricos los han tenido como una familia que no pertenecía a ellos, es más, los han despreciado, teniéndose para ellos las comodidades, las diversiones, como cosas pertenecientes a su condición, y dejando a los pobres en la miseria como cosa de su condición."

Y mientras esto decía, parecía que retiraba la Gracia a los pobres, y estos enfurecían contra los ricos, de manera que sucedían cosas graves.

Entonces yo al ver esto he dicho: *"Amada vida mía y todo mi bien, es cierto que hay ricos malos, pero también hay buenos, las tantas señoras devotas que dan limosnas a las iglesias, tus sacerdotes que hacen tanto bien a todos."*

"¡Ah! hija mía, calla y no me toques una herida para Mí tan dolorosa, podría decir que no las reconozco a éstas tales devotas, dan las limosnas donde quieren ellas, para lograr sus propósitos, para tener a las personas a su disposición; para quien les simpatiza gastan aun millones de liras, pero donde es necesario no se dignan dar ni una moneda. ¿Podría decir que lo hacen por Mí? ¿Podría reconocer este su obrar? Y tú misma, por sus actitudes podrías reconocer si lo hacen por Mí si se encuentran dispuestas a resolver cualquier necesidad, pero si no cambian y dan lo mucho donde no es tan necesario y niegan lo poco donde es necesario, se puede decir que no hay espíritu de verdadera caridad, ni recto obrar. Así que mis pobres son dejados en el olvido aun por estas señoras devotas. ¿Y los sacerdotes? ¡Ah! hija mía, peor aún, ¿hacen bien a todos? Tú te engañas, hacen el bien a los ricos, tienen tiempo para los ricos, también de ellos han quedado casi excluidos los pobres; para los pobres no tienen tiempo, para los pobres no tienen una palabra de consuelo, de ayuda que darles, los rechazan, llegan a decirse enfermos. Podría decir que si los pobres se han alejado de los sacramentos, ellos han contribuido, porque no siempre han

tenido tiempo para confesarlos, y los pobres se han cansado y no han regresado más. Todo lo contrario si se ha presentado un rico, no ha dudado un momento, tiempo, palabras, consuelos, ayudas, todo se ha encontrado para los ricos. ¿Puedo decir que tienen espíritu de verdadera caridad los sacerdotes si llegan a seleccionar a quienes deben escuchar? ¿Y los demás? O los rechazan o los atienden tan precipitadamente, que si mi Gracia no ayudara en modo especial a los pobres, estos se habrían alejado de mi Iglesia. Con excepción de algún sacerdote, por todos los demás podría decir que la verdadera caridad y el espíritu recto se han marchado de la tierra.”

Yo he quedado más que nunca amargada, implorando misericordia.

Resumen del Capítulo del 26 de Julio de 1908: (Doctrinal) – Pagina 72 -

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

“Hija mía, la obediencia es el aire para mi estancia en el alma, donde no hay este aire de la obediencia, puedo decir que no hay lugar para Mí dentro de aquella alma, y estoy obligado a estarme afuera.”

Resumen del Capítulo del 10 de Agosto de 1908: (Doctrinal) – Pagina 72 – El trabajo del Amor -

Continúo mi habitual estado, pero lleno de amarguras y de privaciones. Después, habiendo recibido la comunión estaba lamentándome con el bendito Jesús por el modo como Él me había dejado y por la inutilidad de mi estado; y Él teniendo compasión de mis lamentos me ha dicho:

(A) “Hija mía, nada ha disminuido los bienes que hay entre tú y Yo, porque todo el bien está en el principio, en los cimientos (fundamento). Cuando dos personas se unen con vínculo de amistad o en unión de matrimonio, y además se han hecho dones y se han amado tanto de volverse indivisibles, tanto que uno ha tomado y ha copiado en tal grado al otro que siente en sí mismo el ser de la persona amada, si por alguna extrema necesidad están obligados a estar el uno lejos del otro, ¿vienen acaso a disminuir aquellos dones o a decrecer el amor? Nada de eso, más bien la lejanía los hace crecer más en el amor y hace que se conserven con más cautela los dones recibidos, esperando recibir al regreso algún imprevisto don mayor; más aún, habiendo copiado en sí a la persona amada, parece que para ella no hay lejanía, porque en su voz siente correr la voz del amado, pues lo ha imitado; se lo siente correr en su mente, en sus obras, en sus pasos, así que está lejano y cercano, lo mira y le desaparece, lo toca pero no puede estrecharlo, así que el alma está en un continuo martirio de amor. Entonces, si la Justicia me obliga a privarte de Mí y a estar por algún tiempo lejano, ¿puedes decir por eso que te he quitado los dones que te he dado y que hay disminución de amor?”

Y yo:

“Es demasiado duro mi estado amada vida mía, y ¿en qué aprovecha el permanecer en este estado si no me haces sufrir para evitar los castigos a mi prójimo? Has dicho tantas veces que no harás llover y no llueve, así que no puedo vencerte más en nada, lo que dices lo haces, mientras que si te tuviera junto a mí como antes, te rogaría tanto que me harías vencer, ¿cómo dices que no es nada la lejanía?”

Y Él:

(B) “Es exactamente por esto por lo que me veo obligado a estarme alejado, para no hacerte vencer y dar lugar a la Justicia. Pero con tenerte en este estado también hay un bien, porque la falta de agua llamará a la carestía y los pueblos en este tiempo quedarán humillados, y siguiendo los estragos y las guerras, la Gracia los encontrará más dispuestos para salvarlos, ¿no es esto también un bien, que mientras las guerras estaban por llegar antes que la carestía, pero por tenerte en este estado, las guerras serán alejadas y así habrá más almas salvadas?”

Después ha agregado:

(C) “El amor jamás dice “basta”. Aunque el amor la flagelara, la hiciera pedazos, aquellos pedazos gritarían amor, pero como el amor nunca dice “basta”, y no está aún contento con eso, entonces, aquellos pedazos los pulveriza, los reduce a la nada y en aquella nada sopla su fuego, le da su misma forma, nada mezcla de humano sino todo de divino, y entonces el amor canta sus glorias, sus hazañas, sus proezas, sus prodigios, y dice: ‘Estoy contento,

mi amor ha vencido, ha destruido lo humano y ha edificado lo divino.' Le sucede al amor como a aquel experto artesano que teniendo muchos objetos que no le agradan, los hace pedazos, los mete en el fuego y los hace estar ahí hasta licuarlos y hacerles perder toda su forma, y después con ese líquido forma muchos otros objetos bellísimos y agradables, dignos de su maestría. Pero también es verdad que para lo humano es demasiado duro este obrar del amor, pero cuando vea su adquisición, verá que la belleza se ha sustituido a la fealdad, la riqueza a la pobreza, la nobleza a la rudeza, y también ella cantará las glorias del amor."

* * * * *

Y analicemos el Bloque (A).

Hija mía, nada ha disminuido los bienes que hay entre tú y Yo, - La explicación que Jesús quiere darle a Luisa, comienza con estas Palabras. Para entender lo que Le dice en este Pronunciamento, que es sencillo, una vez que se entienden los Conceptos envueltos, tenemos que empezar por explicarle o recordarle al lector, el significado de la palabra Bien. Comoquiera que Luisa se queja de que la Relación entre Jesús y ella ha disminuido por el "comportamiento" de Jesús, que no viene como de costumbre, Nuestro Señor, Le manifiesta que los Bienes que hay entre ellos no han disminuido.

Bien es todo aquello encerrado en un acto que está por hacerse, y que se libera con su ejecución, y al ser liberado beneficia a la persona que ha actuado.

Si la persona trabaja, recibe el bien encerrado en el trabajo que ha realizado, y este bien está matizado por la clase de trabajo hecho. Si la persona come, recibe el bien encerrado en la comida que consume, y eso dependiendo de la comida ingerida, y así de todo lo demás. Por si fuera poco, el bien puede ser estrictamente humano o Divino, materiales o espirituales, dependiendo de si el acto realizado es un acto que libera bienes materiales y humanos, o espirituales y divinos. Por ejemplo, el acto de comulgar es necesariamente un acto espiritual o Divino, porque el Bien que se libera es estrictamente espiritual y Divino.

Dicho todo este preámbulo, pudiéramos ver como cada Visita que Nuestro Señor Le ha hecho a Luisa en el pasado, por mencionar solo aquello que tanto le molesta a Luisa, ha liberado para Luisa todos los Bienes, que Su Visita "traía" para ella. Estos Bienes liberados han quedado encerrados en Luisa, por cada visita acogida, con el amor con que Luisa las recibe, y estos Bienes no están sujetos a disminución o alteración de ninguna clase, por lo que la Afirmación del Señor, "nada ha disminuido de los bienes", es perfectamente exacta.

Porque todo el bien (recibido) está en el principio, en los cimientos (fundamento). – Ahora bien, para que los Bienes puedan ser encerrados y beneficiar a la persona en la que se han encerrado, los actos en los que están encerrados, tienen que ser hechos, y para que puedan ser hechos, tiene la persona que enterarse de que debe hacerlos, y de que puede hacerlos. Este Conocimiento de que debe y puede hacerlos, constituye lo que llamamos "Don", es una Capacidad, que la criatura trae, o al nacer, y entonces el Don se expresa como instinto o necesidad, o lo recibe en algunos momentos determinados por Benevolencia Grande del Creador. Así, nuestra capacidad de hacer actos estrictamente humanos, nos viene con la capacidad genética de hacerlos, y el instinto que nos obliga a hacerlos, tanto por los miembros, como por los sentidos de nuestro cuerpo, como por la capacidad mental que nos dan las tres potencias anímicas, inteligencia, memoria y voluntad. Asimismo, nuestra Capacidad para hacer actos propiamente Divinos, nos viene dada como Don Divino, como Don del Espíritu Santo, a los que nos referimos mayormente con el nombre de Gracias, pero que en realidad son Dones, a través de los cuales, recibimos las Gracias, que son el resultado, que acompañan a los actos que los Dones del Espíritu Santo nos capacitan a hacer.

Esta confusión que tenemos a veces, de pensar en las Gracias Espirituales, como independiente de los Dones, debemos aclararlas. Las Gracias resultan de la aplicación de los Dones del Espíritu Santo, que no se limitan a 7, sino que se Nos dan de múltiples y variadas maneras, por lo que, son múltiples también, las Gracias que esos Dones permiten y otorgan.

Antes de proseguir debemos seguir martillando sobre estos Conceptos. En nuestro entorno cristiano y católico, Nuestra Santa Madre Iglesia, institución fundada por Nuestro Señor, y en la era post-redentora, institución que dirige el Espíritu Santo, con el concurso y colaboración plena de Nuestra Madre del Cielo, es la Depositaria de la

Fe, y Dispensadora de las Gracias Ordinarias, a través de los Sacramentos y otras actividades de culto, que son necesarias para la salvación de todos los fieles.

Dicho de otra manera, a las Gracias que son absolutamente necesarias para nuestra Salvación, o sea, para que actualicemos la Redención ganada por Nuestro Señor, se les llama Gracias Ordinarias. Lo que siempre se omite en esta explicación, y que Jesús insiste tanto en explicarnos en estos Escritos, es que esas Gracias Ordinarias son distribuidas a los fieles, son capacitaciones que se nos dan, para el cumplimiento de los Mandamientos de la Ley, para el ejercicio de las obligaciones de estado y de la vocación que cada uno recibe de Dios, y para el ejercicio de las actividades religiosas, o sea, todas las manifestaciones del Culto, que incluye la practica de los Sacramentos.

Asimismo, el Magisterio de la Iglesia declara que hay Gracias extraordinarias, Capacitaciones extraordinarias, que el Espíritu Santo dispensa, en la manera que estima necesario, para conseguir de los seres humanos, logros especiales, que no son estrictamente para beneficio del ser humano que las recibe, sino que son dadas para que ese ser humano realice labores en beneficio de todos.

Todo esto queda ahora mejor explicado, utilizando el puente del Don, y así las Gracias se puedan ver como resultado del ejercicio correcto de un Don otorgado por el Espíritu Santo, y de esa manera todas las Gracias, tanto ordinarias como extraordinarias, puedan ser distribuidas a los fieles, o a los que están en vías de convertirse en fieles. Asimismo, la Gracia queda materializada como Bien, en el acto ejecutado por un ser humano, utilizando el Don que se le ha concedido.

La Relación particularísima, única, de Jesús con Luisa se fundamenta pues, tiene Su principio, tiene Sus Cimientos, en Su Decisión de otorgar al ser humano, una vez mas, el **Don de Vivir en Su Voluntad**, por lo que todo acto que Luisa realiza a partir del momento en que el Don se La hace saber, o sea, se La concede, es acto hecho en Su Voluntad, acto Divino, cuyos Bienes Luisa recibe en su ejecución. Utilizando el Vocabulario Eclesiástico, el hecho de poder vivir en Su Voluntad, como una Gracia Extraordinaria, que el Espíritu Santo ha hecho a Luisa, para beneficio de todos.

Retornando al Vocabulario de Jesús en estos Escritos, todo pues, parte de un Don, de una Decisión Omnipotente, y este Fundamento, Principio, o Cimiento, es inalterable de Su Parte, como también son inalterables los Bienes que la criatura recibe como consecuencia directa del Don concedido.

Cuando dos personas se unen con vínculo de amistad o en unión de matrimonio, - Además de Su Decisión de otorgarle el Don de Vivir en Su Voluntad, Nuestro Señor Le ha otorgado otros Dones, compañeros, auxiliares si se quiere, del Don Principal. Jesús es amigo de Luisa, y el Don de la Amistad del Señor trae consigo Sus Propios Bienes. Jesús es también esposo místico de Luisa, y el Don del Matrimonio con Jesús, trae consigo también Sus Propios Bienes. No conocemos con certeza, la naturaleza de los Bienes recibidos por Luisa por ser amiga y esposa de Jesús, pero Jesús Le recuerda de esta situación con toda delicadeza.

Y además se han hecho dones y se han amado tanto de volverse indivisibles, tanto que uno ha tomado y ha copiado en tal grado al otro que siente en sí mismo el ser de la persona amada, - Sigue añadiendo Jesús razones y mas razones para convencer a Luisa de Su Inmutabilidad y Firmeza respecto de Su Comportamiento con ella, y le recuerda que, además de los Dones de la Amistad y Matrimonio Místico, Ellos le han dado otros Dones que la capacitaban para actuar de la forma que Ellos esperaban actuara. Algunos de estos Dones que Jesús menciona como dados, los conocemos, a saber:

- 1) el Don de poder verlo, hablar con El, recibir demostraciones sensoriales de Amor,
- 2) el Don de ser alma victima, que le permite asumir las Penas de Jesús, y que conlleva Gracias sublimes.
- 3) el Don de recibir en su habitación diariamente a Su Madre Santísima,
- 4) el Don de poder asistir a Misa, confesarse y comulgar diariamente, también en su habitación, por especial dispensación del Obispo con jurisdicción en Corato,
- 5) el Don de Vivir en Su Voluntad, el Don mas grande que pudiera darle, que conlleva

6) el Don de la Consumación en Su Voluntad, y el intercambio de Corazones.

La lista es larga, y a medida que estudiamos mas y mas de los Escritos nos percatamos de nuevos Dones, que la capacitan para actuar, y liberar los Bienes encerrados en esos actos, y las Gracias como frutos para su propio beneficio y de todas las demás criaturas.

Regresando al punto de Jesús. Independientemente de los Bienes liberados, la actuación de Luisa correspondiendo a estos Dones, ha desarrollado entre Ellos una intimidad y compenetración, en la misma manera de pensar y actuar, que parece que ambos actúan de igual manera, "uno ha tomado y copiado en tal grado al otro", son indivisibles: Luisa ha logrado en si misma, el ser de Jesús, y Jesús ha asimilado en Si Mismo, el ser de Luisa.

Dicho de otra manera, en esta vinculación de Amor, Luisa actúa con los Modos de Jesús, y al mismo tiempo cuando Jesús actúa, siente a Luisa también en todo Su Ser, porque Su Actuación es la misma que El ha enseñado y provocado en Luisa, y que "entra" en El porque de El ha salido. Ambas Voluntades están unidas en una Sola Voluntad.

Si por alguna extrema necesidad están obligados a estar el uno lejos del otro, ¿vienen acaso a disminuir aquellos dones o a decrecer el amor? - Después de esta explicación convincente, que Jesús Le da para disipar sus temores, le hace una pregunta, que busca de ella la respuesta lógica, de que en efecto, nada ha cambiado entre ellos, sino solo la apariencia. Aun esto, hay que explicarlo en función de todo lo explicado anteriormente.

Jesús le ha concedido a Luisa, el Don de poder alternar con El, y en el ejercicio de este Don, se liberan múltiples Bienes que ahora Luisa posee. Dicho de otra manera, Luisa se siente poseedora de muchos Bienes que le trae, el Don de la "intimidad de presencia" con el Señor. Si este Don se suspende, y a veces piensa Ella, ese Don se le retira, todos esos Bienes que antes recibía al ser visitada, ahora no recibe. Esto la desespera, y la hace sufrir en extremo, porque los Bienes recibidos con Sus Visitas, y que ahora no recibe, son de un valor y calidad que nosotros no podemos, ni siquiera empezar a comprender. La suspensión temporal del Don de la "intimidad de presencia", impide ciertamente, que puedan llegar a Luisa los nuevos Bienes que nuevas visitas harían en el tiempo, pero esto que se hace necesario, "por alguna extrema necesidad", El lo compensa, y lo compensa en forma quizás aun mas extraordinaria, como dirá en el próximo párrafo.

Nada de eso, más bien la lejanía los hace crecer más en el amor y hace que se conserven con más cautela los dones recibidos, esperando recibir al regreso algún imprevisto don mayor; - La compensación viene en Sus dos Expresiones: "los hace crecer mas en el amor", y "recibe algún imprevisto Don Mayor", cuando la suspensión del Don de la "intimidad de presencia" se restaura. Dos cosas extraordinarias dice, por lo que decíamos en el párrafo anterior, que Su compensación por aquello que la Justicia Divina Le "fuerza" hacer, es aun mayor que el Don Original. Dice que "los hace crecer en el Amor", situación que promueve una unión aun mas fuerte, mas acentuada que la que existía antes. Dice también que esto le obliga a otorgarle a Luisa un Don nuevo, que no había previsto darle antes. Aunque nada entendemos de lo que esos Dones imprevistos puedan ser, deben haber sido mas extraordinarios aun, porque es norma declarada de Nuestro Señor de no quedarse nunca atrás de la criatura que acepta la perdida temporal de Dones que garantizan derechos delante de El, y que si la criatura da diez, El devuelve cien.

Además de todo lo dicho, sabemos de sobra, que la lejanía acrecienta la añoranza de lo que no se tiene, y se acrecienta el amor a lo que se considera perdido, y la memoria, que no se queda atrás, le recuerda mas o menos fuertemente a la criatura, que ya esto ha pasado antes, y que también lo perdido se ha restablecido, para una mayor satisfacción de la criatura que pensaba lo había perdido.

Más aún, habiendo copiado en sí a la persona amada, parece que para ella no hay lejanía, porque en su voz siente correr la voz del amado, pues lo ha imitado; - Jesús se mueve ahora a otro plano de gran importancia. Le recuerda a Luisa otro de los Dones, el Don de la Consumación en Su Voluntad, y del intercambio de Corazones, o mejor aun, de persona, que ocurrió entre Luisa y Jesús, y que Luisa narra en sucesivos capítulos del volumen 4, y que ya nosotros hemos estudiado separadamente en una Guía de Estudios titulada el "Intercambio de Corazones". Asimismo, Jesús continúa enumerando todos los beneficios que Le trae a Luisa, esta necesaria

lejanía. Ya le dijo en el párrafo anterior que cuando se restablezca el estado anterior, el amor que se tenían habrá crecido mas, y que Sus nuevas Visitas le traerán imprevistos y mayores dones; ahora Le dice, que en realidad, la lejanía ha sido solo aparente, porque ella siente correr la voz del Amado, pues, y este es el punto de Jesús, al imitarlo, lo tiene cerca. Además, de ser una gran realidad para Luisa, debe serle también de gran consuelo, porque solo tiene que pensar que El está a su lado cuando Le imita.

Se lo siente correr en su mente, en sus obras, en sus pasos, así que está lejano y cercano, lo mira y le desaparece, lo toca pero no puede estrecharlo, así que el alma está en un continuo martirio de amor.

- leyendo el párrafo de atrás para adelante, podemos entender que existe un "continuo martirio de Amor" entre Jesús y Luisa, porque, por un lado están lejos porque se ha hecho necesario que lo estén, pero al mismo tiempo, se siente uno cerca del otro, por la imitación del Otro que ambos sienten en su obrar. Por lo tanto, el alma se siente feliz cuando actúa, porque actúa como Dios desea que actúe, pero al mismo tiempo, es infeliz, porque no puede verlo y estrecharlo entre sus brazos. A su vez, Jesús se siente feliz cuando actúa en el ejercicio de los Dones que Le ha concedido, pero al mismo tiempo es infeliz, porque no puede ver a Luisa, y estrecharla en Sus Brazos. Todo está en la felicidad incompleta que sucede cuando falta alguno de los elementos que componen la felicidad ya percibida y gozada.

Entonces, si la Justicia me obliga a privarte de Mí y a estar por algún tiempo lejano, ¿puedes decir por eso que te he quitado los dones que te he dado y que hay disminución de amor? – Por todo eso, por lo que Te he dicho, y por lo que sientes en ti misma cuando estoy lejano, ¿no te convences Luisa, de que no solo no te he quitado los Dones otorgados, sino que el Amor que te tengo no ha disminuido?

* * * * *

Y analicemos el Bloque (B).

*"Es demasiado duro mi estado amada vida mía, y ¿en qué aprovecha el permanecer en este estado si no me haces sufrir para evitar los castigos a mi prójimo? Has dicho tantas veces que no harás llover y no llueve, así que no puedo vencerte más en nada, lo que dices lo haces, mientras que si te tuviera junto a mí como antes, **te rogaría tanto que me harías vencer**, ¿cómo dices que no es nada la lejanía?"*

Es exactamente por esto por lo que me veo obligado a estarme alejado, para no hacerte vencer y dar lugar a la Justicia. – Las expresiones de Jesús son siempre extraordinarias, pero en este primer párrafo, Jesús rebosa de Ingeniosidad. Siempre nos resulta muy satisfactorio el comprender como Jesús resuelve ingeniosamente, los inevitables problemas que se le presentan para llevarnos a todos al Fin que busca; problemas que le ocasionamos criaturas con libertad de voluntad.

Dice que se mantiene alejado, "para no hacerte vencer". Debe resultar obvio para todos que a Dios no podemos "vencerlo" para que haga lo que pedimos, o como decimos a veces, para "forzarlo" a que haga lo que pedimos, con oraciones y mas oraciones, novenas y mas novenas. Una vez que todos entendemos esto, pasamos a la pregunta: ¿por qué a veces hace lo que queremos que haga, si no podemos vencerlo para que lo haga, o forzarlo a que lo haga? ¿Será acaso que nuestras oraciones y suplicas, de puro humildes y amorosas, logran vencerlo o forzarlo? La respuesta es también otro "no". No hay que sorprenderse todavía, sigamos estudiando, y cuando entendamos esta expresión "hacerte vencer", entenderemos porqué a veces hace lo que Le pedimos. Luisa sabe todo esto, porque observemos que ella misma utiliza la expresión que El repite en este primer párrafo de la respuesta. Expliquemos mas ahora.

"Hacer vencer" a una criatura implica que El, **capacita** a la criatura para que Le venza en esta ocasión en particular; o sea, "hace para que lo pueda vencer". Así también, en cada ocasión en particular en la que Le pedimos algo, también tiene que capacitarnos para que, por "un momento", valga la expresión, aquel que se lo pide, sea otro Dios en pequeño. Dicho de otra manera, para que El haga lo que Le pedimos, tiene que hacernos un pequeño dios, tiene que capacitarnos como Dios, para que El se vea "precisado" a complacernos. Todo esto en las personas que no viven en Su Voluntad. Y, ¿qué sucede con las almas que viven en Su Voluntad, y que como expresa en muchísimas ocasiones, obran como obra El, y son por Gracia, o se están transformando por Gracia, en El, y como El? Pues de esos, como Luisa, y de todos los que siguen a Luisa, en un grado mayor o menor de transformación y de vida en propiedad; de todos nosotros, repetimos, "se esconde", y no Nos "oye", y si no Nos "oye", no se ve obligado a hacer lo que, con derecho, Le pedimos que haga.

Tantas veces Le dice a Luisa que en Su Voluntad, El actúa con nosotros, El hace lo que nosotros queremos que haga, y nos "complace" en nuestras peticiones, en nuestros giros, en todo, y ya no se nos ocurre preguntar porqué, porque por los Escritos y también intuitivamente, El Nos hace comprender que cuando vivimos en Su Voluntad, y estamos plenamente identificados con Sus Planes y Objetivos, El Nos permite posicionarnos en calidad de pequeños dioses, que obran a Su Mismo Nivel. La solución es pues esconderse, cuando no quiere hacer lo que Le pedimos, porque "una extrema necesidad" se lo impide.

Pero con tenerte en este estado también hay un bien, - Siguiendo con esta línea de pensamiento, no leamos ahora el estado de Luisa como un estado de privación solamente, que lo es por supuesto, sino que tenemos que ver al estado de Luisa, como un estado en el que El le retira, le nulifica, por el tiempo que sea necesario, la capacidad de Luisa de hacerlo vencer y actuar como ambos quisieran, porque si Jesús, de verdad, de verdad, no quisiera hacerla vencer, no existe nada que pudiera lograr que El haga algo.

Dice, que también en este estado en que le ha reversado a Luisa la capacidad Divina de "hacerlo vencer", hay también escondido un gran Bien para ella y para todos los pueblos y criaturas.

Porque la falta de agua llamará a la carestía y los pueblos en este tiempo quedarán humillados, y siguiendo los estragos y las guerras, la Gracia los encontrará más dispuestos para salvarlos, - Luisa no lo dice, pero aparentemente, por lo que dice aquí Jesús, el castigo de que Luisa habla no es la falta de agua, sino que ella ve guerras que van a suceder en el área, o en alguna otra parte, eso no sabemos, y eso es lo que ella quisiera evitar. Asimismo ve Luisa, que Jesús está provocando también una sequía en esas áreas, por lo que ella se queja de que son dos los desastres con los que quiere castigar al lugar en cuestión, no uno solo, y que no puede lograr, no puede rogarle para que la haga vencer, en ambas situaciones.

Una vez que Le ha explicado la situación en general, Jesús se refiere ahora al caso en particular de la sequía que azota a esa región de Luisa, y pone a esa sequía en el contexto de la desgracia mayor de la guerra que también va a azotar a la región en cuestión.

Entendamos rápidamente, que la sequía ya es un hecho, y la guerra está por ocurrir. Así pues, le explica que la sequía provocará carestía de cosechas, y de preparación de alimentos y otras cosas esenciales en las que el agua es necesaria, y con esta carestía, los pueblos quedaran humillados, y al sentirse humillados, y, en ese estado de humillación sobreviene la guerra, entonces los pueblos estarán en mejor disposición de salvarse.

Dicho de otra manera, la sequía provoca carestía, provoca humillación, y mejor disposición para salvarse cuando se enfrenta la gente a un mal infinitamente mayor, como es la guerra.

¿No es esto también un bien, que mientras las guerras estaban por llegar antes que la carestía, pero por tenerte en este estado, las guerras serán alejadas y así habrá más almas salvadas? – Dice ahora Jesús, con Su Lógica siempre impecable, que ¿no es un Bien mayor el que El haya demorado las guerras, que dice, hubieran llegado antes de la sequía, y que El demoró para darles la sequía primero, y de esa manera, ponerlos en mejor disposición de salvarse? Por supuesto que si, porque mas importante que el Bien físico de los pueblos, es el Bien espiritual de la conversión y salvación de esos mismos pueblos. Ahora comprendemos la segunda frase del primer párrafo que dice: "para dar lugar a la Justicia", y con el resumen/explicación que sigue terminamos.

La Justicia exigía la guerra, como castigo y depuración de una maldad que había llegado a ser insoportable. Luisa, continuando en su papel de alma victima, hace lo que se espera de Ella, y pide compasión por aquellas criaturas. Jesús no se hace vencer, y envía una sequía previa a la guerra. Luisa, también en su papel de alma victima, implora nuevamente para que la sequía termine, pero tampoco Jesús se hace vencer. Jesús le explica lo necesario de ambas cosas para conseguir un Bien Mayor, y como con Su Ingeniosidad logra "darles la vuelta" a Su Misma Justicia, y a Luisa, para conseguir el Bien Mayor de Conversión y Salvación de los pueblos, sin que por ello deje de hacerse lo que la Justicia Divina demanda.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Tanto el Bloque **(A)** como el **(B)** han sido "interrupciones" en el desarrollo del Pronunciamento que Jesús quería explicarle a Luisa en este día, y que hemos sub-titulado el "Trabajo del Amor".

El amor jamás dice "basta". Aunque el amor la flagelara, (flagelara a la criatura) la hiciera pedazos, aquellos pedazos gritarían amor, - El Amor bilocado y obrante en la criatura (que vive en Su Voluntad), es el Ente que vincula a esa criatura con todo, particularmente del Amor Supremo del que se ha bilocado, porque la labor del Amor bilocado es hacer todo lo que tiene que hacer, amor sin límites, para conseguir Su objetivo, aun a costa de cualquier grado de dolor que pueda infligir a la criatura. Esta imagen que Jesús utiliza al decir que el amor jamás dice "basta" en Su labor con la criatura, es particularmente impresionante, y lo desarrolla en este párrafo y en el siguiente.

Pero como el amor nunca dice "basta", y no está aún contento con eso, entonces, aquellos pedazos los pulverizan, los reduce a la nada y en aquella nada sopla su fuego, le da su misma forma, nada mezcla de humano sino todo de divino, - en este proceso que el Amor bilocado desarrolla para con la criatura, hay un interés primordial, el de transformar a esa criatura en un ser capaz de recibir en propiedad el Don de Vivir en Su Voluntad, Don que hasta ahora solo tiene en calidad de "préstamo". Esta Labor la realiza en etapas. Dice en el primer párrafo que primeramente hace pedazos de su interior; rompe, con el sufrimiento a veces, con la persuasión amorosa otras, todas las inclinaciones, las pasiones humanas, y las reordena para sacarles el mejor partido en esta nueva Vida en Su Voluntad. Pero, dice Jesús, esto no "basta"; es necesario que aquello poco que queda de voluntad humana en el alma, sea "pulverizado", por dos razones fundamentales: 1) para hacerlo desaparecer más fácilmente del interior de la criatura, y 2) para trabajar con esa "nada" que queda, y soplando Su fuego de Artesano Divino, "darle Su Misma Forma", forma toda Divina y nada humana.

Y entonces el amor canta sus glorias, sus hazañas, sus proezas, sus prodigios, y dice: 'Estoy contento, mi amor ha vencido, ha destruido lo humano y ha edificado lo divino.' - Jesús Nos hace comprender que esta Labor alcanza Su finalidad cuando el Amor Supremo, el Amor del que se ha formado el Amor que se ha bilocado, observando la labor que Su Bilocación ha realizado en el alma de esa criatura que vive en la Divina Voluntad, "canta" las glorias, las hazañas, las proezas y prodigios realizados, en esta labor de transformación integral, y puede afirmar que la labor de Su Bilocación está terminada en esa criatura.

Le sucede al amor como a aquel experto artesano que teniendo muchos objetos que no le agradan, los hace pedazos, los mete en el fuego y los hace estar ahí hasta licuarlos y hacerles perder toda su forma, y después con ese líquido forma muchos otros objetos bellísimos y agradables, dignos de su maestría. - Jesús utiliza esta imagen del experto artesano, que contempla algunos objetos que ha creado, y que en su momento, cuando los creó, le resultaron agradables a la vista, pero que ahora, se han deteriorado con el tiempo, y como sabe más, tiene más experiencia, piensa que quizás pudiera conseguir algo mucho mejor, más perfecto, si rehiciera esos objetos.

Ya Jesús Nos ha dicho, que el Amor Supremo, el Amor que se tienen las Tres Divinas Personas, es el responsable de todo lo creado, es el Instrumento de Su Divina Voluntad, Su Hijo Primogénito, que todo lo hace diverso, y le comunica Su Misma Naturaleza. Esa obra salió perfecta de Manos del Amor, pero con el pecado de Adán, y nuestros propios pecados subsiguientemente, hemos deformado totalmente Su Obra, y ya el Amor no la reconoce, ni Le agrada. El Amor tiene que derretirnos nuevamente, para formar de nosotros, o restaurar en nosotros, aquella perfección original perdida.

Dicho esto, esta labor de transformación, de re-diseño, es individual y altamente especializada, y es aun más importante y delicada, porque la labor de transformación debe ser realizada en una criatura a la que se le ha concedido el Don de Vivir en Su Voluntad. La Labor de transformación que el Espíritu Santo, vía el Amor, realiza en criaturas que no viven en Su Voluntad es distinta, utiliza lo que ya hemos llamado Gracias Ordinarias, actualizadas en los Sacramentos y demás Remedios instituidos por Nuestro Señor, y administrados por el Espíritu Santo. Como ya sabemos estos Remedios nos van transformando en criaturas cristianas, en vías de Salvación. Pero recordemos, que no es este estado de virtud, al que quiere conducirnos, sino que el Plan Original era de que todos viviéramos en Su Voluntad, en un estado de plena participación de la Felicidad y Amor Divinos, por lo que ahora que la Divinidad, en el Espíritu Santo, ha decidido concedernos el Don de Vivir en Su Voluntad, estos mismos Remedios se han convertido ahora en el instrumento de nuestra Santificación, en Gracias Extraordinarias para nuestra transformación en criaturas que viven en Su Voluntad.

Esta es labor, pues, que debe realizar el Amor Bilocado, en paralelo y en conjunto, con la otra Labor de la Voluntad Bilocada, que guía a esa criatura en la adquisición y utilización de los Conocimientos necesarios para que esa criatura alcance y llegue a merecer, en la medida que esto es posible para una criatura, el vivir en propiedad en Su Voluntad.

La importancia del Pronunciamiento sobre el Trabajo del Amor bilocado en el alma de la criatura que vive en Su Voluntad, ahora puede comprenderse mejor y evaluarse en toda su importancia. Esta es la primera vez en los Escritos que habla sobre este tópico, de la labor transformante del Amor. Recordemos, que se Nos ha concedido el Don en préstamo, a la expectativa de que algún día, en algún instante futuro, merezcamos recibirlo en propiedad. Esta Labor necesarísima, uno de los "componentes claves", del proceso de otorgamiento del Don, es esta Labor que Jesús ha venido a anunciarnos en este pequeño capítulo del Volumen 8.

Pero también es verdad que para lo humano es demasiado duro este obrar del amor, pero cuando vea su adquisición, verá que la belleza se ha sustituido a la fealdad, la riqueza a la pobreza, la nobleza a la rudeza, y también ella cantará las glorias del amor. – Le dice Jesús a Luisa, que esta labor del Amor es duro para el ser humano, es mucho lo que hay que transformar, lo que hay que despedazar y pulverizar, pero que al final, y también añadimos nosotros, de vez en cuando, nos detenemos a observar la labor que se ha realizado, y nos maravillamos, como Luisa debía maravillarse, de la transformación realizada hasta el momento. Jesús, como Dios, siempre habla en absolutos, pero Su Humanidad y simpatía con nosotros, admite muchos estados relativos. Quisiera ver en nosotros, la absoluta belleza, riqueza, nobleza originales, pero muchas veces se conforma con muchísimos menos, y Nos acepta menos bellos, ricos y nobles de lo que hubiera deseado. Sin embargo, la Labor se puede observar, y el Espíritu Santo se regocija con la Labor del Amor que ha logrado traerle a esta nueva criatura santificada en Su Voluntad.

Resumen del Capítulo del 14 de Agosto de 1908: (Doctrinal) – Pagina 76 -

Habiendo recibido la comunión, veía al niño dentro de mi interior como si buscara una cosa importante, y yo he dicho:

"Bonito mío, ¿qué estás buscando con tanta atención?"

Y Él me ha respondido:

"Hija, estoy buscando el pincel de tu voluntad para poder pintar mi imagen en tu corazón, porque si no me das tu voluntad me falta el pincel para poder pintarme libremente en ti, y así como la voluntad sirve de pincel en mis manos, así el amor me sirve de pintura para poder imprimir la variedad de los colores de mi imagen. Además de esto, así como la voluntad humana me sirve de pincel, así mi Voluntad sirve de pincel en manos del alma para pintar su imagen en mi corazón, y en Mí encontrará abundante tinta de amor para la variedad de los colores."

* * * * *

Otro capítulo sencillo, por su alegoría que es tan accesible, pero escondido en la alegoría, encontramos importantes y reveladoras definiciones y funciones de los principales "elementos" de la Vida en Su Voluntad.

Conviene parafrasearlo por el uso de la palabra Voluntad en sus múltiples significados. Así decimos:

"Hija, estoy buscando el pincel de tu libertad de voluntad para poder pintar Mi imagen en tu corazón, y guardarla en tu voluntad, y en Mi Voluntad Bilocada y obrante, porque si no me das tu libertad de voluntad me falta el pincel para poder pintarme libremente en ti, y así como la libertad de voluntad sirve de pincel en mis manos, así el amor bilocado y obrante en tu alma me sirve de pintura para poder imprimir la variedad de los colores de Mi imagen. Además de esto, así como la libertad de voluntad humana me sirve de pincel, así mi Voluntad bilocada y obrante en el alma sirve de pincel en manos del alma, para pintar su imagen en Mi corazón, y en Mí encontrará abundante tinta del Amor Supremo para la variedad de los colores".

Examinemos Su Pronunciamiento parafraseado.

“Hija, estoy buscando el pincel de tu libertad de voluntad para poder pintar mi imagen en tu corazón, y guardarla en tu voluntad, y en Mi Voluntad Bilocada y obrante, - Dios ha decidido pintar Su Imagen en el corazón humano nuevamente, labor que había abandonado con el pecado de Adán, y que ahora reanuda en Luisa. Para ello, necesita de la cooperación de Luisa y de todos aquellos que quieran, siguiendo estas Enseñanzas, vivir en Su Voluntad, único estado espiritual en el que El puede realizar esta labor. Esta Imagen Suya solo puede ser pintada en la Voluntad Bilocada y Obrante que ha formado y encerrado en Luisa y en nosotros, pero nuestra voluntad humana debe darle cabida también, porque para que El pueda pintar Su Imagen en la Voluntad Bilocada, nuestra voluntad humana debe actuar y corresponder a cada Sugerencia Amorosa que nuestra libertad de voluntad ha acogido. Además, nuestra voluntad humana es la depositaria de todos los actos de la criatura que ahora ha renacido en Su Voluntad.

Porque si no me das tu libertad de voluntad me falta el pincel para poder pintarme libremente en ti, - Esta Imagen Suya está siendo “pintada” siempre que la criatura corresponda a las Sugerencias Amorosas que Nos envía. Cada acogida que hacemos a Sus Sugerencias Amorosas, se convierte pues, en una pincelada Suya con la que se pinta a Si Mismo en nuestro corazón, y en nuestra Voluntad Bilocada y Obrante.

Y así como la libertad de voluntad sirve de pincel en mis manos, así el amor bilocado y obrante en tu alma me sirve de pintura para poder imprimir la variedad de los colores de Mi imagen. – Al acoger, libre y amorosamente, la Sugerencia Amorosa enviada, la Divinidad utiliza al Amor Bilocado y Obrante en esa alma, como la pintura necesaria al proceso. No se puede pintar sin una paleta de colores, y la imagen que resultará del acto de pintar, es única porque depende de los colores que se usen. Un pintor puede pintar la misma imagen de muchas maneras y la variedad del resultado depende de los colores usados.

De todo este proceso de la Diversidad de la obra del Amor Supremo, ya Jesús ha hablado con toda exactitud, en el capítulo del 3 de Diciembre de 1900, volumen 4, que “la naturaleza del verdadero amor tiene esto de propio, que produce de el, imágenes todas semejantes a si, en la fuerza, en la bondad y en la belleza, y en todo lo que el contiene; (pero que) solo para dar un realce mas sublime a nuestra Omnipotencia, pone el sello de la distinción...”

El Amor nos ha creado distintos; nos ha dado distintos temperamentos, distintas capacidades naturales, distintas vocaciones, distinto ambiente; estos son los Colores de nuestra paleta, y con estos “colores” podrá El pintar Su Imagen en nosotros. Mas aun, es con estos “colores” con los que quiere pintar Su Imagen en nosotros, para hacernos un puntal diferente, pero totalmente efectivo, en Su Reino.

Además de esto, así como la libertad de voluntad humana me sirve de pincel, así mi Voluntad bilocada y obrante en el alma sirve de pincel en manos del alma para pintar su imagen en Mi corazón, - Al concedernos el Don de vivir en Su Voluntad, y formar una Voluntad Bilocada y Obrante en nuestra persona, quedamos autorizados y, al mismo tiempo, nos obligamos como responsabilidad de este nuevo estado, a pintar nuestra propia imagen, ahora “mejorada” por la acción de Su Voluntad bilocada y del Amor Bilocado, en Su Corazón. En el capítulo anterior, el Trabajo del Amor, nos hacia comprender que la acción transformante del Amor Bilocado en nosotros, es “imparable”, y que esa acción nos “mejora” acto por acto, nos hace mas y mas capaces de vivir y actuar en Su Voluntad, y así hace posible la labor de cooperación que espera de nosotros, y Su entrega de esta Vivencia en propiedad.

Mas aun; nuestra “respuesta”, o correspondencia a cada una de Sus Sugerencias Amorosas, que se traduce en un acto en Su Voluntad, con Sus Modos, se convierte a su vez, en Sugerencia nuestra para la Divinidad. En efecto, Nos dice en otros capítulos, que cuando el alma que vive en Su Voluntad quiere hacer algo en Su Voluntad, El se ve obligado a hacerlo, porque esa es parte de la Responsabilidad Divina al entregarnos el Don. Así que esto que El hace, porque nosotros queremos hacerlo, se convierte para El, en una sugerencia amorosa nuestra que El está más que feliz de seguir.

Y en Mí encontrará abundante tinta del Amor Supremo para la variedad de los colores – Dice finalmente que cuando nosotros queremos pintar nuestra imagen mejorada en Su Corazón, y El deja que la “pintemos”, o sea, recibe nuestra sugerencia amorosa de acción de Su Parte, lo que pintamos, lo pintamos con los colores infinitamente

variados del Amor Supremo, que deseosamente, los pinta en la Divinidad. Dicho de otra manera, el Amor Supremo puede pintar todas las imágenes mejoradas de la criatura, o mejor dicho, las imágenes originales, porque tiene a Su disposición todos los colores y matices, con los que Nos "dotó" originalmente.

Resumamos ahora los "elementos" definidos:

- 1) La Voluntad Suprema – Dios quiere pintar, nuevamente, Su Imagen en el alma – Decisión Suprema de Su Voluntad.
- 2) Pintar Mi Imagen en tu corazón – la voluntad humana, una de las potencias del alma, aquella que no solamente hace los actos que hemos decidido hacer, sino que es la depositaria de todos los actos hechos. Si Jesús quiere pintar Su Imagen en nuestro corazón, lo que en realidad quiere es que guardemos en nuestra voluntad la Imagen Suya que está pintando constantemente a través de las Sugerencias Amorosas que Nos envía.
- 3) La libertad de voluntad humana – Dice que si Luisa no consiente, con su libertad de voluntad, en aceptar Su Sugerencia de dejarlo pintar libremente en ella, en la voluntad de Luisa, El se sentiría mal, se sentiría frustrado de no poder pintar Su Imagen que es lo que quiere hacer en Luisa, y en nosotros.
- 4) El Amor Divino Bilocado y Obrante – Dice que el Amor que ha encerrado en esa alma, que ha bilocado en esa alma, es la pintura de múltiples colores y tonalidades que le permite reproducir fielmente Su Imagen, la que quiere pintar, y que quiere Le dejemos pintar. Esta imagen, como ya sabemos, es específica y exclusiva del alma en la que La pinta.
- 5) La Voluntad Bilocada y Obrante en la criatura – Dice que así como la voluntad humana le sirve a El de pincel para pintar Su Imagen, así Su Voluntad, o sea, la Voluntad Bilocada y Obrante en el alma le sirve al alma de pincel para poder pintar la imagen de la criatura en Su propio corazón,
- 6) El Amor Supremo – Dice que cuando la Voluntad Bilocada y Obrante en el alma quiera pintar su propia imagen en Su Corazón, imagen que se ha "mejorado" por las acciones conjuntas realizadas, el Amor Supremo tiene mucha, abundante tinta de amor para que pueda reproducir su propia imagen y los colores que necesita.

Resumen del Capítulo del 19 de Agosto de 1908: (Doctrinal) – Pagina 77 – Sembrar el Bien -

Habiendo hecho la meditación acerca de que quien siembra el bien, cosechará el bien, y quien siembra vicios, cosechará males, estaba pensando en cuál sería el bien que yo podría sembrar estando en mi posición, miseria e inhabilidad mías. En este momento me he sentido recogida y oía decirme en mi interior:

"Con todo, con todo su ser el alma debe sembrar el bien; el alma tiene una inteligencia mental, y ésta la debe aplicar a comprender a Dios, a pensar siempre en el bien, jamás dejar entrar en la mente alguna mala semilla; y esto, es sembrar bien con la mente; así de la boca, jamás sembrar semillas malas, esto es, palabras malas, indignas de un cristiano, sino siempre decir palabras santas, útiles, buenas; esto es sembrar bien con la boca. Así con el corazón, amar sólo a Dios, desear, palpitar, tender a Dios, esto es sembrar bien con el corazón; con las manos hacer obras santas; con los pies caminar tras los ejemplos de Nuestro Señor, y he aquí otra semilla buena."

Yo al oír esto pensaba entre mí:

"Así que en mi posición puedo también yo sembrar bien a pesar de mi extrema miseria."

Pero lo pensaba con cierto temor por las cuentas que el dueño del campo me pedirá si he sembrado bien o no; y en mi interior me han repetido:

"Mi bondad es tan grande que hace muy mal quien me da a conocer como severo y muy exigente, rigorista, ¡oh! qué afrenta hacen a mi amor, Yo no pediré otra cuenta que del pequeño terreno que les he dado, y no por otra cosa pediré las cuentas sino para darles el fruto de sus cosechas, dando a la inteligencia, por cuanto más me haya comprendido en vida, otro tanto de más me comprenderá en el Cielo, y por cuanto más me comprenderá, con tanto más de gozo y bienaventuranza será inundada; dando a la boca el fruto de los varios gustos divinos, armonizando su voz sobre todos los otros bienaventurados; a sus obras dándoles la cosecha de mis dones, y así de todo lo demás."

* * * * *

Este es un capítulo de gran importancia doctrinal, y que describe una de las Actividades en Su Voluntad, la de Sembrar el Bien, que Jesús dice apreciar mas, y a poco que estudiemos el capítulo, nos damos cuenta de porque esto es así.

Ya este capítulo había sido explicado con todo detalle como Matiz No. 19, que hemos incluido en nuestra Guía de Estudios titulada: Notas sobre Vivir en la Divina Voluntad, los Matices. De lo ya estudiado, lo incluimos en este Volumen 8, para que el volumen quede completamente explicado.

Así escribíamos en el Matiz 19, que en ese capítulo Jesús nos invita a una actividad muy importante que debemos realizar en la Divina Voluntad. Esta actividad es la de sembrar el bien, sin pensar nunca en cual es nuestra posición y capacidad para realizarlo.

En un principio, esta actividad no parece ser nada distinto de la actividad de la práctica de las virtudes, pero hay una diferencia palpable entre la práctica de las virtudes, como las entendemos, y la práctica de sembrar el bien, que no es mas que una virtud muy particular, muy específica, como estudiaremos en este capítulo.

Luisa comienza este capítulo con una reflexión que nos indica que ella estaba meditando sobre las parábolas de Jesús sobre el sembrador y la cizaña. Y podemos pensar así por la referencia que ella hace luego al Dueño del Campo. Y en esta reflexión, Luisa utiliza los conceptos de sembrar y cosechar descritos en ambas parábolas, para adaptarlas a una preocupación suya que es bastante persistente a través de su vida. Esta preocupación siempre gira alrededor de su valía como persona. Y así dice: *"¿Cuál será el bien que puedo yo sembrar considerando mi posición, mi miseria y mi incapacidad?"*

Como siempre hace, cuando Luisa aborda un tema que la puede llevar por un terreno moral peligroso, Jesús le sale al paso de inmediato para instruirla y rescatarla de esos pensamientos que son incorrectos y hasta un poco

ofensivos, como veremos el reproche que Jesús le hace a Luisa en párrafos posteriores y que comentaremos en su oportunidad.

Y estudiemos en detalle el razonamiento de Jesús sobre el pensamiento de Luisa de sembrar el bien, y como Luisa ya no actúa en un ambiente convencional humano, sino que Vive en La Divina Voluntad, la actividad de sembrar el bien, se convierte en una actividad muy apreciada por El, de parte de aquellos que viven en Su Divina Voluntad.

Con todo, con todo su ser, el alma debe sembrar el bien. – Como de costumbre, Jesús anuncia la conclusión a la que quiere llegar con su lógica silogística, y como ya hemos explicado en otras oportunidades, su “lógica circular”. La actividad de sembrar el bien, no solo es una actividad muy agradable a El, sino que envuelve la persona total del que siembra. Y ahora pasa a explicar en que consiste todo el ser o la persona del que siembra.

El alma tiene una inteligencia mental y debe aplicarla a comprender a Dios, y a pensar siempre en el bien, nunca debe dejar entrar en su mente ninguna mala semilla; esto es sembrar bien con la mente.

– La primera de nuestras potencias, la inteligencia mental, debe aplicarla a comprender a Dios. Ya este concepto lo ha enunciado anteriormente y será motivo de páginas muy profundas en los libros superiores, volúmenes 17 en adelante. No nos ha dado la inteligencia para que estudiemos matemáticas, nos la ha dado para que la ordenemos a Dios, comprendiéndolo en la mejor manera que nos sea concedida.

Nos la ha dado también para que pensemos rectamente, o sea en el bien, o sea en lo que es aceptable a Dios, y debe con esa misma inteligencia, rechazar la mala semilla, la cizaña, que quiere hacernos pensar en el mal como deseable. Y dice que así, se siembre el bien con la mente o inteligencia.

Así de la boca, nunca sembrar semillas malas, esto es, palabras malas indignas de un cristiano, sino siempre decir palabras útiles y buenas; esto es sembrar bien con la boca. – Pasa ahora Jesús a otra actividad esencialmente humana, la de hablar, y nos dice que este don debemos utilizarlo para hablar palabras útiles y buenas, o sea, palabras que edifiquen, enseñen y evangelicen a los demás. Y cuando así lo hacemos, sembramos el bien con la boca.

Así con el corazón, amar solo a Dios, desear solo a Dios, latir solo en Dios, tender solo hacia Dios, eso es sembrar el bien con el corazón. – Ahora Jesús se detiene al bien que podemos sembrar con el corazón, diciendo lo ya sabido pero que ahora el enfatiza, que solo sembramos el bien cuando, con exclusividad de otro propósito, Lo amamos, Lo deseamos, tendemos y latimos solo por El.

Con las manos, hacer obras santas; con los pies, caminar tras los ejemplos de Nuestro Señor; todo es semilla de bien. - Y pudiera continuar diciéndonos todas y cada una de las acciones humanas que siembran el bien, porque todas contienen la semilla del bien.

En todos estos párrafos se nos presenta claramente la diferencia entre practicar las virtudes, y sembrar el bien.

En la práctica de las virtudes participamos de las virtudes de Jesús, “gotitas de participación”, y nuestros actos virtuosos, que El nos sugiere hagamos, en su gran mayoría tienen el propósito de ayudar a otros, y el bien que contienen se depositan en el “otro” al que van destinados. Esos actos virtuosos, a su vez, llenan nuestra alma, los pequeños compartimientos que hay en el alma para cada una de las virtudes, como ya se Lo dijera a Luisa en el capítulo del 27 de Enero de 1900, volumen 3, en el que Le habla de que hay en el alma aposentos, que o están llenos de virtud, de vicio, o están vacíos.

¿Cuál es la diferencia entre el concepto de practicar las virtudes, y el concepto de “sembrar el bien”?

La diferencia radica en cuatro aspectos:

- 1) La actividad de “sembrar el bien”, está dirigida a Dios directamente, se realiza en comunicación directa con El, no a través de los otros seres humanos que nos rodean.
- 2) sembramos el bien, no por participación con Sus Virtudes, sino porque utilizamos los dones que nos ha regalado al crearnos, para “sembrar el bien”.

- 3) Porque el objeto de nuestra siembra, el bien, tiene características universales que El esparce en todas las criaturas, según a El le parece mejor. No son actos específicos, de un valor limitado por razón del objeto al que van dirigidos; son actos que al no estar dirigidos a nadie en particular, están dirigidos a todos en general.
- 4) porque el fruto que produce esta siembra no se deposita en nuestra alma en aposentos, sino que el fruto de esta siembra se nos dará, o lo cosecharemos, en el cielo.

Así pues, cuando utilizamos Sus Dones máximos, las tres potencias anímicas, para que pensemos en El, para que Lo comprendamos, para que hablemos bien de El, o sea, Lo bendigamos; para que lo amemos solo a El, queramos estar con El, tender solo hacia El, y obremos con nuestras manos, con nuestros pies, trabajando con El y para El, caminando siempre hacia El, estamos "sembrando el bien" para todos, y como veremos en los próximos párrafos, y en la misma parábola del sembrador, de ahí recogeremos, cosecharemos, "uno el ciento, otro el sesenta, otro el treinta".

Al escuchar estas palabras, Luisa acepta que ella, aun en la posición de extrema miseria en que se encuentra, pueda sembrar el bien, pero sigue confundida pensando que el bien hay que sembrarlo en el interior del alma, como si esta actividad de sembrar fuera una actividad virtuosa, por lo que piensa en la reacción del "Dueño del campo", cuando venga a pedir cuentas de la siembra.

Y mientras pensaba esto, Jesús vuelve a enseñarle el significado aun mas profundo de "sembrar el bien". Y así le dice:

Mi Bondad es tan grande que hace muy mal quien Me da a conocer como severo, exigente, y muy rigorista, haciendo así una gran afrenta a Mi Amor" - Aquí Jesús le reprocha a Luisa, porque como ella está dando a conocer a través de estos escritos Su Divinidad, ella puede hacerlo aparecer como un Dios severo, exigente, y rigorista. Severo por cuanto no toma en cuenta, como siempre hace, nuestra debilidad y exige mas de lo que podemos darle; exigente, porque no toma en cuenta las circunstancias en que se ha desarrollado nuestra vida y demanda de nosotros lo que no hemos podido ser; rigorista, o sea severo en extremo en materias de moral y buenas costumbres. Dice que asumir esto de El, o propagandizar que El es de esa naturaleza, es hacerle una afrenta, una gran ofensa a Su Amor hacia nosotros.

Yo no pediré cuentas sino solo del pequeño terreno que Les he dado, y si pido cuentas es para darles el fruto de sus cosechas: - Nada nuevo en la primera parte del párrafo. Sabemos que nuestro juicio será en función de cómo hemos utilizado lo que nos ha dado, y no da a todos por igual, como ya sabemos, y por lo tanto no exige igual. Pero ahora añade algo que si es nuevo. Nos dice que a los bienaventurados los va a examinar en Sus Dones, no es para juzgarlos no merecedores, porque ya están "confirmados en Su Gracia", sino para darles el fruto de sus cosechas. Pasa igual que a un profesional que va a una entrevista con su jefe para evaluar su comportamiento en el año que ha transcurrido, pero a las primeras palabras del Jefe, el empleado sabe que esta bien con el Jefe; lo que el Jefe quiere en realidad hacerle saber cuan contento esta, y cual va a ser su recompensa con motivo de esa contentura.

dando a la inteligencia por cuanto mas Me haya comprendido en vida, otro tanto mas Me comprenderá en el Cielo, y por cuanto mas Me comprenderá, con tantos mas gozos y bienaventuranzas será inundada; - Con estas palabras Jesús trata de hacernos comprender cuan importante ha sido este "sembrar el bien" del que Nos habla. Los Conocimientos sobre Su Humanidad, sobre Su Divinidad, toda esta acumulación de conocimientos que hacemos en nuestras vidas, que estamos haciendo ahora mismo al estudiar los escritos de Luisa, "siembran el bien" en nuestras personas; no fructifican ahora totalmente, fructificarán y serán cosechados en el Cielo: lo comprendemos ahora y lo comprenderemos luego, mejor que si no hubiéramos hecho el esfuerzo de "sembrar el bien" mientras somos viadores. Y Nos dice que la recompensa, el grado de felicidad y bienaventuranza, será mayor o menor dependiendo de nuestro grado de esfuerzo por comprenderle aquí en la tierra.

Como vemos, esto es independiente de la recompensa que Nos dará por nuestras obras virtuosas, las que llevamos encerradas en nuestras voluntades y con las que nos presentaremos delante de El en el juicio personal. Aquí no se trata de algo que hemos hecho, meramente, sino de algo que hemos aprendido. Claro está que el aprendizaje, el estudio de El, son también cosas que hacemos y cosas virtuosas, pero aquí no se trata de que se nos recompensará

por ese aprendizaje como un acto virtuoso, sino que el aprendizaje mismo, el que hemos hecho, será la fuente real de todas las dichas y bienaventuranzas que tendremos en el cielo. Si lo miramos desde el otro punto de vista, cuando realizamos actos virtuosos, estamos haciéndolos porque no los sugiere, y porque hemos aprendido que esto Le complace. Sea de la forma que sea, el aprendizaje, la Comprensión que lleguemos a tener de El, será la causa de nuestra felicidad futura.

Esta misma enseñanza nos la da, pero refiriéndose a los Ángeles, cuando en el capítulo del 30 de Octubre de 1924, Volumen 17, Le dice a Luisa estas palabras:

"Y en el conocer el mas o el menos de la Ciencia Divina de Mi Suprema Voluntad vienen constituidos los diferentes coros de Ángeles, sus especiales bellezas, y los diversos oficios y toda la Jerarquía Celestial".

Dando también los frutos de la cosecha de su boca con los diversos gustos divinos y haciendo armonizar su voz sobre todos los demás bienaventurados; - Y continúa Nuestro Señor con la disposición que hará de nuestra siembra del bien, diciendo que lo que hemos sembrado con nuestras palabras, con nuestra boca, recibiremos los Gustos Divinos como cosecha, y hará que nuestras voces, las que Profirieron palabras de bien, armonicen sobre todas las voces de los bienaventurados.

A sus obras dándoles la cosecha de Mis dones, - y dice ahora, en términos generales, que a nuestras obras de bien, dará la cosecha de los Mismos Donos que El ganara en la tierra, con Su Siembra de Bien.

Y así de todo lo demás. - Y Jesús termina como siempre hace, con la acostumbrada frase de "y así de todo lo demás" para indicarnos que por cada una de nuestras potencias y sentidos El dará la recompensa, la cosecha debida, por nuestra "siembra del bien".

Resumen del Capítulo del 23 de Agosto de 1908: (Doctrinal) – Pagina 79 -

Continuando mi habitual estado, estaba muy pensativa acerca del estado de mi alma y decía entre mí:

"¿Quién sabe que mal hay en mi alma que el Señor me priva de Él y me deja abandonada a mí misma?"

Mientras estaba en esto, en cuanto ha venido me ha llenado toda, toda de Él, y todo mi ser a Él se dirigía, ni siquiera una fibra ni un movimiento que no tendiera a Él.

Después me ha dicho:

"¿Has visto hija mía? La señal cuando en el alma hay alguna culpa cuando se encuentra privada de Mí, es que regresando Yo a hacerme ver, no queda toda llena de Dios, ni su ser se encuentra dispuesto a sumergirse todo en Mí, de modo que ni siquiera una fibra quede que no esté fijada en su centro. Donde hay culpa o alguna cosa que no es toda mía, ni Yo puedo llenarla, ni el alma puede sumergirse en Mí. La culpa, la materia, no pueden entrar en Dios ni correr hacia Él, por eso tranquilízate y no quieras turbarte."

* * * * *

Jesús se le aparece a Luisa después de varios días de ausencia personal, ya que todos los días ella lo recibe en Comunión, y la "llena toda de El", disipa sus dudas, todo se le olvida, para disfrutar de estos momentos de intimidad, intimidad reservada a Luisa y a otras almas místicas; la intimidad de un alma que se escapa en dirección a El, con esa fuerza irresistible de atracción que sentiremos todos a la hora de la muerte, cuando nuestra alma libremente pueda ir hacia El.

Como parte de este proceso de intimidad, Luisa se siente otra vez enfervorizada y en paz, porque se da cuenta de que lo que pensaba sobre el estado de su alma no era verdad.

La respuesta de Jesús, es explicatoria de este estado, y Sus Palabras parecen extender este estado a todas las almas que sientan algo del malestar provocado por esta clase de privación que en Luisa es aguda.

Hasta aquí, la explicación de lo que sucede con Luisa, o sea, la privación como resultado de factores ajenos al pecado personal, ya que la privación por culpa, es similar a la experimentada por Luisa.

En efecto, cuando un alma cristiana peca gravemente, el Espíritu Santo se escapa de esa alma, porque la cohabitación con un alma en pecado no es posible, y en este sentido esa alma está privada y se siente privada de Dios. Algo sucede en esa primera culpa que el alma siente agudamente. Luisa sabe que esto sucede cuando un alma peca, y por tanto, como se siente privada de Jesús, y sigue sin entender que Su Privación de Jesús nada tiene que ver con una culpa personal, concluye que ha cometido algún pecado. Ella no sabe que hizo, pero siempre concluye que algo malo hizo.

Jesús confirma que, en efecto, una de las señales más ciertas de que un alma está en pecado, es que Ellos se escapan de esa alma, la privan de esa presencia inefable del Espíritu Santo, patrimonio de toda alma cristiana "en gracia". Lo contrario, sin embargo, no es cierto. Hay innumerables razones por las que un alma puede sentirse privada de Su Presencia, más o menos sentida o percibida, pero eso no quiere decir que esa privación es producto de un pecado personal.

En Luisa, las razones para privarla de Su Presencia Física, son varias, y no es necesario elaborarlas nuevamente en esta explicación, sino que debemos concentrarnos en Sus Palabras, de lo que sucede cuando el alma recobra Su Presencia. Dice que el alma se siente llena de Dios, y al mismo tiempo, corre libremente a sumergirse en El.

La dificultad de comentar o analizar Sus Palabras en este capítulo tienen que ver con un estado de privación, que puede ocurrir como producto de factores ajenos al pecado personal, a un estado de privación que es producto del pecado personal. Asimismo, el recobrar Su Presencia, la Cohabitación del Espíritu Santo, es diferente en el caso de Luisa, que recobra totalmente la Presencia de Jesús en un instante, y sin equívocos, a la forma que nosotros la recobramos, mucho más sutilmente, y resultante de un arrepentimiento sincero y una confesión de culpa.

Así pues Jesús dice que en el caso de las almas que han estado viviendo en la culpa, y en virtud de ese arrepentimiento sincero y confesión de culpa, ahora "recobran" Su Presencia, dependiendo del grado de sinceridad en el arrepentimiento, y del esfuerzo que hayan realizado en prepararse para la confesión de culpa, el alma se sentirá, más o menos, llena de El, de nuevo, más o menos, en paz espiritual. Lo que parece ser común a este estado de "recobramiento espiritual", es esta "sensación de llenura de Dios", que es indescriptible pero muy real, particularmente en las almas que han estado alejadas de El por mucho tiempo.

Dicho esto, relativo a almas que han quedado privadas de Su Presencia por culpa personal, ¿que podemos descubrir en Sus Palabras, respecto de almas que se sienten privadas de El, pero que no creen que esa privación sea como resultado de culpa personal?

Es importante que todos entendamos, que en un grado infinitamente menor al de Luisa, todos los que Le seguimos imperfectamente, pero Le seguimos, vamos a estar expuestos a esta sensación de privación. Es inevitable, es parte de un proceso de robustecimiento espiritual, que Dios quiere pasemos. C. S. Lewis lo expresa inimitablemente en su libro "Escrowtapes letters", y que transcribiremos al final de nuestra explicación de este capítulo.

En este estado de privación, de sequedad espiritual con el que a veces se asocia la privación, es necesario no apartarse de El en nuestras acciones. No podemos dejar de rezar, aunque el rezar se haya convertido en una tarea que nos disguste, a la que le queremos "sacar el cuerpo"; no podemos dejar de ir a misa, comulgar, aunque nuestra atención no esté fija, aunque no parezca le saquemos provecho a estas actividades tan importantes, y así de todo lo demás de nuestra vida espiritual. Cuantas veces Jesús Le dice a Luisa, que El comprende perfectamente que Luisa no tenga ganas de escribir, pero que debe siempre escribir aunque solo sean unas líneas.

Dicen los japoneses, que todo está en la forma, con lo que quieren decir que si uno actúa con educación, es educado, que si uno actúa con respeto de otro, es respetuoso, que si uno ríe aunque no sienta las ganas de reír, uno está alegre, y da la impresión de estar alegre. Todo está en la forma, y así debemos actuar todos los que sin sentirnos culpables gravemente, no sentimos Su Presencia, Sus Carismas, Su Amor, en nosotros. Debemos actuar fervorosamente en lo exterior, como si tuviéramos ese fervor interno que reflejamos; debemos rezar en lo exterior, como si sintiéramos el mismo consuelo que recibíamos antes cuando orábamos.

E incorporamos el extracto del capítulo 8 de los "Escrowtape letters" de C. S. Lewis.

"Y ahí es donde entran en juego los "bajos". Debes haberte preguntado muchas veces por qué el Enemigo no hace más uso de Sus poderes para hacerse sensiblemente presente a las almas humanas en el grado y en el momento que Le parezca. Pero ahora ves que lo Irresistible y lo Indiscutible son las dos armas que la naturaleza misma de Su plan le prohíbe utilizar. Para El, sería inútil meramente dominar una voluntad humana (como lo haría, salvo en el grado más tenue y reducido, Su presencia sensible). No puede seducir, sólo puede cortejar. Porque Su innoble idea es comerse el pastel y conservarlo; las criaturas han de ser una con El, pero también deben seguir siendo ellas mismas; meramente cancelarlas, o asimilarlas, no Le serviría. Está dispuesto a dominar un poco al principio. Las pone en marcha con comunicaciones de Su presencia que, aunque tenues, les parecen grandes, con dulzura emotiva, y con fáciles victorias sobre la tentación. Pero El nunca permite que este estado de cosas se prolongue. Antes o después retira, si no de hecho, al menos de su experiencia consciente, todos esos apoyos e incentivos. Deja que la criatura se mantenga "sobre sus propias piernas", para cumplir, sólo a fuerza de voluntad, deberes que han perdido todo sabor. Es en esos períodos de "bajas", mucho más que en los períodos de "altas", cuando la criatura se está convirtiendo en la clase de criatura que Él quiere que sea. De ahí que las oraciones ofrecidas en estado de sequía sean las que más le agradan. Nosotros podemos arrastrar a nuestros "pacientes" mediante continua tentación, porque los destinamos tan sólo como comida, y cuanto más intervengamos en su voluntad, mejor. El no puede "tentar" a la virtud como nosotros al vicio. Él quiere que aprendan a andar, y debe, por tanto, retirar Su mano; y sólo con que de verdad exista en ellos la voluntad de andar, se siente complacido hasta por sus tropezones. No te engañes, Orugario. Nuestra causa nunca está tan en peligro como cuando un humano, que ya no desea pero todavía se propone hacer la voluntad de nuestro Enemigo, contempla un universo del que toda traza de Él parece haber desaparecido, y se pregunta por qué ha sido abandonado, y todavía obedece".

Resumen del Capítulo del 26 de Agosto de 1908: (Doctrinal) – Pagina 80 – La Constancia en el Bien -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba toda afligida y casi aturdida por las acostumbradas privaciones; entonces como de huída ha venido y me ha dicho:

"Hija mía, a lo que quiero que prestes más atención es a la constancia en el bien, tanto en el interior como en el exterior, porque la repetición de amarme, de tantos actos interiores y del bien constante, hace crecer siempre la Vida Divina en el alma, pero con tal energía que puede compararse a aquel bebé que creciendo en un aire bueno y con alimentos sanos crece siempre bien, con plena salud, hasta que llega a debida estatura sin haber tenido necesidad ni de médicos ni de medicinas, es más, es tan robusto y fuerte que alivia y ayuda a los demás. Mientras que quien no es constante, crece como aquel niño que no se nutre siempre de alimentos sanos y vive en un aire pútrido, crece enfermizo y como los miembros no tienen fuerza para desarrollarse y crecer por falta de buen alimento, se desarrollan con defectos, por lo tanto, dónde se forma un tumor, dónde un absceso, así que camina vacilante, habla fatigosamente, se puede decir que es un pobre lisiado, y si bien se ven mezclados algunos miembros buenos, la mayoría son defectuosos, y a pesar de que consulte médicos y tome medicinas, poco o nada le ayudan, porque la sangre está infectada por el aire pútrido, y los miembros son débiles y defectuosos por su mal nutrirse; así que será un hombre, pero no llegará a debida estatura y tendrá necesidad de ayuda sin poder ayudar a los demás. Así es el alma inconstante, la inconstancia en el bien es como si el alma se nutriera con alimentos no buenos, y ocupándose de otras cosas que no son Dios, es como si respirara aire pútrido, así que la Vida Divina crece endeble, miserable, faltándole la fuerza, el vigor de la constancia."

* * * * *

Este capítulo continúa las enseñanzas del capítulo del 19 de Agosto de 1908, de este mismo volumen sobre Sembrar el Bien. Aquí, sin embargo, el énfasis no está en sembrar el Bien con todo nuestro ser, sino en la atención que debemos prestar a ser constantes en la ejecución del Bien. Pero, analicemos en detalle Sus Palabras.

Hija mía, a lo que quiero que prestes más atención es a la constancia en el bien, tanto en el interior como en el exterior, - Como es Su costumbre, en este primer párrafo anuncia el tema y la conclusión a la que quiere llegar. Le aclara a Luisa, la importancia que tiene para el alma el hacer el Bien sin cesar. Ya dijo lo que era el Bien en el capítulo de "Sembrar el Bien", aquí lo importante es, que no puede ser algo intermitente, que no debe ser como una velita, que está encendida porque alguien actúa y la enciende, y luego se apaga, porque deja de actuar y se apaga sola, sino que debe ser como sol que siempre está alumbrando y nunca se apaga.

De nuevo, ya ha hablado de que debemos sembrar el Bien, y en ese capítulo, Jesús recorre, en forma altamente poética, todo cuando el hombre puede y debe hacer para "Sembrar el Bien", aquí Jesús se vuelve mas analítico y por tanto, ya no deja dudas de lo que abarca esta "Siembra del Bien", porque habla de que la criatura debe hacer el bien "tanto en el interior, como en el exterior".

Hacer el Bien en lo exterior implica, todo lo que se hace con los cinco sentidos y sus instrumentos, la manos y los pies, los ojos, los oídos, la boca, la nariz; en fin, todo aquello en que nuestro cuerpo está envuelto. En su sentido mas amplio y al mismo tiempo mas verdadero, todas las acciones de nuestro cuerpo tienden o a hacernos el Bien nosotros mismos, en la persecución de nuestras Vocaciones, tanto la Divina como la humana, o hacer el Bien a los demás, los servicios que debemos rendir a nuestro prójimo, para que también ellos puedan perseguir sus propias Vocaciones Divinas y humanas. Nuestros pies para que vayan en dirección a nuestros hermanos, nuestras manos para realizar lo que ellos necesitan, y los demás sentidos colaborando para llevar a cabo esta trascendental tarea.

Hacer el Bien en lo interior implica, todo lo que se hace con nuestras tres potencias anímicas, la Inteligencia, la Memoria y la Voluntad. Aunque muchos son los actos internos que todo cristiano puede hacer con las tres potencias, la excelsitud de nuestra labor de sembrar el Bien en lo interior, solo se realiza plenamente en aquellas criaturas que han aceptado Su Invitación de vivir en Su Voluntad, y ahora actúan concurrentemente con Su Voluntad Bilocada y Obrante que Dios ha formado y encerrado en esa criatura para comenzar, en préstamo, la actualización del Don. Sabemos pues, que la actividad del Giro en Su Voluntad, sobre algo de lo creado, su exaltación y conservación, o sobre la Vida, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor, aunque son actos que se "disparan" por así decirlo por algo que leemos, vemos, etc., sin embargo, son actos puramente hechos en lo interior por nuestras tres potencias que de esta manera se unen al Creador en Su Acto Único. Otras actividades interiores a las que estamos llamados en esta nueva Vida que Nos otorga, aunque están a la disposición de todas las criaturas, no conllevan el impacto de ser hechas conjuntamente con la Voluntad Bilocada y Obrante que cohabita en nuestro interior. Todos estos ejercicios internos, incluyen las tres potencias al nivel máximo por El esperado, y en realidad constituyen la razón de ser de habernos otorgado estas tres potencias.

Dicho de otra manera. Con nuestra mente, con nuestra inteligencia, que se nos ha dado para que pensemos en El, en Sus Beneficios, debemos por tanto, pensar siempre en El. Con nuestra memoria, que se nos ha dado para que recordemos todos Sus Beneficios, debemos por tanto, recordar siempre todo lo que El ha hecho y hace por nosotros, y por nuestros hermanos. Con nuestra voluntad, que se Nos ha dado para que Le amemos, como resultado de lo que pensamos de El, y lo que recordamos de El, debemos por tanto, amarlo siempre, no desear, ni querer escoger nada que pueda desagradarlo, nunca albergar una mala intención que pueda herir a Dios personalmente, o en nuestros hermanos, Sus Hijos e Hijas.

Porque la repetición de amarme, de tantos actos interiores y del bien constante, hace crecer siempre la Vida Divina en el alma, - Llegamos por supuesto al párrafo clave del capítulo, o sea, la razón de querer que seamos constantes en el Bien. Lo dice rápidamente, aunque luego va a elaborar todo este concepto con los ejemplos que sigue. Así dice que "con la repetición de amarme, de tantos actos interiores y exteriores, **hace crecer siempre la Vida Divina en el alma**".

Esta encomienda y finalidad de todo lo que hace aplica a todos por igual, pero, como ya hemos expresado en muchas oportunidades en las clases, y en estas Guías de Estudio, todo lo que habla Jesús en estos Escritos tiene relación directa con aquellos que viven en Su Voluntad.

En efecto, es verdad de Catecismo que el hacer el bien, repetidamente, constantemente; el llevar una vida cristiana virtuosa hace crecer la Gracia en el alma, y garantiza la cohabitación del Espíritu Santo, vía la Gracia Santificante, la manifestación sensible del Amor Divino, que Nos otorga y encierra en nuestra alma.

Es ahora también verdad revelada en estos Escritos, que el hacer el Bien, repetidamente, constantemente, en aquellas actividades específicas que Jesús indica en estos escritos, tanto en lo exterior como en el interior, y con Sus Mismos Modos, o sea, con Sus Mismas Intenciones y Acciones, desarrolla, no solamente la Gracia Santificante, la manifestación sensible del Amor Divino, que Nos otorga y encierra en nuestra alma, sino que **desarrolla, principalmente, la Vida Divina de Su Voluntad Obrante, que El Espíritu Santo ha formado y encerrado en nuestra alma.**

Pero con tal energía que puede compararse a aquel bebé que creciendo en un aire bueno y con alimentos sanos crece siempre bien, con plena salud, hasta que llega a debida estatura sin haber tenido necesidad ni de médicos ni de medicinas, es más, es tan robusto y fuerte que alivia y ayuda a los demás. – Comienzan ahora los dos ejemplos antagónicos con los que quiere afianzar y explicar más el Punto que ha venido a esclarecer en la mente de Luisa y la nuestra. Como siempre, Sus Ejemplos son pequeñas parábolas, al punto y a nuestra comprensión. Después de leerlas y oírlas solo puede desatenderse lo que Nos pide, por desidia y maldad, no por falta de claridad en lo que quiere.

Habla aquí de la energía que produce en nosotros este sembrar el Bien, y sembrarlo con constancia, y dice que es la misma energía que un bebe recibe cuando se desarrolla con un aire bueno y alimentos sanos. Su crecimiento también es bueno, tiene salud, y puede llegar a alcanzar la estatura física, pero implicada también la estatura espiritual, que estaba llamado a tener, porque dice al final del párrafo, que puede “aliviar y ayudar a los demás”.

Mientras que quien no es constante, crece como aquel niño que no se nutre siempre de alimentos sanos y vive en un aire pútrido, crece enfermizo y como los miembros no tienen fuerza para desarrollarse y crecer por falta de buen alimento, se desarrollan con defectos, por lo tanto, dónde se forma un tumor, dónde un absceso, así que camina vacilante, habla fatigosamente, se puede decir que es un pobre lisiado, y si bien se ven mezclados algunos miembros buenos, la mayoría son defectuosos, y a pesar de que consulte médicos y tome medicinas, poco o nada le ayudan, porque la sangre está infectada por el aire pútrido, y los miembros son débiles y defectuosos por su mal nutrirse; así que será un hombre, pero no llegará a debida estatura y tendrá necesidad de ayuda sin poder ayudar a los demás. - Elabora ahora Jesús con su Parábola, la situación antagónica. El que no es constante, crece como aquel niño que como no siempre come la mejor de las comidas, ni respira el mejor de los aires de campo o de mar, y como esa criatura se desarrolla con toda clase de defectos, de enfermedades, y no llegará a tener la estatura física y espiritual que se había diseñado para el, y no podrá servir a los demás, como también se había diseñado que hiciera.

Así es el alma inconstante, la inconstancia en el bien es como si el alma se nutriera con alimentos no buenos, y ocupándose de otras cosas que no son Dios, es como si respirara aire pútrido, así que la Vida Divina crece endeble, miserable, faltándole la fuerza, el vigor de la constancia. – Aunque pudiera no parecerlo a simple vista, o en una primera lectura, hay algo escondido que resulta muy interesante que comprendamos en estos momentos de nuestro estudio.

El Conocimiento escondido es este: la vida virtuosa de la Gracia, como la Vida Divina Bilocada y Obrante en la criatura que vive en Su Voluntad, ambas crecen, aunque no crecen con la “estatura” por Ellos esperada. Este Conocimiento no debe resultarnos tan chocante. Por mucha imperfección que con Su Gracia, y con la Cohabitación de Su Voluntad, podamos llegar a eliminar de nuestras almas, lo cierto es, lo innegable es, que siempre existirán en nosotros imperfecciones, que al no poder ser eliminadas completamente, necesitan ser toleradas por Su Infinita Misericordia. Pero, por supuesto, y esto vuelve a reafirmarlo en este capítulo, la constancia en querer hacer el Bien, no importando cuan imperfecto a veces resulte la ejecución de esa intención nuestra, es lo que Ellos buscan y utilizan para lograr Su Gran Plan de convertirnos en Pilares del Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

Por ultimo, ya sabemos, pero conviene exponerlo en esta explicación, para que quede lo mas completa posible, que aunque toleran un nivel de imperfección en nosotros, porque no destruye o afecta Sus Planes con nosotros viadores, esa imperfección no es tolerable en el Cielo. Sin entrar en muchos detalles, porque eso es materia de otros Capítulos en los Escritos, el Fuego del Purgatorio es el que se encarga de esta purificación posterior imprescindible.

Resumen del Capítulo del 2 de Septiembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 81-

Paso días amargos por las continuas privaciones del bendito Jesús. Después, en cuanto ha venido me ha dicho:

“Hija mía, la señal para conocer si uno tiene verdadera caridad es si ama a los pobres, porque si ama a los ricos y a ellos se da, puede ser porque espera o porque obtiene algo, o porque le simpatizan, o por la nobleza, por el ingenio, por el buen hablar y aun por temor; pero si ama a los pobres, los ayuda, los socorre, es porque ve en ellos

la imagen de Dios, así que no ve la rusticidad, la ignorancia, la descortesía, la miseria, sino que a través de estas miserias, como dentro de un espejo ve a Dios, del cual todo espera, y los ama, los ayuda, los consuela como si lo hiciera a Dios mismo. Éste es el sello de la verdadera virtud, que de Dios comienza y en Dios termina. Pero lo que comienza de la materia, materia produce y en la materia termina, y por cuan espléndida y virtuosa parezca la caridad, no sintiendo el toque divino ni quien la hace ni quién la recibe, quedan fastidiados, aburridos y cansados, y si tienen necesidad se sirven de ello para cometer defectos.”

* * * * *

Mucho se ha hablado sobre todo esto, y que se resume con expresiones tales como: “hay que ver el Rostro de Jesús en aquellos a los que hacemos caridad”, o, “haz el bien y no mires a quien, porque es a Dios mismo al que se lo haces”, y hasta expresiones jocosas que dicen: “le hago el bien a fulano, pero francamente, me cuesta mucho trabajo ver la cara de Jesús en esa persona”.

Todas esas dudas y especulaciones quedan atrás después de leer este capítulo. Jesús afirma, que en efecto, todo lo que hacemos con nuestros hermanos, debemos hacerlo, o lo hacemos, porque “ve en ellos la imagen de Dios... y los ama, los ayuda, los consuela como si lo hiciera a Dios mismo”.

Por tanto, este aspecto de la caridad con nuestro prójimo, no es un aspecto desconocido, sino conocido aunque difícil de aplicar. Sin embargo, existe otro aspecto que solo comprendemos cuando estudiamos estos Escritos, y es el aspecto de que la Caridad con el prójimo, no es mas que un Deseo Suyo de ayudar a ese hijo o hija suya que está con problemas, con necesidades, y que Nos hace el grande honor de sugerirnos que hagamos en Su Lugar, lo que El desea hacer. Mientras mas entendemos a Nuestro Dios a través de los Conocimientos que Nos da de El mismo en los Escritos, más comprendemos que el todo está, en seguir Sus Sugerencias Amorosas de acción, porque siguiéndolas se consiguen innumerables efectos de bondad, de misericordia, de felicidad, no para una criatura solamente, sino que a todos les salpican, por así decirlo, los Bienes, las Gracias, que recibe el destinatario de Su Sugerencia convertida en caridad.

Solo lo que sale de El, puede regresar a El, y por tanto sirve para algo. Este constante recordatorio de que debemos estar siempre afinados a Sus Sugerencias, es lección que no puede dejar de repetirnos constantemente, porque es esencial en toda relación con El, pero particularmente en aquellos que quieren vivir en Su Voluntad.

Resumen del Capítulo del 3 de Septiembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 82 –

Encontrándome en mi habitual estado el bendito Jesús se hacía ver todo luz, y ha dicho estas simples palabras:

“Yo soy luz, ¿pero de qué está formada esta luz, cuál es el fondo de ella? ¡La verdad! Así que soy luz porque soy verdad, por eso el alma para ser luz y para tener luz en todas sus acciones, éstas deben salir de la verdad. Donde hay artificio, engaño, doblez, no puede haber luz, sino tinieblas.”

Y como relámpago ha desaparecido.

* * * * *

Importante capítulo doctrinal que anuncia con gran brevedad, lo que en volúmenes superiores será motivo de largos y profundos Conocimientos sobre esta relación entre la Luz y la Verdad, la Luz y Su Voluntad, la Luz y Su Esencia Divina. Conviene que aquí exploremos brevemente un aspecto de esta Relación que puede pasarnos desapercibido. Así, que debemos analizar Su breve Pronunciamiento en detalle.

Yo soy luz, ¿pero de qué está formada esta luz, cuál es el fondo de ella? ¡La verdad! – Dios se manifiesta siempre como Luz, porque no es una manifestación de El, sino que es El mismo. Si se define a Si Mismo como “el que Soy”, aquí reafirma ese concepto pero en función de Luz, “el que es Luz”. Creemos que en el Ser y en la Luz, existe la característica común de Unidad, imprescindible cuando define Su Esencia.

En el capítulo del 27 de Mayo de 1926, volumen 19, el tópico principal, es éste, el de la indivisibilidad de la Luz del Divino Querer, con lo que la Trinidad Sacrosanta se identifica a Si Misma.

En uno de los pasajes más profundos de todos los Evangelios, el principio del Evangelio de San Juan, habla de este aspecto de la Luz en la Palabra, la Luz en Dios. En este capítulo, lo verdaderamente importante e interesante en el Conocimiento que Nos da, sobre la composición de esta Luz, lo que está en lo más íntimo de Su Esencia Divina, que es la Verdad.

Así que soy luz porque soy verdad, - Si la Luz es la Verdad, y Ellos son Luz, porque son Verdad, conviene que exploremos un poco, porque el tema es inagotable, y bastante incomprensible, que es esto que llamamos Verdad.

En el Diccionario, la palabra Verdad tiene posiblemente más de 50 acepciones, y la primera no nos parece correcta cuando la aplicamos a Dios, y si la exponemos es para precisamente comprender que es lo que tiene de incorrecta. Dice el Diccionario, en su primera acepción, que Verdad es "conformidad de las cosas con el concepto que de ellas se forma la mente". Como no hablamos de nosotros, sino de Dios, esta es obviamente una acepción incorrecta. La segunda parece más acertada, porque dice el Diccionario que Verdad es "conformidad de lo que se dice con lo que se piensa o siente", y es absolutamente correcto que lo que Dios dice o manifiesta, es lo que piensa Su Mente, y lo que siente Su Corazón. Sin embargo, la tercera nos parece la más apropiada, porque dice que Verdad es "Propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma, sin mutación alguna". Comoquiera que la "característica" más importante en Dios es la Unidad en Su Voluntad, y en ese sentido, Su Inmutabilidad, cuando unimos ambas definiciones, podemos decir que Dios es Verdad porque como es Inmutable, todo lo que dice y manifiesta, es exacta y absolutamente, lo que piensa Su Mente, y siente en Su Corazón.

Muchas veces hemos oído de que el diablo es la personificación de la mentira, puesto que jamás dice lo que piensa o siente, y puesto que adapta y muta su personalidad, según juzgue necesario para asegurar nuestra perdición. Es este "oscurantismo" diabólico lo que más impide nuestra relación con Dios; "oscurantismo" que Dios permite, porque al presentarnos Su Pensamiento, Su Verdad, Nos presenta también la oportunidad de creer o no creer en El, a creer en lo que El dice, o a creer lo que dice el Diablo. Dice San Pablo, tan acertado como siempre, que si hubiéramos conocido que el Señor de la Gloria había estado entre nosotros, jamás lo hubiéramos ajusticiado.

Por eso el alma para ser luz y para tener luz en todas sus acciones, éstas deben salir de la verdad. -

En un giro lógico inesperado, Jesús ahora dice, que nuestra identificación con El, en la Luz, radica en la aceptación de lo que Nos pide o Nos sugiere que hagamos, de las mil y una maneras en las que Nos sugiere lo que quiere que hagamos. Solo si aceptamos lo que Nos pide, la Verdad "entra" en nosotros, y por tanto al reciprocar esa Verdad que ha "entrado" en nosotros, esa Verdad, esa Luz, puede regresar a Aquel de donde ha salido.

Donde hay artificio, engaño, doblez, no puede haber luz, sino tinieblas. - Termina Jesús con lo ya anunciado, de que el artificio, el engaño, y la doblez, son las características diabólicas, la negación de la luz, las tinieblas.

Resumen del Capítulo del 5 de Septiembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 83 -

Hablando con el confesor, él decía: "¡Qué terrible será ver a Dios indignado! Tan es verdad, que en el día del juicio los malos dirán: "¡Montes, sepúltenos, destrúyanos a fin de que no veamos la cara de Dios indignado!"

Y yo decía:

"En Dios no puede haber indignación, enojo, más bien es según el estado del alma, si es buena, la presencia divina, sus cualidades, sus atributos, la atraen toda en Dios y ella se consume sumergiéndose toda en Él; si es mala su presencia la oprime, la rechaza lejos de Él, y el alma viéndose rechazada y no sintiendo en ella ningún germen de amor hacia un Dios tan Santo, tan bello, y ella tan fea y mala, quisiera quitarse de su presencia, aun destruyéndose a sí misma si fuera posible. Pero en Dios no hay mutación, sino que según somos nosotros, así se sienten los efectos de su presencia."

Después pensaba entre mí: "Cuántos desatinos he dicho". Por eso, al hacer la meditación durante el día, en cuanto Jesús ha venido me ha dicho:

"Hija mía, está bien dicho que Yo no me cambio, sino que según cambia la criatura así siente los diversos efectos de mi presencia. En efecto, ¿cómo puede temer quien me ama, si siente correr todo mi Ser en el suyo y Él forma

su misma vida? ¿Puede temer de mi Santidad si ella toma parte de esa misma santidad? ¿Puede avergonzarse ante mi belleza, si siempre busca embellecerse más para agradarme y para asemejarse más a Mí? ¿Si siente correr en su sangre, en sus manos, en sus pies, en su corazón, en su mente, todo, todo el Ser Divino, de modo que es cosa suya, todo suyo, y puede temer, puede avergonzarse de sí misma? ¡Esto es imposible! ¡Ah! hija mía, es el pecado lo que arroja tal confusión y desorden en la criatura, hasta el punto de quererse destruir para no sostener mi presencia. El día del juicio será terrible para los malos, pues no viendo en ellos germen de amor, más bien odio hacia Mí, mi Justicia me impone no amarlos, y así como a las personas que no se aman no se les quiere tener cerca y se usan todos los medios para alejarlas, Yo no querré tenerlos conmigo, ni ellos querrán estar, nos rechazaremos recíprocamente, sólo el amor es lo que une todo y hace feliz a todo.”

* * * * *

Analicemos los componentes de este Pronunciamento de Jesús, en el que habla de muchos aspectos de la vida espiritual. Esencialmente, nuestra unión con Dios está fundamentada en la atracción inevitable que un alma, partícula Divina, siente hacia Aquel que la ha creado, y de donde ha salido. Esta atracción que todo lo creado tiene hacia Su Creador, puede, y de hecho se altera y puede llegar hasta romperse, por el ser humano creado con Su Misma Libertad de Voluntad, que resiste esa atracción. De todo esto se trata este capítulo, que Nos trae importantes revelaciones adicionales que debemos meditar con cuidado; revelaciones que serán muy desconcertantes para algunos que las lean. Asimismo, llamamos la atención al hecho de que este mismo tópico, Nuestro Señor lo continúa en el próximo capítulo, desde otro punto de vista.

Hija mía, está bien dicho que Yo no me cambio, sino que según cambia la criatura así siente los diversos efectos de mi presencia. – Respondiendo a observaciones hechas por Luisa, que a su vez ha reaccionado ante una observación de su confesor de turno, Jesús anuncia, en este primer párrafo, y confirma, uno de los aspectos menos entendidos de ser Dios, y que será motivo de mucha argumentación de Su parte en los volúmenes superiores. Se trata de la Unidad Divina, y de Sus múltiples manifestaciones, según esa manifestación se hace necesaria. De esto hemos hablado con alguna extensión en las clases, pero ahora conviene que lo concretemos, por escrito, un poco más.

Dios es Uno; no contiene “partes”, ni está “subdividido”, pero escoge presentarse delante de nosotros, criaturas capaces de entender y conocerle, de forma tal que podamos entenderle y conocerle. La representación que hacemos de Sus Atributos, siempre parte de nuestra percepción de El, y de cómo queremos que Dios sea en un momento dado de nuestra existencia. Dios no se ve a Si Mismo como Misericordioso o Justiciero, Inmutable o Omnipotente, o... Dios se ve a Si Mismo como Dios; sin embargo, se deja percibir de nosotros como Misericordioso, Justiciero, etc., según sea necesario, según convenga a la situación en la que nos encontramos, tanto individual como colectivamente.

Dicho de otra manera. Dios es Uno, pero cuando actúa relativo a nosotros, se manifiesta de la forma y manera en que se necesita, para que entendamos que El ha actuado; y, cuando Actúa, No Nos manda señales equívocas. No premia nuestras malas acciones, ni condena las buenas, eso sería mandar “señales equívocas”. En los siguientes párrafos de este Pronunciamento, todo esto quedará un poco mas claro. Asimismo, toda esta explicación, pero relativa al Cielo prometido, Jesús continuará elaborándola mas completamente en el capítulo del 7 del Septiembre de 1908, dos capítulos mas adelante.

Todo esto, por ejemplo, es lo que estamos haciendo en estas Guías de Estudio, tratando de entender las infinitas facetas de la Unidad que es Dios, y que solo podemos entender y conocer en la medida en que Dios Nos las manifiesta. A nadie se le ocurriría estudiar electricidad, sin tratar de abarcar y comprender, poco a poco, los elementos que componen a la electricidad, y sin embargo, la electricidad es una fuerza energética sin partes, y cuando actúa, actúa como un bloque unitario.

Dios acepta nuestra interpretación de El, porque cuando un concepto es demasiado grande, nuestra inteligencia no puede abarcarlo, sino que está hecha para desmenuzar y analizar los conceptos por partes, y casi siempre en el “desmenuzamiento” surge la claridad de entendimiento. El problema claro está, persiste, porque solo llegamos a entender aquella pequeña parte que se nos ha presentado para que la analicemos.

En su inimitable forma, en este primer párrafo, Jesús expone esta idea sutilmente, con Sus Palabras: "Yo no Me cambio", pero, al decirlas, Nos encamina en otra dirección. Así como no podemos entenderle por completo, así tampoco podemos sentirle completamente. Aquí pues, no habla de entenderle como tal, sino de sentirle, "según cambia la criatura, así siente los diversos efectos de Mi presencia".

No habla, pues, en este Pronunciamento de intelecto, sino de sentimiento, y particularmente del sentimiento del Amor que Nos une a El inevitablemente, unión que solo puede deshacer, un acto de rechazo de nuestra voluntad libre.

En efecto, ¿cómo puede temer quien me ama, si siente correr todo mi Ser en el suyo y Él forma su misma vida? ¿Puede temer de mi Santidad si ella toma parte de esa misma santidad? ¿Puede avergonzarse ante mi belleza, si siempre busca embellecerse más para agradarme y para asemejarse más a Mí? ¿Si siente correr en su sangre, en sus manos, en sus pies, en su corazón, en su mente, todo, todo el Ser Divino, de modo que es cosa suya, todo suyo, y puede temer, puede avergonzarse de sí misma? ¡Esto es imposible! – Este párrafo de extraordinaria belleza, expone con todo cuidado, esta idea de que Su manifestación en nosotros, depende totalmente de cómo estamos actuando relativo a El. Siempre volvemos al punto de nuestro acogimiento a Su Sugerencia Amorosa, y cómo, al acogerla, recibimos nosotros la Manifestación **sensible** de Su Amor, Su Gracia. Sentimos correr en nosotros Su Ser, sentimos que forma en nosotros Su Misma Vida, siempre la alusión a los que viven en Su Voluntad, sentimos Su Belleza, porque tratamos de hacernos bellos a Sus Ojos, porque tratamos de agradarle y semejarnos a El. Todo lo que sentimos, como respuesta a Su Sugerencia Amorosa de acción, que siempre interpretamos como nuestra recompensa, **es, en realidad, Su Manifestación complacida que se replica en nosotros.** Sabemos que Le tenemos completo en nosotros, pero no sabemos, en realidad, que es lo que tenemos; es esa sensación inefable, incomprendida de Su Amor que penetra nuestro ser, y nos hace sentir como que poseemos al Ser Divino; como dice El, que en efecto, Le poseemos.

¡Ah! hija mía, es el pecado lo que arroja tal confusión y desorden en la criatura, hasta el punto de quererse destruir para no sostener mi presencia. – Jesús ahora dirige Su atención al proceso contrario, al proceso en que la criatura rechaza Su Sugerencia, no se deja dirigir, y cae en la oposición a Su Voluntad que se ha manifestado a través de la Sugerencia, y puede hasta caer en el pecado, en la separación voluntaria de Aquel que la ha creado, y que El permite. Es entonces, y solo entonces, que vemos al Dios Airado y Justiciero, que reacciona como Dios Airado y Justiciero en esta situación de pecado en la que hemos caído. De nuestra parte, este rechazo, el pecado, nos pone tan de cabeza, es tal la confusión del pecador, que como nuevo Judas, quiere auto-destruirse antes que sentir en si mismo, la manifestación de Su Desagrado e Ira Justa.

El día del juicio será terrible para los malos, pues no viendo en ellos germen de amor, más bien odio hacia Mí, mi Justicia me impone no amarlos, - Este es un párrafo tremendo, particularmente la alusión ultima de que "Su Justicia le impone no amar" a los malos. Dice que en el día del juicio, "no verá en los malos el germen del Amor". ¿Qué significa esto? Toda acogida a Su Sugerencia Amorosa confirma en nosotros nuestra adhesión a Dios, confirma la atracción que, mientras vivimos, no es inevitable, sino que es atracción libremente aceptada.

Dicho de otra manera, en cada Sugerencia recibimos Su Gracia, la manifestación sensible de Su Amor, y al acogerla, esa Gracia, ese amor, viene a reposar en nuestro interior, como semilla o germen de Amor que fructifica en virtudes, o en un desarrollo de esta vida de Su Voluntad que ha bilocado en nosotros; uno u otro, dependiendo del estado en que nos encontremos.

Debemos comprender, que en el último acto de nuestras vidas, ese acto después del cual ya no habrá más actos, recibiremos una última Sugerencia Amorosa, que corresponderá, obviamente, a ese ultimo acto de que hablamos. Nuestra acogida a esa ultima de Sus Sugerencias Amorosas, es lo que define nuestro destino final, tanto en el juicio personal, como en el juicio del final de los tiempos. Si rechazamos esa ultima Sugerencia Suya, las hemos rechazado todas, y quedamos separados de Su Gracia, de Su Amor; si aceptamos esta ultima Sugerencia, y la acogemos, las hemos aceptado todas, y somos "confirmados en Su Gracia". Si nuestro destino final se sella en ese último acto de nuestra existencia, muy importante debe ser esa última Sugerencia que Nos brinda, para nuestra aceptación o rechazo. Y lo es, en efecto. No sabemos como Jesús verbalizará esa Sugerencia final, pero si podemos estar seguros de que Le dirá al alma que la ama, y Le preguntará si quiere estar con El para siempre, si quiere amarle para siempre, como El la ama. El que Su Sugerencia/Pregunta gozará estas características, se ve claramente por lo que dice en los párrafos finales de este Pronunciamento.

Todo este t3pico es dif3cil discutirlo relativo a almas cristianas, puesto que los cristianos, particularmente los cat3licos, tenemos a nuestro alcance muchas "herramientas" espirituales para enfrentarnos a los momentos finales. Est3n los Sacramentos, la Confesi3n, la Eucarist3a, la Extrema Unci3n, las visitas consoladoras de amigos en la Fe, y de buenos sacerdotes y religiosos, que pueden ayudarnos a enfrentarnos a esos 3ltimos momentos. Sin embargo, tambi3n el enemigo trabaja fuertemente en estos momentos 3ltimos, por lo que es m3s que posible que todo lo que hemos escrito, aplique a todos por igual. En efecto, excepto por el Sacramento de la Extrema Unci3n, aceptado por un alma cristiana moribunda, y que Jes3s declara garantiza Su Salvaci3n, el hecho cierto es que en esos momentos extremos, todo tiene trascendencia eterna, y esta reafirmaci3n de nuestra adhesi3n a El, tiene para nosotros trascendencia eterna.

Miremos todo esto a la luz de un intercambio entre el alma, sus amigos y enemigos, y Jes3s. Los amigos y enemigos luchando por salvar y por condenar a esa alma, y en medio de esta batalla de gran importancia, Jes3s se hace sentir o ver, u o3r, y dice: Todos callados, y tu hijo o hija m3a, resp3ndeme: 3Me amas como Yo te amo? 3Quieres venir conmigo y estar conmigo para siempre?

Esta pregunta, obviamente, es mucho m3s f3cil contestarla afirmativamente, si nuestra vida ha sido una vida de adhesi3n y amor, no importa cuan intermitente haya sido nuestra adhesi3n a El. Para aquellos que, habitualmente, hayan rechazado Sus Sugerencias, y por tanto carecen de estas semillas de Amor, la respuesta afirmativa es m3s dif3cil, pero nunca imposible.

Y as3 como a las personas que no se aman no se les quiere tener cerca y se usan todos los medios para alejarlas, - Dice Jes3s que en toda relaci3n de ser humano a ser humano, si existe amor, existe el deseo de estar cerca, lo m3s cerca posible del ser que se ama. Conversamente, cuando un ser humano no ama a otro, hace todo lo que puede para alejar a ese otro ser humano de su lado. El, que es en todo igual a nosotros menos en el pecado, experimenta iguales sentimientos. Y as3 dice, en el pr3ximo p3rrafo:

Yo no querr3 tenerlos conmigo, ni ellos querr3n estar, nos rechazaremos rec3procamente, - Dos p3rrafos atr3s dice que "Su Justicia le impone no amar a los malos", y ahora comprendemos exactamente lo que quiere decir. Ser3a indigno e indecoroso para la Majestad Divina, el tener junto a Ellos, almas que no quieren estar con El, y por tanto, Ellos, que se "espejean" en nuestras almas, tampoco quieren estar con esas almas que as3 han rechazado esta 3ltima oportunidad.

S3lo el amor es lo que une todo y hace feliz a todo. – Finaliza Su Pronunciamiento, hablando del Poder de Cohesi3n y uni3n del Amor Divino, como agente y como sentimiento. Como Agente, porque Nos manifiesta algo de Su Infinita Perfecci3n, y como Sentimiento porque cuando acogemos aquello que Nos manifiesta, encerramos en nosotros el Germen de la Felicidad eterna.

Resumen del Cap3tulo del 6 de Septiembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 85 -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando en el misterio de la flagelaci3n, y al venir Jes3s, poniendo su mano en mi hombro me ha dicho:

"Hija m3a, quise que mi carne fuera esparcida en pedazos, y que mi sangre vertida por toda mi Humanidad, para reunir a toda la humanidad dispersa. En efecto, con haber hecho que todo de mi Humanidad fuera arrancado: carne, sangre, cabellos, etc., en la Resurrecci3n nada quedar3 disperso sino todo reunido de nuevo en mi Humanidad, con esto Yo reincorporaba a todas las criaturas en M3; as3 que despu3s de esto, quien de M3 queda separado, es por su obstinada voluntad que de M3 se arranca para ir a perderse."

* * * * *

Analicemos el contenido de este cap3tulo de grandes Revelaciones adicionales sobre todo esto que empez3 a hablarnos en el cap3tulo anterior, sobre la Adhesi3n o Separaci3n de El, sobre la Aceptaci3n o Rechazo de Su Amor. Pero antes, queremos parafrasear un poco el tiempo futuro del verbo "quedar" usado. As3 decimos:

“Hija mía, quise que Mi carne fuera esparcida en pedazos, y que mi sangre fuese vertida por toda mi Humanidad, para reunir, en ese acto, a toda la creación humana dispersa. En efecto, con haber hecho que todo fuera arrancado de Mi Humanidad: carne, sangre, cabellos, etc., así también hice, que en Mi Resurrección, nada quedara disperso sino todo reunido de nuevo en mi Humanidad, y no solo reunía en Mi a Mi propio Cuerpo destrozado, sino que con este acto, Yo reincorporaba a todas las criaturas dispersas en Mí; así que después de Mi Resurrección, quien de Mí queda separado, es por su obstinada voluntad que de Mí se arranca para ir a perderse.”

Y ahora analicemos, paso a paso, como de costumbre, este Pronunciamento Suyo parafraseado.

Hija mía, quise que Mi carne fuera esparcida en pedazos, y que mi sangre fuese vertida por toda mi Humanidad, para reunir, en ese acto, a toda la creación humana dispersa. – Dos Revelaciones importantes en este primer párrafo. La primera Revelación trata de que El provocó, forzó a aquellos inhumanos soldados romanos que Le flagelaban, a que fueran tan feroces como para dispersar Sus Carnes, Su Sangre, Sus Cabellos, etc., por toda aquella plaza pública. Este capítulo reafirma pues lo que Luisa nos dice en el libro de las Horas de la Pasión, en la hora 16, la Hora de la Flagelación, que Sus Carnes fueron arrancadas a pedazos, Su Sangre derramada y dispersa en el piso y en la columna de la Flagelación, porque esto representaba a lo vivo, la separación voluntaria que las criaturas realizan con sus rechazos; cuando, en vez de mantenerse unidas a El, haciendo Su Voluntad, deciden separarse de El, y en el pecado, se van por su cuenta hacia su desgracia.

En la segunda de las Revelaciones, Nos dice que Su intención en provocar esta situación de despedazamiento fue la de reparar por el grande pecado de querer estar separado de Dios. Nos explicamos. En todo pecado hay una trasgresión de Su Voluntad manifiesta, y cuya trasgresión podemos identificar con adjetivos tales como: pecados de impureza, pecados de soberbia, de envidia, etc. Por encima de este pecado específico, existe aun otro pecado más generalizado, y mucho más agudo en la ofensa, que el mismo pecado específico. Este pecado es el pecado de rechazo, el pecado de la posposición, por el que Jesús repara también, en esta Hora 16.

Era pues, absolutamente necesario que El reparara por este acto de Separación de El, en Si Mismo, permitiendo que los componentes de Su Cuerpo, los que propiamente formaban Su Humanidad, fueran separados.

En efecto, con haber hecho que todo fuera arrancado de Mi Humanidad: carne, sangre, cabellos, etc., así también hice, que en Mi Resurrección, nada quedara disperso sino todo reunido de nuevo en mi Humanidad, - Aunque permitió que todo lo dicho ocurriera en la Flagelación, también tenía el Plan de reunir nuevamente a todo aquello que había sido arrancado de Su Humanidad, en el momento de Su Resurrección personal, y así dice que lo hizo.

Y no solo reunía en Mi a Mi propio Cuerpo destrozado, sino que con este acto, Yo reincorporaba a todas las criaturas dispersas en Mí; - En la Flagelación permite la dispersión de Su Cuerpo, en la Resurrección reúne a Su Cuerpo nuevamente, y reúne también, y reincorpora en Su Cuerpo, en Su Humanidad, a todas las criaturas que estaban dispersas. Este es un concepto complicado que requiere una atención grande para entender lo que pasaba y lo que pasa después, y que explica en el próximo párrafo.

Como sabemos, antes de Su Venida a la tierra, la única cosa que podía resolver nuestra enemistad con Dios, y abrírnos de nuevo las puertas del Cielo, todos los que habían sido justos, habían hecho Su Voluntad cumpliendo la Ley Mosaica, Sus Diez Mandamientos y los otros prescritos a través de Moisés, estaban esperando por Su Venida en un “lugar” que la Iglesia denomina el Limbo de los Justos. Pocas veces, se nos ocurre preguntarnos, de hecho, los que preparan estas Guías de Estudio, jamás se les había ocurrido preguntarse, lo siguiente: Y, ¿qué pasaba con los que habían sido injustos, no habían cumplido Sus Mandamientos? La respuesta, ahora que estudiamos estos Escritos y particularmente lo que Jesús dice en el párrafo final de este capítulo, es la siguiente: Esos injustos también estaban esperando por la Venida de Jesús a la tierra, para ser confirmados en su condenación.

No debemos extrañarnos de esta conclusión. Antes de Jesús todo estaba en un “compás de espera”, o como se dice vulgarmente, todo “estaba en el aire”, esperando por El. No importa, en realidad, cuan buenos o malos fueron todos esos seres humanos antes que El, lo cierto es que esos seres humanos, sin que faltara ni uno, tenían que ser salvados o condenados a través de El, confirmados en Su Gracia o rechazados también en Su Gracia. “El que Me reconozca a Mi, Yo lo reconoceré frente a Mi Padre”.

Dicho de otra manera, y con un ejemplo que esperemos sea apropiado. Faltaba la firma de Jesús en el pasaporte de viaje al Cielo o al infierno. Sin esa "Firma", nadie podía moverse de su estado indefinido.

Por lo que dice Nuestra Madre Santísima, cuando Jesús se presentó en el Limbo de los Justos, Jesús esperaba, porque era necesario que sucediera, que todos los que allí Le estaban esperando Le Reconocieran, como así en efecto sucedió, cuando Les hizo ver Su Cuerpo despedazado todavía en el Sepulcro, y cuando asistieron también y reconocieron Su Resurrección. Dice la Virgen en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad lo que sigue:

"Ahora escúchame hija de mis dolores. En cuanto mi querido Hijo expiró, bajó al limbo como triunfador y portador de gloria y de felicidad, en aquella cárcel donde se encontraban todos los patriarcas y profetas, el primer padre Adán, el querido san José y mis santos padres, y todos aquellos que en virtud de los méritos previstos del futuro Redentor se habían salvado. Yo era inseparable de mi Hijo, y ni siquiera la muerte me lo podía quitar, por eso, en medio de mis dolores lo seguí al limbo y fui espectadora de la fiesta, de los agradecimientos que toda aquella gran turba de gente dio a mi Hijo, porque había sufrido tanto y porque su primer paso había sido hacia ellos para beatificarlos, y llevarlos con Él a la gloria celestial..."

Ahora, en estas ansias vi que mi querido Hijo, acompañado de aquella gran turba de gente salió del limbo triunfante y se la llevó al sepulcro. Era el amanecer del tercer día, y así como toda la naturaleza lo lloró, así ahora se alegraba tanto, que el sol anticipó su curso para estar presente en el momento en que mi Hijo resucitaba. Pero, ¡oh! maravilla, antes de resucitar hizo ver a aquella turba de gente su santísima Humanidad sangrante, llagada, desfigurada, cómo había quedado reducida por amor de ellos y de todos. Todos se conmovieron y admiraron los excesos de amor y el grande portento de la Redención".

Otra prueba grande de todo esto que decimos, la tenemos en la salvación del Buen Ladrón. Para salvarse, San Dimas, no tuvo que seguir a Jesús, no tuvo que escuchar Su Doctrina, no necesitó de largos meses de preparación, solo expresó su deseo de estar con Jesús para siempre en el Paraíso, y esto le valió el pasaporte de que hablamos. Especulamos, por lo que dice Luisa en la Hora 21 de la Pasión, que Jesús aprovechó ese momento para salvar a muchos de manera similar a la que usara con San Dimas, y en las palabras de Luisa hay como una alusión a que se fue presentando a todos los moribundos en esos momentos, para que expresaran la misma intención expresada por San Dimas, y dice que muchos se negaron a reconocerle, pero también queda implicado que muchos Le reconocieron.

Podemos especular también, que a todos los injustos muertos, El también quería, y pensamos Les dio una última oportunidad de borrar sus trasgresiones, reconociéndolo como Dios y Salvador. Podríamos decir que como que todo lo que habían hecho antes, a pesar de lo malos que habían sido, podía todavía ser redimido, porque no Le habían "conocido", por lo que ahora, quería darles una última oportunidad de que Le "conocieran" y se "abrazaran" a Su Redención y fueran salvados. Cuando analicemos el último párrafo, esto quedará más claro todavía.

Así que después de Mi Resurrección, quien de Mí queda separado, es por su obstinada voluntad que de Mí se arranca para ir a perderse. – El párrafo que justifica todo lo que hemos especulado; especulación que nos parece correcta, porque nos brinda una idea aun mas profunda de la dimensión del Amor de Jesús por todos nosotros, y entender cada vez mejor lo que hizo y sigue haciendo por nosotros, es lo mejor que puede sucedernos. Dice que después de Su Resurrección, un instante después de Su Resurrección todos los que se condenan, ya no se condenan sin saber de El; todos se condenan conociéndolo a El, y rechazando estar con El. Tienen que arrancarse de El.

Dos imágenes queremos dejar en la mente de todos los que lean esta explicación de este trascendente capítulo. La primera, bellísima, es la imagen de un Jesús abrazando a cada uno de nosotros, y nosotros correspondiendo a ese Abrazo con el que Nos lleva al Cielo. La segunda, desgarradora, es la imagen de un Jesús abrazando a uno de nosotros, y esa criatura zafándose de ese Abrazo, a viva fuerza, para condenarse para siempre en el infierno.

Resumen del Capítulo del 7 de Septiembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 86 – La pobreza en la privación

Encontrándome en mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho;

"Hija mía, de cuantas más cosas el alma se priva acá, otras tantas de más tendrá allá, en el Cielo; así que cuanto más pobre en la tierra, tanto más rica en el Cielo; cuanto más privada de gustos, de placeres, de diversiones, de viajes, de paseos en la tierra, tantos gustos, placeres tomará en Dios. ¡Oh! cómo paseará en los espacios de los Cielos, especialmente en los Cielos inmensurables de los atributos de Dios, porque cada atributo es un Cielo y un Paraíso de más; y de entre los bienaventurados, quién entra apenas, y se puede decir que queda como al principio de los atributos de Dios; quién camina a la mitad, quién todavía más adentro, y por cuanto más camina y se adentra más, gusta más, goza más, se divierte más. Así que quien deja tierra toma Cielo, aunque fuese una mínima cosa. De aquí se sigue que: Quien más despreciado, más honrado; quien más pequeño, más grande; quien más sumiso, más dominio, y así de todo lo demás. Pero a pesar de esto, de entre los mortales, ¿quién es el que piensa en privarse de alguna cosa en la tierra para tenerla eternamente en el Cielo? ¡Casi ninguno!"

* * * * *

Bello y consolador capítulo este, con importantes Revelaciones extraordinarias sobre la privación y su relación con el importante tópico de "sembrar el bien" que ha estado elaborando en los capítulos del 19 y 26 de Agosto de 1908 de este volumen 8.

Antes de empezar el análisis detallado habitual, debemos tener presentes que esta labor de privarse de algo mientras vivimos, no es una actividad virtuosa como tal, aunque pueda parecerlo en nuestra sabiduría convencional antigua, sino que es una actividad de "siembra de bien", por cuanto en esta actividad de privación se cumplen los cuatro requisitos para que pueda considerársele como "siembra de bien", a saber:

- 1) La actividad de "sembrar el bien", está dirigida a Dios directamente, se realiza en comunicación directa con El, no a través de los otros seres humanos que nos rodean.
- 2) sembramos el bien, no por participación con Sus Virtudes, sino porque utilizamos los dones que nos ha regalado al crearnos, para "sembrar el bien".
- 3) Porque el objeto de nuestra siembra, el bien, tiene características universales que El esparce en todas las criaturas, según a El le parece mejor. No son actos específicos, de un valor limitado por razón del objeto al que van dirigidos; son actos que al no estar dirigidos a nadie en particular, están dirigidos a todos en general.
- 4) porque el fruto que produce esta siembra no se deposita en nuestra alma en aposentos, sino que el fruto de esta siembra se nos dará, o lo cosecharemos, en el Cielo.

Con este entendimiento analicemos ahora Sus Palabras.

(1) Hija mía, de cuantas más cosas el alma se priva acá, otras tantas de más tendrá allá, en el Cielo; así que cuanto más pobre en la tierra, tanto más rica en el Cielo; - Uno de los aspectos mas interesantes de la privación como "siembra de bien", y que queremos destacar es este aspecto de "forzar" en nosotros verdadera pobreza. La verdadera pobreza la define Jesús en el volumen 20, capítulo del 28 de Enero de 1927. Dice Jesús que verdadera pobreza es tener necesidad de algo para vivir y realizar nuestro oficio, algo que no podemos conseguir por nosotros mismos, y que no estamos recibiendo de otros, o que otros no pueden ayudarnos a conseguirla.

Así que, extendiendo este concepto a lo que ahora anuncia, dice que cuando un alma se priva voluntariamente de disfrutar, utilizar, etc., algo que necesita aquí en la tierra, y que no resulta malo el que lo utilice, la criatura se hace pobre en la tierra, o sea, se fuerza a carecer de esa cosa que necesita, tanto mas rica lo es ahora y lo será en el Cielo cuando muera, ya que actuando de esta manera ha "sembrado el bien" en el Cielo.

Seria interesante parafrasear este párrafo 1, para incorporar estas ideas. Así decimos:

Hija mía, de cuantas más cosas el alma se priva acá, y de esa manera, se fuerza a si misma a ser pobre, siembra el bien con esta actividad, y Yo la recompensaré con otras tantas de más tendrá allá, en el Cielo; así que cuanto más pobre esa alma se fuerce a ser en la tierra, tanto más rica la haré Yo de esas mismas cosas de las que se ha privado y sembrado en el Cielo;

(2) cuanto más privada de gustos, de placeres, de diversiones, de viajes, de paseos en la tierra, tantos gustos, placeres tomará en Dios. – Jesús continúa hablando en el futuro, como corresponde a las recompensas que dará por “siembra de bien” cuando lleguemos al Cielo. Conviene que observemos que Jesús no habla de nada que pudiéramos considerar incorrecto, ilícito o pecaminoso, en aquello que nos privamos. Muy por el contrario, habla de cosas legítimas, deseables, y que El pone en nuestro camino para recompensar un poco nuestra vida siempre difícil, porque Su Benevolencia siempre quiere lo mejor para Sus hijos e hijas, que viven una vida cristiana virtuosa, pero particularmente para aquellos que viven en Su Voluntad.

Tradicionalmente pensábamos que esta actividad de privarnos de gustos, placeres, diversiones, etc., era una actividad de sacrificio que podíamos utilizar para solicitar de Dios una Gracia especial. Esto no ha cambiado, pero para los que vivimos en Su Voluntad, esta actividad ahora encierra un significado adicional aun mas profundo. Nos obligamos a ser pobres, y de esta manera, imitamos a Jesús y a Su Madre Santísima en Sus Pobrezas, que es uno de los aspectos más conocidos, pero menos entendidos, de Sus Existencias terrenales. La Pobreza en Ellos era forzada, era pobreza asumida por el Oficio trascendente que realizaban. Así ahora nosotros, al privarnos de algo, que legítimamente hubiéramos podido disfrutar, y que Dios hubiera visto bien que utilizáramos, nos hacemos pobres “a lo Jesús y María”, y esta es una semejanza de valor infinito que El recompensará sobreabundantemente en el Cielo, pero, y este es el significado adicional, Dios puede utilizar para bien de todas las criaturas este acto nuestro de privación hecho universalmente por todos, y para que venga el Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

En los próximos párrafos, Jesús anuncia la naturaleza de esta Recompensa que le será dada a cada alma que así actúa.

(3) ¡Oh! cómo paseará en los espacios de los Cielos, especialmente en los Cielos inmensurables de los atributos de Dios, porque cada atributo es un Cielo y un Paraíso de más; - nuestra apreciación cada vez mas exacta de la naturaleza de la Unidad Divina, la Unidad de Su Voluntad, nos permite comprender mas correctamente Su Afirmación de cómo la pobreza voluntaria, a la que nos sometemos cuando nos privamos de hacer o utilizar algo perfectamente licito, tiene relación con los Atributos Divinos. En un capítulo anterior, el del 5 de Septiembre de 1908, de este mismo volumen 8, tuvimos ocasión de explorar el concepto de la Unidad Divina relativa a Sus Atributos. Ya en ese capítulo también decíamos que la explicación teníamos que continuarla en este capítulo.

Decíamos entonces, y ahora repetimos, que Dios es Uno; no contiene “partes”, ni está “subdividido”, pero escoge presentarse delante de nosotros, criaturas capaces de entender y conocerle, de forma tal que podamos entenderle y conocerle. La representación que hacemos de Sus Atributos, siempre parte de nuestra percepción de El, y de cómo queremos que Dios sea en un momento dado de nuestra existencia. Dios no se ve a Si Mismo como Misericordioso o Justiciero, Inmutable o Omnipotente, o... Dios se ve a Si Mismo como Dios; sin embargo, se deja percibir de nosotros como Misericordioso, Justiciero, etc., según sea necesario, según convenga a la situación en la que nos encontramos, tanto individual como colectivamente.

Dicho de otra manera. Dios es Uno, pero cuando actúa relativo a nosotros, se manifiesta de la forma y manera en que se necesita, para que entendamos que El ha actuado; y, cuando Actúa, no Nos manda señales equívocas. No premia nuestras malas acciones, ni condena las buenas, eso sería mandar “señales equívocas”.

Una vez dicho esto sobre Dios y Sus Atributos y de como esos Atributos se manifiestan en nosotros, de forma tal, que, mientras estamos en la tierra, podemos entender que El ha actuado en nuestro favor, sea para premiar o para condenar nuestras acciones, así también cuando lleguemos al Cielo, la Recompensa por “sembrar el Bien” con nuestras pobreza voluntarias será, que entenderemos Sus Infinitas Perfecciones, Sus Atributos, ya que es sólo en función de Sus Atributos que podemos entender algo a Dios y gozar con El para siempre.

Dice Jesús, muy significativamente, que cada uno de Sus Atributos es un Cielo y un Paraíso de más, con lo que Nos deja saber, que cada aspecto de la Divinidad que conocemos y sentimos ahora, se convertirá para nosotros en un Cielo particular, en el que podremos morar para siempre.

(4) y de entre los bienaventurados, quién entra apenas, y se puede decir que queda como al principio de los atributos de Dios; quién camina a la mitad, quién todavía más adentro, y por cuanto más camina y se adentra más, gusta más, goza más, se divierte más. – Como podemos comprender por Sus Palabras,

el Gozo eterno tiene mucho que ver con la apreciación que El nos permitirá tengamos de Sus Atributos, por cuanto apreciación de ellos tengamos en la tierra. Debemos adelantar que esta misma apreciación la tendremos por nuestras obras virtuosas, y esta misma apreciación la tendremos por nuestros actos hechos en Su Voluntad, y por los Conocimientos que hemos adquirido de Su Divinidad a través de estos Escritos; pero, estas recompensas son materia de otros capítulos. En este, el énfasis está en la apreciación que tendremos de Sus Atributos relativo a nuestros actos de privación voluntaria en la tierra. El que se priva de algo, sin tener otra razón para privarse de ese algo, que hacerse pobre por parecerse a Nuestro Señor y a Su Madre Santísima, merece un Cielo especial, el Cielo de Sus Atributos, porque Dios se manifestará a esa criatura en forma especialísima, en función de la frecuencia en la que se haya privado, y en la intensidad con la que se ha privado.

Esta apreciación goza además, de características especiales de las que nos enteramos por lo que dice en el párrafo final de este capítulo.

(5) Así que quien deja tierra toma Cielo, aunque fuese una mínima cosa. De aquí se sigue que: quien más despreciado, más honrado; quien más pequeño, más grande; quien más sumiso, más dominio, y así de todo lo demás. Pero a pesar de esto, de entre los mortales, ¿quién es el que piensa en privarse de alguna cosa en la tierra para tenerla eternamente en el Cielo? ¡Casi ninguno! – Vamos a elaborar este párrafo con todo cuidado. ¿Qué cosa es sentirse despreciado? Sentirse menospreciado por otra criatura que se siente mas valiosa que uno. Pero, ¿cómo lograr que ese desprecio que nos tienen o hacen, se vuelva una privación recompensable? Pues, cuando no respondemos al desprecio, nos restringimos, nos “hacemos pobres en nuestra respuesta”. Lo que premia Dios, y lo dice en este capítulo, no es en si el desprecio que nos hacen, sino que premia, nuestra falta de respuesta al desprecio, nos hemos privado de responder al desprecio, y de esta manera, nuestra alma se ha forzado a ser verdaderamente pobre. ¿Cómo recompensará Dios esta privación? Dándonos El mismo, lo contrario de lo que nos privamos. En este caso del desprecio, El mismo Nos honrará, porque percibiremos de El, esa Honra que Nos tiene y da, la que nos negamos tener en la tierra por Amor Suyo. Incidentalmente, esta Honra percibida ahora, que corresponde a la mayor o menor privación que tuvimos de ella, es una Honra eterna, puesto que nada puede ya alterar este estado de felicidad.

Pudiéramos continuar expandiendo esta misma explicación a las demás privaciones de las que hace mención especial en este párrafo, pero es suficiente lo explicado ya, y que se puede aplicar a todas las demás.

Resumen del Capítulo del 3 de Octubre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 87 – Continuación de Sembrar el Bien, y la Constancia en el Bien.

Esta mañana el bendito Jesús, en cuanto ha hecho ver apenas su sombra me ha dicho:

“Hija mía, mientras el alma está en continua actitud de obrar el bien, la Gracia está con ella y da vida a todo su obrar; si después está indiferente en hacer el bien, o en acto de obrar el mal, la Gracia se retira porque no son cosas tuyas, y no pudiendo tomar parte ni suministrarle su misma Vida, con sumo pesar se aleja, apesadumbrándose sumamente; por eso, ¿quieres que la Gracia esté siempre contigo, que mi misma Vida forme la tuya? Estate en continuo acto de hacer el bien y así tendrás en ti desarrollado todo mi Ser, y no tendrás que dolerte tanto si alguna vez no tienes mi presencia, porque no me verás pero me tocarás en todo tu obrar, y esto disminuirá en parte el dolor de mi privación.”

* * * * *

Continúa Jesús en este capítulo con Su Explicación sobre otros aspectos de “sembrar el bien”, como una de las actividades mas apreciadas por El, en esta Vivencia en Su Voluntad a la que hemos renacido.

Ya ha hablado, sobre lo que le sucede a la criatura que “siembra el bien”, a su llegada al paraíso. Aquí expande en lo que sucede en el alma que “siembra el bien”, mientras es viadora. Así ahora podemos comenzar el análisis de Sus Palabras.

Hija mía, mientras el alma está en continua actitud de obrar el bien, la Gracia está con ella y da vida a todo su obrar; - Esta Revelación de Jesús sobre el efecto de Su Gracia dando vida a todo nuestro obrar no debe ser nueva para nosotros. Ya sabemos que “sin Mi nada podéis hacer de bien”, y asimismo ahora reafirma, explica

y amplía, que Su Gracia vivifica todo nuestro buen obrar, tanto el que realizamos mientras vivimos nuestra vida normal virtuosa, como el que realizamos para desarrollar la Vida de Su Voluntad que ha formado en nuestras almas cuando vivimos en Su Voluntad.

Como ya hemos estudiado, esta Gracia viene "a espaldas", por así decirlo, de la misma Sugerencia Amorosa que nos presenta la ocasión de "sembrar el bien". Aunque parece que Jesús habla de hacer el bien en la forma que siempre lo hemos entendido, o sea, practicando virtudes, al decir que "el alma debe estar en continua actitud de hacer el bien", se refiere, en realidad, a la actividad de "sembrar el bien" que ahora estamos estudiando. Esta actitud continua es lo que diferencia a la actividad de "sembrar el bien", respecto de la actividad de "hacer el bien", que solo podemos hacer cuando se nos presenta la ocasión de hacerlo.

Si después está indiferente en hacer el bien, o en acto de obrar el mal, la Gracia se retira porque no son cosas tuyas, - Hemos querido destacar este párrafo por desconcertante. Ya sabemos que cuando obramos mal, Su Gracia se retira, porque Su Amor expresado por la Gracia que Nos da el Espíritu Santo, es incompatible con un rechazo a Su Voluntad, pero lo que no anticipábamos dijera es Su Gracia también se retira, cuando se es "indiferente en hacer el bien", y en el tema que nos interesa, si al alma es indiferente a "sembrar el bien". Ya Nos ha dicho en el primero de los capítulos que motiva esta serie, que "con todo, con todo su ser el alma debe sembrar el bien", por lo que no debe desconcertarnos el que aquí diga, que si no tomamos esto de "sembrar el bien" seriamente, El no puede por menos que retirarse de un alma que así actúa. ¿Perdemos por eso, el Don de Vivir en Su Voluntad? Ciertamente que no, porque no hemos hecho el acto contrario al de aceptación, que es lo único que puede separarnos de Su Voluntad Bilocada y Obrante en nosotros, pero ciertamente, que impedimos el progreso, el desarrollo de esa nueva Vida que Nos ha otorgado. Por eso dice, en el próximo párrafo que:

Y no pudiendo tomar parte ni suministrarle su misma Vida, con sumo pesar se aleja, apesadumbrándose sumamente; - Esta es una retirada "estratégica", como dicen los militares cuando se ven forzados a retirarse de una ciudad o pueblo o región que antes dominaban, pero lo hacen no porque estén derrotados, sino para reagrupar a los soldados, obtener nuevas fuerzas de combate, planear nuevas estrategias, que les permitan reconquistar lo perdido. Asimismo actúa Dios con nosotros: se retira "estratégicamente" para planear nuevas estrategias amorosas con las que vencer nuestra indiferencia y retomar el desarrollo de Su Vida en nosotros.

Por eso, ¿quieres que la Gracia esté siempre contigo, que mi misma Vida forme la tuya? Estate en continuo acto de hacer el bien – Estas Palabras dichas a Luisa parecen inconcebibles, pero solo son inconcebibles si pensamos que el pecado es lo único que hace que la Gracia se retire de nuestras almas. Cuando comprendemos que puede, y de hecho se retira, cuando no estamos en continua actitud de sembrar el bien, perdemos esta asociación indispensable con Su Gracia, que es lo que garantiza el desarrollo continuo de la Vida de Su Voluntad que ha bilocado en nuestras almas.

Y así tendrás en ti desarrollado todo mi Ser, y no tendrás que dolerte tanto si alguna vez no tienes mi presencia, - Continúa desarrollando el tema de que Su Gracia es la que desarrolla en Luisa todo Su Ser. Inmediatamente después Jesús amarra el concepto de la privación de Su Presencia, con la actividad de sembrar el Bien, con la actividad de aceptar esta carestía de Su Presencia con una pobreza forzada voluntariamente, que tanto Le agrada a Nuestro Señor.

Dicho de otra manera, siempre que Luisa rechaza la privación, no la acepta, Luisa deja de "sembrar el bien"; al dejar de "sembrar el Bien" en forma continua, Jesús deja de desarrollar la Vida de Su Voluntad que ha bilocado en Luisa, porque ha retirado la Gracia que permite y promueve este desarrollo, y se ve forzado a esperar a que Luisa cambie su actitud con respecto a esta privación. Por el contrario, cuando Luisa acepta esta Privación, y piensa de esa Privación como una pobreza verdadera a la que se somete gustosamente, para semejarse a Nuestro Señor que se obligaba a si mismo a ser pobre por Su Oficio de Redentor, entonces Luisa "siembra el bien", y la Gracia Divina desarrolla con toda libertad esta Vida en Su Voluntad que ha encerrado en Luisa.

Porque no me verás pero me tocarás en todo tu obrar, y esto disminuirá en parte el dolor de mi privación. – Dice Jesús, para estimularla aun mas, a que vea en esta actitud continua de "sembrar el bien", una manera muy bella de "tocar a Jesús", de estar continuamente con El, y de esa manera, disminuirá el dolor que le ocasiona, la privación ocasional de Jesús.

Resumen del Capítulo del 23 de Octubre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 88 – Mas información sobre Sembrar el Bien y la constancia en el Bien.

Continuando mi habitual estado, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

Hija mía, toda la ciencia divina se contiene en el recto obrar, porque en lo recto se contiene todo lo bello y lo bueno que se pueda encontrar: se encuentra el orden, la utilidad, la belleza, la maestría. Por tanto, un trabajo es bueno por cuanto es ordenado bueno, pero si los hilos se ven torcidos y conducidos erróneamente, no se entiende nada, no se ve más que una cosa desordenada que no será ni útil ni buena, por eso Yo, desde las cosas más grandes hasta las más pequeñas que he hecho, se ven todas ordenadas y todas sirven a una finalidad útil, porque la fuente de donde han salido ha sido mi recto obrar.

Ahora la criatura, por cuanto sea buena, tanta ciencia divina contendrá en sí, y tantas cosas buenas saldrán de ella; por cuanto sea recto, basta un hilo torcido en su obrar para desordenarse a sí misma y a las obras que de ella salen, y ofuscar la ciencia divina que contiene. Quien sale de lo recto sale de lo justo, de lo santo, de lo bello, de lo útil, y sale de los límites en los cuales Dios la ha puesto, y saliendo de esto será como una planta que no tuviera mucha tierra por abajo y que, ahora los rayos de un ardiente sol, y ahora las heladas y los vientos le secarán los influjos de la ciencia divina. Así es el torcido obrar, heladas, vientos y rayos de sol ardiente, y faltándole mucho terreno de ciencia divina, no hará otra cosa que secarse en su desorden.”

* * * * *

Continúa Jesús con Sus explicaciones sobre el Bien:

- 1) cómo sembrarlo,
- 2) cómo y porqué debemos ser constantes en esta practica de sembrarlo,
- 3) cómo cuando nos privamos de algo, y nos hacemos pobres en esa privación, mayor es la recompensa que nos espera en el Cielo, porque sembramos el bien con nuestra privación,
- 4) cómo esta continua actitud de sembrar el bien, hace que recibamos Su Gracia, la Manifestación sensible de Su Amor que viene “a espaldas” de Su Sugerencia Amorosa, desarrolla nuestra vida virtuosa, pero principalmente desarrolla la vida de Su Voluntad que ha bilocado y obra en nosotros.
- 5) Ahora, en este ultimo capítulo sobre este tópico de tanta importancia para nosotros, Jesús Nos reafirma la importancia de que todo nuestro obrar, con el que sembramos el bien, debe ser realizado ordenadamente, “todos sirven a una finalidad útil”, que en el lenguaje de Jesús, siempre implica que está siendo realizado dentro del oficio, misión o puesto en el que Nos ha colocado para que existamos.

Comoquiera que el Conocimiento en este Pronunciamiento está extremadamente resumido, nos veremos en la necesidad de parafrasear alguno de los párrafos para un entendimiento mas completo. Asimismo como casi todo en este capítulo es bi-direccional, o sea lo dicho por Jesús puede ser reversado y lo reversaremos también cuando sea apropiado, para un mejor entendimiento. Y analicemos ahora, detalladamente Sus Palabras.

Hija mía, toda la ciencia divina se contiene en el recto obrar, - Como ya habíamos anunciado vamos a parafrasear este primer párrafo. Así decimos que:

Hija mía, toda la Ciencia Divina, Ciencia que les hace saber quien soy Yo, quieren son ustedes, como deben comportarse delante de Mi, como corresponder a Mis Beneficios, etc., todo eso que **contiene** Mi Ciencia, se manifiesta en ustedes, como resultado, **en el recto obrar.**

Asimismo, como decíamos también, hay bi-direccionalidad en este párrafo, lo que implica que leído al revés, obtenemos otros significados igualmente importantes. Así decimos que: Todo recto obrar de criatura, tiene su base, su fundamento, exclusivos, en el conocimiento de la Ciencia Divina.

Muchas veces, Dios imparte una sola vez, los Conocimientos de Si Mismo, porque espera que nuestra memoria recuerde el Conocimiento dado, y también espera que todo nuestro obrar, a partir de ese momento, sea recto porque recordamos Sus enseñanzas y las ponemos en práctica. Otras veces, sin embargo, el Conocimiento impartido es tan complejo, que El necesita impartirlo muchas veces, siempre con un matiz distinto, para que nuestro obrar sea cada vez mas recto, mas conoedor de El, y de Sus Modos.

El recto obrar, por tanto, no puede ser otro que el que se deriva del Conocimiento que Nos da de El.

Porque en lo recto se contiene todo lo bello y lo bueno que se pueda encontrar: se encuentra el orden, la utilidad, la belleza, la maestría. – Una vez que ha definido lo que es recto en el párrafo anterior, dice Jesús que ese recto obrar, contiene, tiene dentro, las características de orden, utilidad, belleza, y maestría, que incidentalmente, y con esto amarra lo que dijo en el capítulo de la privación, son cuatro de los Atributos Divinos.

Sin este recto obrar, por tanto, no puede El manifestarse en nosotros, y si obramos rectamente El puede manifestarse en nosotros. La bi-direccionalidad del párrafo, nos dice, y podemos afirmar que estos Atributos Divinos solo “existen”, cuando obramos con rectitud; o sea, que El jamás manifestará Sus Atributos en nosotros, si no obramos con rectitud.

Estos Atributos, que también son características de nuestro obrar, solo “existen” para recompensar nuestro recto obrar. La satisfacción que sentimos por el trabajo rectamente hecho, es la recompensa, y no cualquier recompensa, sino que es la recompensa del trabajo que resulta de nuestro oficio, puesto o misión, como lo dirá en los próximos párrafos. Dicho de otra manera, y aunque nos anticipemos, nuestro recto obrar basado en el Conocimiento que Nos da, debe estar enmarcado, debe ser realizado dentro de los confines de nuestro oficio, puesto o misión.

Un buen jardinero, esos de los que se dice, tienen buena mano para la jardinería, siembra la semilla de sus flores, las abona, las riega, y cada acto suyo, su recto obrar, enmarcado en el oficio que se le ha encomendado, hace posible que esas flores florezcan.

Por tanto, un trabajo es bueno por cuanto es ordenado bueno, pero si los hilos se ven torcidos y conducidos erróneamente, no se entiende nada, no se ve más que una cosa desordenada que no será ni útil ni buena, - En este párrafo Jesús utiliza la expresión “ordenado bueno”, así como luego hablará en el próximo párrafo “finalidad útil”, para recalcar el concepto de que el trabajo debe realizarse por seguir la vocación u oficio que Nos ha asignado. Si así se hace, el trabajo es bueno, pero si no se hace dentro del marco del oficio, se verá que la criatura que lo hace, no las “tiene todas consigo”, hará las cosas a disgusto, “hilos torcidos”, y su finalidad no será la finalidad por El buscada, sino que se persigue otra finalidad “conducidos erróneamente”, como por ejemplo, el médico que estudia, no para curar, sino para ganar dinero, o el maestro que ve en su trabajo una manera de dominar a los discípulos, y no de enseñarlos para hacerlos mejores ciudadanos.

Por eso Yo, desde las cosas más grandes hasta las más pequeñas que he hecho, se ven todas ordenadas y todas sirven a una finalidad útil, porque la fuente de donde han salido ha sido mi recto obrar. – Dios envía Sugerencias a todos, para que cada uno realice de la mejor manera posible aquella vocación que Les ha encomendado. Muchos viendo las Sugerencias que otros reciben, piensan, que si ellos hicieran lo mismo que aquellos hacen, pero sin que a ellos se les haya sugerido, van a obtener igual éxito y resultado. Su obrar, sin embargo, dice Jesús, no podrá nunca ser útil, porque no ha salido de El la sugerencia de acción.

Ahora la criatura, por cuanto sea buena, tanta ciencia divina contendrá en sí, y tantas cosas buenas saldrán de ella; por cuanto sea recto, basta un hilo torcido en su obrar para desordenarse a sí misma y a las obras que de ella salen, y ofuscar la ciencia divina que contiene. – Repite el concepto de bondad relativo a la Ciencia Divina. La criatura es buena por cuanto Ciencia Divina contiene en si misma, y porque actúa con esa Ciencia Divina, salen de ella cosas buenas. Sin embargo, cuando hay un hilo torcido, o sea, cuando el acto se realiza al margen del oficio propio de esa criatura, la criatura se desordena, pierde la oportunidad de hacer lo que debiera hacer, para hacer lo que no debiera hacer, porque no le toca hacer, y por tanto las obras que salen de ese obrar, se desordenan y se ofusca la Ciencia Divina con la que se hicieron.

Quien sale de lo recto sale de lo justo, de lo santo, de lo bello, de lo útil, y sale de los límites en los cuales Dios la ha puesto, - reversar el párrafo para que se vea el efecto contrario, o sea: quien “sale de los

limites que Dios le ha puesto” a la criatura, quien no hace lo que debiera estar haciendo con su vida, ese se sale de lo recto, sale de lo justo, de lo santo, de lo bello y útil.

Y saliendo de esto será como una planta que no tuviera mucha tierra por abajo y que, ahora los rayos de un ardiente sol, y ahora las heladas y los vientos le secarán los influjos de la ciencia divina. – Los actos hechos fuera del oficio designado para cada uno, se parecen a una planta que no está fundamentada en tierra propia, de la que puede obtener su subsistencia, sino que se apropia de tierra ajena, y por tanto, se sofocan y se le secan los influjos de la Ciencia Divina.

Así es el torcido obrar, heladas, vientos y rayos de sol ardiente, y faltándole mucho terreno de ciencia divina, no hará otra cosa que secarse en su desorden. – El obrar torcido, el obrar fuera de la finalidad útil de nuestra vocación u oficio, no sigue a la Ciencia Divina que se le presenta, para escoger hacer algo que no se le ha presentado para que haga, y de esta manera quedará seca en su desorden.

Resumen del Capítulo del 20 de Noviembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 89 – Los Modos del Amor

Continuando mi habitual estado lleno de amarguras y de privaciones, esta mañana ha venido por poco tiempo el bendito Jesús, y yo me lamentaba con Él por mi estado, y en lugar de responderme se estrechaba más conmigo.

Después, sin responder a lo que yo le decía me ha dicho:

“Hija mía, el alma verdaderamente amante no se contenta con amarme con ansiedad, con deseos, con fervores, sino que sólo está contenta cuando llega a hacer del amor su alimento cotidiano, entonces el amor se hace estable, serio, va perdiendo todas aquellas ligerezas de amor a las cuales está sujeta la criatura, y como ha hecho del amor su alimento, el amor se ha difundido en todos los miembros, y estando difundido en todo, tiene la fuerza de sostener las llamas del amor que la consumen y le dan vida, y conteniendo el amor en sí misma, poseyéndolo, no siente más aquellos vivos deseos, aquellas ansiedades, sino que sólo siente amar más con el amor que posee. Éste es el amor de los bienaventurados en el Cielo, éste es mi mismo Amor; los bienaventurados arden en amor, pero sin ansiedad, sin estrépito, con estabilidad, con seriedad admirable. La señal si el alma llega a nutrirse de amor, es cuando ha perdido el semblante del amor humano, porque si se ven sólo deseos, ansiedades, fervores, es señal de que el amor no es su alimento, sino que sólo alguna partecita de sí ha dedicado al amor, y entonces, no siendo toda no tiene fuerza de contenerlo y tiene aquellos arranques del amor humano, siendo estas personas muy volubles, sin estabilidad en sus cosas; en cambio las primeras son estables, como aquellos montes que jamás se mueven.”

* * * * *

Antes de comenzar con el acostumbrado análisis de este capítulo, tenemos que destacar algunos puntos importantes para su mejor comprensión.

En primer lugar, Jesús utiliza el nombre de Amor en sus tres aspectos, a saber,

- 1) habla del Amor como sentimiento, como movimiento del alma hacia el ser amado, que en este caso es Dios,
- 2) habla del Amor como algo sensible que llega a Dios, como resultado de actos que hemos realizado en conformidad con Su Voluntad,
- 3) habla del Amor como el Hijo Primogénito de Su Voluntad, el Ente que forma la Naturaleza Divina, y que se biloca en el ser humano que ha pedido el Don de Vivir en Su Voluntad, y de hecho vive en Ella, ya sea en calidad de préstamo o en calidad de posesión permanente.

En segundo lugar, y comoquiera que este importante capítulo doctrinal surge como respuesta a la situación en que se encuentra Luisa, Jesús dirige, a Luisa y a todas las criaturas que viven en Su Voluntad, toda Su Explicación de los Modos del Amor, el subtítulo que Le hemos dado a este capítulo. Dicho esto, sin embargo, Jesús extiende Su Explicación a toda criatura que vive una vida virtuosa cristiana normal, por lo que a todos nos aplica.

En tercer lugar, examinemos brevemente el porqué hemos subtitulado este capítulo con el apelativo de los Modos del Amor.

Todos tenemos nuestros "modos" de actuar. Esta es una expresión muy favorecida por Jesús en estos Escritos, y que en nuestro lenguaje normal quiere decir que todos tenemos una manera de actuar que nunca es exactamente igual a la de las otras criaturas. Nuestros "modos" humanos son totalmente identificables como humanos, pero en su expresión práctica, los "modos" humanos son tan variados como criaturas existen. Todos comemos, pero nadie come exactamente como come otro ser humano, y así de todo lo demás. Jesús tiene Sus Modos, y en más de una ocasión Nos dice que las criaturas que viven en Su Voluntad, deben tratar de que sus actos se conformen a los Suyos en el Modo en que El los hacía. Debemos imitarlo en Sus Modos para que nuestros actos se conformen a los del Ser Humano perfecto.

Con gran sorpresa para los que preparan estas Guías de Estudio, aprendemos que también el Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, tiene Sus propios Modos de actuar, y que también estos Modos tenemos que imitar, si queremos vivir en Su Voluntad. Tenemos que poner de nuestra parte todo lo que es necesario hacer, para que el Amor que Ellos han bilocado y que es también un recién nacido en nuestras personas, se sienta a gusto con nosotros, y se desarrolle apropiadamente.

Dicho de otra manera. El Espíritu Santo forma y biloca en nosotros una nueva Vida Divina de Su Voluntad, que ahora comienza a obrar en nosotros con Modos Divinos. Biloca también en nosotros al Amor, el Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, que también espera que obremos con Sus Modos. Ahora ambas Vidas, al ser depositadas en nuestras personas, hacen que tanto Ellos dos, como cada uno de nosotros, renazcamos a esta nueva Vida en Su Voluntad, que necesita desarrollarse para que alcance el potencial máximo que Ellos esperan de estas renacidas criaturas.

Diferimos la definición y explicación de cuales son los Modos del Amor para cuando estudiemos cada uno de los párrafos que componen este Pronunciamento. Y comencemos propiamente con el análisis de Su Pronunciamento sobre los Modos del Amor.

(1) Hija mía, el alma verdaderamente amante no se contenta con amarme con ansiedad, con deseos, con fervores, sino que sólo está contenta cuando llega a hacer del amor su alimento cotidiano, - Luisa se lamenta de su estado de privación que es habitual en ella. Tenemos que comprender que este estado de privación existe, es muy real, porque Luisa solo "vive" y es "feliz" cuando está viendo, compartiendo, sufriendo con Jesús. Todo otro "instante de vida" en el que esto no está ocurriendo, no es vida, sino muerte para ella; no es felicidad, sino indescriptible infelicidad para ella. Nada esto es incorrecto o ilógico, porque Jesús en mas de una ocasión declara de que la pena mayor que existe para una criatura es verse privada de Su Presencia, una vez que Le ha visto, aunque solo sea una, la ocasión en que Le ha visto. Dice también Jesús que esta pena es inevitable, que nada puede hacer El para aliviarla, o mejor dicho, nada puede hacer El y dejar a la criatura viviendo, porque la única manera de quitar esta pena de privación, es llevarse a esa criatura al Cielo, para estar permanentemente con El.

Imaginemos pues, cuantas no fueron las penas de privación de Luisa, que ha estado en la Presencia de Jesús incontables veces, y lo que le ocurre cuando no Le ve, ni comparte con El, todo aquello que Jesús quiere comunicarle.

Como de costumbre, Jesús no responde directamente a las "quejas" de Luisa, porque en realidad, como ya dijimos, nada puede hacer El para evitar que Luisa sufra por Su Privación. Lo que Jesús trata de hacer constantemente es que Luisa tenga "bajo control" este estado de privación, para que sea muy productivo, porque nada hay más "productivo" espiritualmente, que Luisa "redirija" esas penas de privación hacia los Planes de Jesús.

Comoquiera que la privación en Luisa, es una **privación de amor**, o sea, Luisa no se siente amada cuando El no está con Ella, Jesús dirige Sus Comentarios rápidamente en esa dirección. No hay reproche en Jesús, solo hay Enseñanza. Y la Enseñanza comienza.

Luisa, Le dice, el alma que es verdaderamente amante, no se siente contenta ella, ni se siente contento, satisfecho y feliz El, si esa alma Le ama "con ansiedad, con deseos, con fervores".

- 1) El alma verdaderamente amante, no ama, todo el tiempo, con ansiedad, y sin que exista un motivo para esa ansiedad. Dice el Diccionario que ansiedad es temor de perder algo, de que algo está en peligro de perderse, y en el caso de Luisa, la ansiedad sobreviene por el temor de perder a Jesús, de que ya no la ama como antes, como cuando ella Le veía y compartía con El.
- 2) El alma verdaderamente amante, no ama, todo el tiempo, con deseos, definido como un movimiento del alma que quiere poseer algo amado, pensando que si faltan esos deseos ardientes no Le está amando. En otras palabras, no piensa, ni siente que ama, sino es con ardor, con fuerza, con vehemencia, con arrebato.
- 3) El alma verdaderamente amante, no ama, todo el tiempo, con fervor. Dice el Diccionario que fervor es "calor intenso, celo ardiente y afectuoso hacia las cosas de piedad o de religión". El alma que no es verdaderamente amante piensa, que su amor por Dios debe ser fervoroso, porque no concibe amor a Dios que no goce de esas características de "calor intenso, celo ardiente y afectuoso".

En toda la explicación hemos añadido el calificativo de "todo el tiempo", puesto que es inevitable también, que un alma verdaderamente amante sienta, alguna vez, que lo ama con ansiedad, deseo y fervor. Lo que si es verdaderamente importante, es que el alma no puede pensar que no ama a Dios, no puede sentirse infeliz, porque no se sienta ansiosa, o falta de deseo y de fervor, en su amor a Dios, **todo el tiempo**.

Lo que si hace que un alma sea verdaderamente amante, lo que si la hace contenta y feliz, es cuando su Amor por Dios llega a convertirse en algo tan natural como la comida que ingiere diariamente. Esta comida el alma sabe que es indispensable y necesaria, pero no piensa en ella, normalmente, con ansiedad, ni con exagerada vehemencia, ni necesita sentir ese calor y celo ardiente por el acto de comer. Aunque disfruta de su comida diariamente, no necesita sentir por ese alimento sentimientos extremadamente fuertes.

(2) Entonces el amor se hace estable, serio, va perdiendo todas aquellas ligerezas de amor a las cuales está sujeta la criatura, - Una vez que ha definido lo que no debe sentir el alma verdaderamente amante, Jesús ahora describe lo que sí debe sentir. Dice que su amor se hace "estable, serio, y va perdiendo todas aquellas ligerezas de amor, a las que está sujetas en sus otros amores". Mucha información en este párrafo. Primero, debemos definir lo que es estable y serio.

Dice el Diccionario que estable es "algo consistente, durable, firme y permanente". Dice también que serio es real, verdadero, sincero, sin doblez o disimulo". Una relación seria, es una relación responsable y comprometida.

Si ponemos todo esto que dice junto, comprendemos que Jesús espera del alma verdaderamente amante, que su amor por El, goce de estas características de ser algo consistente, durable, firme y permanente, y que sea real, verdadero, sincero, responsable y comprometido. Si todo esto ocurre, y ocurre en forma paulatina, no de un golpe, sino que el alma "va perdiendo" las ligerezas de amor que caracterizan a muchas de las relaciones amorosas de las criaturas, ligerezas que siempre son posibles en toda relación amorosa humana. ¿De cuales ligerezas de amor habla Jesús?

De nuevo tenemos que acudir al Diccionario, para entender que usando la palabra ligereza, Jesús habla de inconstancia y volubilidad. Aunque parecen sinónimos, los adjetivos de inconstancia y volubilidad, no lo son realmente. Voluble es un estado mucho mas indeseable que inconstante, porque voluble también significa que un ser humano puede reversar su actitud anterior, es decir, puede volver a ser lo opuesto de lo que es hoy, para ser nuevamente lo que era antes. Dicho de otra manera, si un alma no se siente con deseos y fervor, y vive con ansiedad de perder el amor de Dios sin justificación alguna, es un alma que puede muy fácilmente abandonar su estabilidad y seriedad de compromiso, y volverse atrás reversando a su antiguo estado de tibieza, frialdad, desamor y pecado.

(3) Y como ha hecho del amor su alimento, el amor se ha difundido en todos los miembros, y estando difundido en todo, tiene la fuerza de sostener las llamas del amor que la consumen y le dan vida, - El Pronunciamento de Jesús se complica un poco más. En los dos primeros párrafos, Jesús habla del amor como

sentimiento humano, como movimiento del alma hacia el ser amado, en este caso Dios. Ahora Jesús comienza a hablar de los otros dos significados del Amor, como los habíamos definido al principio de nuestra explicación.

Dice Jesús que con este amor "serio y estable" que el alma posee y se ha convertido en su "alimento" cotidiano, el alma ha asimilado ese amor, que se ha extendido por todo su ser.

Dicho de otra manera. Para lograr que este amor se vuelva "alimento" cotidiano, el alma realiza, cotidianamente, actos en conformidad con la Voluntad Divina y siguiendo Sus Sugerencias Amorosas, y ese "alimento" de sus actos, se difunde por todos los miembros del cuerpo y por todas las potencias espirituales, porque todo el cuerpo y alma de esa criatura está envuelta en los actos que han generado ese algo sensible que se llama Amor. Entonces, ese amor generado en el acto, alimenta y desarrolla el Amor Bilocado en esa criatura. La expresión "tiene la fuerza de sostener las llamas del Amor que la consume y Le da vida", significan precisamente esto. El Amor Bilocado en esa alma necesita desarrollarse, a la par, que Su Voluntad que también ha bilocado en esa alma, también necesita desarrollarse. Los actos hechos en Su Voluntad, siguiendo los Conocimientos que sobre Su Voluntad adquirimos, y que Dios quiere hagamos por todas las razones que ya conocemos, son impulsados por el Mismo Amor Bilocado que da vida a esos actos, "las llamas que la consumen", para que luego, regresen a ese mismo Amor Bilocado y lo desarrollen mas, en un ciclo ininterrumpido, "y le dan vida".

(4) Y conteniendo el amor en sí misma, poseyéndolo, no siente más aquellos vivos deseos, aquellas ansiedades, sino que sólo siente amar más con el amor que posee. – Claramente Jesús expone que el alma que vive en Su Voluntad, contiene al Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, bilocado en ella, y porque lo posee no siente ya mas los deseos, las ansiedades y los fervores, que antes identificaba con el amor a Dios, porque se siente amada, y en forma creciente, por ese mismo Amor que posee y actúa en ella.

Implícito en estas palabras Suyas está el concepto de que ya el alma no necesita buscar el amor de Dios a través de sus actos, ni tampoco busca merecerlo: ya se lo han dado, lo que tiene que hacer es alimentarlo, desarrollarlo, para que alcance el máximo de realización que es posible en Luisa, y en cada uno de nosotros que queremos y vivimos en Su Voluntad.

Lo que Jesús quiere que Luisa entienda es que Luisa no tiene que tratar de conseguir el amor de Dios, porque ya lo tiene, y que solo tiene que desarrollarlo, siempre creciendo, pero con Sus Modos, los Modos del Amor, y los Modos del Amor, allá en el Cielo, son Modos "Serios y Estables", sin trepidaciones, sin altos ni bajos, en un flujo continuo de actos en Su Voluntad, que correspondan a las Sugerencias Amorosas de Su Creador.

(5) Éste es el amor de los bienaventurados en el Cielo, éste es mi mismo Amor; - Dice Jesús que este es el Amor que poseen los Bienaventurados, y como el vivir en Su Voluntad es vivir aquí, lo que después viviremos allá, pues este debe ser también nuestro amor, ahora en forma bilocada, pero plenamente vinculado al Amor Supremo.

(6) Los bienaventurados arden en amor, pero sin ansiedad, sin estrépito, con estabilidad, con seriedad admirable. – Describe Jesús la calidad del amor de los bienaventurados, tal y como lo ha descrito. Arden en Amor, que define perfectamente el concepto de fervor que tanto buscamos, pero este fervor bienaventurado, es un fervor seguro, sin estrépito, estable. Todo esto es así, por supuesto, porque ya poseen al Amor Supremo, y los actos de Amor de esos Bienaventurados, porque también los Bienaventurados actúan con toda libertad, son actos que gozan de las características de seriedad y estabilidad, de que ya no pueden perder aquello que tanto aman.

(7) La señal si el alma llega a nutrirse de amor, es cuando ha perdido el semblante del amor humano, porque si se ven sólo deseos, ansiedades, fervores, es señal de que el amor no es su alimento, sino que sólo alguna partecita de sí ha dedicado al amor, - Una vez que ha descrito las Modos del Amor de los Bienaventurados y que necesita sean los modos y características del nuestro, Jesús vuelve ahora a reafirmar el concepto ya explicado, pero con un nuevo matiz no expresado anteriormente. Ese matiz nuevo está dirigido a explicarnos que el amor realizado con ansiedad, deseo y fervor no es alimento asimilable por el Amor Bilocado; es como, y valga la comparación, como la fibra pura que a veces necesitamos consumir, pero que no tiene valor alimenticio alguno.

Cuando actuamos, toda nuestra persona se envuelve en ese acto; puede que parte de nuestra persona no tenga que hacer nada para realizar el acto, pero tampoco puede divorciarse de lo que el resto de nuestra persona, que sí está contribuyendo al acto, hace. No podemos, enviar nuestras manos y pies para que hagan algo, mientras que el resto de nuestra persona se marcha a otro lado a hacer otra cosa.

Cuando introducimos en el acto que realizamos estos elementos discordantes de la ansiedad, deseo y fervor, **contagiamos al acto, por bueno que sea**, con estos mismos elementos discordantes, con esta "fibra", y el Amor Bilocado no recibe a la totalidad de ese acto como propio, ni puede asimilarlo completamente para Su Desarrollo, porque no está hecho con Sus Modos de actuar. El concepto operante aquí es el concepto de totalidad, y cómo, para alcanzar un grado cada vez mayor de los Modos del Amor, se requiere, como en todo, un proceso de transformación de nuestra personalidad, para que introduzca menos y menos elementos discordantes, y mas y mas elementos concordantes, que permitan una asimilación cada vez mayor de nuestros actos en Su Voluntad.

(8) Y entonces, no siendo toda (del Amor) no tiene fuerza de contenerlo y tiene aquellos arranques del amor humano, siendo estas personas muy volubles, sin estabilidad en sus cosas; en cambio las primeras son estables, como aquellos montes que jamás se mueven. - Cuando la criatura se ha fortalecido con el Amor verdadero, mediante actos continuos hechos en Su Voluntad, y con los Modos del Amor, o sea, hechos diariamente, constantemente, con esta actitud de obrar, seria y estable, la criatura ha nutrido al Amor Bilocado con este alimento diaria de "Amor en Acción". El Amor Divino que posee por bilocación, ya no le deja sentir a la criatura, mas ligerezas en su actuación, porque la ha ido transformando poco a poco. Ya no siente la criatura esas sensaciones que antes necesitaba para sentirse feliz, contenta y amada, porque ha introducido en ella otras sensaciones que la hacen sentirse feliz, contenta y amada.

Resumamos un poco más todo lo estudiado. La volubilidad en las personas que no tienen la fuerza para contener el Amor, porque no han hecho de El su alimento cotidiano, hace que esas personas sean muy propensas a vivir de sensaciones y no de razones. Cuando el alma que vive en Su Voluntad, le ha dado el permiso a ese Amor Divino que se ha bilocado en ella, para que actúe en el alma, ese Amor Divino va creciendo y desarrollándose en esa alma, y la impulsa en forma creciente, cada vez mas a actuar establemente, que a sentir inestablemente. El amor humano es un amor de sentimiento, mientras que el Amor Divino es amor de acción. Dicho de otra manera, el amor Divino no debe sentirse, debe recibirse y poseerse como resultado de nuestros actos que siguen Sus Sugerencias Amorosas, a Su Voluntad expresa en nosotros.

Resumen del Capítulo del 16 de Diciembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 90 -

Pasando días amarguísimos estaba lamentándome con Nuestro Señor diciéndome:

"¡Cómo tan cruelmente me has dejado! Me decías que me habías elegido como tu pequeña hija y que debías tenerme siempre en tus brazos, ¿y ahora? Me has arrojado por tierra y en vez de pequeña hija veo que me has cambiado en pequeña mártir, pero por cuan pequeño el martirio, otro tanto es cruel y duro, amargo e intenso."

Mientras esto decía se ha movido en mi interior y me ha dicho:

"Hija mía, tú te equivocas, no es mi Voluntad el hacerte pequeña mártir, sino gran mártir, pues te doy la fuerza de soportar con paciencia y resignación mi privación, que es la cosa más dolorosa, más amarga que se puede encontrar, y en la tierra y en el Cielo no hay otra pena que la iguale ni que la asemeje. ¿No es esto heroísmo de paciencia y último grado de amor, ante el cual todos los otros amores permanecen atrás y quedan casi anulados, y no hay amor que pueda comparársele y hacerle frente? ¿No es esto, por lo tanto, gran martirio? Tú dices que eres pequeña mártir porque sientes que no sufres mucho, pero no es que no sufras, sino que el martirio de mi privación absorbe las otras penas, haciéndolas aun desaparecer, porque pensando que estás privada de Mí no te ocupas ni consideras tus otros sufrimientos, y no ocupándote de ellos llegas a no sentir su peso y por eso dices que no sufres; además, no te he arrojado por tierra, más bien te tengo más que nunca estrechada entre mis brazos. Ahora te digo que si a Pablo le di mi Gracia eficaz al principio de su conversión, a ti te la doy casi de continuo, y la señal de esto es que sigues haciendo en tu interior todo lo que hacías cuando Yo estaba casi de continuo contigo y que ahora parece que lo haces sola. Ése sentirte toda inmersa en Mí y atada conmigo, pensar siempre en Mí a pesar de que no me ves, no es cosa tuya, ni gracia ordinaria, sino gracia especial y eficaz. Y si mucho te doy, es señal de que te amo mucho y mucho quiero ser amado por ti."

* * * * *

Luisa piensa que Jesús la ha dejado porque ya no la visita. Según ella, no recibe de El, ese trato tan especial que antes recibía; por lo tanto, ella no se considera gran mártir, como ella aspira siempre ser por amor a El, sino que ahora piensa que es una pequeña mártir a la que Jesús no le presta suficiente atención.

Jesús, con gran paciencia, Le responde a sus preguntas e inquietudes.

Hija mía, tú te equivocas, no es mi Voluntad el hacerte pequeña mártir, sino gran mártir, pues te doy la fuerza de soportar con paciencia y resignación mi privación, - Jesús no considera a Luisa una pequeña mártir, sino una gran mártir, porque dice que El mismo le da la fuerza de resistir este estado de privación continuamente.

Podemos preguntarnos, ¿si Luisa tiene resignación y paciencia con sus otras calamidades, porque se queja tanto de esta Pena de privación? Jesús comprende a profundidad lo que Luisa está pasando, Le tolera que se queje, porque aunque ella se queja, nunca pasa por su mente el pensamiento de alejarse de El, o de renunciar a su misión debido a este sufrimiento. El amor de Luisa hacia El nunca disminuye.

Que es la cosa más dolorosa, más amarga que se puede encontrar, y en la tierra y en el Cielo no hay otra pena que la iguale ni que la asemeje. – Jesús define ahora a la pena de la privación, como la pena más dolorosa que puede existir y sufrir un alma.

Jesús menciona en otros capítulos, y es un testimonio de fe, que todas aquellas criaturas que Le han visto o gozado de estas manifestaciones místicas, y luego dejan de verlo, sufren el dolor mas intenso que pueda sufrir un ser humano.

¿Por qué Jesús menciona al Cielo en la definición de esta Pena? Porque habla en sentido completo, sin excepción alguna. Si las criaturas creadas por El están ahora gozando de Su Presencia continuamente, dejaran de verlo por un instante, también ellas sufrirían, esa pena atroz de la Separación de Dios. En otras palabras, todas las criaturas sufrirían igualmente si dejaran de verlo.

Desarrollar tópico del purgatorio y del infierno.

¿No es esto heroísmo de paciencia y último grado de amor, ante el cual todos los otros amores permanecen atrás y quedan casi anulados, y no hay amor que pueda comparársele y hacerle frente? ¿No es esto, por lo tanto, gran martirio? – Le reafirma, que este estado de privación de El, envuelve por parte de ella, una paciencia y un amor tan grande y leal, que se le puede llamar paciencia heroica a la paciencia exhibida por Luisa, y al amor que Luisa siente, a las ansias y deseos de verlo, “ultimo grado de Amor”.

Tú dices que eres pequeña mártir porque sientes que no sufres mucho, pero no es que no sufras, sino que el martirio de mi privación absorbe las otras penas, haciéndolas aun desaparecer, - Jesús Le explica que como el martirio de Su privación es tan grande, que aunque ella tiene otros sufrimientos físicos, ella no los siente, porque la privación, sufrimiento mayor, absorbe las otras penas, sufrimientos menores. Dicho de otra manera. Los sufrimientos que Luisa tiene serian para otras criaturas casi intolerables, pero para Luisa es como si no existieran.

Porque pensando que estás privada de Mí no te ocupas ni consideras tus otros sufrimientos, y no ocupándote de ellos llegas a no sentir su peso y por eso dices que no sufres; - Al no pensar en los demás sufrimientos, no concentrarse en ellos, estos llegan a olvidársele, hasta el punto de que ya no los siente.

Luisa está tan concentrada en este sufrimiento de privación, en particular, que sus tres potencias solo están enfocadas a esto. Su mente bloquea inconcientemente el dolor de los otros sufrimientos, y por eso para ella no existen, ni les da ningún valor.

Además, no te he arrojado por tierra, más bien te tengo más que nunca estrechada entre mis brazos.

— Luisa se queja de que Jesús la ha abandonado, “arrojado por tierra”. Jesús Le rebate diciéndole todo lo contrario, que la tiene protegida y estrechada fuertemente entre Sus Brazos. Cuando alguien tiene estrechada entre sus brazos a otra persona, esto significa que todos los movimientos o acciones que esa persona haga, están observados y controlados por la otra.

Ahora te digo que si a Pablo le di mi Gracia eficaz al principio de su conversión, a ti te la doy casi de continuo, - El adjetivo operante en este párrafo de Jesús, y en el que tenemos que concentrar nuestra atención, es el adjetivo eficaz. Según el Diccionario eficaz es “aquello que es activo, fervoroso, poderoso para obrar”, y también, “que logra hacer efectivo un intento o propósito”.

Sabiendo esto, tratemos de comprender porqué Jesús dice que a San Pablo Le dio “Su Gracia eficaz al principio de su conversión”, mientras que a Luisa le da esa misma Gracia eficaz “de continuo”.

Lo que dice es que a San Pablo Le dio de un golpe, de una sola vez, y al principio de Su Ministerio, toda la Gracia eficaz necesaria para que pudiera llevar a cabo, exitosamente, Su Misión de predicar y convertir a los pueblos gentiles. Solo tenía que dársela una vez, porque esta Misión específica de San Pablo, fue siempre la misma, y la cumplió por todo lo que a San Pablo le quedó de vida. La fuerza que conllevaba esa Gracia, y el Conocimiento de Dios, “a espaldas” del cual, vino esa Gracia eficaz, era toda la fuerza y conocimiento que le sería necesario para que cumpliera con lo encomendado. Mucho de esto mismo, vemos replicado en muchísimos seres humanos, particularmente de aquellos que tienen una misión grande que realizar. Los seres humanos que desde un principio, están siendo “empujados” a ser sacerdotes, misioneros, médicos, maestros, ingenieros, reciben de Dios, una sola vez, esta Gracia eficaz que Les permite perseverar y llevar a cabo las labores que se les ha encomendado.

Por supuesto, que esta no fue la única Gracia que recibió San Pablo en su vida; muchas y extraordinarias fueron, pero para realizar, obsesivamente, Su Ministerio de Conversión, San Pablo solo necesitó una Gracia, porque esa Gracia era eficaz.

Ahora, en cuanto a Luisa, dice Jesús, que la Gracia eficaz que Le ha dado, y da a Luisa, es continua. ¿Por qué? Porque Luisa recibe casi de continuo, nuevos Conocimientos sobre la Divinidad, que en Su conjunto, forman todos los Conocimientos necesarios, para que todas las criaturas, que El invitará y esas criaturas aceptarán, puedan vivir en Su Voluntad.

No puede olvidárenos, que uno de los elementos esenciales en esta nueva Vida a la que renacemos, es que explícitamente hemos rendido nuestra voluntad humana a la de El, y que por tanto, El ahora se responsabiliza con nuestras vidas, y las dirige para conseguir Sus Objetivos. Este rendimiento aunque está amarrado al primer “Sí” que Le dimos de querer vivir en Su Voluntad, debe ser renovado diariamente, y así lo hacemos cuando hacemos los ofrecimientos diarios de toda nuestra actuación del día.

Uno de los aspectos que conlleva esta Responsabilidad Divina que la Trinidad Sacrosanta asume con cada criatura que vive en Su Voluntad, es el aspecto de Manifestarnos Conocimientos sobre Su Divinidad, que la criatura necesita para que pueda realizar los actos necesarios que cuenten para la Venida del Reino. Para que estos Conocimientos puedan llegar a nosotros, y ser entendidos por nosotros, Dios tiene que darnos, por cada Conocimiento, una Gracia Eficaz que nos permita entenderlo.

Dicho de otra manera. Cada Comunicación de Jesús es un Conocimiento Divino que Luisa, no podría llegar a entender, si El no Le diera una “Gracia Eficaz” para que pueda entender dicho Conocimiento. El que Dios quiera comunicarnos algo de Su Divinidad, es tan extraordinario, tan incomprensible, tan apabullante, que si El Mismo no Le diera a Luisa la forma de entenderlo, jamás Luisa podría entenderlo. Más aun. Comoquiera que cada Conocimiento que de Sí Mismo Le da, encierra, como semilla, todo lo que El es, tiene que darle a Luisa la capacidad de encerrar esa Semilla para que ese Conocimiento se expanda y pueda usarse como El desea se utilice.

Más sobre todo esto. Nos ha dicho, que si recibimos y acogemos un Conocimiento de El, aunque solo sea uno, mientras somos viadores, ese Conocimiento nos sirve ahora para actuar, y luego El lo expandirá cuando lleguemos al Cielo por toda la eternidad, y con ese solo Conocimiento podremos llegar a saber de El, todo lo que querramos; pero que si no lo adquirimos mientras vivimos no Nos lo podrá dar cuando lleguemos al Cielo. Tenemos que llevar

todos los Conocimientos Divinos con nosotros cuando muramos, porque cada uno de esos Conocimientos será desarrollado con toda amplitud en el Cielo, y entonces si los entenderemos plenamente.

Ya en otro capítulo Le informa a Luisa de este extraordinario sistema de entrega, cuando Le dice que El necesita enviar Su Fiat, que nosotros llamamos Fiat Comunicador para distinguirlo de otros Fiats, con cada Conocimiento que Le hace saber.

Es importante que entendamos bien, por la importancia que tiene para nosotros, el Conocimiento profundo del Milagro extraordinario que es Vivir en Su Voluntad. Para poder vivir en Su Voluntad permanentemente, y por tanto, para que Su Plan, con cada uno, pueda llegar a cumplirse plenamente, debemos estar prontos, "atentos y fieles" a escuchar o leer los Conocimientos que sobre Su Divinidad estábamos destinados a acoger. Como decíamos, una vez que aceptamos vivir en Su Voluntad, Dios comienza la labor de entregarnos todos los Conocimientos que El quiere darnos, para que cada criatura cumpla su parte del Plan Divino de la Venida del Reino. Las Sugerencias se convierten en "ordenes de marcha", como un general da a sus tropas al inicio de la batalla. Así se lo dice a Luisa, en su forma implícita inimitable, en el capítulo del 17 de Diciembre de 1926, volumen 20, en el que habla de que ya Adán no había recibido de El "orden alguna" para que hablara sobre Su Divinidad.

Y la señal de esto es que sigues haciendo en tu interior todo lo que hacías cuando Yo estaba casi de continuo contigo y que ahora parece que lo haces sola. – Para que Luisa se convenza de lo que El le dice acerca de la Gracia Eficaz continua que Le da, es que ella continua haciendo, presente El o ausente El, todo lo que ese Conocimiento Le pedía que hiciera. Dos aspectos importantes en este párrafo.

- 1) Quiere que Luisa sepa que aunque ella piense que está "sola", sin Su Presencia, en realidad no lo está porque Su Fiat, en la Gracia eficaz que Le otorgó para que entendiera el Conocimiento con el que ahora sigue actuando, sigue ayudándola en su labor.
- 2) Quiere que Luisa comprenda, que cada Conocimiento requiere un Fiat, y que la Continuidad de esos Conocimientos que vienen a ella, día por día, a veces hora por hora, es lo que hace imperativo el que Su Gracia Eficaz sea también continua.

Ése sentirte toda inmersa en Mí y atada conmigo, pensar siempre en Mí a pesar de que no me ves, no es cosa tuya, ni gracia ordinaria, sino gracia especial y eficaz. – Los sentimientos que Luisa experimenta de continuo, y que narra en los Escritos, con palabras tales como: "me sentía toda inmersa en el Querer Divino", y otras expresiones similares, ese pensar siempre en El, son expresiones de ese Mismo Fiat Comunicador, que la ha capacitado a partir del momento en que fue entregado, en la reflexión, asimilación y trabajo continuo que ese Conocimiento le ha traído. Esta Gracia eficaz, este Fiat Comunicador, no son más que manifestaciones adicionales sensibles de Su Amor por Luisa.

Y si mucho te doy, es señal de que te amo mucho y mucho quiero ser amado por ti. – Como de costumbre, si mucho hace por Luisa, mucho espera de Luisa también. Espera, precisamente, la Correspondencia de ese Amor grande que Le da de continuo, con la continuidad de su amor por El, en la utilización y actuación sobre los Conocimientos Divinos que Le da.

Resumen del Capítulo del 25 de Diciembre de 1908: (Doctrina) - Pagina 92 -

Encontrándome en mi habitual estado, estaba deseando al niño Jesús, y después de mucho esperar se ha hecho ver en mi interior como pequeño niño y me decía:

"Hija mía, el mejor modo para hacerme nacer en el propio corazón es vaciarse de todo, porque encontrando el vacío puedo poner en él todos mis bienes, y sólo puedo permanecer ahí para siempre si hay lugar para poder poner todo lo que me pertenece, todo lo mío en ella. Una persona que fuera a habitar a casa de otra persona, sólo se podría sentir contenta cuando en aquella casa encontrara espacio para poder poner todas sus cosas, de otra manera se volvería infeliz. Así soy Yo.

La segunda cosa para hacerme nacer y acrecentar mi felicidad, es que todo lo que el alma contiene, sea interno o externo, todo debe ser hecho para Mí, todo debe servir para honrarme, para seguir mis órdenes, porque si aun una

sola cosa, un pensamiento, una palabra, no es para Mí, Yo me siento infeliz, y debiendo ser dueño me hacen esclavo, ¿puedo Yo tolerar todo esto?

La tercera cosa es amor heroico, amor engrandecido, amor de sacrificio. Estos tres amores harán crecer en modo maravilloso mi felicidad, porque el alma se arriesga a hacer obras superiores a sus fuerzas, haciéndolas únicamente con mi fuerza, éstas la engrandecerán con hacer que no sólo ella, sino también los demás me amen, y llegará a soportar cualquier cosa, aun la misma muerte, para poder triunfar en todo y poderme decir: 'No tengo nada más, todo es sólo amor por Ti.' Este modo no sólo me hará nacer, sino que me hará crecer y me formará un bello paraíso en su propio corazón."

Mientras esto decía yo lo miraba, y de pequeño, en un instante se ha hecho grande, de modo que yo quedaba toda llena de Él, y todo ha desaparecido.

* * * * *

Debemos hacerle conciencia al lector que este capítulo, como ya es costumbre en Nuestro Señor, puede leerse bajo dos puntos de vista.

- 1) Puede leerse pensando que Su Expresión de nacer en el corazón humano es una expresión puramente alegórica o simbólica del efecto de la Gracia en el alma cristiana.
- 2) Puede leerse para indicarnos, en toda su realidad, el proceso de Vivir en Su Voluntad, pero no mirado desde el punto de vista nuestro, o sea, que pasa en nosotros cuando vivimos en Su Voluntad, sino desde el punto de Vista de Jesús y del Espíritu Santo; o sea, como es que Ellos participan en el mismo proceso de vida al que Nos han invitado.

Comoquiera que nosotros siempre leemos estos Escritos como el Manual de Vida en Su Voluntad, es así, bajo este segundo punto de vista, que lo leeremos y lo interpretaremos.

En realidad, no es muy difícil comprender la pedagogía de Jesús, puesto que el uso de Su Vocabulario es uniforme en todos los Escritos. Aunque a veces usa de sinónimos, como lo hace bastante en este capítulo, el significado que conllevan Sus Palabras es siempre el mismo. En este capítulo, Jesús describe muy exactamente, este Proceso de Vivir en Su Voluntad, pero con palabras que pudiéramos describir como más poéticas, menos analíticas, que las Palabras y vocablos que usará en los volúmenes superiores, para describir el mismo proceso.

Antes de proceder al análisis, quisiéramos consignar, y hacer resaltar. El significado uniforme de ciertas palabras y expresiones de Jesús, que usará aquí de inmediato.

Nacer: Para Jesús en estos Escritos siempre significa que comenzamos a existir en esta nueva Vida en Su Voluntad. Por tanto, cuando El dice que El nace, o Su Voluntad nace, en nosotros, significa que la Divinidad ha formado una nueva Vida de Jesús y la biloca en nosotros, y forma también una nueva Vida de Su Voluntad, y la biloca en nosotros.

Vaciarse de todo: Para Jesús, el concepto de vaciarse de todo, no implica que la criatura pone todos sus defectos, sus malas inclinaciones, sus pasiones desordenadas, en un maletín y se las "saca de dentro de la casa", para dejarla limpia; sin embargo, esa es una conclusión errónea y extremadamente dañina para Sus Propósitos, a la que muchas criaturas llegan, e impiden que acepten este Deseo Suyo; porque la criatura que ha expresado que quiere nacer en Su Voluntad, el no poder vaciarse de todo de inmediato concluye que ha fracasado, y está imposibilitada de continuar adelante. Nuestras imperfecciones no impiden este nacimiento en Su Voluntad, si expresamos, al mismo tiempo, la **intención** de "embarcarnos" en un proceso en el que esperamos El nos ayude a "vaciarnos" de esas imperfecciones.

Permanecer: Para Jesús significa que El y Su Voluntad, comienzan a permanecer dentro de la criatura que ahora vive en Su Voluntad, en calidad de "préstamo". Si dice, como en este capítulo, que puede **permanecer para siempre** significa, que la Bilocación de Su Persona vive ahora permanentemente en la criatura, y que la Bilocación de Su Voluntad también vive permanentemente en ella.

Acrescentar Mi Felicidad: Esta expresión significa que estas nuevas Vidas que han bilocado, necesitan desarrollarse, y se desarrollan poco a poco, cuando la criatura acoge los Conocimientos, los Bienes, que Dios quiere compartir con nosotros, y que son los que las hacen desarrollar.

El Alma contiene: Esta expresión significa la creciente acumulación de Conocimientos, con los cuales, la criatura que vive en Su Voluntad actúa, para darle Agradecimiento, Reparación, Correspondencia de Amor, etc.

Debiendo ser Dueño, me hacen esclavo: significa que la criatura que vive en Su Voluntad en calidad de "préstamo", no rinde su voluntad todo el tiempo, ni se deja guiar todo el tiempo, sino que todavía se da "sus escapadas", son los "hilos torcidos" de que habla en otros capítulos, "se sirven a si mismos, y no le sirven a El".

El Amor hace crecer: significa que el Amor, el Hijo Primogénito de Su Voluntad, hace crecer y desarrollarse a la vida del Amor que el Amor Mismo ha bilocado en el alma de la criatura que vive en Su Voluntad. El modo y manera en como la criatura realiza sus actos en esta nueva Vida a la que ha nacido, las características que esos actos deben tener, son las que hacen que el Amor Bilocado crezca de la manera correcta. Así Jesús distingue, explícitamente, tres características, la de heroicidad, grandiosidad, y sacrificio, y también describe, implícitamente, otra característica, la de difusión, características que se unen a las anteriormente descritas en el capítulo del 20 de Noviembre de 1908, en este mismo volumen, cuales son las de seriedad y estabilidad.

Dicho de otra manera. El amor generado por nuestros actos, el que resulta de nuestros actos cuando actuamos en Su Voluntad, con estas **seis características**, sirve para alimentar y darle la forma específicamente deseada, al Amor que se ha bilocado en nuestras almas. Más aun, es la única manera en que este Amor Bilocado puede desarrollarse. Así pues, el Amor Bilocado, alimentado por actos heroicos, grandiosos, de sacrificio, y que se difunden, en un ambiente serio y estable, sin estrépitos, sin excesivo fervor o deseo, se desarrolla, estable, serio, heroico, sacrificado, engrandecido y difundido, que es exactamente como la Divinidad quiere que se desarrolle.

Dentro de este punto, tan difícil a veces de comprender, conviene que añadamos que el Amor Bilocado, no se desarrolla aumentándose en el alma del que vive en Su Voluntad, o sea, no se aumenta en cantidad sino en calidad. Nuevamente, lo que sucede es que adopta las formas y características que son necesarias, para que pueda tomar posesión permanente de esa criatura en la que se ha Bilocado, y se "parezca" al Amor Supremo, al Hijo Primogénito de Su Voluntad del cual se ha bilocado. El Objetivo único de todos estos "elementos" Divinos que se Bilocan, es el de transformar esa alma para que adopte las características que Ellos desean y necesitan esa alma posea, que son siempre las mismas características Divinas. Un alma así desarrollada puede llegar a ser el puntal del Reino del Fiat Supremo que la Divinidad necesita para llevar a cabo Sus Planes. Mas sobre todo esto, cuando analicemos el texto del Pronunciamiento.

Hacer que los demás Me amen: significa que quiere que estos Conocimientos se difundan entre las restantes criaturas, para que otras se unan a esta Vivencia en Su Voluntad. Al hacer que los demás Le amen, la criatura que vive en Su Voluntad, vincula a otros en ese Mismo Amor del que se ha bilocado el suyo propio. Esta es la manera que aquí expresa el concepto de "difusión" que utilizará extensamente luego en otros volúmenes superiores.

Y ya con estos elementos de definición, podemos proceder al análisis detallado de Su Pronunciamiento.

(1) Hija mía, el mejor modo para hacerme nacer en el propio corazón es vaciarse de todo, - Como ya indicábamos en el prologo, hacerme nacer significa dar comienzo a algo que antes no existía. Por lo que concierne a los que viven en Su Voluntad, Jesús siempre afirma que el primer paso a dar, y poder El comenzar esta nueva Vida en Su Voluntad a la que Nos llama, es que el alma esté receptiva a querer oír, que Le de su "Sí", a esa primera Sugerencia Amorosa Suya con la que Le envía el primero de los Conocimientos sobre Su Divinidad que están encerrados en estos Escritos. A este primer "Si" nuestro, El lo amarra todo, nunca lo olvida, siempre está presente delante de Sus Ojos, y en base a este primer "Sí", siempre que nunca lo revoquemos con la misma libertad con que lo dimos, El va a realizar el mas grande milagro que Le es posible realizar: encerrar Su Voluntad Obrante en una criatura.

A su vez dice, que junto con el "Sí quiero vivir en Tu Voluntad", la criatura debe expresar su intención libre e informada, de querer ir eliminando, con Su Ayuda, todo aquello que impida el desarrollo de esta nueva Vida que

quiere darnos. Tenemos que declarar la intención de que la Gracia que viene "a espaldas" de cada Conocimiento, desplace, uno a uno, todo aquello que impida este desarrollo.

(2) Porque encontrando el vacío puedo poner en él todos mis bienes, - Nada Dios hace para violentar nuestra libertad de voluntad, por lo que al expresar la intención de querer eliminar todo lo malo que hay en nosotros, El se "siente con libertad" de comenzar a encerrar en nuestras personas, todos Sus Bienes, todas las Gracias que acompañan a estos Conocimientos que va a comenzar a darnos.

Dicho de otra manera. La aceptación e intención de la criatura, de querer "vaciar", es la que forma el necesario espacio, para que El pueda colocar los Conocimientos; y atención a esto, no somos nosotros los que formamos el "espacio vacío" que El necesita, es El Mismo, el que desplaza algo malo nuestro para colocar algo bueno Suyo. Este proceso de "desplazar lo malo para encerrar lo Bueno" es algo que El hace sin que nos percatemos de ello, y lo hace, porque Le hemos dado libertad para que lo haga.

Así que los Conocimientos, uno tras otro, y los consiguientes actos que siguen a esos Conocimientos, y en base a los cuales la criatura ahora comienza a actuar, son los que van transformando a esa alma que le ha dado ese primer "Sí", la van embelleciendo y haciéndola agradable a Sus Ojos..

(3) Y sólo puedo permanecer ahí para siempre si hay lugar para poder poner todo lo que me pertenece, todo lo mío en ella. - El concepto clave está encerrado, como decíamos en el Prologo, en el verbo **permanecer**. Dios no se contenta con morar temporalmente esa alma, no le interesa "vivir prestado", quiere vivir permanentemente, para siempre. Dice que lo que logrará esta permanencia permanente en el alma, es el que la criatura mantenga esta actitud perseverante de querer vivir en Su Voluntad. Nuevamente, sin embargo, debemos recalcar, que no por decir quiero vivir en Su Voluntad, logra esto que pide. Ese "quiero" le da entrada en la puerta, pero para que El pueda permanecer con nosotros para siempre, El tiene que ver nuestra actitud de Conocer mas cada día, de actuar mas cada día en la aplicación de esos Conocimientos, porque solo con este proceso El puede hacer entrar en nosotros, todo aquello que El ha destinado tengamos en nosotros de lo Suyo, y al mismo tiempo, desplaza fuera de nosotros toda la imperfección que Le estorba.

Es relativamente sencillo imaginar todo esta primera parte del Proceso, si pensamos en un ejemplo concreto. Hay un estudiante que vive en un apartamento, que el estudiante ha desarreglado por completo, podría decirse que el apartamento es un desastre, y a la puerta toca un decorador enviado por el padre del estudiante, con el propósito de adecentar el lugar, porque el padre del estudiante quiere visitarlo. El decorador toca a la puerta, y el estudiante, mira por la mirilla, y aunque no lo conoce al decorador, le abre la puerta, y el decorador le dice sus intenciones, y el estudiante las acepta. De inmediato, el decorador entra al apartamento, y empieza a botar fuera, primero un sofá ripiado que hay en la salita, y le dice a un ayudante que le traiga un sofá nuevo que se trajo en el camión. Para consternación del estudiante, el decorador continua sacando pieza a pieza, y sustituyéndola por otra nievecita, mas funcional, mas bella, que la que el estudiante tenia. De paso, barre el piso, limpia las ventanas, y la puerta. Ya el estudiante no presta mucha atención, excepto que todos los días le abre la puerta al decorador, que viene con nuevas ideas de cómo mejorar el apartamento, y a todas el estudiante le dice que si, y ahora el mismo ayuda al decorador en su labor. Al fin, llega el padre, y encuentra que el apartamento está a gusto suyo, y decide quedarse con su hijo estudiante, primero por una temporada, y luego, para siempre.

Siguiendo el ejemplo un poco más. Si el estudiante le hubiera dicho al decorador que no trajera mas nada, que ya el estaba contento con el arreglito, el decorador todo apesadumbrado se hubiera marchado sin terminar su labor, y el padre, de seguro no habría venido. Si el estudiante no hubiera mostrado, día a día, su propio contento por el trabajo del decorador, también el decorador se hubiera marchado, porque el estudiante no estaba usando las cosas nuevas que el le había traído. En suma, que el proceso puede llegar a su fin, cuando el decorador declara que ha logrado realizar su plan de encerrar en ese apartamento todas sus ideas decorativas.

(4) Una persona que fuera a habitar a casa de otra persona, sólo se podría sentir contenta cuando en aquella casa encontrara espacio para poder poner todas sus cosas, de otra manera se volvería infeliz. Así soy Yo. – Jesús Nos da la conclusión de que, en efecto, El no podría vivir permanentemente en esa casa, si El no pudiera encontrar en esa casa todas Sus Cosas, porque se volvería infeliz. Esta situación, aunque hipotética y presentada como recurso retórico de explicación, refleja claramente su disgusto, y la imposibilidad de que El, y Su Voluntad, hagan morada permanente en un alma que no está dispuesta a realizar lo necesario.

(5) La segunda cosa para hacerme nacer y acrecentar mi felicidad, - Aunque pudiera parecernos que ya Jesús ha dicho todo lo necesario para que El y Su Voluntad puedan permanecer para siempre en esa alma, resulta que no ha terminado con los "requisitos". Dice claramente, que no es suficiente nacer, y vaciarse para permanecer, sino que tiene que encontrar una actitud en el "anfitrión" de acrecentar Su Felicidad, una vez que ya El se encuentra morando en su nueva casa. En el párrafo 6 Nos dice como podemos acrecentar esa Felicidad inicial.

(6) Es que todo lo que el alma contiene, sea interno o externo, todo debe ser hecho para Mí, todo debe servir para honrarme, para seguir mis órdenes, - En base a lo que contiene esa alma, o sea, en base a lo que esa alma haya encerrado de Conocimientos, y la actuación de esa criatura enfocada a servirle para honrarle, y seguir Sus Ordenes, Su Felicidad puede acrecentarse. El concepto de honrarle, de darle Honra, es un concepto poco entendido, y que aquí menciona, y en el próximo capítulo del 27 de Diciembre expande al máximo, diciendo, y en esto nos anticipamos, que cuando Le honramos, El también Nos honra. Diferimos la explicación por ahora, hasta llegar al próximo capítulo.

(7) Porque si aun una sola cosa, un pensamiento, una palabra, no es para Mí, Yo me siento infeliz, y debiendo ser dueño me hacen esclavo, ¿puedo Yo tolerar todo esto? – El concepto de infelicidad que vuelve a anunciar en este párrafo, es un concepto que es muy difícil de comprender. El total entendimiento de la Felicidad intrínseca a la Divinidad, y la infelicidad que Jesús puede sentir en Su Humanidad, que aunque glorificada sigue siendo humano, Jesús la difiere a los volúmenes superiores, particularmente en el volumen 20, y no la ahondaremos ahora porque ya la hemos estudiado en la Descripción 74. Lo que nos interesa ahora es destacar el aspecto de que en vez de servirle a El, y de esa manera Le honramos y Nos honra, nos servimos de El para nuestros propios propósitos. En un Dios que es celoso de nosotros, el no darle todo a El, es equivalente a utilizarlo para nuestros propios fines. Es necesario que comprendamos que no es suficiente para El que no le ofendamos; solo es suficiente cuando lo hacemos todo para servirle y darle honra.

(8) La tercera cosa es amor heroico, amor engrandecido, amor de sacrificio. – Una vez que Jesús ha definido en los párrafos anteriores, como es que Luisa y nosotros, tenemos que desarrollar y acrecentar Su Felicidad y la de la Divina Voluntad, Jesús vuelca Su atención ahora al desarrollo del Amor que ha bilocado también en aquellos que viven en Su Voluntad. Dice que las características que deben tener nuestros actos, son características de heroísmo, grandeza y sacrificio. Mas adelante hablará de la característica de la difusión.

Aunque El mismo define de que manera nuestros actos en Su Voluntad pueden llegar a adquirir esas características, conviene que expongamos las definiciones que el Diccionario les da.

Así dice el Diccionario que **heroísmo** es "esfuerzo eminente de la voluntad y de la abnegación que lleva al hombre a realizar hechos extraordinarios en servicio de Dios, del prójimo, o de la patria". Y también dice que heroísmo es "conjunto de cualidades y acciones que colocan a uno en la clase de héroe", en este caso, a los Ojos Divinos.

Sacrificio es "ofrenda a una deidad en señal de homenaje o expiación"; "peligro o trabajo al que se somete una persona"; "acto de abnegación inspirado por la vehemencia del cariño o amor"; y por ultimo, sacrificio es "acto del Sacerdote al ofrecer en la Misa, el Cuerpo y la Sangre de Cristo bajo las especies de pan y vino en honor del Eterno Padre".

Engrandecido es "aumentar o hacer grande a una cosa", "elevar a uno a un grado o dignidad superiores".

Como ya decíamos en el prologo a este capítulo, lo que necesitamos es hacer que el sentimiento de amor que nos embarga al recibir Su Sugerencia Amorosa de acción, y que nos **mueve** a actuar por El, se refleje en nuestras acciones y por tanto el amor nuestro que **resulta** ahora de esas acciones, goce de las características anunciadas, y por tanto, goce de una calidad que antes no teníamos, ni nosotros, ni nuestras acciones, y haga **crecer** la calidad del Amor Bilocado en nosotros.

Parafraseando un poco a Jesús, y poniendo un orden jerárquico a las tres características, diremos que actuamos heroicamente, haciendo cosas que antes no hubiéramos imaginado podíamos hacer, y aun después de imaginadas y hechas, comprendemos que sólo pudimos hacerlas porque Dios Nos ayudó a hacerlas, no "con nuestras fuerzas sino con las Suyas". Si además comprendemos, que esos mismos actos heroicos envuelven sacrificios, peligros o

trabajos a los que nos sometemos, acciones abnegadas con las que expresamos nuestro cariño o amor por Dios, aun hasta el extremo de entregar nuestra vida, entonces, el Amor Bilocado que tenemos dentro de nosotros, se engrandece, y nos engrandece a su vez, elevándonos a un grado o dignidad superiores a las que ya teníamos.

(9) Estos tres amores harán crecer en modo maravilloso mi felicidad, - El concepto, nuevamente expresado, de que los Conocimientos acogidos, y todo lo que hacemos en base a esos Conocimientos, cuando lo hacemos para agradarle, para darle honra, para cumplir Sus Ordenes, Sus Sugerencias Amorosas, y todos esos actos nuestros están "coloreados" por heroicidad, sacrificio, y deseos de engrandecer y difundir aquello que ha puesto en nosotros, Su Voluntad, Su Persona y Su Amor, incrementan la Felicidad Divina, y como que hace que todo lo hecho, las dificultades en invitarnos y conducir nuestras vidas en esta nueva Vida en Su Voluntad, han tenido un desenlace feliz; "Valió la pena" hacerlo.

(10) Porque el alma se arriesga a hacer obras superiores a sus fuerzas, haciéndolas únicamente con mí fuerza, - en este párrafo 10, Jesús expone Su Idea de lo que representa la característica de heroicidad que deben tener nuestros actos, y que ya hemos anunciado anteriormente. No solo es importante que reafirme el concepto de que "nada de bueno podéis hacer sin Mí", sino que quiere que lo sepamos y lo reconozcamos explícitamente; de igual manera que lo hizo con Sus Apóstoles, y esa lección no se les olvidó nunca. Somos héroes porque El quiere que seamos héroes, y nos da lo necesario para que lo seamos.

(11) Éstas la engrandecerán con hacer que no sólo ella, sino también los demás me amen, - Jesús expone ahora el concepto de engrandecimiento en el alma que actúa heroicamente, y que actúa con sacrificio, aunque expone el concepto de Sacrificio en el párrafo 12 que sigue.

Asimismo, en este párrafo, y como de pasada, nos habla de la característica de "hacer que los demás Le amen", con lo que claramente habla de esta otra característica de que debemos difundir esto que aprendemos a otros, para darles a esos otros, la oportunidad de que también ellos puedan vivir en Su Voluntad, y asegurar la venida del Reino.

(12) Y llegará a soportar cualquier cosa, aun la misma muerte, para poder triunfar en todo y poderme decir: 'No tengo nada más, todo es sólo amor por Ti.' Y ya por ultimo expone el mas importante, Su Mismo Sacrificio, el único concepto de verdadero Sacrificio posible a Sus Ojos, sacrificio que no nos toca a todos hacer, pero que debemos estar siempre preparados mentalmente a hacer. Porque, aquella niña que murió en la masacre de Colombine, y a la que su asesino le preguntó si creía en Dios, y la mató de inmediato, al decir ella que si, ¿pensó ella acaso que ese sacrificio se le iba a pedir?

Dicho esto, aunque este sea el sacrificio más importante, no dejan por eso de ser importantes, todos aquellos sacrificios que hacemos para poder realizar lo que quiere que hagamos: caracteriza a nuestro amor e incrementa Su Felicidad.

(13) Este modo no sólo me hará nacer, sino que me hará crecer y me formará un bello paraíso en su propio corazón. – Termina Su Pronunciamento con la conocida lógica circular, terminando como ha comenzado, expresando la necesidad de que esta Vida en Su Voluntad nazca y desarrolle todos los "elementos" Divinos que ha bilocado en nuestra persona, y de esa manera formaremos, dice aquí, un "bello paraíso" en el corazón de la criatura.

Resumen del Capítulo del 27 de Diciembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 94 – Valor del "Te amo".

Estaba meditando en el momento cuando la Reina Mamá daba la leche al niño Jesús y decía entre mí:

"¿Qué podía pasar entre la Mamá Santísima y el pequeño Jesús en este acto?"

En este momento lo sentí moverse en mi interior y oí que me decía:

"Hija mía, cuando chupaba la leche del pecho de mi dulcísima Madre, unido a la leche chupaba el amor de su corazón, y era más amor que chupaba que leche, y Yo, como en aquellas chupadas oía decirme: "Te amo, te amo, ioh, Hijo!" Yo le repetía a Ella: "Te amo, te amo, ioh, Mamá!" Y no era Yo solo el que lo decía, a mi te amo, el Padre y el Espíritu Santo, la Creación toda, los ángeles, los santos, las estrellas, el sol, las gotas de agua, las

plantas, las flores, los granitos de arena, todos los elementos corrían junto a mi te amo y repetían: "Te amamos, te amamos oh Madre de nuestro Dios en el amor de nuestro Creador.

Mi Madre veía todo esto y quedaba inundada, no encontraba ni siquiera un pequeño espacio en el que no oyera decirse que Yo la amaba; su amor quedaba atrás y casi solo, y repetía: 'Te amo, te amo.' Pero jamás podía igualarme porque el amor de la criatura tiene sus límites, su tiempo; mi Amor es increado, interminable, eterno. Y esto sucede a cada alma, cuando me dice te amo, también Yo le repito te amo, y conmigo está toda la Creación para amarla en mi Amor. ¡Oh, si las criaturas comprendieran cual es el bien, el honor que se procuran con sólo decirme te amo! Bastaría que supieran sólo esto, que un Dios a su lado, honrándolas, les responda: También Yo te amo."

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis de este Pronunciamento sobre el "Te Amo", debemos destacar lo siguiente a manera de prologo.

Cada persona está llamada a realizar diariamente una serie de actos, voluntarios e involuntarios, que correspondan alternativamente a su oficio, misión, o vocación. Si la persona realiza dichos actos, actos dentro del Plan General de vida que la Divinidad ha decretado para esa criatura, y los realiza correctamente, justamente, con espíritu de servicio a sus semejantes, entonces esa persona realiza actos que son agradables a Dios, que tienen a Dios como objetivo, y por tanto, dan Gloria a Dios y benefician a esa persona. Esta manera de actuar, corresponde y es válida en toda Religión organizada, aunque nosotros los cristianos, y mas aun, los católicos, pensamos que esta Perspectiva es aun mas agradable a Dios, cuando la persona las realiza dentro del marco religioso eclesial de nuestra Santa Madre Iglesia Católica, en su ininterrumpida tradición Apostólica y Romana.

Repetimos. Todo acto que tiene a Dios como Objetivo, sea pequeño o grande, voluntario o involuntario, pero los involuntarios subsumidos a los actos voluntarios, es un acto de amor, porque surge, como ya habíamos explicado en el capítulo anterior, de una Sugerencia de Amor Suya que genera en nosotros un deseo de corresponder a ese Amor que Nos ha enviado, y cuando, en esa correspondencia realizamos aquello que Nos pide que hagamos, generamos amor en el acto que realizamos.

Desde ese punto de vista, y siempre que tenga a Dios como Objetivo, la criatura llena su alma, va acumulando en su interior los actos amorosos de ese día, y de cada día; por el contrario, si sus actos no tienen como objetivo a Dios, esa criatura deja espacios vacíos en su alma que necesitan, si se salva, ser llenados, en el Purgatorio, por actos cualitativamente iguales a los actos de amor no realizados.

Dicho de otra manera para una mayor precisión. Dios tiene un Plan de vida para cada ser humano, que se actualiza día a día con nuestros actos voluntarios e involuntarios. Mas importante aun: cada acto realizado, actualiza también el amor que Ellos han encerrado en ese acto. Así pues, pudiéramos afirmar, que la criatura nace con todo el Amor, en potencia, que Su Creador espera esa criatura actualice y libere, cada día de su vida, a través de los actos que se esperan de ella, actos que, por tanto, Le son agradables, porque responden a Sus Sugerencias amorosas que la guían, y a no a las sugerencias de nuestros enemigos y los Suyos.

Cada Sugerencia Amorosa es como un "gatillo de amor"; cada Sugerencia está diseñada, para que elicite, haga surgir de la criatura un acto de amor con el que el Creador espera que esa criatura actualice aquella "porción" del Amor total, que Ellos habían diseñado esa criatura contuviera realmente.

En el famoso capítulo sobre el Purgatorio, capítulo del 16 de Diciembre de 1901, volumen 4, Jesús Le dice a Luisa lo siguiente:

"Amada mía, no puede haber igualdad entre el amor del Creador y el de la criatura; sin embargo hoy te quiero decir una cosa que te será de gran consuelo y que (hasta ahora) no has entendido: Debes saber que cada alma durante todo el curso de su vida está obligada a amarme constantemente, sin ningún intervalo, y no amándome siempre, quedan en el alma tantos vacíos por cuantos días, horas, minutos ha dejado de amarme, y nadie podrá entrar al Cielo si no ha llenado estos vacíos, y sólo podrá llenarlos, o amándome doblemente el resto de su vida, o si no alcanza (a llenar esos vacíos) los llenará a fuerza de fuego en el purgatorio..."

Dicho esto, ahora decimos que como todo el capítulo se trata de describirnos una nueva Dimensión espiritual de Nuestra Madre Santísima, diremos que de Ella también se esperaba, lo mismo que se espera de toda otra criatura, una vida actualizada de amor, o sea, que la "mecánica" del Amor que hemos descrito le aplicaba a Nuestra Señora, como nos aplica a todos. Sin embargo, ahí termina su similitud con relación al resto de nosotros, y comienza la gran diferencia, porque a Ella nunca se le asignó un Plan de vida como el nuestro, con una "cantidad o cuota" de actos limitados, y por tanto, una "cantidad o cuota" de Amor limitados. Nuestra Madre Celestial comenzó Su Vida en el tiempo, pero no se hicieron planes para terminarla. Por eso siempre afirmamos que Su Vida terrenal no ha terminado, ni terminará jamás, porque de Ella, la Trinidad Sacrosanta espera este continuo, interminable, extraordinario, indescriptible flujo de Amor, que solo puede lograrse en la criatura que mas perfectamente ha vivido y actuado en Su Voluntad.

Mas aun, y este aspecto es el verdaderamente revelatorio que Jesús quiere hacernos saber en este capítulo, es que es posible iniciar un acto en forma espontánea, no sugerida, que Los sorprende, y que alcance de la Trinidad Sacrosanta mares de Amor en correspondencia a este acto de Amor espontáneo. Ese acto, el único que nos es posible hacer sin Su Sugerencia, es aquel en que decimos con todo nuestro corazón: "Te amo". Obviamente, nunca tendrán nuestros "Te Amo", la dimensión de los "Te Amo" de Su Madre, o de Luisa, pero alguna "ola nos toca", y recibir una ola de amor de Nuestro Creador, es recompensa mas que suficiente.

En este capítulo, Jesús utiliza el acto de amamantarlo para describirnos todo este proceso de la manera más bella y precisa posible. Y ya con estos detalles comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía, cuando chupaba la leche del pecho de mi dulcísima Madre, unido a la leche chupaba el amor de su corazón, y era más amor que chupaba que leche, y Yo, como en aquellas chupadas oía decirme: "Te amo, te amo, ioh, Hijo!" Yo le repetía a Ella: "Te amo, te amo, ioh, Mamá!" Y no era Yo solo el que lo decía, a mi te amo, el Padre y el Espíritu Santo, la Creación toda, los ángeles, los santos, las estrellas, el sol, las gotas de agua, las plantas, las flores, los granitos de arena, todos los elementos corrían junto a mi te amo y repetían: "Te amamos, te amamos oh Madre de nuestro Dios en el amor de nuestro Creador." – Podemos observar en este capítulo, además del inmenso amor que existía entre Madre e Hijo, el sentimiento de Amor reciproco entre ambos, la Vinculación del Amor Divino con todo lo creado, vía Su Madre.

En capítulos anteriormente estudiados, Jesús describe al Amor de tres maneras distintas. Amor de sentimiento, Amor de Acto y Amor Divino.

Para explicar la "mecánica" de estas tres "clases" de Amor, que es tan necesario entendamos lo mejor posible, diremos que:

- 1) el acto de amamantarlo comienza con la Sugerencia Amorosa Divina que es necesario alimentar al niño Jesús; Sugerencia que Dios hace a toda madre, en forma instintiva, pero que siempre va acompañado por un impaciente quejido del infante. Quizás los quejidos de Jesús eran suavécitos, pero seguían siendo recordatorios, sugerencias, de que "ya es hora mamá de darme de comer".
- 2) Movida por ese amor de sentimiento, esa inefable urgencia con que Dios Nos motiva, la Virgen procede a amamantarlo, y en ese acto actualiza la Sugerencia, y "produce", por llamarlo de alguna manera, amor que queda en la criatura, pero que también fluye hacia Dios particularmente en criaturas que viven en Su Voluntad como Su Madre Santísima vivía. Lo interesante de este proceso, como ya decíamos en nuestro pequeño prologo, es que la Virgen acompaña el acto de amamantarlo con un "Te Amo", acto espontáneo, acto no sugerido, acto que sorprende a Dios.
- 3) Al recibir la Divinidad ese Amor encerrado en ambos actos, o sea, el acto que cumplía con Su Sugerencia, acto que tenia como objetivo a Dios, y el acto espontáneo, el "Te Amo" que acompaña al primero, Jesús corresponde en forma mas que proporcional al segundo de los actos, que en realidad por sorpresivo, Le resulta aun mas agradable. Dice Jesús, que al El corresponder al "Te Amo Jesús" de Su Madre, con su propio "Y Yo Te Amo Madre", actuaba, no solo como niño, sino como Dios que actúa siempre, con toda la totalidad de Su Ser y de Sus Obras.

Dicho de otra manera más resumida. El Amor que observamos en este primer párrafo, entre el Creador y Su Madre Santísima es un amor de sentimiento, experimentado y actualizado en el acto de amamantarlo, y la reciprocidad que el Creador le devuelve a ese sentimiento de Amor, encerrado en ese acto.

Este acto realizado, Jesús lo menciona como acto de oficio, porque María cumple su oficio de Madre, y de esa manera, Le daba ocasión a Nuestra Madre de liberar y entregarle en ese niño, el Amor inmenso que Ella sentía por Su Dios. La manera específica con la que ella hacía Su oficio, o sea amamantándolo, Ella lo acompañaba con Su "Te Amo", y es esta dualidad en la expresión del Amor, que es la más agradable a Nuestro Señor y Dios.

La Correspondencia del Creador, que recibía la Virgen por Su "Te Amo", envolvía, abarcaba todo, porque al ser Dios una Unidad, inseparable de Su Voluntad, esta misma Voluntad Bilocada en cada cosa creada, se **unían inevitablemente** a la Correspondencia "original" de la Voluntad Suprema, que es Dios.

Expresemos esto con mayor fuerza. Todo acto que realicemos siguiendo nuestro oficio o vocación naturales, la misión de vida que a veces se nos encomienda, unidos a los actos que ahora realizamos en nuestro oficio de vivir en Su Voluntad, deben ser acompañados por un "Te Amo", sin el cual, ningún acto está a la altura verdadera esperada por El. El acto se hace más bello y agradable a Sus Ojos, cuando la criatura acompaña su acto con un "Te Amo" a Jesús.

Pero hay algo más todavía en todo esto. La Correspondencia del Creador que recibía la Virgen, envolvía, abarcaba todo, porque al ser Dios una Unidad, y al estar Su Inseparable Voluntad bilocada en cada cosa creada, toda la Trinidad Sacrosanta, y todas las cosas creadas Le correspondían a Su Madre también, con sus "te amo". Y no seguimos con la explicación para esperar al final del capítulo en que la implicación que tiene para nosotros, un "Te Amo" quedarán mas claras.

(2) Mi Madre veía todo esto y quedaba inundada, no encontraba ni siquiera un pequeño espacio en el que no oyera decirse que Yo la amaba; su amor quedaba atrás y casi solo, y repetía: 'Te amo, te amo.'

- este es un párrafo extremadamente difícil porque una de las traducciones, la de Acuña, utiliza la expresión "y casi solo", mientras que la Edición de la Librería Espiritual, la del Padre Pablo, omite esta expresión extremadamente críptica y desconcertante. No sabemos porqué está omitida, y no nos toca enjuiciar porqué, sino sencillamente exponer el hecho. Nuestra explicación pues sigue en base al "casi solo".

La Santísima Virgen "veía" el "te amo" de Su Creador y de todo lo creado, que inundaba cada partícula de Su persona, cada vez que Su Creador recibía Su leche materna. No quedaba en Ella un espacio vacío. Ella trataba de corresponder a aquella ola inmensa de Amor que la sobrecogía, repitiendo Su "Te amo" a Su Creador, y, dice Jesús, que aunque su amor era inmenso no "podía alcanzarlo", y se "quedaba atrás y casi solo".

"Se Amor quedaba atrás", porque la velocidad e intensidad del Amor del Creador no hay criatura, ni aun la Virgen, que pueda igualarla.

"Se quedaba casi solo", porque todo lo creado se había unido a Su Creador en Su Correspondencia al "Te Amo" de Su Madre, excepto por la Divina Voluntad Bilocada en el alma de Nuestra Señora, que no podía abandonarla, y que Le daba Valor Divino a todo lo que Ella hacía. Dicho de otra manera. La Virgen y la Divina Voluntad que la animaba, se habían quedado solas en Su "Te Amo". Todas las demás criaturas, incluyendo a Su Creador, estaban muy "ocupadas" unidas a Su Creador en la correspondencia al "te amo" de Su Madre.

El Amor Divino, al corresponder a la Virgen, hacía como el mar, que cuando hay una resaca, abarca casi toda el agua de la playa, y solo deja en la arena algunas pequeñas conchitas. Las conchitas que quedaban, era el "casi" de la Virgen al que Jesús se refiere; era la Voluntad Bilocada en al alma de la Virgen, que no la dejaba nunca, porque, si hubiera podido dejarla sola, cosa que no podía ser, Ella no hubiera podido iniciar Su próximo "Te Amo" a Su Creador.

Siguiendo con el ejemplo del mar y de su resaca, y con aplicación tanto a la Virgen como a nosotros, cuando la ola inmensa del Amor Divino retrocede, "arrastrándolo" todo, deja la playa "casi" vacía, hay que "esperar" un tiempo, para que ese mar, regrese y cubra nuevamente la playa, trayendo todo lo que contenía y más. Sin embargo, si en

ese intervalo, queremos "adelantar" y repetirle nuestro "Te amo", como el mar no ha regresado con lo que contiene, solo podemos ofrecerle lo poquito que ha dejado, casi nada.

(3) Pero jamás podía igualarme porque el amor de la criatura tiene sus límites, su tiempo; - Jesús establece en este párrafo, la gran diferencia que existe entre el Creador y la criatura, aun a pesar de que esa criatura sea Su Madre Santísima. La Virgen como criatura viadora, está limitada al tiempo, y por su tiempo. Tenía que, a medida que pasaban los días, hacer Sus Actos e ir actualizando, desarrollando, si se quiere, mas y mas este Amor en Su Alma. Por el contrario, Dios que todo lo puede abarcar y ofrecer en un instante, en un instante también, en Su Acto Único, actualiza Su Amor por Ella y por cada uno de nosotros.

El espera, de Sus criaturas, especialmente de las que viven en Su Voluntad, que cada cual en su oficio o misión, al ofrecer sus actos, incluyan, de vez en cuando, espontáneamente, un "Te Amo" que tanto Le gusta a El oír.

(4) mi Amor es increado, interminable, eterno. Y esto sucede a cada alma, cuando me dice te amo, también Yo le repito te amo, y conmigo está toda la Creación para amarla en mi Amor. – Añade Jesús mas Conocimientos sobre Su Reacción ante el "Te amo" de Su Madre, que hace extensivo al que podemos iniciar nosotros. Jesús caracteriza Su Amor como increado, interminable y eterno. Es Increado, porque no es creado, es Su Misma Naturaleza que no proviene de otra. Es Interminable, porque no existen límites a Su aplicación, ni a Su intensidad, y es Eterno, como lo son Ellos Mismos, siempre ha existido y siempre existirá. Como ya hemos dicho en mas de una oportunidad, cuando Dios Ama, Ama con todo Su Ser y con todo lo que ha creado.

(5) ¡Oh, si las criaturas comprendieran cual es el bien, el honor que se procuran con sólo decirme te amo! Bastaría que supieran sólo esto, que un Dios a su lado, honrándolas, les responda: También Yo te amo. - Este es el párrafo final, en base al cual hemos preparado todas nuestras explicaciones. El "trasfondo" que hay en Sus Expresiones "con solo decirme Te Amo" y "bastaría que supieran solo esto", debemos explorarlo un poco mas. Todo esto, por supuesto, sucede a criaturas que viviendo en Su Voluntad leen este capítulo.

- 1) Implica claramente que no es un acto que El sugiere, diciendo con "solo decirme". En estricto sentido, al informarnos sobre la importancia de este "Te amo" espontáneo, Nos está dando la Sugerencia de que Le gusta mucho oírlo. No es así como debemos interpretarlo, porque perdemos la esencia de lo que quiere. El quiere que el "Te Amo" acompañe a nuestros actos, no que sea un acto solitario, sino que surja de nosotros como surgía de Su Madre, y luego de Luisa, como un acto acompañante al acto que Nos ha sugerido. La espontaneidad viene porque surge espontáneo en la ejecución de otro acto cualquiera. Nos salvamos de un peligro, y Le damos las gracias por habernos liberado, y en ese instante, como un desbordamiento interior, Le decimos "Te Amo", entonces empezamos a comprender el espíritu de esta Revelación Suya.
- 2) Implica que este "Te Amo" espontáneo, Le honra, porque dice, que "un Dios a su lado, honrándolas, les responda", con lo que claramente nuestro acto Le honra, Le da Honor, y por eso, en Reciprocidad Nos devuelve honra.
- 3) Implica que este "Te Amo" espontáneo, Nos procura un gran Bien, el Bien de que Dios Nos honre, Nos de honor. Dice el Diccionario que honor es:
 - a) "Herencia o patrimonio",
 - b) "gloria o buena reputación que sigue a la virtud o a las acciones heroicas, la cual (gloria) trasciende a las familias, personas, o acciones mismas del que se la granjea",
 - c) "Obsequio o aplauso o celebración de una cosa",
 - d) "aquello con lo que se da a entender, que alguna cosa se aproxima a otra, tenida por superior o mas importante".

Resumamos ahora todo lo relacionado con la importancia del "Te Amo" espontáneo y que se refleja en Su Expresión: "Bastaría que supieran sólo esto, que un Dios a su lado, honrándolas, les responda: También Yo te amo".

La criatura que vive en Su Voluntad recibe, como recibe todo "hijo legítimo", el Patrimonio o Heredad, que fue dado a Adán, luego retenido, y que ahora Su Creador Le ofrece nuevamente. Primera acepción – (a)

La criatura recibe gloria de Dios por haber tenido el mérito de realizar este acto de valor "heroico", porque es un acto por encima de nuestras fuerzas naturales, y solo hecho posible, a través de esa Divina Voluntad que nos acompaña en su realización. Dios Le granjea a esa criatura, gloria que trasciende y es desproporcionado al acto realizado, porque la criatura se ve honrada con la Misma Gloria que El se deja recibir. La criatura no recibe Gloria de criatura, sino Gloria Divina. Segunda acepción – (b)

La criatura recibe un regalo u obsequio, aplauso o celebridad por parte de Dios y la Patria Celestial. Hacen fiesta con este "Te Amo". Tercera Acepción – (c)

La criatura con su "Te Amo", se asemeja cada vez mas a Su Dios, se acerca más a Su Dios, que es Existencia de Amor en acción. Cuarta acepción – (d)

* * * * *

Adicionalmente, hemos transcrito el capítulo del 2 de Octubre de 1913, volumen 11, en el que Jesús continua expandiendo este concepto de decirle y valorar nuestro Te Amo.

* * * * *

Continuando mi habitual estado, el bendito Jesús se hacía ver dentro de mí, pero tan fundido conmigo que veía sus ojos en los míos, su boca en la mía, y así de todo lo demás, y mientras así lo veía me ha dicho:

"Hija mía, mira a quien hace mi Voluntad y como me fundo y me hago una sola cosa con ella, me hago su vida propia, porque mi Voluntad está dentro y fuera del alma, se puede decir que es como el aire que ella respira, que da vida a todo en ella; como luz que hace ver todo y hace comprender todo; calor que calienta, que fecunda y hace crecer; corazón que palpita; manos que obran; pie que camina, y cuando la voluntad humana se une a mi Querer, se forma mi Vida en el alma".

Después, habiendo recibido la comunión estaba diciendo a Jesús: "*Te amo*". Y Él me ha dicho:

"Hija mía, ¿quieres amarme en verdad? Di: "Jesús, te amo con tu Voluntad". Y como mi Voluntad llena Cielo y tierra, tu amor me circundará por doquier, y tu te amo se repercutirá arriba en los Cielos y hasta en lo profundo de los abismos; así si quieres decir te adoro, te bendigo, te alabo, lo dirás unida con mi Voluntad, y llenarás Cielos y tierra de adoraciones, de bendiciones, de alabanzas, de agradecimientos. En mi Voluntad las cosas son simples, fáciles e inmensas, mi Voluntad es todo, tanto, que mis mismos atributos, ¿qué son? Un acto simple de mi Voluntad, así que si la Justicia, la Bondad, la Sabiduría, la Fortaleza hacen su curso, mi Voluntad los precede, los acompaña, los pone en actitud de obrar, en suma, no se apartan un punto de mi Querer. Por eso quien toma mi Voluntad toma todo, es más, puede decir que su vida ha terminado, terminadas las debilidades, las tentaciones, las pasiones, las miserias, porque en quien hace mi Querer todas las cosas pierden sus derechos, porque mi Querer tiene el primado sobre todo y derecho a todo".

Resumen del Capítulo de 28 de Diciembre de 1908: (De diario) – Pagina 95 -

Encontrándome en mi habitual estado, sentía como si la tierra hiciera oscilaciones y nos quisiera faltar por debajo; yo he quedado impresionada y decía entre mí: "*¿Señor, Señor, qué pasa?*"

Y Él en mi interior ha dicho: "Terremotos."

Y ha hecho silencio. Yo casi no le he prestado atención, y estando casi en mí misma continuaba mis acostumbradas cosas internas, cuando en lo mejor de ellas, después de haber pasado unas cinco horas de la palabra que me había dicho, he sentido sensiblemente el terremoto. En cuanto terminé de sentirlo me he encontrado fuera de mí misma, y casi confundida veía cosas desgarradoras, pero súbito me ha sido quitada la vista de esto y me he encontrado

dentro de una iglesia, del altar ha salido un joven vestido de blanco, creo que era Nuestro Señor, pero no sé decirlo con seguridad, y acercándose a mí, con un aspecto imponente me ha dicho:

“Ven.”

Yo me he aferrado a sus hombros pero sin levantarme, porque pensado entre mí que en aquella hora estaba castigando y destruyendo, he dicho casi rechazando la invitación: *“¡Eh! Señor, ¿justo ahora quieres llevarme?”*

Entonces aquel joven se ha arrojado en mis brazos, y en mí interior oía que me decían:

“Ven, oh hija, a fin de que pueda terminarla con el mundo, así lo destruiré en gran parte, con los terremotos, con las aguas y con las guerras.”

Después de esto me he encontrado en mí misma.

* * * * *

Este capítulo describe los efectos de la Justicia Divina en acción, cuando las cosas han llegado al punto de que Jesús se ve forzado a castigar. Ya sabemos que Luisa participa en estos castigos, puesto que como alma victima es “notificada” de lo que va a suceder, para que ruegue con Jesús, y consuele a Jesús, por lo que las criaturas Le están forzando a hacer, y por lo que Jesús mismo, obligado a realizar los castigos, también sufre.

No es una labor fácil para Luisa ésta. Durante todos los años, en los que Luisa es alma victima, Luisa sufre conociendo que Jesús va a castigar, y de que sus ruegos son inefectivos para impedir que esto suceda. A lo más, a veces consigue con su intercesión, que los castigos sean menores, pero eso es todo. Al mismo tiempo, Luisa nunca deja de mostrar su oposición a que Jesús castigue, por lo que Jesús, en muchas ocasiones, se “esconde” de ella para poder realizar esta labor de castigar sin impedimentos. En el capítulo del 1 de Noviembre de 1910, volumen 9, Jesús le reprocha dulcemente, pero con toda comprensión, esta oposición suya, oposición que El sabe perfectamente Luisa no puede evitar por su condición de alma victima. Sabiendo pues, que mientras Luisa continúe en este estado de alma victima, ella no puede dejar de actuar de esta manera, el 2 de Marzo de 1921, volumen 12, Jesús le suspende definitivamente el estado de alma victima, para que se concentre plenamente en las labores propias de la Divina Voluntad. Después de esta fecha, ya Luisa no vuelve a escribir sobre castigos, ni sobre sufrimientos respecto de esos castigos; literalmente Jesús remueve de su alma toda aquella disposición a sufrir por la necesidad de castigar, que, por supuesto, continuó, pero sin la participación de Luisa.

Volviendo al capítulo que nos ocupa.

Luisa siente temblores y oye que va a ocurrir un terremoto o terremotos. A las pocas horas el terremoto sucede de veras, y a ella se le deja ver, en espíritu, o sea fuera de su cuerpo, los efectos devastadores de lo que ha sucedido. Luego, de inmediato es transportada a una Iglesia, en la que un joven vestido de blanco, Jesús, que sale del altar y la ordena que vaya con El. Jesús demuestra aquí que solo un alma victima como Luisa, es capaz de aguantar los castigos de la Divina Justicia, y por eso la atrae a Si, para impedirle que ejerza como victima su influencia y dejar que el curso de la Justicia Divina corra libremente.

Ella, presintiendo lo peor, se niega, y se aferra a Sus Hombros, tratando de detenerlo, y al mismo tiempo, y con el mismo gesto, se niega a seguirlo, y así se lo manifiesta. Hasta aquí, y en forma altamente condensada, Luisa describe el proceso, que de una forma u otra, ocurre siempre que a Luisa se la hace conciente de esta necesidad de castigar. Lo interesante de este capítulo, es que Jesús, que pudiera obligarla a que fuera con El, se arroja en sus brazos y le suplica que lo siga, porque quiere como que “terminarla con el mundo”, expresión terrible con la que implica que, en ese momento, estaba por desencadenar una destrucción tal que hubiera quedado entre todos nosotros, como uno de esos días terribles que no pueden olvidarse. ¿Acaso alguien se ha olvidado de cuando la influenza mató a la mayor parte de la población de Europa, o la peste bubónica, la muerte negra, de los tiempos medioevales? Aparentemente, el Señor alteró Sus Planes por la negativa de Luisa de acompañarlo, y por ello debemos darle gracias de que así lo haya hecho.

Como detalle interesante observemos también los distintos estados por los que Luisa pasa en este corto capítulo. Primero, se le avisa de los castigos en "su estado habitual", o sea, fuera de su cuerpo. Segundo, dice que como "casi encontrándose en si misma", con lo que describe un estado intermedio en el que su espíritu no está totalmente libre del cuerpo, sino que de alguna manera que ella no explica, está como en "dos aguas". Tercero siente el terremoto estando juntos su alma y su cuerpo, pero inmediatamente después del terremoto, pasa a un cuarto estado, otra vez fuera de su cuerpo, en el que transcurre toda la escena con Jesús en apariencia de joven vestido de blanco. Por último, una vez que ha logrado detener o aminorar el curso de la Justicia Divina, vuelve a su cuerpo, en el quinto de los estados de ese día.

Resumen del Capítulo del 30 de Diciembre de 1908: (Doctrinal) – Pagina 97 – La inocencia de la niñez -

Estaba meditando el misterio de la infancia de Jesús y decía entre mí:

"Niño mío, a cuántas penas quisiste sujetarte. No te bastaba con venir ya grande, has querido venir niño, sufrir la estrechez de los pañales, el silencio, la inmovilidad de tu pequeña Humanidad, de los pies, de las manos, ¿en qué aprovecha todo esto?"

Mientras esto decía se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(A) "Hija mía, mis obras son perfectas, quise venir pequeño infante para divinizar todos los sacrificios y todas las pequeñas acciones que hay en la infancia, así que hasta en tanto que los niños no llegan a cometer pecados, todo queda absorbido en mi infancia y divinizado por Mí. Cuando después comienza el pecado, entonces comienza la separación entre Mí y la criatura, separación dolorosa para Mí, y para ella tristísima."

Y yo: *"Cómo puede ser esto, si los niños no tienen uso de razón y no son capaces de merecer."*

Y Él:

(B) "El mérito lo doy, primero por gracia mía; segundo porque no es de su voluntad el no querer merecer, y tercero porque así es el estado de infancia dispuesto por Mí. Y además, no sólo queda honrado sino que también recoge el fruto un jardinero que ha plantado una planta, a pesar de que la planta no tiene razón; el escultor que hace una estatua, y tantas otras cosas. Sólo el pecado es lo que destruye todo y separa a la criatura de Mí, pues todo lo demás, de Mí parte hacia las criaturas y a Mí regresa, aun las acciones más triviales, con la marca del honor de mi Creación."

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis del Bloque **(A)**, debemos consignar algunos detalles sobre las costumbres y tradiciones judías relativas a la infancia. Esto se hace necesario, porque Jesús es hombre judío, nacido en la tradición y costumbres judías de las que nunca se apartó, porque en definitiva, siempre ha sido y será Su Pueblo, en el que ha derrochado toda clase de Bendiciones y Favores, independientemente de lo mal que siempre Le han pagado. Este es el pueblo al que vino a redimir, y todavía no ha podido redimir, pero que ha profetizado a través de Juan, que será redimido al final de los tiempos.

Así pues, se hace necesario hablar un poco del Bar Mitzvah. No es una ceremonia, aunque frecuentemente se confunde la ceremonia que acompaña a lo que sucede, con lo que sucede en realidad. Esencialmente, el niño judío se convierte en un Bar Mitzvah, o sea el niño es ahora "uno al que le aplican los Mandamientos". Convertirse en un bar mitzva, ocurre cronológicamente y en los estatutos modernos, a los 13 años para los niños y 12 años para las niñas. Claro está, comoquiera que este "paso" de niño a joven adulto, es de extrema importancia en casi todas las culturas, en todas se hace gran fiesta, y es motivo de mucho regocijo.

Si entendemos esto bien, entendemos el capítulo, y entendemos un poco más la Mente Divina. El que un niño se convierte en un Bar Mitzvah, implica que sus acciones caen ahora bajo el escrutinio de la Ley Mosaica, escrutinio que, hasta ese momento, no se le hacían a sus actos. Al Niño se le hace saber, y esto es muy importante, que a partir de este momento, ya es un joven adulto. Un ejemplo, no muy exagerado por cierto, quizás ayude a entender. Supongamos que un niño judío, roba dinero a otro niño o a un adulto, y su acto fuera descubierto. Para los

Sacerdotes judíos, los rabinos, comoquiera que ese niño o joven todavía es “niño”, no se le aplican las sanciones que de otra manera, como joven adulto o bar mitzvah le hubieran aplicado. Y así como no aplicaba en la sociedad judía, y en el sacerdocio judío, tampoco aplicaba para Dios, puesto que Dios Mismo había establecido esta ley de paso de niño a joven adulto. Uno de los aspectos más bellos de las ceremonias que acompañan este “paso” consiste, en que al nuevo joven adulto se le permite leer la Torah, en frente de la congregación de su sinagoga.

Finalmente, lo que le sucede al Bar Mitzvah, puede resumirse diciendo:

- 1) son responsables moralmente por sus actos
- 2) como ya dijimos, están capacitados para que se les llame e leer del Torah, y pueden participar en el Mínyan, es decir, la Plegaria publica, usualmente compuesta por 10 hombres de la congregación o sinagoga.
- 3) Lo que poseen en ese momento o empiecen a poseer a partir de ese momento, se considera suyo personal y no de la familia.
- 4) Tienen ya edad legal para casarse
- 5) Tienen que seguir y cumplir las 613 Leyes del Torah que Dios impuso a Su Pueblo a través de Moisés.

Recordemos que cuando la Sagrada Familia va a Jerusalén, y Jesús, se “pierde”, ya Jesús está en edad de convertirse en un Bar Mitzvah, y de hecho, es muy probable que eso fue lo que sucedió en la época narrada, por dos razones que quizás ahora podemos entender mas claramente, particularmente aquellos de nosotros, que no estábamos muy versados en estas tradiciones judaicas. Dice el Evangelio de San Lucas, que Su Madre y San José lo encontraron en el templo, conversando con los maestros rabinos, leyendo las Escrituras. Esto de sentarse a hablar con los Rabinos del Templo, solo podía ocurrir si Jesús era ya un joven adulto, era un bar mitzvah. En segundo lugar, dice San Lucas, que Jesús regresó con Su Madre y San José, y estaba sujeto a Ellos, y “crecía en sabiduría, estatura, y gracia, ante Dios, y ante los hombres”. Este párrafo que es críptico y seguirá siendo críptico, a menos que lo interpretemos a la luz de estos conocimientos sobre el bar mitzvah, implica que Jesús, ya adulto, era considerado algo dentro de la sociedad judía, se le tenía en cuenta como adulto, y se hacia sentir en medio de sus contemporáneos, con Su Sabiduría, Estatura moral y Gracia.

Y ahora, ya en posesión de estos Conocimientos fundamentales sobre la niñez judía, procedamos a analizar Su Pronunciamento, comenzando con el Bloque **(A)**.

Hija mía, mis obras son perfectas, quise venir pequeño infante para divinizar todos los sacrificios y todas las pequeñas acciones que hay en la infancia, - La infancia de los seres humanos es muy importante para Nuestro Señor, y todo el capítulo revela los detalles de Su predilección por los niños. Dice primero, que quiso Divinizar en sus propios actos de niño, los actos de todos los niños, “todas sus pequeñas acciones”, y distingue en particular, los sacrificios de los niños; o sea, todos sus sufrimientos, contrariedades, los abusos a que se ven sometidos, los malos tratos, el desamor que se les tiene por aquellos mismos que debieran quererlos, y por supuesto las enfermedades físicas que a menudo adolecen. Vino a Divinizar las privaciones que algunos niños con mayor sensibilidad que otros Le ofrecen en su inocencia, aunque todavía sin plena conciencia de lo que hacen, pero, entiéndase bien, el sufrimiento infantil, sea conciente o inconciente, en todas sus variedades, son para Jesús actos de un gran valor que El ha querido elevar a categoría Divina, sufriendo El mismo, en forma similar, lo que todos los niños sufren. Son en su sentido más amplio, y al mismo tiempo más exacto, almas victimas que compensan por toda la maldad humana que Le ofende constantemente.

Todo lo que hemos estudiado en los capítulos de los volúmenes superiores, particularmente del volumen 20, apunta a la realidad de la pena de oficio, que aquí con los niños también aplica. Los niños sufren, y aquello que sufren aunque sea involuntario, El lo considera como voluntario, penas del oficio de ser niño, y como tal, son Penas que, divinizadas, Le agradan incomprensiblemente, y tomadas en cuenta para la Venida del Reino. Asimismo dice, que divinizó también todas sus pequeñas acciones. Grande revelación esta de Jesús, de cómo sin Vivir en Su Voluntad, Jesús considera todos los actos de los niños, particularmente los sacrificios de los niños como actos que cuentan para la Venida del Reino.

así que hasta en tanto que los niños no llegan a cometer pecados, todo queda absorbido en mi infancia y divinizado por Mí. - Así pues, mientras los niños son niños, o sea, mientras no han llegado a la edad en que "le aplican los Mandamientos", todo lo que los niños hacen, queda absorbido en Su propia infancia, y Divinizado por El. El concepto aquí que Jesús quiere que comprendamos, es que los niños pueden hacer, y de hecho hacen, actos que pudieran considerarse incorrectos, y hasta pecaminosos. Sin embargo, El quiere que sepamos que El no los considera malos o pecaminosos, siempre y cuando los haga un niño, porque todos esos actos, El los absorbe en Si Mismo, y como que los neutraliza, los ignora, no se los cuenta como malos.

Cuando después comienza el pecado, entonces comienza la separación entre Mí y la criatura, separación dolorosa para Mí, y para ella tristísima." – Sin embargo, una vez que el niño es adulto, "le aplican los Mandamientos", ya El no puede ignorar lo que hacen, y comienza el pecado a separar a Sus niños de El, lo cual Le causa gran dolor, e imparte al adulto esa gran tristeza y reemplaza en ellos la gran alegría infantil que antes sentían, porque antes siempre estaban a bien con Su Creador.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa:

"Cómo puede ser esto, si los niños no tienen uso de razón y no son capaces de merecer."

Luisa continúa sin comprender bien la situación descrita por Jesús; desconoce, pensamos, la mentalidad judía de Jesús y las reglas que El ha dispuesto para Su Pueblo, y por extensión para todos los seres humanos. Piensa como criatura occidental en términos de "uso de razón", aunque este es un término difícil de aplicar. De hecho nadie sabe como aplicarlo, y en términos legales de nuestra cultura occidental, muchas veces el juicio de cuando una criatura tiene "uso de razón", o puede distinguir entre "bien y mal", tiene que hacerlo un Juez Civil o Criminal, que pondera con todo cuidado si el niño delincuente es niño o joven adulto. Así que Luisa piensa, como todos nosotros pensábamos antes de leer este Capítulo, que el paso de niño a adulto se daba con el uso de razón, y ahora sabemos que para Dios, este paso está conectado con una edad específica, y con ceremonias bien definidas que introducen en la mente de los niños, que a partir de ahora, son jóvenes adultos.

Dicho de otra manera. Al parecer, Jesús quiere que entendamos, que el concepto de que un niño tiene "uso de razón", no se alcanza inexplicablemente, sino que se tiene uso de razón porque los otros adultos, la comunidad como tal, le dice al niño que, a partir de hoy, es adulto.

La segunda parte de lo dicho por Luisa, es aun más interesante, y este comentario de Luisa es el que provoca en Jesús la explicación del Bloque **(B)**. Dice Luisa que los niños "no son capaces de merecer". Aunque ya lo dijera antes, hablando de la Divinización de todos los actos infantiles porque El los ha absorbido a todos en Su Propia Niñez, Jesús ahora despliega para que no nos quede duda, todo Su Pensamiento respecto de los niños que tanto ama. Así dice:

El mérito lo doy, primero por gracia mía; - Todo lo que tenemos es por Gracia Suya, ni siquiera lo que llamamos merito, merito debido a buenas acciones, a la imitación de Su Vida, etc., podemos considerarlo como algo nuestro, sino que, sencillamente, hasta en eso que pensábamos era nuestro, solo es nuestro, porque es Manifestación Sensible de Su Amor por nosotros, el querer adornar nuestras pequeñas acciones de adhesión, con eso que llamamos merito. Si esto es así con nosotros, mucho mas lo es con los niños que no tienen conciencia alguna de sus acciones, ni de que imitan a Jesús, aunque El ha decretado que en efecto Le imitan, porque El hizo lo mismo que todos ellos hacen, para que ellos pudieran tener merito en lo que hacen. Es como un niño que quiere invitar a su padre a comer en un restaurante, y la madre le da al niño el dinero para que el hijo pague la comida que toda la familia va a consumir; le pasa por debajo de la mesa, el dinero necesario para que pueda invitarlos a todos. Aunque el niño comprende, mas o menos, que El no es en realidad el que invita y paga, sin embargo, se siente bien y como que mas hombre, por haber pagado.

Segundo porque no es de su voluntad el no querer merecer, - Siguiendo con nuestro ejemplo anterior. No es en realidad voluntad de ese hijo que quiere invitar, el no tener dinero; sin embargo, su voluntad de querer invitar es bien clara. Igual les pasa a los niños. Cuando saben con toda claridad que sus acciones agradan a Papa Dios, porque sus padres así se lo inculcan, con las oraciones antes de dormir, llevándolos a la Iglesia y hablándoles de

Dios, ellos son los primeros que quieren agradar a Dios, quieren "merecer", quieren pagar la comida. Cuantos hay sin embargo que no reciben esta educación, y no saben que sin quererlo están agradando a Dios, simplemente por el mero hecho de existir y hacer.

Y tercero, porque así es el estado de infancia dispuesto por Mí. – Jesús concluye con Su Explicación definitiva, que como toda explicación definitiva responde siempre a Su Voluntad manifiesta. Los niños Le agradan, y hacen meritos delante de El, es mas, sus actos quedan divinizados, porque todos quedan absorbidos en los Suyos de niño, porque así El lo quiere, porque así "Le da la gana".

Como ya hemos indicado en otras explicaciones nuestras al respecto, este capítulo sobre la niñez explica mucho de la manera en que Dios actúa respecto de nosotros. Comoquiera que nuestra naturaleza ha sido degradada por el pecado original de Adán, nuestra tendencia al mal, la concupiscencia con la que nacemos, impide que nuestras vidas, nuestras acciones, mientras somos viadores, puedan ser totalmente limpias, totalmente merecedoras, totalmente agradables a la Trinidad Sacrosanta que Nos ha creado. Dios siempre tiene que mirar a un lado, tolerar imperfecciones, porque si fuera estricto a lo Dios, nadie podría quedar en pie delante de El, excepto Su Madre Santísima y Jesús hombre. Por eso, a todos Nos mira a través del filtro de Su Propia Vida, y Nos justifica, porque ha justificado y reconciliado a la raza humana en Si Mismo, en la persona de Jesús.

Así comprendemos que pueda reintegrarnos en Luisa, el Don mas grande que era posible darnos, Su Voluntad bilocada y obrante en nosotros, con lo que nos hace partícipes directos de Su Felicidad, de Su Amor y de Su Gloria. Para poder lograr esto que por tantos siglos ha deseado volver a darnos, **primero Nos hace a todos como niños.**

Muchas veces Le dice a Luisa que ella siempre es, y siempre será, la recién nacida en Su Voluntad; a nosotros, cuando Nos concede el Don, también Nos dice que hemos renacido a una nueva vida en Su Voluntad. De Su Misma Madre, la criatura perfecta por Gracia Suya, dice que también es recién nacida. A todos Nos acomoda en la categoría de niños, para poder amarnos sin restricciones, porque así El lo ha decretado, que todo lo que hacemos, mientras somos niños, es "perfecto".

Y además, no sólo queda honrado sino que también recoge el fruto un jardinero que ha plantado una planta, a pesar de que la planta no tiene razón; - Por si fuera poco, Jesús Nos da otra muestra de la Lógica Divina, cuando dice, que el jardinero recoge el fruto de lo que ha plantado, aunque la planta no sepa lo que hace. Refuerza pues el concepto de que los niños cuando actúan, aunque no entiendan lo que hacen, ni porqué lo hacen, como lo que hacen lo hacen, porque El hace posible que lo hagan, entonces, no en función de esos niños, sino por el Honor y Gloria de Si Mismo y de lo que ha decretado sea, El recibe Honor y Gloria.

El escultor que hace una estatua, y tantas otras cosas. – Pudiera poner muchos ejemplos, pero solo basta el del jardinero y el del escultor, para que comprendamos Su Lógica.

Sólo el pecado es lo que destruye todo y separa a la criatura de Mí, pues todo lo demás, de Mí parte hacia las criaturas y a Mí regresa, aun las acciones más triviales, con la marca del honor de mi Creación. – Repite lo sabido. El pecado es lo único que separa a la criatura de Si Mismo, y, con gran dolor de Su Parte, permite que nos convirtamos en adultos, con la consiguiente infelicidad que va a traerle el pecado ahora inevitable. Pero los niños, como que entran en la categoría de todo lo demás, todo lo que sale de El, a El regresa, aun "las acciones mas triviales", porque llevan y le regresan "la marca de Honor de la creación".

Resumen del Capítulo del 2 de Enero de 1909: (Doctrinal) – Pagina 98 -

Con suma repugnancia y sólo por obedecer continuó diciendo lo que ha pasado desde el día 28 de diciembre en relación con el terremoto.

Estaba pensando entre mí en la suerte de tanta pobre gente viva bajo los escombros, y en la suerte de mi Sacramentado Señor, vivo también Él, sepultado bajo las piedras y decía entre mí, parece que el Señor dice a esos pueblos:

"He sufrido vuestra misma suerte por vuestros pecados, estoy junto con ustedes para ayudarlos, para daros fuerza, os amo tanto que estoy esperando un último acto de amor para salvarlos a todos, no teniendo cuenta de todo el mal que habéis hecho en el pasado."

¡Ah! mi bien, mi vida y mi todo, te mando mis adoraciones bajo los escombros, dondequiera que Tú te encuentres te envío mis abrazos, mis besos y todas mis potencias para hacerte continua compañía, ¡oh, cómo quisiera ir a desenterrarte para ponerte en un lugar más cómodo y más digno de Ti!

Mientras estaba en esto, mi adorable Jesús me ha dicho en mi interior:

"Hija mía, en algún modo has interpretado mis excesos de amor, que aun mientras castigo tengo hacia los pueblos, pero no es todo, hay más. Debes saber que mi suerte Sacramental es tal vez menos infeliz, menos nauseante bajo los escombros que en los tabernáculos; es tal y tanto el número de los sacrilegios que cometen los sacerdotes y también el pueblo, que estaba cansado de descender en sus manos y en sus corazones y me obligan a destruirlos casi a todos. Además, qué decirte de las ambiciones, de los escándalos de los sacerdotes, todo es tiniebla en ellos, no más luz como deben ser, y cuando los sacerdotes llegan a no dar luz, los pueblos llegan a los excesos y mi Justicia es obligada a destruirlos."

Estaba también pensando en sus privaciones y sentía un temor, como si fuera a suceder también aquí un fuerte terremoto. Viéndome tan sola, sin Jesús, me sentía tan oprimida que me sentía morir. Entonces, teniendo compasión de mí, el buen Jesús ha venido como una sombra y me ha dicho:

"Hija mía, no te aflijas tanto, en consideración tuya evitaré graves daños a esta ciudad. Mira si Yo no debo continuar castigando, en lugar de convertirse, de rendirse, al oír las destrucciones de las otras provincias dicen que allá son los lugares, los terrenos los que hacen que esto suceda, y continúan ofendiéndome. ¡Cómo son ciegos y tontos! ¿No está toda la tierra en mi propio puño? ¿Tal vez no puedo Yo abrir las vorágines de la tierra y hacer que se trague a todos aun en otros lugares? Y para hacérselos ver haré que haya terremotos en otros lugares, donde no es costumbre que tiemble."

Mientras esto decía, parecía que ponía su mano en el centro de la tierra, de ahí tomaba fuego y lo acercaba a la superficie, y la tierra se sacudía y se sentía el terremoto, dónde más fuerte y dónde menos, y ha agregado:

"Esto no es más que el principio de los castigos, ¿qué será el fin?"

* * * * *

Unos breves comentarios sobre este capítulo que expande lo narrado por Luisa en el capítulo del 28 de Diciembre de 1908, en este mismo volumen. Hay varias enseñanzas de importancia grande, por lo que hemos decidido hacer doctrinal a este capítulo.

Primero. Al parecer Luisa se ve obligada por orden del Confesor, de escribir y narrar, con gran pesar suyo, detalles adicionales sobre la situación de las personas que quedaron sepultadas bajo los escombros, así como también se ve obligada a escribir sobre la suerte de Jesús Sacramentado también sepultado bajo los escombros.

Una vez que se habla de terremoto, nos damos cuenta de que una de las consecuencias más destructivas es el derrumbamiento de edificios, que incluye a Iglesias, que a menos que El intervenga directamente para impedir que queden destruidas, es lógico pensar que también caen por tierra como cualquier otro edificio. Y si una Iglesia se derrumba, también es lógico pensar que Jesús, en el Sagrario de la Iglesia, está también sepultado y ha sufrido la misma suerte que las demás personas. Lo que sigue ahora, ya no era tan "predecible", y comprendemos porqué el Confesor le ordena a Luisa que escriba la interacción de Luisa con Jesús sepultado en los escombros. Nos da otra dimensión de Jesús, de Nuestro Dios, que no podemos ni siquiera comenzar a imaginar. Así dice Luisa lo que a ella le parece dice Jesús, y que por tanto lo decía Jesús:

"He sufrido vuestra misma suerte por vuestros pecados, estoy junto con ustedes para ayudarlos, para daros fuerza, os amo tanto que estoy esperando un último acto de amor para salvarlos a todos, no teniendo cuenta de todo el mal que habéis hecho en el pasado".

Muchas veces hemos comentado en las clases nuestra certidumbre de que en los momentos finales de nuestras existencias, y particularmente si nuestras existencias han sido desastrosas, Jesús va a presentarse delante de nosotros para darnos una última oportunidad de arrepentimiento, "para salvaros a todos". Esto que para nosotros, los que hablábamos y los que escuchaban pudiera haber parecido una especulación, Jesús en este pequeño capítulo de diario del Volumen 8, lo confirma como Verdad inescapable.

Así vemos, que en este capítulo, y por orden directa Suya vía el Confesor, Luisa se ve forzada a escribir lo que sucede en esos instantes finales, en este caso, lo que sucede con las víctimas del terremoto que han quedado sepultadas, y se enfrentan a una muerte repentina, tan temida por muchos, porque desconocen la Ternura Misericordiosa del Señor, que solo necesita de un instante para rescatarnos y salvarnos.

Pero, para nosotros que siempre hemos pensado que eso tenía que suceder forzosamente, porque tal es Su Misericordia, todo lo que dice, ya dijimos, no nos es extraño o imprevisto. Lo que si es imprevisto es el Conocimiento que Nos da de que El se reviste de las mismas circunstancias en las que se encuentran las criaturas, para ejercitar Su Misericordia con esas almas en peligro de perderse. Ahora que nos hemos dado cuenta de esto, pensamos que no debía sernos tan extraño. ¿Cómo rescata Jesús al Buen Ladrón? Porque está crucificado junto con San Dimas, y en ese mismo estado penoso, utilizando ese mismo estado penoso, ofrece Su Perdón. ¿Qué hace aquí Jesús, en medio del terremoto? Se hace víctima también del terremoto, para desde ese mismo estado desastroso, aparecerse a cada criatura y ofrecerle Su Perdón, como un damnificado más, se "hermanaba" con ellos. Usemos nuestra imaginación, y pensemos que somos uno de esos infelices, y que de repente vemos a Jesús, delante de nosotros, empolvado por los escombros, herido por las mismas piedras y hierros que nos han herido a nosotros, y que nos están matando, y ese Jesús Nos pide con manos extendidas, con nuestra misma condición desastrosa, que vayamos con El. Solo un alma envilecida al máximo, será capaz de resistirle.

¿Que hará pues con cada criatura que necesita de estos "últimos auxilios"? Pensamos que hará lo mismo; tratará de identificarse con esa criatura de la manera que mas atraiga a esa criatura, para que ese Perdón que Le ofrece, sea irresistible. El conoce perfectamente nuestras mentes, sabe cuales recuerdos o cuales situaciones utilizar para predisponernos al Perdón. Nuestra Madre lo dice tantas veces, cuando Le pide a Su Hijo que utilice Sus Estrategias Amorosas para ganarnos a El. Es clarísima la Estrategia que usa. Por un lado, no puede impedir el terremoto y la destrucción que lo acompaña necesariamente, porque la Justicia Divina se ha impuesto, pero al mismo tiempo como Jesús Hombre, utiliza lo inevitable para rescatar almas que, en definitiva, es lo que mas Le interesa. Como se diría vulgarmente: Jesús saca chispas de la humedad.

¿Qué quiere Jesús de nosotros? "Solo un acto de amor para salvarnos, porque se olvida de todo el mal que hemos hecho en el pasado".

Dicho de otra manera. Su Amor espera pacientemente una conversión del pecador, pero en estas circunstancias, en que una muerte repentina, Le "arrebata", por así decirlo, cualquier esperanza de obtener de esas criaturas una conversión organizada, con confesión de culpa, comunión, y actos virtuosos, de correspondencia de amor al Creador, se tiene que "contentar" con salvarlos. No hay tiempo para más que para esto que Luisa nos describe.

Segundo. Luisa quisiera poner a salvo a Jesús, desenterrarlo y llevarlo a lugar seguro, a un lugar más "cómodo y más digno de El". A esto Jesús responde, con otra "sorpresa divina". Analicemos Sus Palabras con cuidado.

Hija mía, en algún modo has interpretado mis excesos de amor, que aun mientras castigo tengo hacia los pueblos, - Creemos se hace necesario que parafraseemos este párrafo inicial, no solo porque convalida lo que Luisa piensa que Jesús pensaba, sino porque arroja una luz adicional sobre el "proceso mental" Divino. Así decimos:

Hija mía, en algún modo, no completamente porque Mis Modos son incomprensibles para las criaturas, aun para ti, que eres Mi Esposa y compañera fiel, te repito, en algún modo, has interpretado, que aun mientras castigo como Dios, como Jesús, tengo excesos de amor hacia los pueblos,

El término "excesivo" arroja nueva Luz sobre este proceso. Como ya decíamos, independientemente de que nada puede sorprender a Jesús, lo cierto es que cuando la criatura ha llegado al final de su existencia, que para nosotros puede ser prevista o imprevista, pero no para El, que sabe perfectamente como y donde morimos, lo importante

para El, es que a El se la ha acabado el tiempo para esperar que regresemos a El, "con todas las de la ley", utilizando un Amor "normal" para convencernos. Tiene, si se quiere ver de esta manera, que utilizar recursos extraordinarios, "excesos de Amor", que solo saca de Si, según sea necesario para salvarnos.

Pero no es todo, hay más. Debes saber que mi suerte Sacramental es tal vez menos infeliz, menos nauseante bajo los escombros que en los tabernáculos; es tal y tanto el número de los sacrilegios que cometen los sacerdotes y también el pueblo, que estaba cansado de descender en sus manos y en sus corazones y me obligan a destruirlos casi a todos. – Luisa piensa que el debe estar muy infeliz en ese momento en que se encuentra sepultado bajo los escombros. Es lógico que piense así; esto de estar sepultado bajo escombros para cualquier ser humano debe ser de lo peor y más angustioso que puede sucederle a un ser humano. Una vez dicho esto, Jesús Le hace saber a Luisa Su Punto de Vista. Más doloroso y penoso es, el sufrimiento que recibe diariamente, cuando espera, encerrado sacramentalmente por sacerdotes y fieles indignos que lo reciben sacrílegamente, y Le desprecian y humillan.

Por eso dice Jesús, que cansado de tanto pecado, Su Justicia, ha decidido destruirlos a casi todos, con este terremoto. Quizás después de que se restablezca la normalidad en este pueblo, y se reedifique la Iglesia, El pueda ver en ella, nuevos sacerdotes, y nuevos fieles, que Le den el Honor y la Dignidad que El merece.

Además, qué decirte de las ambiciones, de los escándalos de los sacerdotes, todo es tiniebla en ellos, no más luz como deben ser, y cuando los sacerdotes llegan a no dar luz, los pueblos llegan a los excesos y mi Justicia es obligada a destruirlos. – Termina Jesús Su Pronunciamento, volviendo al tema de la Justicia Divina, que airada, reclama Sus Derechos, los cuales solo Le son devueltos por nuevas criaturas, haciendo desaparecer a todos aquellos que lo impedían. Dice que cuando los Sacerdotes no dan luz, no pastorean correctamente, los pueblos se convierten en ovejas desorientadas, a menudo suicidas, y ciertamente capaces de todos los excesos de maldad y vicio.

* * * * *

Y analicemos ahora el final de este importante capítulo.

Luisa sigue pensando en las privaciones de Jesús, que se encuentra sepultado, y piensa que es posible que también en su pueblo de Coarto pueda ocurrir un terremoto similar. No siente a Jesús con ella, y se siente oprimida hasta morir. Y dice que Jesús teniendo compasión de ella, Le ha dicho:

Hija mía, no te aflijas tanto, en consideración tuya evitaré graves daños a esta ciudad. – Jesús Le promete a Luisa algo que en muchas oportunidades Le ha prometido, a saber, que por consideración a ella, El no hará danos graves a su ciudad de Coarto. Observemos que dice graves, no que no va a dañarla. Como siempre, el castigo se aminora, pero no se quita completamente.

Mira si Yo no debo continuar castigando, en lugar de convertirse, de rendirse, al oír las destrucciones de las otras provincias dicen que allá son los lugares, los terrenos los que hacen que esto suceda, y continúan ofendiéndome. – Otro ejemplo de la "Inteligencia" Divina" y lo bien que Nos conoce. Dice que otros pueblos no escarmientan porque piensan que ellos están fuera del área de peligro de los terremotos, y por tanto continúan ofendiéndole.

¡Cómo son ciegos y tontos! ¿No está toda la tierra en mi propio puño? ¿Tal vez no puedo Yo abrir las vorágines de la tierra y hacer que se trague a todos aun en otros lugares? Y para hacérselos ver haré que haya terremotos en otros lugares, donde no es costumbre que tiemble. – Dice Jesús que cuan equivocados están los que así piensan. El puede y va a trastornar el orden físico que ha establecido para esta clase de fenómenos sísmicos, y que temblará la tierra en áreas de Italia en las que nunca había temblado antes.

Y dice Luisa que:

Mientras esto decía, parecía que ponía su mano en el centro de la tierra, de ahí tomaba fuego y lo acercaba a la superficie, y la tierra se sacudía y se sentía el terremoto, dónde más fuerte y dónde menos, y ha agregado:

“Esto no es más que el principio de los castigos, ¿qué será el fin?”

Resumen del Capítulo del 8 de Enero de 1909: (Doctrinal) – Pagina 100 – (Fruto y Finalidad de la Comunión – Continuación del Sembrar el Bien).

Habiendo recibido la comunión, estaba pensando cómo podía estrecharme más que nunca con el bendito Jesús, y Él me ha dicho:

“Para estrecharte más íntimamente conmigo hasta llegar a perder tu ser en Mí, así como Yo me transfundo en el tuyo, debes en todo tomar lo que es mío y en todo dejar lo que es tuyo; de modo que si tú piensas siempre en cosas santas y que se refieren solamente al bien, al honor y a la gloria de Dios, dejas tu mente y tomas la divina; si hablas, si obras bien y sólo por amor de Dios, dejas tu boca, tus manos y tomas mi boca y mis manos; si caminas los caminos santos y rectos, caminarás con mis mismos pies; si tu corazón me ama sólo a Mí, dejarás tu corazón y tomarás el mío y me amarás con mi mismo amor; y así de todo lo demás. Así que tú quedarás revestida de todas mis cosas, y Yo de todas las cosas tuyas.

¿Puede haber una unión más estrecha que ésta? Si el alma llega a no reconocerse más a sí misma, sino al Ser Divino en ella, estos son los frutos de las buenas comuniones, y ésta es la finalidad divina al quererse dar en comunión a las almas, pero cuánto queda frustrado mi Amor, y qué pocos frutos recogen las almas de este sacramento, hasta quedar la mayor parte indiferentes y aun nauseados de este alimento divino.”

* * * * *

Continúa Jesús con Sus explicaciones sobre lo que llama Sembrar el Bien, con este, al parecer, último capítulo de la “serie” de los Conocimientos que sobre este Tópico quiere darnos.

Uno de los aspectos interesantes de este capítulo radica en el Conocimiento que Nos da, de que nuestras Eucaristías, los actos mas sublimes que podemos realizar en nuestras vidas, son también actos que caen bajo la categoría general de “Sembrar el Bien”, que como sabemos es, a su vez, la mas grande y extraordinaria actividad libre y amorosa que espera de Nosotros. Sin embargo, a diferencia de otras actividades que podemos categorizar como “Sembrar el Bien”, los Bienes que se siembran en la Eucaristía, no son Bienes que se “cosecharan” en el Cielo, sino que son Bienes que empezamos a cosechar en la tierra.

Comoquiera que todavía no hemos llegado al 15 de Marzo de 1912, volumen 11, en el que Jesús habla sobre la importancia de la Eucaristía en todo el proceso de desarrollo de la Vida en Su Divina Voluntad, que culmina en el otorgamiento del Don en permanencia en alguno de nuestros momentos Eucarísticos, Jesús, por ahora, se abstiene de desplegar totalmente estos conceptos que ocurren por cada Eucaristía de la que participamos. Aquí, se concreta a explicar cómo, en la Eucaristía, este proceso de sembrar el Bien produce frutos de incalculable valor en nuestra preparación para convertirnos en “Hostias Vivas”.

Queremos hacer un paralelo entre el primero de los capítulos en el que habla sobre Sembrar el Bien, y lo que dice en este, para que entendamos como, sin decirlo, habla en ambos de la misma actividad de Sembrar el Bien, pero con diferentes “herramientas de labranza”, y con distintos resultados.

Así, en el capítulo del 19 de Agosto de 1908, de este volumen 8, Jesús dice:

“Con todo, con todo su ser **el alma debe sembrar el bien**; el alma tiene una inteligencia mental, y ésta la debe aplicar a comprender a Dios, a pensar siempre en el bien, jamás dejar entrar en la mente alguna mala semilla; y esto, es sembrar bien con la mente; así de la boca, jamás sembrar semillas malas, esto es, palabras malas, indignas de un cristiano, sino siempre decir palabras santas, útiles, buenas; esto es sembrar bien con la boca. Así con el corazón, amar sólo a Dios, desear, palpitar, tender a Dios, esto es sembrar bien con el corazón; con las manos hacer obras santas; con los pies caminar tras los ejemplos de Nuestro Señor, y he aquí otra semilla buena.”

Y ahora en este capítulo dice:

"Para estrecharte más íntimamente conmigo hasta llegar a perder tu ser en Mí, así como Yo me transfundo en el tuyo, debes en todo tomar lo que es mío y en todo dejar lo que es tuyo; de modo que si tú piensas siempre en cosas santas y que se refieren solamente al bien, al honor y a la gloria de Dios, dejas tu mente y tomas la divina; si hablas, si obras bien y sólo por amor de Dios, dejas tu boca, tus manos y tomas mi boca y mis manos; si caminas los caminos santos y rectos, caminarás con mis mismos pies; si tu corazón me ama sólo a Mí, dejarás tu corazón y tomarás el mío y me amarás con mi mismo amor; y así de todo lo demás. Así que tú quedarás revestida de todas mis cosas, y Yo de todas las cosas tuyas.

En ambos capítulos, Jesús utiliza el mismo concepto de utilizar lo que Nos ha dado para comprender, amar, pensar, hablar, hacer y sentir el Bien, que en definitiva, es El. En el primer capítulo, Jesús enfatiza que la recompensa a esta siembra de bien, será recibida en el Cielo, mientras que en este capítulo enfatiza, que la recompensa se recibe ahora; la criatura que vive en Su Voluntad, tomará todo de Dios para quedar revestida de todas Sus Cosas, de El Mismo, y todo esto de inmediato, en el mismo momento Eucarístico.

Pero analicemos en detalle Sus Palabras.

Para estrecharte más íntimamente conmigo hasta llegar a perder tu ser en Mí, así como Yo me transfundo en el tuyo, debes en todo tomar lo que es mío y en todo dejar lo que es tuyo; - Luisa comienza este día, deseando estrecharse a Jesús, aun más de lo que está, en la Comunión que acaba de hacer. Comoquiera que Luisa usa este verbo de estrecharse instintivamente, debemos comprender exactamente lo que quiere hacer Luisa. Cuando uno es amigo de otra persona, frecuenta su trato, pero desea algo más que lo que ya tiene en su relación con esa otra persona, uno necesita estrecharse a esa persona. En realidad de eso se trata el concepto de estrechez. Se trata de reducir el espacio, tanto físico como afectivo, que nos separa de esa persona; se trata de unirnos mas con la persona con la que nos queremos estrechar, entenderlo mas, tenerle mas amistad, mas amor del que ya le teníamos. Dicho de otra manera, no es posible amar verdaderamente, si no se ama con estrechez, si uno no intenta por todos los medios de reducir el espacio que nos separa de esa persona, hasta que deje de existir espacio alguno entre esa persona y nosotros.

Estrecharse pues, es un proceso que reduce un espacio existente; como siempre, nada se consigue con Nuestro Señor en un momento; todo es resultado de un proceso cumulativo, en este caso un proceso cumulativo de reducción, de acercamiento progresivo a El.

La pregunta, sin embargo, persiste. ¿Cómo lograr este acercamiento, esta reducción? Dice Jesús que la única manera de hacerlo es "tomar lo que es Mío, y dejar todo lo que es tuyo".

Claro está, esto que dice Jesús es todavía demasiado abstracto en su expresión, y al mismo tiempo imposible de cumplir a menos que Nos de mas detalles de cómo lograr este "tomar lo de El para dejar lo mío". Claramente también se comprende, que por decir: quiero estrecharme a Ti, Señor, esto no logra nada, si se queda en una "expresión" de Amor, que es bella, y estamos seguros es acepta al Señor, pero que no es lo que El quiere, o lo que El entiende por estrecharnos a El.

En los próximos párrafos, aclarará los Modos con los que podemos lograr este propósito de estrecharnos a El, y lo hará en forma gradual y refiriéndose específicamente a cada una de nuestras Potencias y otros Dones que Nos ha dado para comunicarnos con El. No sirve tampoco hablar de estrecharnos a El, si solo nos estrechamos a El intelectualmente, pero estamos apartados de El en nuestra conversación. Todo tiene que tender a reducir el espacio que Nos separa de El.

De modo que si tú piensas siempre en cosas santas y que se refieren solamente al bien, al honor y a la gloria de Dios, dejas tu mente y tomas la divina; - siempre que parafraseemos y lo decimos mas directo se entiende mejor; así decimos, que "si quieres estrecharte mas a Mi, Le dice a Luisa y nosotros, piensa siempre en cosas santas, o sea, que se refieren solamente al bien, al honor y la Gloria de Dios, y así tomas Mi Mente y, claro está, dejas la tuya".

Dicho de esta forma, comprendemos perfectamente, que lo que Nos dice, no es mas ni menos, que lo que definió en el capítulo del 19 de Agosto de 1908, como "sembrar el bien". Así que sembrando el bien, no solo obtendremos

recompensa en el Cielo, sino que ahora, mientras vivimos, nos estrechamos a El, vamos reduciendo la distancia que nos separa de Dios.

Si hablas, si obras bien y sólo por amor de Dios, dejas tu boca, tus manos y tomas mi boca y mis manos; si caminas los caminos santos y rectos, caminarás con mis mismos pies; si tu corazón me ama sólo a Mí, dejarás tu corazón y tomarás el mío y me amarás con mi mismo amor; y así de todo lo demás. – En este párrafo Jesús continua expandiendo, cómo cada órgano y Potencia de nuestro cuerpo y espíritu, puede acercarnos a El y reducir la distancia. Si hablamos bien, sembramos bien con la Boca, tomamos Su Boca y dejamos la nuestra; si obramos bien, con recta intención, sembramos el Bien con nuestras manos, tomamos Sus Manos y dejamos las nuestras; si caminamos por caminos santos y rectos, siguiendo nuestra vocación, oficio o misión, sembramos el bien con nuestros pies, y tomamos Sus Pies y dejamos los nuestros; si lo amamos solo a El, sembramos el bien con nuestro corazón, y tomamos Su corazón y dejamos el nuestro.

Más específico aun. En el mismo instante en que comenzamos a sembrar el bien con cualquiera de nuestras Potencias y componentes de nuestro cuerpo, asumimos la correspondiente Potencia Espiritual, y componente del Cuerpo de Nuestro Señor, reducimos la distancia, y nos estrechamos a El. De nuevo y más enfáticamente. No podemos estrecharnos a El por quererlo, solo podemos estrecharnos a El, si sembramos el bien con nuestras acciones, pensamientos, etc., porque cuando sembramos el Bien, es cuando mas reducimos la distancia, y nos asemejamos mas a El, nos “confundimos” con El.

Cuantas veces hemos hablado en las clases de la imposibilidad de ser buenos, virtuosos, porque queremos ser buenos y virtuosos, y hacemos el firme propósito de ser buenos y virtuosos a partir de hoy, y a los quince minutos estamos no siendo ni buenos ni virtuosos, porque solo logramos serlo, cuando nos olvidamos de que queremos serlo, y sencillamente nos concentramos, momento a momento, en hacer aquello que El quiere que hagamos. Es El, el que dice si somos buenos y virtuosos o no; y aquí en este capítulo dice lo mismo. Soy Yo, el que dice, si te estas estrechando a Mi, y Te digo que te estrechas a Mi, si “siembras el Bien con todo tu ser”.

Así que tú quedarás revestida de todas mis cosas, y Yo de todas las cosas tuyas. – Pero no ha terminado la lección del “estrechamiento”. Si El logra ver revestido a Luisa, y a nosotros, de Sus Cosas, es como si El hubiera extendido Su Persona total en nosotros, y al extenderla, ya no existe espacio intermedio, hemos reducido el espacio que nos apartaba de El, porque El se extiende en nosotros, y borra la separación.

¿Puede haber una unión más estrecha que ésta? Si el alma llega a no reconocerse más a sí misma, sino al Ser Divino en ella, - Comienza a hablar de la Vida en Su Voluntad, aunque no con la precisión con la que hablará de Ella en los volúmenes superiores, pero que en definitiva, esta Vida en Su Voluntad, no es mas, ni menos, que una Bilocación que El forma de Su Vida, de Su Voluntad en nosotros, y con esa “extensión” de Su Ser en Luisa y nosotros, logra la unión y estrechez mas perfecta posible entre El y nosotros.

Estos son los frutos de las buenas comuniones, y ésta es la finalidad divina al quererse dar en comunión a las almas, - Anuncia aquí, en forma velada y todavía utilizando “lenguaje de Redención”, y no “lenguaje de santificación en la Divina Voluntad”, al decir, que las buenas Comuniones dan estos frutos de estrechamiento místico con El, cuando en la Comunión le expresamos nuestro deseo, nuestra intención, de sembrar el Bien con todo nuestro ser. Si hubiera Jesús hablado, como hablará en el capítulo del volumen 11 ya citado, y hubiera hablado con “lenguaje de santificación”, hubiera dicho, como dirá, que logramos estrecharnos a El, con esta Siembra de Bien que es una Buena Comunión, porque desarrollamos de la mejor manera posible, el estrechamiento que ya existe entre El y nosotros, vía la Vida de Su Voluntad que ha bilocado y obra en nosotros.

Pero cuánto queda frustrado mi Amor, y qué pocos frutos recogen las almas de este sacramento, hasta quedar la mayor parte indiferentes y aun nauseados de este alimento divino. – Termina Jesús todavía con “lenguaje de Redención”, para indicarnos que cuando las almas no comprenden que Su Objetivo en la Eucaristía es el de que no nos reconozcamos mas a nosotros mismos, sino a El, esas almas quedan, como mínimo indiferentes, y hasta nauseadas, dependiendo de la vileza con la que se acercan al Sacramento, “a este alimento Divino”.

* * * * *

Después de haber leído y releído este capítulo, y de haberlo explicado a los diversos grupos, comprendemos ahora que en este capítulo hay otro aspecto que necesitamos aislar y estudiar separadamente. Vamos a tratar de resumir rápidamente lo que ahora comprendemos.

Luisa habla de que quiere estrecharse mas a El en la Comunión de ese día, deseo, que por supuesto, es deseo de cada comunión futura que haga. La respuesta de Jesús destaca que el estrechamiento que ella busca hoy, solo se logra con, y por, lo que Luisa ha hecho con anterioridad, en cada día que ha pasado.

Dicho de otra manera, el estrechamiento que ella quiere hoy, la reducción de espacio que ella quiere lograr hoy, solo puede alcanzarse con la siembra de bien que hemos venido realizando hasta hoy.

Dicho esto, también Jesús implica que una Eucaristía cada vez mas estrecha hoy, facilita la entrega del Don de Vivir en Su Voluntad en forma permanente, por el desarrollo de la Voluntad Bilocada y Obrante que ha encerrado en el alma de Luisa y ahora de nosotros. El don en permanencia solo puede darse, si ha llegado a existir el mayor estrechamiento posible entre la criatura y Jesús, por lo que nos importa mucho entender toda esta "mecánica" de estrechamiento lo mejor posible.

Cada vez que sembramos el bien de la manera que ya sabemos, cada día nuestro, refleja en el mejor grado posible el amor que encierra esta siembra de bien, y así el alma va estrechándose a Jesús, pero ese estrechamiento, Jesús sólo lo realiza, sólo lo deja percibir, en la Eucaristía diaria que esa criatura puede y debe recibir. Nuestra renacida vida en Su Voluntad transcurre de Eucaristía en Eucaristía, cada Eucaristía siendo como el punto cumbre de un día transcurrido en la Siembra de Bien.

Si la criatura sabe ahora que su "siembra de bien" la estrecha a Jesús, y que ese estrechamiento se hace efectivo en su Eucaristía diaria, entonces ese estrechamiento ocurre, y cuenta, día a día, para conseguir que en una de esas Eucaristías futuras, la totalidad del Ser Divino, el Jesús Sacramentado, permanezca en nosotros, bilocado y obrante, para siempre.

Queremos reflejar lo mejor que podamos estas ideas, en la oración que hemos redactado y que ofrecemos a todos para que la recen en sus Eucaristías diarias.

Jesús, Tu Me has dicho que para estrecharme mas íntimamente contigo en mi Eucaristía, debo primero sembrar siempre el bien con mi mente, con mi boca, con mis manos, con mis pies, con mi corazón, pensando, diciendo, haciendo, caminando, amando Tus cosas, las que Te dan Honor y Gloria. Así perdiendo todo mi ser en Ti, Tu me das el Tuyo; trasfundiéndome en Ti, Tu te trasfundes en mi; y en este estado, pueda yo recoger mi cosecha de "siembra de bien" en el Cielo, y puedas Tu ver realizados todos Tus Deseos mientras vivo, desarrollando y llegando a poseer en propiedad la Vida de Tu Voluntad que has encerrado en mi alma, y así colaborar contigo en la Venida del Reino. Has posible pues, Señor, que yo llegue a recibir plenamente el Fruto de esta Eucaristía; pon Tu Firma en este Contrato de Amor.

Resumen del 22 de Enero de 1909: (Doctrinal) – Pagina 102 - Jesús deudor -

Estaba pensando en las tantas privaciones de Nuestro Señor y en que años atrás, una vez, habiendo esperado varias horas a Nuestro Señor, cuando vino yo me lamentaba con Él porque me había hecho esperar para venir, y el bendito Jesús me dijo:

"Hija mía, cuando Yo te sorprendo previniendo tus deseos de quererme y vengo sin hacerte esperar, tú quedas deudora de Mí, pero cuando te hago esperar un poco y después vengo, Yo quedo deudor tuyo, ¿te parece poco que un Dios te dé la ocasión de ser deudor tuyo?"

Y decía entre mí: *"Entonces eran horas, pero ahora que son días, ¿quién sabe cuántas deudas ha contraído conmigo? Creo que son innumerables, porque muchas me están haciendo".*

Pero después pensaba entre mí: *"¿Y para qué me sirve tener un Dios deudor? Creo que para Jesús lo mismo es tenerlo como deudor que ser uno deudor de Él, porque Él en un momento puede dar tanto al alma, que equivalga y sobrepase las deudas que tenga, y he aquí que las deudas quedan anuladas."*

Pero mientras esto pensaba, el bendito Jesús en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, tú dices disparates, además de los dones espontáneos que Yo doy a las almas, están los dones de vínculo. A las almas, dones espontáneos puedo darles o puedo no darles, en Mí está la elección, porque ningún vínculo me ata; pero a las almas de los dones de vínculo, como en tu caso, me siento vinculado, obligado a darle lo que quiere, a concederle mis dones. Imagínate un señor y dos personas, una de estas dos personas tiene su dinero en manos de aquel señor, la otra no; tanto a una como a otra ese señor puede dar lo que quiera, ¿pero quién está más segura de obtener del señor en caso de una necesidad, la que tiene su dinero en manos de aquel señor o la que no tiene? Ciertamente la que tiene su dinero depositado tendrá las buenas disposiciones, el valor, la confianza para ir a pedir lo que está depositado en las manos de aquel señor, y si lo ve titubear en darle, le dirá francamente: "Dámelo pronto, porque finalmente no te pido lo tuyo, sino lo mío." Mientras que si va la otra persona que no tiene nada en manos de aquel señor, irá tímida, sin confianza y estará a lo que aquél quiera, si quiere darle alguna ayuda o no. Ésta es la diferencia que hay entre el tenerme de deudor y no tenerme como tal. ¡Si tú comprendieras los bienes inmensos que produce este contraer crédito conmigo!"

Agrego que mientras escribía, pensaba entre mí otra tontería: *"Cuando esté en el Cielo, mi amado Jesús, sentirás enfado de haber contraído tantas deudas conmigo, mientras que si vienes aquí, quedando yo deudora, Tú que eres tan bueno, en el primer encuentro que tengamos me perdonarás todas mis deudas; pero yo que soy mala no lo haré, me haré pagar aun un respiro de espera."*

Pero mientras esto pensaba, en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, no sentiré enfado sino contento, porque mis deudas son deudas de amor, y deseo más ser deudor que tenerte como deudora mía, porque estas deudas que contraigo contigo, mientras son deudas para Mí, serán prendas y tesoros que conservaré en mi corazón eternamente, que te darán el derecho de ser amada por Mí más que a los demás, y esto será una alegría, una gloria de más para Mí, y tú tendrás pagado aun el respiro, el minuto, el deseo, el latido, y por cuanto más seas prepotente y avara en el exigir, más me darás gusto y más te daré. ¿Estás contenta así?"

Yo he quedado confundida y no he podido decir nada más.

* * * * *

Desde el primer momento en que leímos este capítulo quedamos fascinados por la novedad de Sus Revelaciones, y por lo humano que es Jesús en Su manejo de la relación que tiene con Luisa.

Todo parte de que Luisa se quejó amargamente de que su situación de alma víctima, en cama, Le impedía ir a la Iglesia y visitarlo, y como Jesús Le prometió que El vendría a visitarla todos los días para compensarla por esta situación que El mismo había provocado. Esto no lo sabemos directamente, o sea, no existe un capítulo en el que Luisa narra estas circunstancias, mas bien conocemos esta promesa por otro capítulo, en el que Luisa declara que Jesús nunca ha dejado de cumplir Su Promesa de visitarla diariamente.

¿Cómo compaginar esta afirmación de Luisa, con el hecho también cierto de que ella se queja por Su Privación, como lo hace en muchísimos capítulos? Creemos que la privación de Jesús a la que ella se refiere es privación de verlo físicamente, ya sea como niño, como joven, como adulto, como crucificado, etc., porque era bien conocido de todos sus contemporáneos, que Luisa siempre tuvo el consuelo de la visita de Jesús Sacramentado en la Misa diaria que se celebraba en su cuartito de Corato, con permiso especial de todos los Obispos Diocesanos, que inspirados por Jesús, lo hacían posible para Luisa. Es posible también, que en aquellos primeros años después del Desposorio Místico, las visitas de un Jesús visible eran diarias. Ya todo esto no lo sabemos y resulta especulativo, e innecesario para nuestra comprensión de las Revelaciones de este capítulo.

Así las cosas, han pasado años desde esa Promesa original, y ahora en este capítulo, Luisa se recuerda de una ocasión en que Jesús, posiblemente allá por los años en que se desposaron místicamente, en que El se demoró más que lo normal, varias horas dice Luisa, en venir a "visitarla" como Le había prometido.

En el primero de los párrafos de este capítulo, Jesús comenta sobre la situación y encierra toda la enseñanza de este capítulo, Así dice Jesús:

Hija mía, cuando Yo te sorprendo previniendo tus deseos de quererme y vengo sin hacerte esperar, tú quedas deudora de Mí, pero cuando te hago esperar un poco y después vengo, Yo quedo deudor tuyo, ¿te parece poco que un Dios te dé la ocasión de ser deudor tuyo?

Jesús le explica que cuando El se anticipa a los deseos de Luisa de que venga a visitarla, y la visita sorpresivamente, cuando ella no lo espera, como no ha habido ningún sufrimiento de espera por parte de Luisa, sino que Su Visita es un Obsequio muy especial, y no solamente cumple y paga con esta Visita, Su Promesa de visitarla diariamente, sino que, Luisa queda deudora de El. Es como si Jesús quedara "libre de deudas", de obligaciones para con Luisa. Aunque Jesús después esclarece lo que quiere decir con el termino "deudora" en su ejemplo-parábola, no debe quedarnos duda de que Jesús también cobraba estas "deudas de Luisa", en forma de sacrificios y sufrimientos adicionales, que por supuesto Luisa estaba mas que contenta en realizar para complacerlo.

Dicho esto, lo importante del capítulo no está en esto. Lo importante del capítulo está en que Jesús dice que cuando El la hace esperar, y ella sufre por estas demoras inexplicables para Ella, entonces es Jesús el que se convierte en deudor de Luisa, porque ha sido El, el que la ha hecho esperar. Claramente, Jesús quiere ser deudor de Luisa, y por eso podemos afirmar que, muchas veces, Jesús provoca la demora para así quedar deudor. Obviamente, ni Luisa, ni nosotros podemos siquiera imaginar como puede ser posible esto, de que Dios se haga deudor de Su criatura, pero así es. El porqué Jesús quiere quedar deudor de Luisa, El lo explica implicando más que diciendo, que es el grande Amor que le tiene, el que Le obliga a buscar nuevas maneras de testimoniárselo haciéndose deudor de ella.

Muchos de los lectores de los Escritos de Luisa que han creído y aceptado Verdad tras Verdad, sobre esta nueva Relación de Vida en Su Voluntad, posiblemente reaccionen con la ya conocida expresión de que "esto no puede ser", "es obvio que hay error en la traducción o Luisa entendió mal". Lo cierto es, que lo que debemos hacer con todo lo que Jesús escribe en estos Escritos a través de Luisa, es tratar de entender y luego aceptarlo, aun cuando no lo entendamos completamente, y maravillarnos, aunque como Luisa, quedemos más confundidos que antes, y

sin poder añadir nada más. Lo cierto es, que en este capítulo Jesús descubre una nueva estratagema de amor que utiliza con Luisa, para unirse más a ella, y que ella se sienta mas compenetrada con Su Dios.

Volviendo al capítulo. Cuando Luisa oye esto, Luisa piensa, que de que le sirve a ella tener a Jesús deudor, puesto que El en un solo momento futuro es capaz de borrar "toda deuda" que pudiera haber contraído con ella o con cualquier criatura. Luisa, y esto es importante, no duda sobre Su Afirmación de que El queda deudor de ella cuando demora Sus Visitas. Lo que Luisa duda es de la importancia que Jesús Le da a ser deudor de ella, puesto que Jesús puede pagar de un golpe cualquier deuda, y con muchos mas beneficios que los que iba a darle si no hubiera contraído la deuda.

A todo esto Jesús responde:

Hija mía, tú dices disparates, además de los dones espontáneos que Yo doy a las almas, están los dones de vínculo. — Por alguna razón que desconocemos completamente, pero sobre lo que podemos especular, Jesús prefiere usar el termino "Don" al termino "Gracia".

El termino Gracia está mas asociado a la vida espiritual normal del cristiano. Así dice la Iglesia oficialmente, que Dios da Sus Gracias a todos, para garantizar, hacer posible, la salvación de cada criatura. A estas Gracias, la Iglesia las denomina "ordinarias". Dice también que Dios reserva otras Gracias que reparte a sus criaturas cómo y cuando a El mejor Le place, sin más explicaciones o justificación, para el uso de esa criatura en su actuación diaria. A estas Gracias, la Iglesia las denomina "extraordinarias".

Como aquí todo se trata de quedar deudor y de pagar deudas con regalos especiales, la connotación de Don es mas afín a la connotación de regalo, que el termino de Gracia, y podemos especular que por eso lo usa, aunque en definitiva, todo lo que parte de Ellos Tres hacia nosotros es siempre Gracia Suya, manifestaciones sensibles de Su Amor por nosotros.

Una vez dicho esto, la situación cambia radicalmente, puesto que El ya no habla de Dones o Gracias ordinarias; estas como que asume entendemos, que Nos las debe como Creador y Salvador nuestro, y ya no necesita hablar de esto. Siguiendo esta línea de pensamiento, concentra Su atención en los Dones espontáneos, que en Su explicación se hacen equivalentes a las Gracias extraordinarias que ya conocemos, e introduce el concepto de que existen Dones de Vínculo, que se añaden ahora a las Gracias Ordinarias y Extraordinarias, y que como veremos de inmediato, son Dones o Gracias muchísimo mas fuertes y mas "deudoras" de El, que las meras Gracias Extraordinarias, que son Liberalidad Suya, pero con las que no se responsabiliza como lo hace con los Dones o Gracias de Vínculo.

Aunque sea anticiparnos, usamos el término de responsabilizarse para que se entienda rápidamente, que estos Dones no puede no darlos, a aquellas de Sus Criaturas que viven en Su Voluntad. En este sentido amplísimo, estas "Gracias o Dones de vínculo", se comportan como las Gracias Ordinarias que tiene que darnos para que podamos salvarnos. Así ahora, las Gracias o Dones de Vínculo, son Gracias o Dones que tiene que darnos para que podamos vivir en Su Voluntad adecuadamente.

A las almas, dones espontáneos puedo darles o puedo no darles, en Mí está la elección, porque ningún vínculo me ata; pero a las almas de los dones de vínculo, como en tu caso, me siento vinculado, obligado a darle lo que quiere, a concederle mis dones. - Jesús mismo da la explicación que siempre adelantamos, para que no nos sorprenda totalmente Su explicación. Claramente, Jesús equipara el Don Espontáneo a la Gracia Extraordinaria que la Iglesia conoce. Lo interesante que quiere que comprendamos es que Dones espontáneos o Gracias Extraordinarias, El las da sin preocuparse mucho de nuestro grado de afinidad con El, ni de nuestro estado moral, no se ocupa ni de nuestra maldad ni de nuestra santidad para hacerlo. Sencillamente lo hace. Es obvio que Dios nunca hace nada que no tenga un Propósito específico, por lo que es casi seguro que muchas veces derroche mas Dones espontáneos, o Gracias extraordinarias, irresistibles por naturaleza, en grandes pecadores que en grandes santos, porque en definitiva la oveja que anda perdida tiene siempre prioridad en Sus Planes. Su Amor por nosotros es siempre incomprensible, pero podemos tener la seguridad de que es un Amor con el que Nos dirige siempre a nuestra salvación.

Dicho esto, y esto nunca debe olvidárenos, estos Escritos se tratan de Su Relación con los que viven en Su Voluntad, y ya sabemos que El ha decretado que este estado de vida al que Nos llama, es un estado de vida participatorio de la Divinidad, y por tanto es un estado al que la Trinidad Sacrosanta se vincula, y queda vinculada, necesariamente. Todos los Dones que da a Sus Hijos e Hijas renacidos en Su Voluntad, los da por vínculo, o mejor aun, por filiación con Ellos en Su Voluntad y en el Amor que todo lo vincula y ata.

Dicho un poco a manera de resumen directo.

Dones espontáneos son Gracias que ofrece al alma por Su Gran Benevolencia. El elige como y cuando darlos, todo queda a elección Suya, porque no existe ninguna obligación de Su Parte para darlo, no "siente" que es Su Deber darlo. Estos Dones son sorpresivos, a veces duran un instante, y no los olvidamos de por vida, e influyen mas en nosotros, y en nuestro amor por El, que cientos de paginas de estudios, y cientos de horas de oración. Pueden ser el momento cumbre de nuestra relación con Dios. San Agustín que tan adentro nos dejó que viéramos su alma, dice que una Gracia Extraordinaria de Jesús Le permitió "ver" y "experimentar" el Amor de Su Creador, y a partir de ese momento ya nunca mas pudo volver a ser lo que era, y todo lo que llegó a ser posteriormente lo atribuye a ese momento. Y, ¿Qué decir de San Pablo, y su encuentro con Jesús camino de Damasco? Y que decir de San Pedro, cuando desanimado e indeciso de si debía ir a Roma o no, vio a Jesús, con la Cruz a cuestas, y a su pregunta de "¿Quo vadis, domine?", respondió: "Voy a Roma para que Me crucifiquen otra vez", con lo que "resolvió" cualquier duda que San Pedro hubiera podido tener sobre Su Misión en Roma.

Dones de vínculo no son regalos que Nos da por Su Gran Benevolencia, son obligaciones o compromiso que resultan del convenio que El ha hecho con un alma que quiere y Le la ha pedido vivir en Su Voluntad. Esta Vivencia en Su Voluntad adquiere tonos de comportamiento que son distintos para cada criatura, y con cada criatura El se vincula a nosotros, vía la Vida Divina de Su Voluntad que ha formado y encerrado en nosotros, de forma tal, que podamos realizar no perfecta, pero adecuadamente, la labor que pide de nosotros en Su Voluntad.

Imagínate un señor y dos personas, una de estas dos personas tiene su dinero en manos de aquel señor, la otra no; tanto a una como a otra ese señor puede dar lo que quiera, ¿pero quién está más segura de obtener del señor en caso de una necesidad, la que tiene su dinero en manos de aquel señor o la que no tiene? Ciertamente la que tiene su dinero depositado tendrá las buenas disposiciones, el valor, la confianza para ir a pedir lo que está depositado en las manos de aquel señor, y si lo ve titubear en darle, le dirá francamente: "Dámelo pronto, porque finalmente no te pido lo tuyo, sino lo mío." Mientras que si va la otra persona que no tiene nada en manos de aquel señor, irá tímida, sin confianza y estará a lo que aquél quiera, si quiere darle alguna ayuda o no. Ésta es la diferencia que hay entre el tenerme de deudor y no tenerme como tal. ¡Si tú comprendieras los bienes inmensos que produce este contraer crédito conmigo! – Este ejemplo no requiere explicaciones como tales, pero creemos requiere un poco mas de énfasis para que identifiquemos al banquero con Jesús, y a Luisa y a nosotros con los clientes del Banco, y vayamos un poco mas hondo en la naturaleza del Don de Vínculo.

El Señor tiene un Banco y en este Banco Luisa deposita su "dinero"; todos sus sufrimientos y privaciones, sus meritos, las reparaciones, los actos que realiza siguiendo Sus Conocimientos, todos son moneda que deposita en el Banco de Jesús. Cuando ella declara su intención de "retirar" su dinero del Banco, para algo que ella desea viviendo en Su Voluntad realizar, Jesús gustosamente Le da de su propio dinero porque quiere utilizarlo para vivir mejor en Su Voluntad. Este es un concepto que Jesús ha esbozado antes con el nombre de legitimidad. Somos Hijos Legítimos, porque lo que Nos da, es algo a lo que legítimamente tenemos derecho. No olvidemos la respuesta que Jesús pone en boca del padre del hijo prodigo, cuando le responde al hijo bueno que había quedado en casa. Hijo, todo lo que tengo es tuyo, dispón tu de lo que tu necesites y quieras, no tienes que pedirme permiso para usarlo.

Entendamos bien. Sabemos perfectamente, que en realidad, el Señor no es deudor nuestro en nada. Nosotros somos los que siempre estamos en deuda con El, pero es incorrecto pensar, según Nos dice, que El no tiene responsabilidad con lo que El mismo Nos pide que hagamos. El responde responsablemente en la medida en que nosotros depositamos en El nuestra fe y confianza de que en efecto vivimos en Su Voluntad, y empezamos a actuar con esta creencia, y esta fe y confianza con la que vivimos en Su Voluntad, es el "dinero" que empezamos a depositar en Su Banco, y con ese "dinero" Nos ayuda.

Le pedimos que Nos ayude a entender los Conocimientos que quiere darnos, y Le "pagamos" Su Ayuda con el Dinero que hemos estado acumulando en días anteriores, y con el que, a su vez, El nos ha "pagado"; o sea, este es el sueldo con el que Nos paga por la labor que realizamos en Su Voluntad, y que a su vez "gastamos" en la Ayuda "técnica" que Nos da.

Le pedimos que Nos ayude a realizar lo que el Conocimiento nos sugiere hagamos, y Le "pagamos" Su Ayuda con el "dinero" ya acumulado. Mientras más nos involucramos en esta Vida en Su Voluntad, o sea, mientras más vivimos en Su Voluntad, más "dinero" ganamos y depositamos en nuestra cuenta corriente, más "legítimos" somos, y más "deudor" se vuelve El de nosotros, más vinculado está con nosotros, más responsable, mas pronto a darnos aquello que Le pedimos, porque tenemos "dinero" que gastar.

Aquellas almas que oyen el Mensaje pero no lo siguen, o aquellas que nunca lo oyen, no están vinculadas con El, ni El se siente responsable de darles Dones de Vinculación, y por tanto sus actos, al no ser actos que siguen Sus Conocimientos sobre la Divina Voluntad, porque esas criaturas no han aceptado esta nueva Vida de Su Voluntad como vida propia, no ganan ni depositan el "dinero" de sus acciones en Su Voluntad, y no tienen crédito con El.

Vinculación es pues responsabilidad de Su Parte y es obligación de la nuestra.

Y comentamos ahora sobre lo que ocurre al final del capítulo y que ya leímos. Dice Luisa, que después de oír todo lo que Jesús Le dijo, Ella pensaba otra tontería. Copiamos nuevamente sus palabras.

"Cuando esté en el Cielo, mi amado Jesús, sentirás enfado de haber contraído tantas deudas conmigo, mientras que si vienes aquí, quedando yo deudora, Tú que eres tan bueno, en el primer encuentro que tengamos me perdonarás todas mis deudas; pero yo que soy mala no lo haré, me haré pagar aun un respiro de espera."

A lo que Jesús respondió:

Hija mía, no sentiré enfado sino contento, porque mis deudas son deudas de amor, y deseo más ser deudor que tenerte como deudora mía, - El Conocimiento que Nos da en este sencillo y terso párrafo es de gran trascendencia, aunque parece que solo Le habla a Luisa y comenta sobre su situación personal, pero, en realidad, Nos hace entender un poco mas nuestra situación en el momento del juicio personal. Toda criatura que muera confirmada en Su Gracia, no tiene grandes deudas con El, a lo más, pequeñas deudas y vacíos de amor que ya sabemos donde vamos a pagarlos: en el Purgatorio.

De igual manera, después de que le "paguemos" todo lo que Le debíamos, y entremos al Cielo, entonces El se hace deudor de Amor eterno con nosotros.

Con Luisa, porque vive en Su Voluntad en propiedad, y con aquellos de nosotros que vivamos en Su Voluntad en propiedad también, a la hora de la muerte, nuestras deudas con El estarán "pagadas", porque al darnos el Don en propiedad, hemos entrado a la Unión Eucarística perfecta, y nuestra vida en el Cielo, resulta ser una extensión de la Vida en Su Voluntad que vivimos en la tierra. Después de tanto estudiar estos Escritos y conociendo Su Predilección por aquellas criaturas que han querido vivir en Su Voluntad, con toda sinceridad y pureza de intención, y la hora de la muerte estuvieran en estado de "préstamo", creemos sinceramente, aunque no podemos confirmar esto hasta ahora en ningún capítulo leído, que en Su Infinita Misericordia, El hará para que esos que todavía viven "en préstamo", alcancen la Gracia de que se les de el Don en propiedad, en trance de muerte, y a través del tan poderoso Sacramento de la Extrema Unción.

Porque estas deudas que contraigo contigo, mientras son deudas para Mí, serán prendas y tesoros que conservaré en mi corazón eternamente, que te darán el derecho de ser amada por Mí más que a los demás, - Reafirma que las deudas que contrae con Luisa, y por añadidura, con todos aquellos que vivan en Su Voluntad, son Deudas de Amor que El conservará en Su Corazón eternamente, y Le darán el derecho a Luisa y a nosotros de ser "pagados" con un Amor superior al que dará a todos los demás que no han vivido en Su Voluntad.

Y esto será una alegría, una gloria de más para Mí, y tú tendrás pagado aun el respiro, el minuto, el deseo, el latido, - Capitulo este de grandes y extraordinarias promesas, por lo que Nos asegura. Todo esto que Nos ha pedido que hagamos en Su Voluntad, aun los actos mas insignificantes por involuntarios y pequeños, serán premiados por El, porque los considerará como actos que Le han hecho ser deudor nuestro. Ya sabemos que en Su Voluntad no existe acto pequeño, porque es El mismo el que lo realiza, vía la Divina Voluntad bilocada y obrante en nosotros. Ahora sabemos en este capitulo, que esos actos Le han hecho a El deudor nuestro, porque hemos acumulado en Su Banco, todo aquello que hemos hecho como un "dinero" nuestro de incalculable valor.

Dice también, y muy interesantemente, que esto de ser Deudor Nuestro, a El Le da una gran Alegría y Gloria. Dicho de otra manera, el acto en si Le da, como ya sabemos, Alegría, Honor y Gloria. Ahora dice, que el mero hecho de ser deudor nuestro, es también motivo de grande alegría, honor y Gloria para El.

Y por cuanto más seas prepotente y avara en el exigir, más me darás gusto y más te daré. ¿Estás contenta así? - En un Dios que puede dar todo de Si y permanecer tan rico como antes, ahora Nos dice, que dándonos todo lo que Le exigimos, El acrecienta Su Alegría, Honor, Gloria y gusto o satisfacción; regenera en nosotros todo lo que posee y mas; por eso, cuando estemos en el Cielo, no debemos pensar que somos exigentes y prepotentes con El; es mas, mientras mas lo seamos, mas gusto tendrá de ver s Sus Niños y Niñas renacidas en Su Voluntad, rodeándolo para pedirle mas y mas "juguetes".

Resumen del Capítulo del 27 de Enero de 1909: (Doctrinal) – Pagina 105 – La Recreación en la Eucaristía -

Continuando mi habitual estado decía entre mí: *"Que vida inútil es la mía, ¿cuál es el bien que hago? Todo ha terminado, no hay más participación de espinas, de cruces, de clavos, parece que todo ha acabado; me siento, sí, sufriente, tanto que no puedo moverme, es un estado de reumatismo general de dolor, pero es cosa totalmente natural, sólo me queda el pensamiento continuo de la Pasión, la unión de mi voluntad con la de Jesús, ofreciendo lo que Él sufrió y a toda yo misma como Él quiere, por quien quiere, así que no queda otra cosa que una escuálida miseria, entonces, ¿cuál es la finalidad de mi vida?"*

Mientras esto pensaba, como un relámpago Jesús se ha dejado ver y me ha dicho:

"Hija mía, ¿sabes quién eres tú? Tú eres Luisa de la Pasión del tabernáculo; cuando te participo las penas, entonces eres del calvario; cuando no, permaneces del tabernáculo, mira cómo es así: Yo en el tabernáculo nada tengo de exterioridades, ni de cruces, ni de espinas, sin embargo la inmolación es la del mismo calvario, las peticiones son las mismas, el ofrecimiento de mi Vida continúa aún, mi Voluntad no ha cambiado en nada, me quema la sed de la salvación de las almas, así que puedo decir que las cosas de mi Vida Sacramental unidas con mi Vida mortal están siempre en un punto, y no han disminuido en nada, pero todo es interno. Así que si tu voluntad es la misma de cuando Yo te participaba mis penas, tus ofrecimientos son semejantes, tu interior está unido conmigo, con mi Voluntad, ¿no tengo razón en decirte que eres Luisa de la Pasión del tabernáculo? Con esta sola diferencia, que cuando te participo mis penas tomas parte en mi Vida mortal y Yo exento al mundo de los más graves castigos; cuando no te las participo, castigo al mundo y tú tomas parte en mi Vida Sacramental, pero siempre una es la Vida."

* * * * *

Antes de comenzar con la explicación de este Pronunciamento de Jesús, se hace necesario que entremos a describir algunos elementos de importancia para que se comprenda adecuadamente.

En cada instante de vida, cada ser humano es la suma total de todos los instantes anteriores de su vida. Sin llevarlo a ese punto tan dramático, y manteniéndonos un poco mas realísticamente, podemos decir que cada año de vida que empieza con el día de su cumpleaños, ese ser humano "entra" a ese nuevo año con la suma total de sus experiencias, actos, emociones, particularmente amor, y estado de salud de sus años anteriores de vida. Una de las funciones, menos entendidas de la memoria humana, pero que ahora comprenderemos un poco más en este capitulo, es la de "acarrear" en ella, todas estas experiencias, actos, emociones, amor, estado de salud de los años anteriores, que da continuidad a esa persona, le sirven como base para el nuevo año que comienza, en el que se continuarán acumulando nuevas experiencias, actos, etc., que pasaran a formar parte de nuestra persona en ese año.

Dicho esto, supongamos que se hubiera inventado un aparato fotográfico nuevo, que cuando nos tomara fotos en la fiesta de cumpleaños, esas fotos no solo reflejaran nuestro aspecto físico en ese instante, sino que, también reflejara y guardara en su propia "memoria", todos esas experiencias, actos, emociones, amor y estado de salud, de manera tal, que en la "memoria" de ese nuevo aparato fotográfico maravilloso, estuviera guardada toda nuestra persona, no solo de ese año, sino de cada una de nuestras personas, año a año. En principio, esto no es nada distinto de lo que hacen nuestros padres, que guardan fotos de todos nuestros cumpleaños, por lo menos de los primeros, hasta que se pasa la novedad. Lo único que cambiaría sería que lo que se guardan no es la foto del nuestro aspecto físico, sino de la totalidad de la persona. Mirado desde otro punto de vista, pudiéramos decir que el nuevo aparato obtendría, no solo la "foto", sino un "vaciado de memoria" al estilo de las computadoras que "copian" el contenido de su memoria en otro dispositivo.

Sigamos con este ejemplo futurístico, que en forma totalmente insospechada nos va a llevar a entender este Pronunciamento de Jesús, e incidentalmente va a darnos una dimensión tan extraordinaria del Milagro Eucarístico, que será imperecedera.

Así pues, supongamos, que no solo se inventa este aparato fotográfico, sino que se inventa también otro aparato maravilloso, que permite la recreación de la persona del ejemplo, en base a lo que el otro aparato consiguió de ella el día del cumpleaños. Seamos más explícitos en el ejemplo, porque se complica la cosa. Supongamos que nuestros padres quieren hacernos un regalo, y vamos todos a la compañía que se ha inventado este aparato de "recreación de personas", y cuando la vendedora le pregunta a nuestros padres, lo que deseamos, nuestros padres le dicen a la vendedora, que quieren recrear la imagen nuestra del año 1995, porque ese fue un año de nuestra juventud muy bonito y muy productivo para mí. Ahora bien, esa "recreación" no dura mucho, unos meses solamente, así que a esa nueva, pero al mismo tiempo pasada persona, le vamos a hacer un cuarto especial para que esa "persona recreada" viva por ese tiempo limitado, y sea la compañera de algunos amigos nuestros, cuyos niños necesitan de una persona como la que fuimos nosotros en ese año para que les enseñe a ser mejores, y comportarse correctamente.

Regresemos ahora a lo que nos interesa explicar preliminarmente. Dios tiene ambos aparatos maravillosos, o para ser más exactos, Dios tiene en Sí Mismo, en Su Voluntad, ambos "aparatos maravillosos"; tiene la capacidad de retener la persona total de cada una de Sus criaturas, instante por instante, pero siguiendo nuestro ejemplo, año por año, así como también tiene también la capacidad de recrear, si quisiera hacerlo, como en el ejemplo, cualquier ser humano en cualquier instante de su vida, o siguiendo el ejemplo, año por año. Esta capacidad es juego de niños para Nuestro Dios, pero esta capacidad no la utiliza normalmente, excepto en el caso de Jesús, y de Su Madre Santísima, y pensamos también, ahora que nos hemos percatado de esto, que utilizará esta misma Capacidad Suya para con cada criatura al final de los tiempos, cuando todos "resucitaremos" con nuestros mismos cuerpos, o sea, cuando Nos "recreará", en alguna año de nuestra vida, "edad" que El escogerá para nosotros para toda la eternidad, y que será la más perfecta posible para cada uno.

Por ahora, vamos a concentrarnos en Jesús porque de esto se trata el capítulo.

La persona de Jesús, como la de cualquier otro ser humano, es la suma total de todos los instantes de Su Vida, o mejor aun, de todos los actos de Su Vida, los cuales, cumulativamente, iban transformando Su Cuerpo y Su Alma, "crecía en edad, gracia y sabiduría delante de Dios y de los hombres". Cada Jesús-instante, es capaz de ser recreado, por El Mismo, según Le parezca, y cuando Le parezca. Se Le aparece a Luisa y a otros Santos Místicos, de tantas y tales maneras, pero entendamos que todas esas "apariciones" no son más que "recreaciones" de algún momento de Su Vida en la tierra. Cada recreación trae consigo la totalidad del Jesús hasta ese momento, puesto que si no fuera así, la recreación sería inválida e inoperante para los efectos que busca el Señor. Así, por ejemplo, cuando se le aparece a Luisa como niño que llora, podemos tener la seguridad de que ese Jesús Niño que ella ve, es el Jesús auténtico que lloraba de Niño, en algún momento de su vida terrenal. Cuando se le aparece de joven, hermoso más allá de toda comparación, es el mismo Jesús joven, que debe haber presentado una figura impresionante a sus contemporáneos cuando joven.

¿Va comprendiendo ya el lector hacia donde se dirige todo esta explicación preliminar?

Antes de exponer completamente nuestro entendimiento de este capítulo, debemos consignar cuatro pasajes de los Escritos que van a ayudarnos en nuestra comprensión final. Todo lo extractado que va a ayudarnos, lo hemos subrayado y en ocasiones, también resaltado con letras más oscuras.

El primero de esos pasajes, lo encontramos en las Horas de la Pasión de Luisa, en la Hora cuarta, la Hora Eucarística. Así escribe Luisa en las páginas 72 y 73 de la Edición del Padre Carlos, y así dice Luisa:

“Corazón mío y Vida mía, Jesús, este aspecto tuyo jamás visto llama la atención de todos los apóstoles, quienes subyugados por tan dulce encanto, no se atreven ni siquiera respirar. La dulce Mamá corre en espíritu a los pies del altar, para contemplar los portentos de tu amor; los ángeles descienden del Cielo y se preguntan entre ellos: “¿Qué sucede? ¿Qué pasa?” ¡Son verdaderas locuras, verdaderos excesos! **¡Un Dios que crea, no el cielo o la tierra, sino Su Presencia real! ¿Y dónde? ¡En la vilísima materia de un poco de pan y un poco de vino! ...**

El Padre se entenece ante la voz tierna y afectuosa del Hijo, y desciende del Cielo. Ya está sobre el altar, unido con el Espíritu Santo para concurrir con el Hijo. Y Jesús con voz sonora y conmovedora pronuncia las palabras de la Consagración, y, **sin dejarse a Sí mismo, se encierra a Sí mismo en ese pan y en ese vino.**

El otro pasaje que puede ayudarnos a entender lo que estamos explicando, es del capítulo del 25 de Julio de 1924, Volumen 17, en el que Jesús dice:

“Hija mía, el último acto de mi Vida fue el extenderme sobre la cruz y permanecer ahí hasta que morí con los brazos abiertos, sin poderme mover ni oponerme a lo que querían hacerme...

Aquél no poder moverme, ni poder oponerme, ese haber perdido todo derecho sobre Mí, la tensión horrible de mis brazos, ¡cuántas cosas decían! Y mientras Yo perdía los derechos, **los demás hacían adquisición de mi Vida.** El primer derecho fue de la Voluntad Suprema, que haciendo uso de su inmensidad y omnivigencia, tomaba todas las almas, inocentes y pecadoras, buenas y santas, y me las ponía en los brazos extendidos, a fin de que las llevara al Cielo, y Yo no rechacé a ninguno, **así que en mis brazos la Voluntad Divina dio lugar a todos**”.

En la Hora 19 de las Horas de la Pasión, dice Luisa:

“Oh Jesús, mientras estás crucificado sobre esta cruz, tu alma no está más sobre la tierra sino en los Cielos, con tu Divino Padre, para defender y perorar la causa de las almas. Crucificado amor mío, también yo quiero seguirte ante el trono del Eterno, y junto contigo quiero desarmar la Divina Justicia. Hago mía tu santísima Humanidad, unida con tu Voluntad y junto contigo quiero hacer lo que haces Tú; es más, permíteme vida mía que corran mis pensamientos en los tuyos, mi amor, mi voluntad, mis deseos en los tuyos, mis latidos corran en tu corazón, todo mi ser en Ti a fin de que no deje escapar nada y repita acto por acto, palabra por palabra todo lo que haces Tú”.

Y en el capítulo del 3 de Julio de 1902, volumen 4, dice Jesús estas Palabras que ahora nos hacen más sentido que nunca antes:

“Hija mía, **cada período de mi Vida debe recibir del hombre distintos y especiales actos y grados de imitación, de amor, de reparación y más.** Pero el período de mi Vida Eucarística, como es toda vida de escondimiento, de transformación y de continua consumación, tanto que puedo decir que mi amor, después que ha llegado al exceso y aun haberse consumado, no pudo encontrar, en mi infinita sabiduría, otras señales externas de demostración de amor para el hombre. Y así como la encarnación, la vida, pasión y muerte de cruz obtienen amor, alabanza, agradecimiento, imitación, así la vida sacramental obtiene del hombre un amor extático, amor de dispersión en Mí, amor de perfecta consumación, y consumándose el alma en mi misma vida sacramental, puede decir que hace ante la Divinidad los mismos oficios que continuamente estoy haciendo Yo ante Dios por amor de los hombres. Y esta consumación hará que el alma desemboque a la vida eterna”.

Tratemos ahora de coordinar todo estos Conocimientos para expresar lo que sucede en la Eucaristía.

Jesús “crea Su Presencia Real” y la encierra en la materia de un poco de pan y de vino. Antes de comenzar a leer este capítulo, sabíamos, y creemos desde que nos preparamos para la primera Comunión, que Jesús está todo

entero encerrado en esa Hostia y en esa Copa de Vino, esa Hostia y ese Vino parecen ser pan y vino, pero no son pan y vino, han sido transustanciados, y son ahora el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor.

La pregunta que nunca nos habíamos hecho antes, es: ¿Qué Cuerpo y que Sangre es la que está ahora ahí? Quizás alguien mas versado en los Escritos y Pronunciamentos de nuestra Iglesia haya leído algo sobre este tópico, de cual es el Jesús que está encerrado en esa Hostia y en ese Vino. Quizás al Magisterio de la Iglesia no le interesa tanto saber cual Jesús está en la Hostia o Vinos consagrados, y están contentos y felices de saber que Jesús que está ahí. Es mas, nos aventuramos a decir que todos vemos en este Milagro de Milagros, a un Jesús etéreo, sublimado, glorificado, al Jesús indescriptible e inalcanzable. Es obvio que a Jesús no le interesa que nos mantengamos en esta creencia errónea. Ahora que hemos leído muchas paginas de los Escritos Nos dice, y comprendemos, que el Jesús que está encerrado en esa Hostia y en ese Vino, el Jesús que El ha **recreado** en las especies de pan y vino, es el Jesús Crucificado y alzado, el Jesús del Calvario, el Jesús indefenso, que perora con el Padre, para asegurar, de una vez por todas, nuestra Salvación.

No quiere Jesús que continuemos sin saber este importantísimo Detalle. El "Jesús" que El crea, o mejor dicho, recrea en la Eucaristía, es el Jesús que estaba crucificado, indefenso, que había realizado el ultimo acto de Su Vida, que había cedido todos Sus Derechos a la Voluntad Suprema, y a la Justicia Divina, y que en virtud de esa Cesión de Derechos, había alcanzado de Su Padre, la entrega de todas las almas, y que se preparaba a perorar delante del Padre, Sus últimos Argumentos a favor nuestro. Este es para nosotros y sin lugar a dudas, el Jesús que está recreado en la Eucaristía, porque es el Jesús que ha llegado al culmen de Su Amor por nosotros.

Siguen las preguntas. ¿Por qué creemos que es este Jesús y no otro? Por Sus Mismas Palabras. Dice que al extenderse y ser alzado en la Cruz, realizó "el último acto de Su Vida". Al igual que era necesario que Su Madre hiciera, y al igual que a El se Le exigía que hiciera, la Humanidad de Nuestro Señor extendía todos y cada uno de los actos que se suponía realizara en la Voluntad Suprema, los incorporaba en la Voluntad Suprema.

Pero, podemos preguntar: ¿no vivió y actuó Jesús tres horas más, después de este, que El misma llama, Su "último acto"? Aunque haya vivido tres horas mas y haya realizado muchos actos humanos, la trascendencia de lo que dice radica en que este fue el Ultimo acto que hizo con todo conocimiento y libertad, y que en ese acto cedió el ultimo de Sus Derechos, el derecho a moverse; por lo que a partir de ese momento, todo lo que sucede, sucede como consecuencia de aceptar el ser inmovilizado, y de que Sus Manos y Pies hayan quedado inmóviles con la Crucifixión de Manos y Pies. Tenemos mucho más que hablar sobre estas tres últimas Horas de agonía en la Cruz, y lo haremos a la mayor brevedad.

Resumiendo lo dicho hasta ahora. Toda Su Vida, todo el Amor que Sus Actos generaran a favor nuestro y en reparación a la Justicia Divina para lograr nuestra Redención, se resumen, se suman, se consuman en este "ultimo acto" libre de Jesús. Como recompensa a este último acto Suyo, se Le entregan todas las almas, y Su Humanidad alcanza la equiparación total con Su Divinidad. Este Jesús es pues, el Jesús mas completo, el mas perfecto, el mas capacitado para continuar Su Labor entre nosotros, y por nosotros todos, "hijos Míos, regenerados por Mi Preciosísima Sangre". Este es pues, el Jesús que está siempre presente delante de Su Padre, a través del cual, El Padre del Cielo Nos ve a todos, porque estamos recapitulados en el Jesús del Calvario, para indicarnos que es el Jesús crucificado y alzado en la Cruz.

No podemos por menos, copiar el Pronunciamento de Jesús del Volumen 1ro, que tantas veces hemos comentado y que tanto Conocimiento encierra.

"Finalmente, en cuanto a las visitas que Me harás, y a los actos de Reparación, tengo que decirte que Yo, en el Sacramento de Mi Amor que Yo he instituido para ti, continúo haciendo y sufriendo todo lo que hice y sufrí, en el curso de 33 anos de vida mortal. Quiero nacer en el corazón de todos los mortales, y por eso obedezco a quien del Cielo Me llama, a inmolarme en el altar; Me humillo esperando, llamando, amaestrando, iluminando, y el que quiere puede confortarse tomándome sacramentado; a estos doy consuelo, a aquellos fortaleza, y ruego por eso a Mi Padre que los perdone; estoy ahí para enriquecer a los unos, para desposarme con los otros, velo por todos; defiando a quien quiero ser defendido por Mi, divinizo a quien quiere ser divinizado; acompaño a quien quiere ser acompañado; lloro por los incautos y por los disolutos; Me hago adorante perpetuamente, para reintegrar la Armonía Universal y para cumplir el Supremo Designio Divino, cual es la Glorificación absoluta del Padre, en el perfecto Homenaje exigido por El, pero que no se Le da, por parte de todas las criaturas, por quienes Me he Sacramentado.

Por eso quiero que tu, en Correspondencia a este Mi Infinito Amor al genero humano, Me hagas diariamente 33 visitas, para honrar con ellas, los años de Mi Humanidad pasados entre vosotros, y por vosotros todos, hijos Míos, regenerados por Mi Preciosísima Sangre, y que, con eso, te unas a Mi en este Sacramento, teniendo como mira, el hacer siempre Mis Intenciones, de expiación, de reparación, de Inmolación, y de adoración Perpetua. Estas 33 visitas las harás siempre, en todos los tiempos, en cada día, y en cualquier lugar donde puedas encontrarte, pues Yo las aceptaré, como si fueran hechas en Mi Presencia Sacramental". Y añadimos nosotros, como si hubiéramos comulgado en Su Voluntad, en cada Visita, y estuviera El en nosotros, recreado como el Jesús del Calvario.

Mientras mas lo leemos, más comprendemos la infinita Trascendencia del Milagro Eucarístico. Hemos dicho muchas veces en las clases, que este es de los Capítulos mas importantes de todos los Escritos, quizás el mas impactante de todos y el que mas nos atañe a todos. Es en este capitulo en el que Le pide a Luisa que lo visite espiritualmente 33 veces al día, todos los días, y se una a El en lo que hace continuamente en la Eucaristía, y con Sus Mismas Intenciones, de expiación, reparación, inmolación y Adoración perpetua a Su Padre Celestial. Después de tantos y tantos años de estudio, al fin comprendemos porqué Nos pide que "nos unamos a El", comprendemos que es Su Vida Total, la Suma de todos los instantes y actos de Su Vida, hasta el momento de Su Crucifixión y alzamiento en el Monte Calvario, lo que está recreado en cada Eucaristía, porque ese es el Jesús-instante, la "fotografía" que El ha decidido se recree en esa Eucaristía. Así pues ahora, esa Vida puede perpetuamente, expiar, reparar, inmolarse, y adorar a Su Padre, y no lo hace simbólicamente, sino que lo hace con toda la Realidad inconcebible de Un Dios Omnipotente. Cuantos miles, millones de Hostias consagradas pueden existir en un momento dado en manos de Sacerdotes, y en los Tabernáculos, y en todas, absolutamente en todas, y cada una de esas Hostias, está el Jesús de la Pasión expiando, implorando, reparando, inmolándose por todos y por cada uno de nosotros.

Antes de continuar debemos incluir aun mas Conocimientos de otro capitulo de los Escritos. Se trata del capitulo del 12 de Marzo de 1903, Volumen 4, en el que Jesús amplía aun más, los Conocimientos que Nos da en el Volumen 1, y así consignamos:

"Hija mía, lo mismo sucedió cuando en el consistorio de la Sacrosanta Trinidad se decretó el misterio de la Encarnación para salvar al género humano, y Yo unido a Su Voluntad acepté y me ofrecí víctima por el hombre; todo fue unión entre las Tres Divinas Personas y todo fue planeado juntos, pero cuando me puse a la obra llegó un momento, especialmente cuando me encontré en el ambiente de las penas, de los oprobios, cargado de todas las maldades de las criaturas, que me quedé solo y abandonado por todos, hasta por mi amado Padre; y no sólo esto, sino que así, cargado de todas las penas como estaba, debía forzar al Omnipotente que aceptara y que me hiciera continuar mi sacrificio por la salvación de todo el género humano, presente, pasado y futuro. **Y esto lo obtuve. El sacrificio dura aún, el esfuerzo es continuo**, si bien es esfuerzo todo de amor, ¿y quieres saber dónde y cómo? En el sacramento de la Eucaristía, en la Eucaristía el sacrificio es continuo, es perpetua la presión que hago al Padre para que use de Misericordia con las criaturas y con las almas para obtener su amor, y me encuentre en continuo conflicto de morir continuamente, si bien todas son muertes de amor. Entonces, ¿no estás contenta de que te haga partícipe de los períodos de mi misma vida?"

Como vemos ahora, cuando El recrea al Jesús del Calvario, ese Jesús no solamente vive en la Hostia, sino que comienza a **revivir** los mismos acontecimientos de las tres últimas horas de Su Vida, las tres horas de Agonía en la Cruz; **reviven** todos los acontecimientos que rodean a las "Siete palabras".

No podemos ahora explorar todo el significado que esto tiene, porque son Conocimientos que hay que desarrollar con cuidado, y posiblemente en librito aparte, por lo que solo diremos, que creemos que en cada Hostia Consagrada, hay un Jesús perdonando al Buen Ladrón, y a otros pecadores en trance de muerte, que como dice Luisa, alcanzó a convertir en aquel momento histórico, y que ahora continúa alcanzando. ¿Es esta quizás la razón última, la razón detrás de toda otra razón con lo que se explica la actualización de Su Infinita Misericordia para con nosotros? Y, ¿qué decir, de la Concesión que Nos hace de Su Madre Santísima, y que sigue repitiendo en cada Hostia consagrada? Ponemos punto a esta explicación.

Pero, regresemos ahora al capitulo, y a la explicación detallada de Sus Palabras.

Como ya hemos leído, Luisa se queja interiormente de su estado de aparente inutilidad. Se siente incapaz de hacer nada para ayudarle. Siempre que Jesús no le participa de Sus Penas, ella siente esta inutilidad. Nada de esto es nuevo en realidad, y en más de una ocasión Jesús interrumpe las Penas de la Crucifixión por razones ya conocidas.

Siente dolor, eso si, y tal que dice que "no puedo moverme", pero dice que "eso es totalmente natural", con lo que admiramos aun mas a la Pequeña Hija de la Voluntad, por su abnegación continua.

La importancia tremenda de este capitulo, es como Jesús "resuelve" en este día, las dificultades y dudas que Luisa plantea, y Le da ocasión, para que Le comunique a ella y a nosotros, nuevos e importantísimos Conocimientos sobre el Jesús Sacramentado y el Jesús de la Pasión.

Como siempre hace también, cuando Luisa se mueve por caminos intelectuales que El mismo provoca pero que pueden llevarla a una real "barrabasada" si la deja "suelta", Jesús interrumpe sus pensamientos destructivos, diciéndole cual es el Bien constante que ella realiza con su estado, y la verdadera finalidad de su vida en estos años de alma victima.

Hija mía, ¿sabes quién eres tú? Tú eres Luisa de la Pasión del tabernáculo; cuando te participo las penas, entonces eres del calvario; cuando no, permaneces del tabernáculo, mira cómo es así: - Como de costumbre, anuncia el argumento que va a desarrollar. Le dice que ella tiene dos "títulos" delante de El, o sea, que su labor se divide en dos partes, y que para ejecutar esas dos labores, El Le concede dos Prerrogativas. La una es la de ser parte integral de la Pasión, y la otra, parte integral del Tabernáculo Eucarístico.

Dice que cuando Luisa participa de las Penas de Su Pasión, todas las sufridas en las últimas 24 horas de Su Vida, pero particularmente las de la Crucifixión, entonces Luisa se reviste del "manto" de la Pasión, o Luisa del Calvario. Por el contrario, cuando El decide no hacerle participe a Luisa de Su Pasión, Luisa revierte a su otro estado "natural", como ella lo llama, y este estado "natural" en Luisa, dice Jesús, es el de ser la Luisa del Tabernáculo.

Como imitadora fiel de Jesús, Luisa participa de los únicos dos estados de vida de Jesús, uno subsumido dentro del otro. El primero de esos estados, el Jesús del Calvario, es el de ser Varón de Dolores en una "vida mortal" de 33 años, totalmente enfocada a redimirnos en dolor y sufrimiento diarios, dolores y sufrimientos que culminan en la Crucifixión. Este estado está subsumido al Jesús del Tabernáculo, segundo estado de vida, estado de vida post-redentor, estado en el que sigue siendo el mismo Varón de Dolores, pero escondido en el estado Eucarístico, porque ese es el estado de vida en el que ha decidido permanecer entre nosotros, recreado en la Eucaristía, para perseguir Sus Objetivos originales y los nuevos Objetivos de la Santificación en la Divina Voluntad.

Así Jesús comienza ahora Su Explicación sobre las diferencias en estos dos estados de vida, en los que la vida natural de Luisa se desenvuelve, y que recordemos nuevamente, son los mismos dos estados de Vida que Jesús viviera y vive.

Yo en el tabernáculo nada tengo de exterioridades, ni de cruces, ni de espinas, - Jesús habita en el Tabernáculo como en su propia casa. Nada hay exteriormente de extraordinario, ni hay nada de sobrehumano en las apariencias. Excepto por la belleza física con la que están contruidos muchos de los Tabernáculos Eucarísticos que adornan las grandes iglesias en Europa y Asia, nada indica lo que sucede dentro de ese pequeño recinto. Así pues, nada da a entender visiblemente, ni en el Tabernáculo, ni en la misma Hostia consagrada, lo que en realidad está ocurriendo interiormente.

Sin embargo la inmolación es la del mismo calvario - Hemos desmenuzado este párrafo de Jesús al máximo posible, porque en Sus Palabras se encuentra toda la justificación para todo este capitulo y para que entendamos a cabalidad lo que ocurre. Básicamente, todo lo que va a narrar ahora, es como una sumarizacion de todo lo que ocurrió en las Tres Horas de Agonía en la Cruz.

Como ya hemos indicado en el prologo de este capitulo, el Jesús que se transustancia en el pan y vino, o como sabemos ahora, el Jesús que se **recrea** en ese pan y vino, pero que permanece escondido, es el mismo Jesús del Calvario, el Jesús crucificado y alzado en la Cruz; mas importante aun, es el Jesús consumado de Amor, porque es el Jesús del ultimo acto de Su Vida, el Jesús inmolado.

Precisamente por esto puede decir que la inmolación del Jesús Eucarístico es la misma del Jesús del Calvario.

Nunca hemos entendido claramente, pero es necesario que lo entendamos ahora, que para que exista inmolación, tiene que haber algo o alguien que se sacrifica, y solo puede considerarse que algo o alguien se sacrifica, si ese algo o alguien, ya no tiene libertad para impedir, o haya rendido su libertad para aceptar, el ser sacrificado.

Esto parece un poco confuso, pero lo aclaramos con un ejemplo pertinente. Para que la inmolación de Isaac se llevara a cabo, Abraham tenía, como lo hizo, que atar a Isaac a la piedra del sacrificio, e impedirle todo movimiento. No se le ata solamente porque Isaac pueda ofrecer resistencia instintiva a ser sacrificado, sino porque ritualmente no puede haber inmolación si la víctima a ser sacrificada está libre de escaparse. En el caso de víctimas humanas, como lo fue Isaac, la inmolación tiene que estar precedida por una aceptación voluntaria a ser inmolado. Así pues, una vez que Isaac acepta ser atado, para todos los efectos, la inmolación ha sido realizada, y ha sido aceptada por Dios. Por eso, Dios a través de Su Ángel, detiene la mano de Abraham, porque ya no se hace necesaria la muerte de Isaac, la inmolación ha sido aceptada en todo su valor, sin que se llegue a finalizarla con una muerte.

Jesús está ya inmolado desde el mismo instante en que cede el último de Sus Derechos, y acepta ser inmolado, acepta ser atado, crucificado en el madero de la Cruz que se convierte en la Piedra de Sacrificio del altar judío. El Padre Celestial, acepta la Inmolación de Su Hijo, porque se ha dejado inmovilizar. La finalización de esta Inmolación ocurrirá, inevitablemente ya, tres horas después, pero ya eso no impide que la Inmolación haya sido aceptada, y se Le entreguen a Jesús, el Premio a Su Inmolación, o sea, se Le entregan todas las almas, y se cumplen los Objetivos de Redención por tanto tiempo buscados.

Las peticiones son las mismas, - Aquí Jesús Le recuerda a Luisa, y a nosotros, lo que sucede en la Hora 19 de las Horas de la Pasión, cuando una vez inmolado, el alma de Jesús sale de Su Cuerpo para perorar ante el Padre los argumentos finales de nuestra Redención que ya está asegurada. Quedan, si se quiere decir así, detalles que negociar. Estas peticiones de Jesús ahora que está en la Eucaristía, son las mismas Peticiones que hiciera en aquellos momentos históricos, aunque actualizadas a las circunstancias de la vida humana a través de los tiempos. Recordemos lo que hemos extractado del capítulo del 12 de Marzo de 1903, volumen 4, en el que Jesús dice que las Peticiones con las que presiona a Su Padre para que use de Misericordia con nosotros, siguen siendo las mismas. Todas estas Peticiones son lo más efectivas posibles, porque las realiza un Jesús Victorioso, que ya ha recibido a todas las almas, y ha logrado Su Objetivo ante el Padre.

El ofrecimiento de mi Vida continúa aún, - Las Palabras de Jesús, "Padre, en Tus Manos encomiendo Mi Espíritu", continúan siendo pronunciadas en la Eucaristía, y en cada una de las Hostias Consagradas. El Ofrecimiento de Su Vida que estas Palabras encierran, separado totalmente de Su Inmolación, tienen delante de Su Padre, la misma fuerza que tuvieron en Su momento histórico. Al ofrecer Su Vida, todo queda sellado, todo queda al seguro, todo queda inmutable para siempre.

Mi Voluntad no ha cambiado en nada, - Mas aun, dice Jesús, Su Decisión libre de inmolarse y ofrecer Su Vida, continúan inalterables, por lo que dice con toda exactitud, que esa Decisión de inmolarse y ofrecer Su Vida, está indicada y expresada en cada Hostia Consagrada. Tenemos que recordar que los Objetivos de la Eucaristía, son múltiples y cada uno más extraordinaria que el otro, pero solo logran alcanzarse, cuando un ser humano, bien dispuesto y conocedor de lo que hace, libremente comulga, y hace efectivas, nuevamente, su inevitable Muerte Eucarística, al ser consumidas las especies de pan y vino en que estaba esa Vida Eucarística recreada. Dicho de otra manera, todo lo que El recrea en la Eucaristía, solo tiene "cumplimiento final", cuando un católico comulga y su cuerpo consume y asimila en sí el alimento divino. Es solo en ese momento, que esta Vida Suya Recreada, "resucita" y asciende al Cielo y se une a todas las Vidas Eucarísticas que permanecerán para siempre en Su Voluntad.

Me quema la sed de la salvación de las almas, - La misma sed física, y la correspondiente y más importante, sed de almas que experimentara en esas Tres Horas de Agonía, Jesús las indica en este pequeño párrafo. Nos ha redimido a todos, pero no a todos puede salvarnos, por lo que esta Sed queda inextinguida siempre.

Así que puedo decir que las cosas de mi Vida Sacramental unidas con mi Vida mortal están siempre en un punto, - Es de gran tristeza para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, que Jesús no continuara dándonos detalles de los otros momentos de Su Agonía en la Cruz, y que forman parte integral de Su Vida Eucarística. ¿Qué no hubiera podido decirnos del ofrecimiento que Le hace a Juan, y a todos nosotros, de Su Madre Santísima como Madre de todos? ¿O del rescate del Buen Ladrón, y la Misma Petición tan extraordinaria de

que el Padre Nos perdone porque no sabemos lo que hacemos? Todo eso lo deja en silencio, pero como si lo hubiera dicho. Todo lo que ocurrió en aquellas Tres Horas de Agonía se repite y se actualiza en cada uno de nosotros, al recibir al Jesús Sacramentado.

Por todo ello dice, que Su Vida Mortal, todos los actos de Sus 33 años, y todo el Amor encerrado en esos actos, se unen y están indisolublemente unidos a Su Vida Sacramental, están en un solo punto, porque El todo lo ve sin tiempo. Todo esto nosotros pudiéramos parafrasearlo diciendo, que han llegado a un punto solo, a un Jesús-instante, y se han encerrado en Su Vida Sacramental.

Dicho de otra manera. El Jesús que se recrea en la Hostia y en el Vino, es el Jesús total, Su Vida completa, que culmina en el Jesús crucificado y alzado en la Cruz. Este es el Jesús de un punto, el Jesús Eucarístico, Mas aun, aunque después resucitó, ascendió al Cielo, y está ahora Glorificado a la derecha del Padre, El no quiere bajo ningún concepto, mientras esta realidad humana persista, que Le veamos de otra manera que como el Jesús Sacramentado, el Jesús Eucarístico. Esto es particularmente importante en todos nosotros, hijos e hijas suyas, renacidos en Su Voluntad. Quiere que estemos unidos a Sus Intenciones, y eso solo lo podemos hacer, si nos unimos al Jesús Eucarístico. Por todo esto, la vida de todo hijo e hija renacida en Su Voluntad, debe ser una vida integrada lo más completa y perfectamente posible al Misterio Eucarístico, expresado en Comuni3n y meditaci3n diaria, visitas espirituales y visitas reales al Santísimo Sacramento.

Y no han disminuido en nada, pero todo es interno. – Todo lo que sucede hoy en la Eucaristía, es lo mismo que sucediera hace dos mil años, e igual a como ha estado sucediendo en todas y cada una de las Consagraciones Eucarísticas. Todo es igual, pero nada se ve externo, todo el proceso es interno.

Así que si tu voluntad es la misma de cuando Yo te participaba mis penas, tus ofrecimientos son semejantes, tu interior está unido conmigo, con mi Voluntad, ¿no tengo razón en decirte que eres Luisa de la Pasión del tabernáculo? – Dice Jesús que si Luisa no ha cambiado en su decisión original de recibir y participar, acompañándolo, en Sus Penas, “tu voluntad es la misma”; si Luisa continúa sus ofrecimientos, sus reparaciones, con la misma intención, sufra en lo exterior, o sufra en lo interior, ¿cómo es posible que El no afirme que Luisa es de la Pasión del Tabernáculo?

Con esta sola diferencia, que cuando te participo mis penas tomas parte en mi Vida mortal y Yo exento al mundo de los más graves castigos; - La única diferencia que el Señor establece existe, entre lo que El hace y lo que ella hace, es que cuando El la hace ser Luisa de la Pasión, El exenta al mundo de los mas graves castigos. En Su forma inimitable, nunca dice que nos exenta de castigos, sino que nos exenta de graves castigos.

Cuando no te las participo, castigo al mundo y tú tomas parte en mi Vida Sacramental, pero siempre una es la Vida. – Por el contrario dice, que cuando El ha decidido castigar al mundo, El no la hace ser Luisa de la Pasión, sino que la hace ser Luisa del Tabernáculo, y entonces las penas son internas como las de El, cuando vive en el Tabernáculo, en la Eucaristía, como el Jesús del Calvario.

Resumen del Capítulo del 28 de Enero de 1909: (Doctrinal) – Pagina 106 – Inseparabilidad de la Gracia y del Amor

Habiendo leído un libro que hablaba de la variedad de los modos de obrar interiormente y cómo recompensaba Jesús a estas almas con grandes capitales de gracia y con sobreabundancia de amor, yo comparaba todo lo que había leído con los tantos y diversos modos que Jesús me había enseñado en mi interior, y puestos éstos en comparación con los del libro me parecían tan vastos, como puede ser el mar en comparación de un pequeño río y decía entre mí:

"Si esto es verdad, ¿quién sabe cuánta Gracia verterá en mí y cuánto me amará mi siempre amable Jesús?"

Después encontrándome en mi habitual estado, en cuanto ha venido el buen Jesús me ha dicho:

“Hija mía, tú aún no sabes bien qué significa ser elegida víctima. Yo con ser víctima encerré en Mí todo el obrar de las criaturas, sus satisfacciones, reparaciones, adoraciones y agradecimientos, así que por todos y por cada uno Yo hice lo que ellos tenían que hacer. Así que tú siendo víctima, es inútil compararte con los demás, pues debiendo encerrar en ti no el modo de uno, sino la variedad del modo de cada uno y debiendo hacerte suplir por todos y por

cada uno, por consecuencia debo darte la Gracia no que doy a uno solo, sino la Gracia que equivalga a la que doy a todo el conjunto de las criaturas. Por lo tanto también el Amor debe superar al amor con el que amo a todo el conjunto de las criaturas, porque Gracia y Amor van siempre unidos juntos, tienen un solo paso, una sola medida, un solo querer, el Amor jala a la Gracia, la Gracia jala al Amor, son inseparables. He aquí por qué tú ves el mar vastísimo que Yo he puesto en ti, y el pequeño río en los demás.”

Yo he quedado aturrida comparando tanta gracia a tanta ingratitud y maldad mías.

* * * * *

Antes de empezar el análisis, es conveniente que hablemos un poco sobre lo que Luisa hacía y lo que motiva este capítulo. No estamos seguros si Luisa habla de algún libro de teología aplicada, o de libros con vidas de santos que a veces comentan, como lo hace San Agustín en Sus Confesiones, sobre la labor interna de santificación por Gracia. Eso no es tan importante, como lo que Luisa hace, y es comparar lo que le sucede con lo que le sucede a otros. Estas comparaciones, no son siempre adecuadas, y muchas veces conducen a Luisa a sentirse incapaz, buena para nada, etc. En este caso, aparentemente no hay esa ansiedad, y se siente contenta por lo mucho que Jesús Le ha enseñado, y solo hay curiosidad por el tópico. A todo esto, Jesús responde eventualmente, cuando ella entra en “su estado habitual”, generalmente nocturno, cuando ella sale de su cuerpo para encontrarse con El.

(1) Hija mía, tú aún no sabes bien qué significa ser elegida víctima. – Antes de que Jesús pueda explicar lo que Luisa quiere saber, Jesús da la primera gran lección del capítulo, y que, como de costumbre, no elabora explícitamente. Esta primera lección relaciona Su Gracia y Su Amor en forma directamente proporcional a la Misión, Vocación de la criatura en cuestión. La criatura no elige su misión o vocación de vida, sino que es El, el que escoge la misión o vocación de la criatura, y hace que la criatura conozca Su decisión eventualmente. “No sois vosotros los que Me habéis escogido a Mi, soy Yo el que os ha escogido a vosotros”.

Dicho de otra manera, El distribuye esas Gracias y ese Amor Suyo a Sus elegidos, de manera que hagan el mayor beneficio posible a las criaturas que va a recibirlos. De nuevo, no hay merecimiento alguno nuestro en esta Distribución; todo depende de la misión vocación de la criatura, y la necesidad que esta criatura tenga de Su Ayuda para llevarla a cabo adecuadamente.

Por todo esto, comienza diciéndole a Luisa que ella todavía no comprende lo que es ser elegida alma víctima, porque si lo comprendiera, comprendería también que El necesita responsabilizarse con Su Decisión de elegirla como víctima. Este estado de víctima es un estado personal que requiere de gran Ayuda Suya para que pueda llevarse a cabo adecuadamente. Toda la explicación que sigue, tiene que ver con una nueva perspectiva del estado de alma víctima en el que Luisa se encuentra, predominantemente, en estos primeros años de su vida. Sin decirselo, pero de nuevo está sobreentendido, que esas almas de que habla el libro leído, no eran almas víctimas. También queda sobreentendido, que toda alma que sea víctima, y ha habido muchas almas víctimas, y las continuará habiendo, gozaban y gozarán de privilegios y gracias parecidos a los que ha derramado en Luisa.

(2) Yo con ser víctima encerré en Mí todo el obrar de las criaturas, sus satisfacciones, reparaciones, adoraciones y agradecimientos, así que por todos y por cada uno Yo hice lo que ellos tenían que hacer. – De inmediato, Jesús identifica Su propia Vida como una Vida de alma víctima, sobre la cual, se modelan las vidas de todas las demás almas víctimas que vendrían luego, y que continuarían esta Labor tan importante de mantener “bajo control” a la Justicia Divina. Ya sabemos por otros capítulos, que sin estas almas, La Justicia Divina se impondría para castigarnos sin muchos miramientos.

Ahora bien, la primera labor que El hacía como alma víctima era la de encerrar en El, las vidas de todas las criaturas, o sea, su obrar, sus satisfacciones, sus reparaciones, adoraciones y agradecimientos; en una palabra, lo que todas debieran hacer, pero que pocas hacen, y muy limitadamente. Mientras El vivió en esta realidad nuestra, El suplió por todos y satisfizo a la Divina Justicia por todos.

(3) Así que tú siendo víctima, es inútil compararte con los demás, pues debiendo encerrar en ti no el modo de uno, sino la variedad del modo de cada uno – Así que Luisa, ante los Ojos de Jesús, debe hacer lo mismo que El hacía, y compararse con otros que no fueron almas víctimas es inútil, y pudiera haber añadido improductivo, porque la relativa santidad de cada criatura delante de El, como bien lo dice Su Madre Santísima, no

depende de la grandiosidad de la obra que realiza, sino que depende de la disponibilidad de esa alma a hacer lo que El quiere de ella.

Sin embargo, dicho esto, empieza Jesús a complicar la situación. Anticipándonos a lo que dirá en el párrafo 5, es necesario consignar ahora la naturaleza de las Gracias Especiales, entre otras, que Luisa recibe como alma victima. Luisa recibe una capacitación especial, la de poder **empatizar** con cada criatura. El Diccionario dice que empatía es "sentimiento de participación afectiva de una persona, en la realidad que afecta a otra"; o sea, ponerse en el lugar que cada una debiera ocupar pero no ocupa, para sentir, para hacer, para compartir, etc., con la otra persona. Esta empatía, es tan diversa como diversas son las criaturas con sus distintas misiones, vocaciones y circunstancias de vida, por lo que la Gracia que Luisa debe recibir y recibe, en esta etapa de su vida, como alma victima, adquiere tonalidades de "capacitación empática universales" que resultan indescriptibles, pero explicables.

Digámoslo de otra manera. Jesús encierra en Luisa la capacidad de cada criatura para comunicarse con El, o sea, el modo con el que cada criatura va a relacionarse con Dios. Todos y cada uno de nosotros tenemos una capacidad individual para relacionarnos con la Divinidad, que depende del temperamento, misión, vocación de cada criatura. Pues bien, repetimos, a Luisa se le dan todas estas capacidades individuales, de ahí la empatía de que hablamos, y por esa razón, Luisa es capaz de comunicarse con la Divinidad, sintiendo por todos, porque en realidad, siente por cada uno. Además, como dirá en el párrafo 6, Luisa es capaz, basada en esa sensibilidad empática, de suplir por todos, y de que Dios acepte de ella, ese suplir por todos, porque en efecto, entendámoslo o no, Luisa suple por todos.

Examinemos lo que nos pasa a todos los que estamos estudiando estos Escritos y vivimos en Su Voluntad, y participamos como hijos espirituales de Luisa, más o menos completamente, de esta misma capacidad que ella tenía. En la medida en que avanzamos mas en esta renacida Vida, nos percatamos más y más del disgusto que tenemos por lo que otros no hacen por Dios, y sentimos, más y más, compasión por ellos, porque se han puesto en manos de la Justicia Divina con sus ofensas, y quisiéramos que no fueran como son, ni que ofendieran a Dios como lo hacen.

En un pasaje pertinente que narra Nuestra Madre Santísima en el 8vo día del libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Ella dice:

"Y sin saber entonces que Yo debía ser la Madre del Verbo Divino, Yo sentía en Mí la doble maternidad, maternidad hacia Dios, para defender sus justos derechos; **maternidad hacia las criaturas, para ponerlas a salvo**. Me sentía madre de todos, el Querer Divino que reinaba en Mí, que no sabe hacer obras aisladas, ponía en mí a Dios y a **todas las criaturas de todos los siglos, en mi materno corazón sentía a mi Dios ofendido que quería ser satisfecho, y sentía a las criaturas bajo el imperio de la justicia divina**. ¡Oh! cuántas lágrimas derramé, quería hacer descender mis lágrimas en cada corazón para hacer sentir a todos mi maternidad toda de amor. **Lloré por ti y por todos, hija mía**, por eso escúchame, ten piedad de mi llanto, toma mis lágrimas para apagar tus pasiones y para hacer que tu voluntad pierda la vida. ¡Ah! acepta mi mandato, es decir, que tú hagas siempre la Voluntad de tu Creador".

(4) Y debiendo hacerte suplir por todos y por cada uno, - Esta capacitación empática que Jesús declara en el párrafo 5 que Le da a Luisa, no es exclusivamente para que tenga sentimientos de disgusto y compasión por sus hermanos, sino que se la capacita para querer suplir por los demás. El disgusto y la compasión se vuelven acción que suple y remedia, en Su Voluntad, lo que las demás criaturas no hacen. Es mas, pudiéramos decir, que su propio obrar personal se va subsumiendo, se va escondiendo mas y mas, en este obrar suyo universal, para nunca más salir fuera. Así debe pasarnos a nosotros, no en función de alma victima que no somos, pero si en función de una Vida en Su Voluntad, para cuya Vida Nos dan también Gracias especiales de capacitación empática, y de esta manera nuestra Vida tiene alcance universal y pueda suplir por todos y darle aquella porción de Gloria a El debida por cada criatura.

(5) Por consecuencia debo darte la Gracia no que doy a uno solo, sino la Gracia que equivalga a la que doy a todo el conjunto de las criaturas. - En muchas oportunidades Jesús habla de que la Gracia Nos rodea por todas partes, porque la Gracia es el método de Comunicación Divina, el método de Benevolencia Divina, para con Sus criaturas. Es la manifestación sensible de Su Amor, y por tanto toma todas las características posibles, porque su relación con nosotros es absolutamente responsable y providente. Estamos tan acostumbrados a pensar en Su Gracia como algo que solo afecta nuestra vida espiritual, y que lo demás, como que "viene solo", que nos

olvidamos, demasiado frecuentemente, que no existe vida alguna posible sin Su Voluntad Providente y responsable. "Sin Mi, nada podéis hacer de bien", debemos traducirlo y grabarlo en nuestras mentes con fuego, que ese "Sin Mi", es equivalente a que Nos diga: "Sin Mi Gracia, nada podéis hacer de bien, porque es Mi Gracia, lo que Yo he creado para comunicarme contigo y proveer para ti, criatura, a todos los niveles".

Si la Gracia es pues capacitación, y la capacitación empática que Le ha concedido a Luisa es universal, es lógico pensar que ella recibe todas las Gracias de capacitación que todas las criaturas reciben para que pueda realizar lo que todas deben realizar. Aunque es casi imposible imaginárselo, tomemos como ejemplo una de las actividades preferidas y esenciales de Luisa en Su Voluntad. Cuando Luisa hace un Giro o una oración de reparación por todos, ella siente en si misma la Gracia de Conversión que todas reciben pero no acogen, y en base a esa Gracia de Conversión, ella puede pedir perdón y reparar por todos y por cada uno. El milagro es extraordinario, pero no es ilógico, porque Dios sigue Sus propias reglas, y Sus Reglas dicen que para obtener Su perdón, la criatura tiene que responder y acoger la llamada a la Conversión que El le hace. Lo único que hace Dios, en el caso de Luisa, es desviar hacia Luisa la Gracia de Conversión que el otro rechaza, y entonces Luisa la acoge, pide perdón por el otro, y los efectos del Perdón se alcanzan. ¿Queda perdonado el pecador por lo que Luisa hace? No, no queda perdonado, y algún día tendrá que responder personalmente a ese llamado, pero, por el momento, la Divinidad queda satisfecha porque alguien ha asumido la tarea de solicitar Su Perdón, y Se mueve a abrir otra "puerta" por la que enviará nuevas Gracias de Conversión a aquellas almas por las que Luisa ha reparado. Es como, y valga la expresión, si se alargara el tiempo y se demorara el momento en que la Justicia Divina de otra manera, hubiera tenido que intervenir.

En la medida en que Luisa quiera ser universal en su Comunicación con la Divinidad, o mejor dicho, según Dios la motiva para que sea universal en su comunicación, así sucede aquello por lo que Luisa ha sido universal. Si quiere rezar por todos, para los efectos Divinos, todos rezan, todos comen agradecidos, todos agradecen la salud que tienen, etc., etc.

Avancemos ahora un paso mas adelante, anticipándonos al párrafo 6.

Así como Luisa recibe Gracia, en este caso de Capacitación empática, para que pueda obrar por todos, así la Divinidad, en correspondencia a la correspondencia de Luisa, Ama a Luisa con el Amor que Le hubieran dado a todos, si todos hubieran correspondido a Sus Gracias. Es un Amor de Suma.

Dicho de otra manera. Cada criatura que rinde su voluntad humana a la Divina y realiza la labor, y se mantiene en el puesto, que se Le ha encomendado, esa criatura es Amada por Dios en correspondencia a su fidelidad. Aunque Jesús no lo dice, pero está implicado, Luisa además de recibir el Amor por su acto, recibe también la recompensa de Amor que cada una de las criaturas debiera haber recibido si hubieran realizado la labor a las que las había llamado Su Gracia, y para cuya labor las había capacitado, pero que no han hecho.

Las palabras de Isaías, resuenan con toda Su Fuerza. Su Palabra no puede regresar a El sin haber cumplido la Misión que Le había encomendado. Su Gracia no puede salir en vano, alguien tiene que recoger el "guante" que Dios envía, y Su Amor de Recompensa va hacia ese alguien que ha recogido el "guante" y lo acoge como suyo; y todo es proporcional: si hace por cien, recibe Amor de Recompensa por cien, si hace por mil, recibe Amor por mil; si hace por todos, recibe Amor de Recompensa por todos.

Mas aun, y esta es otra consideración de gran importancia. El Amor deja de ser recompensa, cuando la criatura se ha afinado tanto a El en esta Vida en Su Voluntad, que es consistente en su labor universal, por lo que le dan en posesión permanente esa Vida que hasta ahora solo tenía "prestada". La Vida en Su Voluntad en propiedad, es, sencillamente, la "recompensa" mayor posible; es pasar a tener una identificación total con el Amor Increado, en la medida en que una criatura pueda llegar a identificarse con Su Creador y con Su Amor, es llegar a ser parte del Acto Único de Dios, Acto de Su Voluntad en el que El Amor es lo único que existe, la única realidad eternamente posible. Sin embargo, esta Vida en Su Voluntad, por permanente que ahora sea, continúa recibiendo de Dios, la Gracia que acompaña a la Sugerencia Amorosa de acción, la Gracia que acompaña a cada nuevo Conocimiento. Mientras vivamos en la tierra, o sea, mientras seamos viadores, no dejaremos nunca de crecer en esta Vida a la que hemos renacido, por muy "permanente" que sea nuestra posesión de ella.

Como vemos, la relación entre la Gracia Divina y el Amor Divino es tan estrecha que son “inseparables”, pero no son iguales y de hecho son distinguibles el uno del otro. De esto se trata este Capítulo, de establecer las diferencias que existen entre una la otra. Aunque sea anticiparnos, decimos que:

- 1) La Gracia es creada, mientras que el Amor es increado.
- 2) La Gracia se nos da inmerecidamente, el Amor se reserva para los que lo merecen.
- 3) La Gracia sugiere la acción a hacerse, el Amor recompensa la acción ya hecha.
- 4) La Gracia capacita a la criatura, el Amor hace crecer a la criatura.

(6) Por lo tanto también el Amor debe superar al amor con el que amo a todo el conjunto de las criaturas, porque Gracia y Amor van siempre unidos juntos, tienen un solo paso, una sola medida, un solo querer, el Amor jala a la Gracia, la Gracia jala al Amor, son inseparables. – Antes de que nos confundamos, debemos siempre mirar al final del párrafo. Ya sabemos que es costumbre en la Didáctica Divina, el dejar lo más importante que debemos entender para el final del párrafo, y a veces del mismo Pronunciamento. Así, aunque parece que la característica del Amor y la Gracia es la de ser inseparables, que lo son por supuesto, y tópicos del que vamos a hablar en detalle a continuación, a Jesús Le interesa más, el que entendamos que una precede a la otra, hala a la otra, inicia este Proceso diario en cada criatura. Más interesante aun es, que este “halado” de que habla Jesús, puede iniciarlo la Gracia o puede iniciarlo el Amor. También las circunstancias de cuando es uno u el otro el que empieza el “halado”, es cosa de la que hablaremos también en nuestro análisis.

Por ahora decimos, que si hacemos un círculo, y en uno de los arcos ponemos la palabra Gracia, y en el arco opuesto ponemos la palabra Amor, comprendemos que son inseparables porque son parte de un círculo, pero al mismo tiempo, dependiendo de quien inicia el movimiento en nuestra dirección, uno de ellos precede al otro. Es interés de Jesús que exploremos esta situación al máximo, para que lleguemos a entender lo mejor posible, Su Interacción con Sus criaturas.

Empezamos con lo que ya debiéramos saber muy bien. El Amor a Dios solo puede ser manifestado o generado, si hacemos lo que Nos pide que hagamos, instante por instante, pero para ser más prácticos, día por día. Este, “lo que debemos hacer” nos llega de muchas maneras. Nos lo sugiere, algunas veces todos los días; otras, una sola vez en la vida, pero con frecuentes recordatorios. Al mismo tiempo sabemos, que para poder actualizar Su Sugerencia, sea la de que vaya a Misa hoy, sea la de hace diez años cuando empecé a estudiar mi carrera profesional, Su Sugerencia, repetimos, trae consigo, a “espaldas” de la Sugerencia, la Gracia particular que necesitamos para poder hacer lo que Nos pide. Sin esa capacitación, no puede haber acto posible y libre, porque es Su Gracia, la que Nos hace conscientes de lo que quiere y nos presenta la elección de hacer o no hacer. Por tanto, si el acto no se realiza, no puede generarse el Amor que corresponde al Acto y que llega a Nuestro Dios y Creador. Es en este sentido que la Gracia, la manifestación sensible de Su Amor por nosotros, es inseparable del Amor Mismo del que es manifestación particular.

Dicho de otra manera. Es Su Amor por nosotros lo que Nos lleva a crearnos, lo que lo lleva a responsabilizarse con nosotros, y es ese mismo Amor el que se manifiesta, al presentarnos lo que El ha decidido debemos hacer para Amarle y darle Gloria. Es Su Amor, el que Nos da ocasión de que reciproquemos ese Amor Suyo con actos que verbalicen, que actualicen, nuestra aceptación del Amor que Nos tiene y que Le debemos. Para poder efectuar esta reciprocidad de Amor, necesita capacitarnos para que podamos hacer nuestros actos de correspondencia a Su Gracia, como El quiere se hagan, y aquí entra a jugar la Gracia, inseparable del Amor.

Son inseparables pues, el Amor y la Gracia, en el sentido de que la “cantidad” de Amor que podemos generar depende absolutamente de la “cantidad” de Gracia recibida.

¿Creemos acaso que las Gracias de Conversión son todas iguales y para todos iguales? Si hemos leído adecuadamente lo expuesto, la respuesta tiene que ser no. La Gracia de Conversión que se envía, es más grande en un gran pecador que en uno menos pervertido, porque la cantidad de Amor que esa criatura debe generar con su conversión, es también muy grande. Es en ese sentido que Luisa es correspondida con el Amor que todos debieran haber recibido, porque ha recibido la Gracia que todos recibieron y rechazaron.

Consistentemente hemos usado la Gracia de Conversión porque es la más fácilmente entendible, pero todas y cada una de las Gracias que da a las criaturas reciben el mismo comportamiento de Su Amor.

Queda ahora por explicar el sentido de quien hala a quien, quien precede a quien, quien inicia el movimiento o proceso en este Círculo. Para explicarlo vamos a usar varios ejemplos que Nos ayuden, pero siempre serán variaciones de los mismos personajes.

Ejemplo primero. Un padre y su hijo no se están llevando bien. El hijo es muy rebelde e ignora los consejos y las ordenes de su padre; no se ha ido de la casa pero como si no estuviera. El padre sigue las peripecias y andadas de su hijo con mucha atención, porque las actividades del hijo son cada vez mas peligrosas, pero cada vez le tiene menos afecto, porque todo lo que el hijo hace es pelear con el y molestarlo. Un día se entera de que su hijo va a cometer una fechoría con unos amigos, y el padre, siempre padre al fin, logra que su hijo esté en la ciudad el día anticipadamente desastroso. En este caso, el padre movido por su responsabilidad y providencia para con el hijo, impide que el hijo sea parte de esa fechoría. El amor que pueda tenerle al hijo no es lo que lo motiva, sino que lo motiva su responsabilidad como padre, aunque en un final de cuentas, el padre explica al hijo con todo cariño la acción tomada por el.

Ejemplo segundo: Un padre y un hijo se llevan bien. La gran mayoría de las veces el hijo responde bien a las sugerencias y ordenes de su padre, por lo que las cosas marchan bastante bien. El padre se entera de que hay una oportunidad de hacer un gran negocio, y decide participarle al hijo de esa buena noticia para que la aproveche, y además pone a disposición del hijo grandes recursos monetarios para que los invierta. Motivado por su cariño hacia el hijo, lo espera esa noche cuando el muchacho regresa del trabajo, se sienta con el, y le da las buenas noticias.

Ejemplo tercero: Un padre y su hijo se llevan extremadamente bien. El hijo casi lee el pensamiento del padre, y muchas veces ya no necesita que se le instruya en lo que hay que hacer, porque el como que se anticipa a los deseos y ordenes del padre. Se presenta una oportunidad de un negocio provechoso que el hijo desconoce, y el padre se lo hace saber esa noche, y cuando el hijo agradece efusivamente el favor que le ha hecho el padre, le besa y le dice cuanto lo quiere, y cuanto le agradece la información que Le ha dado.

Ejemplo cuarto: El padre está muy acongojado porque ha tenido noticias de parte de su familia lejana, ha empezado a comportarse incorrectamente, y cuando el hijo llega a casa, el padre se presenta ante el hijo todo agobiado y lloroso, y le pide consuelo. Sin saber porqué su padre está acongojado y triste, el hijo de inmediato consuela al padre, le ofrece su brazo para que se apoye en el, y hace todo lo necesario para que su padre vuelva a su felicidad habitual.

Respuestas al ejemplo:

Primer ejemplo → la gracia hala al amor

Segundo ejemplo → el amor hala a la gracia

Tercer ejemplo → la gracia hala al amor

Cuarto ejemplo → el amor hala a la gracia.

(7) He aquí por qué tú ves el mar vastísimo que Yo he puesto en ti, y el pequeño río en los demás.- Por eso Luisa, ves que en ti he puesto un mar vastísimo de Gracia y Amor, por la labor universal que debes realizar, y estás realizando, mientras que en todas las demás criaturas ves solo un pequeño río, por la labor individual que cada uno realiza.

Resumen del Capítulo del 30 de Enero de 1909: (Doctrinal) – Pagina 108 – (El Por qué)

Encontrándome en mi habitual estado me he encontrado fuera de mí misma, me parecía ver a un alma del purgatorio, conocida mía y yo le decía:

"Mira un poco cómo estoy ante Dios, temo tanto, especialmente por el estado en el cual me encuentro."

Y ella me ha dicho:

"Se necesita poco para saber si estás bien o mal, si tú aprecias el sufrir estás bien, si no, estás mal; porque quién aprecia el sufrir aprecia a Dios, y apreciándolo jamás se le puede disgustar, porque las cosas que se aprecian se estiman, se aman, se tienen amadas y custodiadas más que a sí mismo, ¿y puede ser posible que uno se quiera mal a sí mismo? Así que es imposible que se pueda desagradar a Dios apreciándolo."

Después, en cuanto ha venido el bendito Jesús me ha dicho:

"Hija mía, las criaturas, en casi todos los eventos que suceden, van repitiendo y diciendo siempre: ¿Y por qué? ¿Y por qué? ¿Y por qué? ¿Por qué esta enfermedad? ¿Por qué este estado de ánimo? ¿Por qué este castigo? Y tantos otros ¿por qué? La explicación del ¿por qué? no está escrita en la tierra sino en el Cielo, y allá la leerán todos. ¿Sabes tú qué cosa es el por qué? Es el egoísmo que da alimento continuo al amor propio. ¿Sabes tú dónde fue creado el por qué? En el infierno. ¿Quién fue el primero en pronunciarlo? Un demonio. Los efectos que produjo el primer ¿por qué? fueron la pérdida de la inocencia en el mismo edén, la guerra de las pasiones implacables, la ruina de muchas almas, los males de la vida. La historia del ¿por qué? es larga, basta decirte que no hay mal en el mundo que no tenga la marca del ¿por qué? El ¿por qué? es destrucción de la Sabiduría divina en las almas. ¿Y sabes tú dónde será sepultado el por qué? En el Infierno, para dejar a todos los condenados intranquilos eternamente, sin darles jamás paz. El arte del ¿por qué? es hacer la guerra a las almas sin jamás darles tregua."

* * * * *

La Didáctica de Jesús en este capítulo está limitada a nuestras inquietudes frente a los acontecimientos de nuestras vidas, y del mundo en que vivimos. No habla de nuestra aceptación o rechazo a los contratiempos en general, porque eso ya lo ha discutido en otros capítulos anteriores. De lo que se trata este capítulo es de la inutilidad, más aun, de la perversidad innata que existe en preguntarnos el ¿por qué? sucede algo, a nosotros o a nuestros semejantes.

Atención a esto, para que el capítulo pueda entenderse. Aunque aceptemos con resignación y alegría los contratiempos, y los ofrezcamos en reparación, y en el caso de los que viven en Su Voluntad, los utilicemos para darle reparación universal por todos los que no se lo dan, si cuando recibimos el contratiempo nos preguntamos: ¿por qué esto me está sucediendo, o le está sucediendo a otros?, ya hemos cometido un grave error. Precisamente, porque es un error, cuya gravedad no se entiende fácilmente, Jesús Le dedica todo un capítulo a explicarnos la gravedad encerrada en la pregunta, y como la pregunta puede y de hecho malogra e invalida todo lo que de bueno pueda tener nuestra intención y ejecución posterior.

Dicho de otra manera, aunque sea anticiparnos: la pregunta ¿por qué? pone en duda la Sabiduría del Plan de Dios para con cada uno de nosotros, y esto intrínsecamente constituye una falta de Fe y Desconfianza que a Dios le resulta inaceptable. Veamos a los extremos a los que llega en Su Explicación de los efectos de esta pregunta.

(1) Hija mía, las criaturas, en casi todos los eventos que suceden, van repitiendo y diciendo siempre: ¿Y por qué? ¿Y por qué? ¿Y por qué? ¿Por qué esta enfermedad? ¿Por qué este estado de ánimo? ¿Por qué este castigo? Y tantos otros ¿por qué? - Las criaturas no aceptan fácilmente los contratiempos, contrariedades o sufrimientos que les suceden. Por lo que dice Jesús, parece como si fuera algo instintivo en nosotros preguntar: ¿por qué? En realidad, no es instintivo, y si nos parece que eso es lo que dice Jesús, es porque ocurre prácticamente siempre, a menos que estemos advertidos de la maldad inherente en la pregunta.

Además, sabemos que no es instintivo, porque cuando lo que sucede es algo agradable, beneficioso, conveniente, por pequeño que sea lo agradable, beneficioso o conveniente del suceso, lo que sucede no se cuestiona, al

contrario, se acepta de inmediato. Unos piensan que se lo merecen, otros, que son muy listos, y aun otros piensan que tienen mucha "suerte". Nadie pregunta, por ejemplo, ¿por qué nos hemos sacado la lotería, o nos promueven en el trabajo?, etc., pero, por el contrario, si lo que sucede, no va de acuerdo a sus gustos y planes, entonces la criatura comienza una lucha entre su voluntad humana y la de Dios; lucha que puede ganar, pero que cuando "gana", siempre pierde, y esa lucha se manifiesta enfrentándose a Dios, y muchas veces retándole con su ¿por qué?

Cuando esto sucede, la criatura actúa independientemente de Dios, no Le tiene en cuenta, y actuando así, Dios se retrae y no contesta, por lo que es natural que al no encontrarle explicación a lo que sucede, la criatura se rebele e indefectiblemente peque.

Todo lo que estudiamos en estos Escritos apunta inexorablemente al hecho de que Dios expone Su Plan para con cada uno de nosotros, a tiempo de criatura, y lo hace a través de Sugerencias Amorosas de Acción que Nos hace constantemente, pero siempre dentro de un marco de tiempo diario. La Grandeza de Nuestra Madre Celestial radica estrictamente en que seguía fielmente, sin titubeo, sin pregunta, todo lo que Dios Le sugería que hiciera. Ella misma lo manifiesta en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, en el día 15, y dice:

"...pero cual no fue mi sorpresa cuando en una de estas visitas mías me hicieron conocer que era Voluntad de ellos que saliera del templo, uniéndome con el vínculo de esponsalicio según el uso externo de aquellos tiempos, con un hombre santo llamado José, y retirarme junto con él a vivir en la casa de Nazaret.

Entonces, a pesar de mi sorpresa, rápidamente dije Fiat, sabiendo que la Divina Voluntad no me habría hecho mal, ni perjudicado mi santidad. ¡Oh! si hubiera querido poner un acto mi voluntad humana, aun bajo el aspecto de no querer conocer hombre, habría mandado a la ruina los planes de la venida del Verbo sobre la tierra. Así que no es la diversidad de los estados la que perjudica a la santidad, sino la falta de la Divina Voluntad y el no cumplimiento de los propios deberes en el estado en el cual Dios llama a la criatura, todos los estados son santos, también el matrimonio, con tal que dentro esté la Divina Voluntad y el sacrificio exigido de los propios deberes..."

Cuando a Moisés le dijo Dios que golpeará la piedra de la que debía surgir un manantial, y él, la golpeó dos veces, estamos seguros de que al tocar la piedra por primera vez con su vara, y ver que el agua no salía instantáneamente, en vez de esperar pacientemente, probablemente se preguntó: ¿por qué el agua no sale? Déjame darle otro golpe para que Dios se acuerde de Su Promesa. Este, al parecer inofensivo ¿por qué?, le costó a Moisés la entrada en la tierra prometida.

Job cuestionó a Dios, y quizás es uno de los pocos a los que Dios se ha dignado responder su insensatez, con aquellas famosas frases Bíblicas, y parafraseamos: "¿Dónde estabas tu Job, cuando yo sentaba las bases de la tierra?"

Si no hay Fe en Dios, nunca habrá respuesta a estas inquietudes nuestras, a este comportamiento espontáneo que surge de la criatura, en un ¿por qué?, que aflora a sus labios, al primer inconveniente que encuentre, a los primeros sufrimientos que recibe, y que ya lo hemos aceptado como algo intrínseco a nuestra naturaleza humana, algo que encontramos muy lógico, aceptable y justo. Jesús no lo encuentra así, y Nos da la verdadera respuesta a este gran mal, tan peligroso que aqueja a todas las criaturas.

(2) La explicación del ¿por qué? no está escrita en la tierra sino en el Cielo, y allá la leerán todos. –

Dios tiene un plan divino escrito para cada uno de nosotros, que se manifiesta doblemente. 1) La vocación divina, que es la de llegar a vivir con El para siempre, y 2) la vocación humana, con los oficios y misiones propias a nuestro estado de vida, con los que reactualiza y personaliza esta vocación divina. Nadie puede salvarse fuera de su vocación humana, porque en la aceptación de su vocación humana, asegura la vocación divina, y su santidad personal, sin la cual nadie puede salvarse.

Mas aun, Nos dice ahora, que tenemos una tercera vocación: la de Vivir en Su Voluntad, que nos eleva aun en esta tierra, a la vida futura que tendremos en el Cielo. Aunque sea anticiparnos, tenemos que decir, que mientras mas vivimos en Su Voluntad, menos cuestionamos, porque entendemos mas Su Plan para con cada uno de nosotros, que trasciende y asegura los otros dos Planes, porque colaborando con El en Su Magna Obra, ¿cómo no va a salvarnos?

¿Por qué dice que cada uno de los ¿por qué? que no preguntamos en la tierra serán respondidos en el Cielo? Los que preparan esta Guía de Estudios piensan que una de las alegrías y gozos que experimentaremos en el Cielo, será el enterarnos de Su Plan para con nosotros, como colaboramos con El, dejándonos guiar, con Fe ciega y absoluta confianza en Su Sabiduría, y como también cuando no colaboramos, nos enteraremos de Su Ingeniosidad y como tuvo que adaptar Su Plan para circunventar nuestra insensatez, y así lograr salvarnos. Presumimos también que como todo en el Cielo se comparte, resultará también extraordinariamente sorprendente saber todo lo que ha ocurrido con todos los que nos rodeen, y con todos los que tuvieron alguna relación con nuestra existencia terrenal.

(3) ¿Sabes tú qué cosa es el por qué? Es el egoísmo que da alimento continuo al amor propio. – Jesús explica ahora, el verdadero significado y origen del ¿por qué? El significado oculto que tiene no es más que la voluntad humana que quiere imponerse, y que se traduce en pensar en si mismo siempre, en el propio gusto, en la propia comodidad, antes de pensar en la situación verdadera y en la parte positiva de ella, que se traduce en pensar: ¿para que servirá esto que está sucediendo? Algo debe querer para mí el Señor cuando permite que esto pase.

Debemos pensar que el Plan que Dios tiene para cada uno de nosotros, las cosas que nos suceden, y El permite que sucedan, ya El sabrá protegernos y ayudarnos porque es Su Responsabilidad hacerlo.

(4) ¿Sabes tú dónde fue creado el por qué? En el infierno. ¿Quién fue el primero en pronunciarlo? Un demonio. – El origen de donde procede esta pregunta, que encierra todo el egoísmo, la propia estima, la soberbia de Lucifer y sus seguidores, que interrogan a Dios con sus ¿por que?, y de esa manera crean el infierno, su propio infierno. Es el oponerse al plan de Dios, no aceptarlo.

Dicho de otra manera, la razón por la que existe este infierno, es por esta pregunta original de ¿por qué? No sabemos cual fue el contenido de lo que Dios esperaba de ellos, o sea, la prueba a la que fueron sometidos. Lo que si sabemos, y Jesús lo confirma ahora, que esa Prueba provocó en Lucifer y sus seguidores un ¿por qué? que no solamente no fue contestado, ni será contestado jamás, sino que en el mismo instante en que el ¿por qué? fue pronunciado, Dios crea esta realidad separada de El, este infierno, y los arroja a el, porque no puede resistir y convivir con esta oposición angélica.

Como para Dios no existe el tiempo, al ser creado el infierno, en ese mismo momento es como si siempre ya hubiera existido, como si aquel ¿por qué? primero que pronunció Lucifer o Luzbel, hubiera salido ya de ahí.

(5) Los efectos que produjo el primer ¿por qué? fueron la pérdida de la inocencia en el mismo edén, la guerra de las pasiones implacables, la ruina de muchas almas, los males de la vida. – Las consecuencias catastróficas de este primer ¿por qué? angélico, se extendieron hasta nuestros primeros padres, al no pasar la prueba, y por añadidura a todas las generaciones humanas. Como dice un refrán inglés: "la miseria busca compañía". Comoquiera que Lucifer y sus secuaces saben perfectamente que nada pueden contra Dios, pero por designio Divino, si pueden contra nosotros, se les permitió ser partícipes de la prueba a la que fue sometido Adán, y podemos estar seguros de que en esa prueba, Adán fue tentado también con un ¿por qué?

Jesús menciona una por una estas consecuencias, a saber:

- a) Adán, al no seguir las ordenes de Su Creador y pecar, el fruto que ingiere, le hace conocer que cosa es el mal; todo el mal posible e imaginable que conocemos hoy en día.
- b) Por primera vez en su vida, experimentó Adán las tentaciones, malas inclinaciones. Hasta este momento no tenía ninguna porque todas sus inclinaciones estaban perfectamente controladas y en orden. Tenía el equilibrio y la paz perfectos, porque vivía en la Voluntad de Dios.
- c) Comenzó en el mundo la condenación de muchas almas, que conociendo el mal, y sintiendo sus pasiones, se dejaban llevar por ellas, y eventualmente se condenaban e iban al infierno.
- d) Todo lo malo que puede sucederle a las criaturas, de enfermedades, guerras, sufrimientos, se deriva de este primer ¿por qué?

(6) La historia del ¿por qué? es larga, basta decirte que no hay mal en el mundo que no tenga la marca del ¿por qué? – Jesús recapitula la historia completa del ¿por qué?, su origen y la coloca desde el principio de la creación de los Ángeles. ¿Quién sabe si se pudiera contar en siglos humanos, cuantos siglos serían? Algún día, cuando seamos comprensores lo sabremos, como dice en el párrafo 2. Si podemos estar seguros ahora, que este ¿por qué? ha dejado su marca en todos los males habidos y por haber, y que la humanidad conoce. La historia de cada condenación humana tiene su raíz en esta soberbia y desconfianza que se traduce en un ¿por qué? De la misma manera que el huracán mas devastador tiene su origen en algún punto de lugar y tiempo, así este ¿por qué? tuvo su origen y su momento, en el ¿por qué? pronunciado por Lucifer cuando se rebeló a Su Creador en la prueba.

(7) El ¿por qué? es destrucción de la Sabiduría divina en las almas. – El alma que vive preguntándose todo el tiempo, el ¿por qué? de lo que le sucede y que, por consiguiente, se rebela contra las contrariedades, no está cooperando con Dios y Sus Planes. Está destruyendo Su Plan Divino, fruto de Su Sabiduría, y haciéndose su propio plan.

(8) ¿Y sabes tú dónde será sepultado el por qué? En el infierno, para dejar a todos los condenados intranquilos eternamente, sin darles jamás paz. – Los condenados en el infierno tendrán, además de otros castigos, el castigo de no llegar a saber nunca, porqué les sucedieron las cosas que les sucedieron en la tierra. Además de los otros castigos eternos que tendrán, tendrán también por siempre esa ansiedad y angustia, esa falta de tranquilidad, porque la respuesta no se les dará, como se les dará a los que estén en el Cielo, a los comprensores. Condenados eternamente a tratar de descubrir por si mismos, y nunca lograrlo, el ¿por qué? de todo lo que les ocurriera en la vida, nunca gozaran de paz y tranquilidad.

Los condenados no quisieron aceptar los motivos o razones que Dios tenía en Su Plan Divino para con ellos. Quisieron encontrar por si solos, su propia solución al ¿por qué? que los angustiaba, disgustaba y no quisieron aceptar; y al no aceptar las razones de Dios, lo rechazaron a El.

Este es en definitiva el pecado de soberbia, el no aceptar la Voluntad de Dios, situación que es gravísima, porque basta una sola manifestación de soberbia no arrepentida y perdonada en una criatura para condenarla. Jesús ya menciona en otros capítulos, que "la soberbia mata la gracia en el alma", y que el hombre soberbio se hace el mismo, su propio altar, su propio Dios y se adora a si mismo.

(9) El arte del ¿por qué? es hacer la guerra a las almas sin jamás darles tregua. – Como ya dijimos en el párrafo 5, "la miseria quiere compañía", y el diablo quiere compañía, y por eso se vale de esta arma tan poderosa que es el ¿por qué? para hacernos la guerra, y buscar nuestra condenación. Si Lucifer que es más poderoso que ningún ser humano, cayó en desgracia con esta pregunta, ¿cómo nosotros, miserables criaturas inferiores, no vamos a sucumbir también, como sucumbiera él? Es fácil para el diablo utilizar esta arma del ¿por qué? porque como siempre vamos a tener contrariedades, siempre tendremos un ¿Por qué? en nuestros labios. El ¿por qué? es guerra que no nos da cuartel, pero es enemigo contra el que tenemos que luchar sin descanso, porque así como es enemigo, también es nuestro mejor amigo, si lo echamos a un lado y aceptamos sin cuestionar todo lo que nos sucede.

* * * * *

Nihil obstat
 Canonico Hanibale
 M. Di Francia
 Eccl.

Imprimatur
 Arzobispo Giuseppe M. Leo
 Octubre de 1926